



UNIDAD XOCHIMILCO

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Doctorado en Ciencias Sociales

El proceso de terciarización económica en la Zona Metropolitana de Querétaro, 1980-2008

Tesis para optar al grado de Doctora en Ciencias Sociales, con
especialidad en Sociedad y Territorio.

Presenta: Carolina Santiago De la Cruz

Director de tesis: Dr. Emilio Pradilla Cobos

Sinodales

Dr. Javier Delgadillo Macías (UNAM)

Dr. Germán Vargas Larios (UAM-I)

Dra. Beatriz Canabal Cristiani (UAM-X)

Dra. Blanca Rebeca Ramírez Velázquez (UAM-X)

Dr. Sergio De la Vega Estrada (UAM-X)

Dr. Federico J. Novelo Urdanivia (UAM – X)

México, D.F., Junio 2015

Carolina Santiago De la Cruz

A Luciana, con amor.

Agradecimientos

Mi más sincero agradecimiento a la Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco por abrirme sus puertas para llevar a cabo mis estudios de Doctorado en Ciencias Sociales; al cuerpo académico y administrativo de esta casa de estudios y a mis compañeros de doctorado, todos ellos fueron durante cuatro años parte de mi familia y además de la enseñanza académica, me brindaron una enseñanza de vida. También extendo mi reconocimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haber aprobado mi solicitud de beca para mis estudios de doctorado, además de aprobar también mis solicitudes para participar como becaria de investigación antes y después de mis estudios de doctorado.

Agradezco a mis lectores Dr. Javier Delgadillo Macías (UNAM), Dr. Germán Vargas Larios (UAM-I), Dra. Beatriz Canabal Cristiani (UAM-X), Dra. Blanca Rebeca Ramírez Velázquez (UAM-X), Dr. Sergio De la Vega Estrada (UAM-X) y Dr. Federico J. Novelo Urdanivia (UAM – X), por su interés, tiempo y sugerencias para mejorar este trabajo. También dejo constancia de mi gratitud al Dr. Emilio Pradilla Cobos, director de esta tesis, por todas sus atenciones, comentarios, apoyo, y las muchas horas dedicadas a este trabajo. Afortunadamente no sólo trabajamos en mi tesis, también me dio la oportunidad de formar parte del equipo que trabajó en su proyecto “Metrópolis de América Latina: Valle de México, Río de Janeiro, Sao Paulo y Buenos Aires”, con registro no. 128849 CONACYT. De esta experiencia, me llevo muchas enseñanzas.

Agradezco a mis padres, Silvia y Luciano, su inmenso amor e incondicional apoyo en todos mis proyectos. Ellos son mi mayor ejemplo de responsabilidad, dedicación y amor al trabajo.

Agradezco a tres personas que me acompañaron académica y fraternamente durante este periodo: Fabiola Cruz, Juan Díaz y Virginia Santiago, sin ustedes el trabajo cotidiano no habría sido tan ágil y divertido.

Por último quiero dedicar esta tesis, junto con los años de trabajo que representa, a mi familia: Fausto y Luciana. A pesar de lo difícil que fue para nosotros este periodo, les agradezco su paciencia, amor y fortaleza en el largo proceso de culminación del doctorado y hago votos para que juntos sigamos alcanzando nuevas metas.

México D.F. a 1 de Junio de 2015

Contenido

Introducción.....	7
--------------------------	----------

Capítulo I. Conceptualizando al sector terciario dentro de las doctrinas económicas

Introducción	14
I.1 Productividad o improductividad en el sector terciario	14
I.1.1 Fisiócratas	14
I.1.2. Escuela Clásica.....	17
I.1.3. Karl Marx.....	26
A manera de conclusión sobre la productividad e improductividad	30
I.2 Enfoque del desarrollo por etapas	31
I.3 Enfoques del crecimiento y del desarrollo	34
1.3.1 Keynesianismo	36
1.3.2 Ortodoxia neoclásica: Milton Friedman	39
1.3.3 Economía del desarrollo.....	44
1.3.4 Orden cepalina del desarrollo	45

Capítulo II . La sociedad post – industrial

Introducción	49
II.1 Primeros exponentes: Galbraith, Touraine y Bell.....	49
II.2 Proceso de industrialización en América Latina	55
II.3 Post – industrialización versus desindustrialización	65
II.4 Desindustrialización versus terciarización	69
II.5.1 Interpretaciones liberales	71
II.5.2 Interpretaciones post- keynesianas y neo-marxistas.....	73
II.5 La transformación territorial urbana dentro del actual patrón de acumulación de capital: localización de las actividades económicas	74
II.5.1 Teorías sobre territorio y actividades económicas	74
II.5.2 Conceptos instrumentales intermedios	80

II.5.3 Nuestro modo de trabajo	85
--------------------------------------	----

Capítulo III. Evolución económica del Estado de Querétaro y dinámica industrial y terciaria de la Zona metropolitana de Querétaro, 1980-2008

Introducción	89
III.1 Evolución económica del estado de Querétaro	89
III.1.1 Expansión de la agricultura a la industria	96
III.1.2 Expansión de la industria a las actividades terciarias	102
III.2. Dinámica industrial y terciaria en la Zona Metropolitana de Querétaro, 1980-2008.....	103
III.2.1 Crecimiento de la industria, el comercio y los servicios en la ZMQ, 1980-1988.....	112
III.2.2 La modernización, 1988-1993	115
III.2.3 Periodo de crisis, 1994-1998	119
III.2.4 Recesión estadounidense, 1998 -2003.....	122
III.2.5 La nueva apuesta: el sector aeroespacial en la ZMQ, 2003-2008....	130
III.2.6 Salud y educación: la nueva apuesta terciaria.....	136
Conclusiones	141
III.3 Alta concentración industrial y terciaria en la Zona Metropolitana de Querétaro.....	149
III.3.1 Concentración en la ZMQ.....	150
III.3.2 Diversificación de la estructura industrial y terciaria	154
a) estructura industrial y terciaria: definición de sectores.....	154
b) Evolución de la estructura sectorial: 1980-2008	157
Conclusiones	172

Capítulo IV. La desigual transformación territorial urbana de la Zona Metropolitana de Querétaro

Introducción	177
IV.1 Transformaciones en la ciudad de Querétaro y en la ZMQ.....	178
IV.1.2 Industrialización y urbanización aceleradas en la ZMQ.....	183
IV.2 El sector informal.....	197
Concepto de informalidad.....	199

Conclusiones	207
V. La desigual evolución del desarrollo (Conclusiones Finales)	210
Apéndice metodológico	
Ejercicio comparativo de los Censos industriales, 1980-2008	227
Anexo estadístico.....	236
Bibliografía.....	322

Introducción

La estructura ocupacional de México observó una transformación trascendental a partir de 1950, cuando las actividades secundarias y terciarias superaron, en el valor de la producción, a las agrícolas para ejercer un creciente predominio. En esta variable, ha sido a partir de 1970 que la participación del terciario excede del 50% del PIB, alcanzando en 1990 una participación del 64.6% (Ortiz, 2006, p.81). Hacia finales del siglo XX, el sector terciario se consolidó como hegemónico al alcanzar 50.1 % de la población económicamente activa (PEA) en 1991, cifra que Estados Unidos había logrado en 1950 (Garza, 2006, p. 43).

La importancia de estudios sobre la terciarización económica se debe a que dentro de un gran número de estudios sobre el desarrollo económico, se mantenía el planteamiento de un ideal de desarrollo que transitaba de una sociedad agraria y rural a una manufacturera y urbana. Transitar por esta etapa manufacturera era esencial para llegar a una sociedad moderna capitalista. Sin embargo, en la década de 1970 y 1980 se observó en América Latina un acelerado crecimiento de la fuerza de trabajo en el terciario, no así en términos de producto (PIB). Lo que aquí nos interesa estudiar del sector terciario es el tipo de actividades que abarca, si son actividades con uso importante de conocimientos e información, si son trabajos de alta productividad, si su expansión se debe a los adelantos tecnológicos, en general, si son estas actividades capaces de funcionar como motor de desarrollo económico.

Actualmente en pocos estudios se hace la distinción de dos actividades de naturaleza distinta dentro del sector terciario, el comercio y los servicios, y se ha generalizado el término *servicios* para referirse a ambas actividades, esto sucede tanto en documentos académicos como en la contabilidad oficial de diferentes naciones. Se ha escrito que en los países desarrollados, el tránsito hacia la

“servicialización”¹ de la economía se debe, entre otros factores, a las innovaciones tecnológicas; la producción flexible (que traslada los procesos manufactureros a países que cuenten con mano de obra barata y calificada); el incremento en los ingresos de la población; los cambios demográficos, y los cambios en los estilos de vida. En estas naciones se han concentrado los servicios financieros, bancarios y de investigación, así como los empresariales de alto nivel (consultorías legales, de ingeniería, computación, mercadotecnia, publicidad). Estados Unidos se ha mantenido a la cabeza en esta transformación con 81% de su fuerza de trabajo en el sector servicios en 2005, donde la mayoría de la fuerza de trabajo labora en actividades con un alto componente de conocimiento (Garza, 2006, p.44)². De hecho, la clave en la nueva economía global es la aplicación de conocimiento e información (Borja y Castells, 2000). Sin embargo, hay investigaciones que no están de acuerdo con los beneficios que se esperan de esta tendencia hacia la “servicialización”. Klein (2005) escribe al respecto:

“Lo más perturbador de esta tendencia es que durante las dos últimas décadas, la importancia relativa del sector de los servicios como fuente de empleo se ha multiplicado. La decadencia de la producción, así como las olas de reducciones de empleo en el sector público, han sido acompañadas por un crecimiento dramático de la cantidad de puestos de trabajo del sector de los servicios, al punto que en la actualidad, los servicios y el comercio minorista ofrecen el 75% del total de los puestos de trabajo en EEUU” (Klein, 2005, p.279).

Para el caso de México, varios autores han señalado el acelerado proceso de “servicialización” de la economía en años recientes (Garza, 2006; Ortiz, 2005; Salas, 2005), lo que no significa que en el país la mayor parte de la fuerza de trabajo se encuentre en actividades “modernas” de los servicios. Es por lo anterior que se hace necesario un estudio de la evolución del sector terciario en el país

¹ Servicialización es un término propuesto para referirse al proceso de expansión de los servicios que ocurre durante la Revolución Terciaria, en analogía con industrialización que denominó al crecimiento manufacturero durante la Revolución Industrial (Garza, 2005).

² Hay que añadir que aunque actualmente más del 80% de su fuerza de trabajo se encuentra en el sector servicios (en donde se añade el comercio), sólo el 37% del total de la fuerza laboral trabaja en actividades gerenciales, profesionales y técnicas. Fuente: The World Factbook (consulta hecha en noviembre de 2011) www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/us.html

(Garza, Coord., 2006; Garza, 2008; Garza y Sobrino, Coords., 2009; Garza, Coord., 2010 y Garza, Coord., 2011), pero a la par de un estudio de la evolución del sector industrial (principalmente manufacturero), ya que planteamos que es junto con el crecimiento de la industria, que puede crecer la demanda de servicios altamente calificados.

Para proponer un estudio de ambos sectores, se continuó nuestra investigación sobre el sector terciario en el Estado de Querétaro (Santiago, 2009) en donde se concluía, entre otras cosas, *que la fuerza y vitalidad de su economía ha sido, en alguna medida, consecuencia del fomento y fortalecimiento de su sector industrial* (Santiago, 2009; 684).

Retomando la idea de que es junto con el crecimiento industrial que se desarrollan los servicios de alta calificación, es que se acotó esta investigación a la Zona Metropolitana de Querétaro, quedando esta como nuestro caso de estudio debido a que:

- 1) Concentra más del 60% de la población del estado;
- 2) cuenta con importantes áreas industriales en expansión;
- 3) se realizan crecientes inversiones en nuevas tecnologías;
- 4) reciente crecimiento y modernización de la zona urbana, así como
- 5) un gran crecimiento en las actividades terciarias.

Al presentar nuestro protocolo de investigación comenzamos planteando que el objetivo de este trabajo sería *el estudio del proceso de servicialización económica del estado de Querétaro, el cual no es ajeno a la nueva reestructuración económica a escala mundial*. Y como *hipótesis* sugeríamos que *en los próximos años, la Zona Metropolitana de Querétaro (ZMQ), podía consolidarse como un nodo de alta gestión, es decir que serán las actividades de servicios profesionales las que tengan en los últimos 10 años las mayores tasas de crecimiento, ofreciendo actividades altamente dinámicas y productivas*.

Sin embargo, durante los estudios de doctorado, las lecturas y reflexiones dentro y fuera del aula nos llevaron a replantear una serie de prenociones y prejuicios que poco ayudaban a avanzar en la investigación. De esta forma, nos dimos a la tarea

de una amplia revisión teórica en conceptos económicos y sociológicos. Estudios sobre lo “urbano” y estudios sobre la “ciudad”, así como estudios que establecieran una relación entre las actividades económicas y la sociedad, llegando a revisar nuevamente, pero bajo otra propuesta de pensamiento, los planteamientos de la sociedad post – industrial, la ciudad de la información y la ciudad global. Entendimos que estas, y muchas otras propuestas actuales para el estudio de las transformaciones económicas se explican a partir del mercado capitalista. Nos parece que no logramos apartarnos de esta tendencia, pero no buscamos exaltarlo ni atribuirle “poderes” que no tiene. En nuestro objetivo de superar esta tendencia, realizamos una revisión desde la economía clásica, la cual no utilizamos ya que es empírica y fenoménica, parte de considerar al ser humano sólo o individual, presta más atención al análisis estático y a corto plazo y considera que entre valor y precio no hay diferencia fundamental.

En nuestra búsqueda a lo largo de estos seis años, elegimos la concepción materialista de Feuerbach – que Marx adopta en su materialismo histórico – que significa que el “sujeto” o la “sustancia”, para decirlo en términos filosóficos, es “el principio de todo pensamiento” (Aron, 2010, p. 203). Si bien se acepta que hay seres humanos “concretos” o “biológicos”, en la base de esta teoría se encuentra la relación de los seres humanos entre sí, lo que los hace seres biológicos y sociales, se crean a sí mismos mediante el trabajo, y esa creación la podemos estudiar a través de la historia. Es por esto que se llevó a cabo una revisión histórica, que nos fue llevando de la mano en la explicación de la evolución social y económica de la ZMQ. De esta forma intentamos no partir del mercado sino de las relaciones sociales expresadas en relaciones económicas.

Al avanzar la investigación teórica fuimos elaborando de otro modo nuestros planteamientos hasta llegar al **objetivo** *de hacer evidente la expresión de la relación social económica en la materialidad inmóvil de las distintas construcciones realizadas por los hombres reconociendo que esta expresión no tiene un reconocimiento individual, sino que se reconoce dentro de la totalidad social, concreta e históricamente determinada.*

La **hipótesis** que guía esta investigación es que *existe una desigual transformación territorial urbana en la ZMQ en la que sobresalen las actividades comerciales y de servicios en el marco del reacomodo a nivel mundial de los procesos productivos fabriles y el dominio de esquemas de privatización y consumo*. Como podemos ver, la investigación cambió en lo fundamental, pues al principio se buscaba afirmar el planteamiento dominante de encontrarnos en una etapa post - industrial, en donde los servicios modernos son los que más crecen, en donde el conocimiento es pieza clave en la reestructuración económica, sin cuestionar el principio básico del mercado.

Teníamos una prenoción de que el estado de Querétaro sería un lugar idóneo para este estudio ya que es un estado en el que se continúa atrayendo capitales extranjeros, hay inversión pública y privada en la transformación de la ciudad, y hay grandes proyectos para hacer de la ZMQ una ciudad industrial y cosmopolita. Si bien la relación económica entre crecimiento industrial y terciario nos ayudó en los planteamientos de este trabajo, poco a poco nos fuimos percatando de las graves desigualdades que se agravaron a partir de la década de los ochenta.

El acento en este trabajo se puso en la transformación que se ha llevado a cabo en el territorio que ocupa la ciudad de Querétaro, a través del análisis de las condiciones objetivas de la vida material, en este caso, de las condiciones alrededor de la estructura económica prevaleciente en nuestra zona de estudio. Fuimos comprendiendo cómo nace esta ciudad dividida, con una ocupación del territorio diferenciada que segregó a la población indígena y que posteriormente conformó un sistema urbano complejo, con alta concentración demográfica y económica. También ponemos énfasis en el papel de las políticas estatales dentro de la construcción de este territorio.

Para profundizar en el análisis de la estructura económica, retomamos elementos sociales, económicos, políticos y geográficos, que en conjunto fueron produciendo, históricamente, el espacio urbano que estudiamos.

Dicho todo lo anterior, se consideró necesario empezar con un primer capítulo que contuviera un análisis teórico para acercarse al estudio del sector terciario y, en general al estudio de los tres sectores económicos, considerando que actualmente

están inmersas en un proceso que divide y une a la vez: el proceso de globalización. Dicho proceso, nos dice Bauman (1999), incluyen una segregación, separación y marginación social progresiva que se concretan territorialmente. También se hace necesario ir esclareciendo la naturaleza de las actividades comerciales y de servicios así como la posible improductividad de actividades específicas, lo que ocasiona lento crecimiento económico.

En el segundo capítulo se hizo una revisión de los primeros planteamientos académicos sobre la sociedad post – industrial y sociedad del conocimiento en los años sesenta y setenta, los cuales se realizaron en Estados Unidos y Francia. También se revisó y analizó el proceso de rápida industrialización en América Latina entre 1950 y 1970, con el objetivo de subrayar que mientras en países como Francia, Inglaterra, Suecia, Holanda, Italia y Estados Unidos se producía un particular proceso de terciarización, y ante esa realidad se planteó un “nuevo” tipo de sociedad, en América Latina se estaba llevando a cabo un proceso de rápida industrialización a la par del crecimiento de algunas actividades terciarias.

En el capítulo tercero se presenta la evolución histórica de las actividades económicas en el estado de Querétaro y en particular en su zona metropolitana, para conocer la evolución de los factores determinantes del crecimiento del sector terciario. Se hace necesario un estudio a detalle de la estructura y dinámica del sector industrial, especialmente manufacturero, para el cual se plantó un ejercicio de homologación de los censos económicos industriales y su ajuste con el Sistema de Cuentas Nacionales. Este ejercicio se hace siguiendo la metodología seguida por Garza (2006) en su estudio sobre el sector terciario, y retomando un estudio anterior del mismo autor sobre el proceso de industrialización de la ciudad de México (Garza,1985). También en esta parte, estará el análisis de la estructura y dinámica del sector terciario formal entre 1980 y 2008, introduciendo algunos de los factores explicativos, tales como la concentración manufacturera, la inversión pública federal en condiciones generales de la producción, así como los imperativos locacionales que tienen los diversos subgrupos comerciales y de servicios.

No se podrá olvidar el análisis sobre el crecimiento de las actividades informales, así como papel desempeñado por el Estado a través de las políticas gubernamentales adoptadas durante este periodo, políticas que han favorecido a la actual conformación de la población económicamente activa. En el complejo intrincado de relaciones políticas y económicas a escala mundial y nacional, es que podremos tener una mejor comprensión de los eventos no sólo económicos o políticos en México, y especialmente en el estado de Querétaro, sino que podremos tener una mejor comprensión de lo social en el contexto actual.

En el capítulo cuatro se retoma el planteamiento de la desigual transformación territorial urbana en la zona de estudio, enfocándonos en la localización de los establecimientos tanto manufactureros como comerciales y de servicios. A través de algunos mapas se puede ver cómo la localización de estas empresas se realiza sobre, o muy cerca de las grandes avenidas, formando una *red de corredores*. Por otra parte, ejemplificamos con el caso del sector aeronáutico, el cual ha sido en los últimos años, el sector industrial con importantes inversiones gubernamentales, tanto en la concesión de terrenos para la instalación de industrias aeronáuticas como la modernización del aeropuerto y la creación de la Universidad Nacional Aeronáutica. Con este ejemplo buscamos mostrar que la industria y el terciario en la ZMQ están poco ligados. En el estudio del sector terciario retomamos el tema de la informalidad, puesto que el crecimiento “moderno” en la zona, también genera crecimiento en lo “atrasado”, poniendo en duda este planteamiento dicotómico de modernidad / atraso, y mostramos que no es el sector terciario moderno el que tiene mayores posibilidades de sobresalir en la nueva reconversión económica.

Por último presentamos algunas conclusiones sobre la ZMQ, que apuntan hacia una industria de importación y un terciario alejado de los servicios modernos y del planteamiento de sociedad de la información o conocimiento. También realizamos algunas reflexiones generales sobre el actual patrón de acumulación de capital, el cual ha acelerado las desigualdades sociales en la ZMQ, en el estado y también a nivel nacional y mundial.

Capítulo I. Conceptualizando al sector terciario dentro de las doctrinas económicas

No será posible ninguna mejora importante en la suerte de la humanidad si no se produce un gran cambio en la constitución fundamental de sus modos de pensamiento.
John Stuart Mill

Introducción

En este primer capítulo se hace una breve revisión de algunas de las principales ideas en el campo económico, entendiendo este como producto de una época y un lugar y brindando mayor historicidad a los planteamientos económicos actuales sobre el libre mercado o las fuerzas naturales del mercado.

Un primer objetivo fue indagar sobre la productividad e improductividad del terciario, pero vimos que el término improductividad fue dejado de lado, así como la polémica sobre la creación de valor.

Lo que pareció realmente importante fue la aplicación de algunos principios económicos en la medición del trabajo para incluirlo en la contabilidad nacional, considerando todas las actividades útiles y, por lo tanto, productivas.

Después revisaremos el enfoque del desarrollo por etapas y enfoques sobre crecimiento y desarrollo. Terminamos este capítulo con tres ejes teóricos que inspiraron la política económica en América Latina: keynesianismo, ortodoxia neoclásica (Milton Friedman) y la economía del desarrollo (CEPAL).

I.1 Productividad o improductividad en el sector terciario

I.1.1 Fisiócratas

La fisiocracia se ha considerado la primera escuela económica, ya que pretendió la construcción de un modelo teórico de la economía. Fue desarrollada casi exclusivamente en Francia, como reacción contra las políticas mercantilistas

seguidas por Jean – Baptiste Colbert, ministro durante el periodo de Luis XIV. Su principal representante y fundador intelectual fue François Quesnay (1694 – 1774), de origen francés, médico de profesión y quien tendría una visión de salud – enfermedad en lo relativo al orden social. Para él *la base del orden social radica en el orden económico, de modo que, para la curación de enfermedades de la sociedad, resulta de primera necesidad una comprensión de leyes y regularidades que gobiernan la vida económica* (Meek L.R, 1962).

Lo que distinguió a esta escuela fue su idea de la ley natural. Pensaban que de la misma manera en que había leyes que regían la naturaleza, también había leyes naturales que gobernaban sobre el funcionamiento económico. Estas leyes eran independientes de la voluntad del hombre pero factibles de ser descubiertas objetivamente.

En la búsqueda de estas leyes y regularidades de la vida económica, la variable “producto neto” (el excedente disponible sobre el coste preciso) fue la más importante para esta escuela. Mirabau, uno de sus más importantes discípulos de Quesnay, escribió al respecto: *El descubrimiento del producto neto que debemos al venerable Confucio de Europa, cambiará un día la faz del mundo... Toda la ventaja moral y física de las sociedades se resume en un punto, un incremento del producto neto; todo el daño hecho a la sociedad, viene determinado por una reducción del producto neto. En los dos platos de esta balanza hay que colocar y ponderar las leyes, maneras, costumbres, vicios y virtudes* (Meek L.R, 1962).

La idea que rige la teoría de los fisiócratas es que la agricultura es la única actividad que proporciona producto neto. De Claudio Napoleoni (1981) rescatamos dos razones:

1. La estructura económica de Francia a mediados del siglo XVIII era predominantemente agrícola, con una definida clase de arrendatarios en las provincias septentrionales con clara conducción capitalista. Las actividades manufactureras y comerciales eran artesanales en su mayoría.
2. El proceso agrícola parte de determinados objetos, y estos crean más objetos de su misma especie, aprovechando las bondades que ofrece

gratuitamente la tierra. Se genera, de esta forma, un excedente (producto neto), o dicho de otra forma, es en la actividad agrícola en donde *cada uno de los bienes empleados en el proceso productivo (medios de subsistencia de los trabajadores, alimento de los animales y simientes) se reencuentra en mayor cantidad en el conjunto de los bienes producidos por el propio sector* (Napoleoni, 1981, p. 20). No hay, para los fisiócratas, otra actividad capaz de generar excedente; en la actividad manufacturera, por ejemplo, consideraban que sólo había un proceso de transformación de algunos objetos por otros.

François Quesnay escribió en su obra *Tableau Économique* que:

“Toda nación se reduce a tres clases de ciudadanos: la clase productora, la clase de los propietarios y la clase estéril. La clase productora es la que, mediante el cultivo del territorio, hace renacer las riquezas anuales de la nación, hace las inversiones de los gastos de los trabajos de la agricultura y paga anualmente las rentas de los propietarios de los terrenos.

La clase de los propietarios abarca al soberano, los propietarios de los terrenos y los que perciben el diezmo. Esta clase se mantiene de la renta o producto líquido del cultivo, que le paga anualmente la clase productora, después de descontar, de la reproducción que ha hecho renacer anualmente, las riquezas necesarias para reembolsarse sus inversiones anuales y mantener sus riquezas de explotación.

La clase estéril está constituida por todos los ciudadanos que se dedican a servicios y trabajos distintos de los de la agricultura, y cuyos gastos los sufraga la clase productora y la clase de propietarios, los cuales a su vez sacan sus rentas de la clase productora” (Silva Herzog, 1963, p. 296)

Poco tiempo fue el que duró la influencia de esta escuela tanto en “sociedades de agricultura” como en la esfera gubernamental. En parte se debió a fuertes posturas en contra de algunos planteamientos fisiocráticos, tales como la reducción a los impuestos, su énfasis en el libre comercio y la improductividad de los ciudadanos dedicados a *servicios y trabajos distintos de los de la agricultura*. Así, para 1770, esta escuela y su principal medio de divulgación, la revista *Ephémérides*, se encontraban muy desgastadas, y dos años después la revista

cerró debido a la imposibilidad de pagar sus deudas y la persecución por parte de algunos miembros del gobierno (Meek, 1962, p. 41).

Anne Robert Jacques Turgot (1727 – 1781) fue miembro de la escuela fisiocrática y cuando es nombrado Contralor General de las Finanzas (ministro de finanzas) por Luis XVI en 1774, las esperanzas de los miembros fisiócratas, especialmente de Mirabeau, adquieren nuevos bríos, pero debido al liberalismo de Turgot, Luis XVI le pide su renuncia en 1776 y la escuela finalmente perece.

I.1.2. Escuela Clásica

Como representante de la escuela clásica tenemos a Adam Smith (1723-1790) quien tiene dos obras importantes, las cuales no deben separarse³, y son *Teoría de los sentimientos morales*, publicada en 1759, e *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, publicada en 1776, en donde se observa la influencia de Hutcheson, Hume y, por supuesto, Quesnay.

Francis Hutcheson (1694 – 1746) fue profesor de Smith de la Cátedra de Moral, en la Universidad de Glasgow, cátedra que después daría el mismo Smith, y este último reconoce, en su libro *Teoría de los sentimientos morales*, la deuda intelectual contraída con Hutcheson.

De acuerdo con Carrasco (2009), los conceptos de simpatía y espectador imparcial son *los dos pilares sobre los que se funda la filosofía moral de Smith*, pero ambos conceptos ya se encuentran empleados tangencialmente por Hutcheson (Carrasco, 2009, p. 82).

En efecto, Smith acepta que *en ocasiones, la simpatía aparecerá por la simple contemplación de una emoción determinada en otra persona* (este es el planteamiento de Hutcheson). *A veces las pasiones parecen transfundirse instantáneamente de un individuo a otro, anticipadamente a cualquier*

³ Sin embargo, en el siglo XIX, algunos pensadores alemanes plantearon una hipótesis conocida como “Adam Smith problem”, la cual dice que *el filósofo moral que había establecido la simpatía como la base del comportamiento social en The Theory of Moral Sentiments, habría cambiado radicalmente su pensamiento al escribir The Wealth of Nations, haciendo del egoísmo el eje del comportamiento social en esta segunda obra, influenciado por los pensadores materialistas franceses que conoció en París en 1766. La simpatía sería el motivo de las acciones morales en Theory of Moral Sentiments, mientras que en The Wealth of Nations lo sería el amor de sí mismo* (Elton, Bulnes, María. La simpatía como causa de los juicios morales en Adam Smith, en <http://www.philosophica.ucv.cl/elton24.pdf> .

conocimiento de los que les dio lugar en la persona protagonista principal de las mismas (Smith, 2004, p. 52). Pero prevé que *no es universalmente válido ni rige para todas las pasiones. Antes de saber las causas, la simpatía hacia la tristeza o la alegría de otro es siempre sumamente imperfecta*. Por lo anterior, continúa Smith, la simpatía *no emerge tanto de la observación como de las circunstancias que la promueve* (Smith, 2004, p. 53). Es decir, Smith desarrolla el concepto de simpatía, en donde vincula, y hace necesario, el conocimiento del contexto bajo el cual se expresa un sentimiento. Este ejercicio de simpatía en el cual yo siento, en alguna forma, lo que el otro siente, no termina ahí, sino que una vez conocido el contexto originario del sentimiento experimentado, el observador imagina, reflexiona, considera y decide (razona), es decir, hace un juicio donde aprueba o desaprueba dicho sentimiento. De esta forma, se entiende que la simpatía (sentir con los otros) fundamenta los juicios morales.

Y sobre el espectador imparcial, Smith escribe:

“Aprobamos o desaprobamos el proceder de otro ser humano si sentimos que, al identificarnos con su situación, podemos o no podemos simpatizar totalmente con los sentimientos y motivaciones que lo dirigieron. Del mismo modo, aprobamos o desaprobamos nuestra propia conducta si sentimos que al ponernos en el lugar de otra persona y contemplarla, por decirlo así, con sus ojos y desde su perspectiva, podemos o no podemos asumir totalmente y simpatizar con los sentimientos y móviles que la influyeron. Nunca podemos escudriñar nuestros propios sentimientos y motivaciones, jamás podemos abrir juicio alguno sobre ellos, salvo que nos desplazemos, por decirlo así, fuera de nuestro punto de vista y procuremos enfocarlos desde una cierta distancia. Sólo podemos hacer esto intentando observarlos a través de los ojos de otra gente o como es probable que los otros lo contemplen. Por consiguiente, cualquier juicio que podamos formarnos sobre ellos, siempre establecerá una secreta referencia a lo que es el juicio de los demás o a lo que bajo ciertas condiciones podría ser, o lo que nos imaginamos que debería ser. Tratamos de examinar nuestra conducta tal como concebimos que haría cualquier espectador recto e imparcial” (Smith, 2004, p.p. 221 – 222).

Ya Hutcheson había escrito sobre un tercero imparcial que dirima sobre alguna controversia, tercero que para Smith es *el ilustre recluso del pecho*, es decir, no se encuentra físicamente en otra persona sino en nosotros mismos, es el juez interior.

Del empirista escocés David Hume (1711 - 1776) retoma ciertos elementos de su filosofía moral, pero critica el principio que señala que el juicio moral no es un ejercicio de la razón. Para Smith, la imaginación es un ejercicio de la razón, ejercicio necesario en su concepto de simpatía y en su formulación del juicio moral. Para Hume, la simpatía se identifica con un sentimiento, “benevolencia”, sentimiento en el que Hume basa la moral, y que es contrario a los sentimientos egoístas. Es decir, mientras que en Hume el juicio moral parte de un sentimiento, para A. Smith el juicio moral necesita más que sólo un sentimiento, necesita imaginación (razonamiento) y decisión (Wilson y William, 2006, p. 266).

La manera en que expone la formación de los juicios morales en el libro *Teoría de los sentimientos morales*, la vemos en acción en *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* [1776]. Esto queda claro en el capítulo III del Libro segundo, titulado: *De la acumulación del capital, o del trabajo productivo e improductivo*. Aquí escribe de la prodigalidad, el despilfarro, la disipación como conductas que disminuyen, en principio, el capital individual y la riqueza y el ingreso real de los habitantes de una nación. Sin embargo, dice, la prodigalidad de algunos (la cual califica de mala conducta) se ve compensada con la sobriedad de otros (por oposición, buena conducta), y estos últimos parecen ser los más.

Sobre el gasto señala:

“...aunque la inclinación al gasto prevalece en la mayor parte de los hombres en algunas circunstancias, y respecto a ciertos hombres en todas las ocasiones, cuando se toma en consideración la inmensa mayoría de ellos en el transcurso de la vida humana, y se observa la conducta media, vemos que el principio de la sobriedad no sólo se revela de una manera intensa, sino que predomina en extremo” (Smith, 1987, p. 309).

Si bien Smith encuentra en el interés personal el factor determinante de la vida económica, dicho interés está dirigido, en el propio autor, por el *ilustre recluso del pecho*, ese juez interior que a través de la razón, señala *la sobriedad y la buena conducta*.

En su libro *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* (1776), se puede leer desde la introducción, la importancia dada al hecho de que existen empleados en una labor útil y otros que no lo están:

“Cualquiera que sea el nivel de aptitud, destreza y sensatez con que el trabajo se ejercita en una nación, la abundancia o escasez de su abastecimiento anual dependerá necesariamente mientras exista tal nivel, de la proporción entre el número de quienes anualmente se emplean en una labor útil y el de quienes no lo están de esta manera. El número de obreros útiles y productivos, como veremos más adelante, se halla siempre en proporción a la cantidad de capital empleado en darles ocupación y a la manera particular como este se regula” (Smith, 1987, p.p. 4-5).

Más adelante, en el libro segundo, capítulo III ahonda sobre el tema de la productividad e improductividad del trabajo y menciona que,

Existe una especie de trabajo que añade valor al objeto que se incorpora, y otra que no produce aquel efecto. Al primero, por el hecho de producir valor se le llama productivo; al segundo improductivo. Agrega que el artesano añade valor a los materiales que trabaja y un propietario puede enriquecerse al emplear muchos obreros, pero un empleado doméstico no añade valor alguno y un propietario podría empobrecerse al mantener a un número elevado de criados. Dentro de esta argumentación deja claro, en un pie de página, que puede suceder el caso contrario: un propietario puede empobrecerse al contar con obreros que produzcan artículos particulares y vendibles, para su propio consumo, mientras que un hostelero puede hacerse rico ocupando sirvientes (Smith, 1987, p. 299).

Y enseguida continúa:

“El trabajo de alguna de las clases más respetables de la sociedad, al igual de lo que ocurre con los servidores domésticos, no produce valor alguno, y no se concreta o realiza en algún objeto permanente o mercancía vendible, que dure

después de realizado el trabajo, ni da origen a valor que permitiera conseguir más tarde igual cantidad de trabajo. El soberano, por ejemplo, con todos los funcionarios o ministros de justicia que sirven bajo su mando, los del ejército y de la marina, son en aquel sentido trabajadores improductivos. Sirven al público y se les mantiene con una parte del producto anual de los afanes de las demás clases del pueblo. Los servicios que estos prestan, por honorables que sean, por útiles que se consideren, nada producen en el sentido de poder adquirir igual cantidad de otro servicio. La protección, la seguridad y la defensa de la república, efecto del trabajo de esos grupos en el presente año, no podrá comprar la defensa, la protección y la seguridad en el venidero. Igual consideración merecen otras muchas profesiones, tanto de las más importantes y graves como de las más inútiles y frívolas, los jurisconsultos, los clérigos, los médicos, los literatos de todas clases; y los bufones, músicos, cantantes, bailarines, etc. El trabajo de los más insignificantes tiene su exacto valor y se regula por los mismos principios que gobiernan cualquier otra especie de trabajo; pero aún el de la clase más noble y útil, nada produce que sea capaz de proporcionar, después, otra cantidad de trabajo igual, porque perece en el momento mismo de su prestación, como la declamación del actor, la arenga del orador o la melodía del músico” (Smith, 1987, p. 300).

Tanto para Smith como para la escuela fisiocrática, la importancia en el punto de los trabajadores productivos o improductivos radica en que todos ellos, agregando a los que no tienen trabajo alguno, son mantenidos *con el producto anual de la tierra y el trabajo del país* (Smith, 1987, p. 300). Siguiendo a Smith, el producto anual de la tierra y el trabajo, se divide en dos partes: una que es destinada a reponer el capital, y que por lo tanto se invierte nuevamente, y la otra destinada a producir algún ingreso (beneficio o renta) y la cual mantiene *indiferentemente manos productivas o estériles* (Smith, 1987, p. 301). En los países ricos, continúa Smith, la parte del producto anual destinada a reponer el capital es mayor que en los países pobres. Así, *la proporción que existe entre estos diferentes caudales determina necesariamente, en cualquier país, el carácter general de sus habitantes, por lo que respecta a su actividad o a su ociosidad* (Smith, 1987, p. 304).

“Parece pues, que la proporción entre capital y renta es la que regula en todas partes la relación que existe entre ociosidad e industria. Donde predomina el capital, prevalece la actividad económica; donde prevalece la renta, predomina la ociosidad. Cualquier aumento o disminución del capital promueve de una manera natural el aumento o la disminución de la magnitud de la industria, el número de manos productivas y, por consiguiente, el valor en cambio del producto anual de la tierra y del trabajo del país, que es en definitiva la riqueza real y el ingreso de sus habitantes” (Smith, 1987, p. 305).

Otro exponente de la escuela clásica es Malthus (1766-1834) quien en su obra *Principles of Political Economy considered with a view to their practical application* (1820) comienza por revisar las diferentes concepciones que se tiene de riqueza (definición fundamental para su materia, la economía política) y dependerá de la concepción que se adopte, lo que se entienda por trabajo productivo.

Como vimos antes, los fisiócratas (a los que Malthus se refiere como los *Economistas*) consideraron que la riqueza era el producto neto derivado de la tierra, y por lo tanto, el trabajo productivo es aquel que se emplea en la tierra. Para Smith, la riqueza es el producto anual de la tierra y el trabajo, es decir, *considera como riqueza todos los objetos materiales útiles al hombre, [y] entiende por trabajo productivo el que se manifiesta en la producción o en el aumento de valor de dichos objetos materiales* (Malthus, 1977, p. 30).

Y es interesante la objeción otorgada por Malthus al término de trabajo productivo:

“Esta forma de aplicar el término trabajo productivo al que es directamente productor de riqueza, cualquiera que sea la definición de ésta, es indudablemente de la mayor utilidad para explicar las causas del aumento de riqueza. La única objeción esencial que se le puede hacer es que parece menospreciar la importancia de todas las otras clases de trabajo – al menos así se ha interpretado a menudo el término trabajo improductivo, empleado por Adam Smith para expresar todas las otras clases de trabajo – , y, en consecuencia, ha constituido la mayor objeción a su clasificación. Para hacer desaparecer esta objeción a una clasificación, suficientemente correcta para fines prácticos en otros aspectos, e incomparablemente más útil para explicar las causas de la riqueza de las naciones

que ninguna otra de las que hasta ahora se han sugerido, podría ser conveniente sustituir el término trabajo improductivo por el de servicios personales” (Malthus, 1977, p. 30).

De esta forma, Malthus sostiene que el trabajo se divide en dos clases: el trabajo productivo y los servicios personales. Por trabajo productivo entiende *el que es productor de riqueza material de modo tan directo que puede calcularse en la cantidad o valor del objeto producido, objeto este que puede transferirse sin la presencia del productor*. Y entiende por servicios personales *esa clase de trabajo o laboriosidad que, no obstante lo utilísimos e importantes que puedan ser algunos de ellos, y no obstante que puedan conducir indirectamente a la producción y defensa de la riqueza material, no se manifiesta en ningún objeto que pueda valorarse y transferirse sin la presencia de la persona que ejecuta dicho servicio, y, por consiguiente, no se le puede hacer entrar en un cálculo de la riqueza nacional* (Malthus, 1977, p. 30 - 31).

Malthus adopta la opinión de Adam Smith debido a que le parece necesaria una clasificación para investigar sobre las causas de la riqueza de las naciones y de esta manera tratar de evitar confusiones. Acepta también que es el capital material la fuente específica del ingreso nacional, y tiene importantísima influencia en el aumento de la riqueza nacional, de esta manera, se debe investigar los efectos del producto que se emplea como capital y aquel que se consume como renta. Le parece indudable que sólo el trabajo productivo puede *conservar, restaurar o incrementar el capital material del país*.

Las ideas del economista francés Jean Baptiste Say (1767-1832) se inspiraron en alguna medida en la obra de Smith pero no siempre coincidió con él, y fue un adversario del pensamiento de los fisiócratas (economistas) sobre los cuales escribe en su *Traité d'Economie Politique* (1841):

“No se equivocaban cuando suponían productora de riquezas a la industria agrícola, y tal vez su necesidad de aclarar la naturaleza de la producción provocó

que se ahondara más en este importante fenómeno [...]. Pero, por otro lado, los economistas causaron un perjuicio al despreciar varias máximas útiles, al hacer suponer por su espíritu de secta, por el lenguaje dogmático y abstracto de la mayoría de sus escritos, por su tono de inspiración, que todos los que se dedicaban a semejantes investigaciones no eran más que soñadores cuyas teorías, a lo sumo buenas para quedar en los libros, eran inaplicables a la práctica” (Say, 2001, p. 24).

Si bien considera que antes de Smith no había economía política (Say, 2001, p. 26), sí analiza y critica su obra, indicando algunos puntos en los que, dice Say, parece haberse equivocado:

“Atribuye sólo al trabajo del hombre el poder producir valores. Un análisis más completo demuestra, como lo veremos a lo largo de esta obra, que esos valores se deben a la acción del trabajo, o más bien a la industria del hombre, combinada con la acción de los agentes que le provee la naturaleza, y con la de los capitales. No temo plantear que Smith no consideró desde todas sus perspectivas el gran fenómeno de la producción. Atribuyendo pocas cosas a la acción de la tierra y nada a los servicios prestados por los capitales, exagera la influencia de la división del trabajo, o más bien de la separación de las ocupaciones; no es que esa influencia sea nula, ni siquiera mediocre, sino que las mayores maravillas en ese género no se deben a la naturaleza del trabajo; las debemos al empleo que hacemos de las fuerzas de la naturaleza. Ese principio desconocido le impide establecer la verdadera teoría de las máquinas respecto a la producción de las riquezas” (Say, 2001, p. 29 - 30).

El primer punto que trabaja en su libro es *Lo que hay que entender por producción*, y señala que en economía política *la producción no es creación de materia, sino creación de utilidad. No se mide conforme a la longitud, al volumen o al peso del producto, sino según la utilidad que se le dio. [...] no hay verdaderamente producción de riqueza más que cuando hay creación o incremento de utilidad* (Say, 2001, p. 47).

A diferencia de los *economistas*, para Say, *el producto anual de una nación consta no sólo del producto neto de su agricultura, sino también del producto bruto (la totalidad de los valores creados) de su agricultura, de sus manufacturas y de su comercio reunidos* (Say, 2001, p. 53).

Para Say no hay trabajo improductivo (Libro 1, cap. VII. Del trabajo de la naturaleza y del de las máquinas)⁴, sin embargo, acepta que hay capitales improductivos (Libro 1, cap. XII) y escribe:

“Hay muchos capitales ociosos en los países donde las costumbres obligan a invertir mucho dinero en muebles, en vestimenta, en ornamentos. El vulgo, que por su tonta admiración fomenta los empleos improductivos, se perjudica a sí mismo; pues el rico que invierte 100 000 francos en doraduras, en vajillas, en un inmenso inmobiliario, ya no puede invertir con intereses esa suma que, desde ese momento, ya no tiene ninguna industria. La nación pierde el ingreso anual de ese capital y el beneficio anual de la industria a la que ese capital habría animado” (Say, 2001, p. 105 - 106).

También, en el Cap. XIII *De los productos inmateriales o valores que se consumen en el momento de su producción*, da algunos ejemplos como la industria de un médico, la cual, dice Say, no puede llamarse de ningún modo improductiva aunque su producción no tuviera la cualidad de volverse materia de intercambio. A este tipo de producción la llama producto inmaterial. Menciona que lo mismo sucede con la industria de un músico, o de un actor, su producto, el entretenimiento o el placer, es inmaterial. Pero considera que existen producciones inmateriales en las que sus operaciones *desempeñan una función tan pequeña que se les puede ignorar. Es el caso del servicio de un empleado doméstico. La ciencia del servicio es nada o poca cosa; y de la aplicación de de los talentos del sirviente en la tarea solicitada por quien lo emplea casi no queda al*

⁴ Say llama trabajo “a la acción continua dedicada a llevar a cabo una de las operaciones de la industria, o sólo una parte de dichas operaciones. Cualquiera que sea la operación a la que el trabajo se aplica, este resulta productivo, pues concurre a la creación de un producto. Así pues, el trabajo del sabio que hace experiencias y las consigna en libros es productivo; el trabajo del empresario, aunque no ponga inmediatamente manos a la obra, es productivo; en fin, el trabajo del peón, desde el jornalero que labra la tierra hasta el marinero que maneja un barco, es también productivo” (Say, 2001, p. 72).

serviente más que su ejecución servil, que es la menos relevante de las operaciones de la industria (Say, 2001, p. 110).

Say es un teórico del valor subjetivo y su punto de partida fue que la producción creaba utilidad, otorgando a la utilidad un papel clave en el valor: *“Todos los factores de la producción, sea de bienes o servicios, generaban utilidad – la producción no creaba materia sino utilidad”* (O’Brien, 1989, p. 143). Y la utilidad la tomaba en su sentido más general, *que significa la cualidad de poder servir. Así basta que una cosa pueda contribuir a satisfacer alguna necesidad o capricho, para que tenga lo que llamamos utilidad* (Silva Herzog, 1963, p. 394).

I.1.3. Karl Marx

Retomaremos ahora algunas de las ideas de Karl Marx (1818-1883) plasmadas en el trabajo que tituló como *Libro IV de El Capital – Historia de las doctrinas*, que apareció en Alemania entre 1905 y 1910. La edición que revisamos se titula *Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía* y en donde Marx escribe que el trabajo productivo es:

“... el trabajo que se convierte directamente en capital o, lo que es lo mismo, el trabajo que constituye el capital variable como tal, que convierte a v en $v+\Delta$ (en el que el signo Δ representa el aumento, el trabajo productivo). Tal es el punto que hay que dilucidar. El único trabajo productivo es el trabajo que produce plusvalía o que sirve al capital de medio para producir plusvalía y transformarse, por consiguiente, en capital, en valor productivo de plusvalía” (Marx, 1974, p. 216).

En el término trabajo productivo se expresa la relación entre la fuerza de trabajo y el capital, dentro del proceso de producción capitalista. En esta relación, la fuerza de trabajo es incorporada al capital mediante su compra; se realiza una transformación del trabajo vivo (la fuerza de trabajo) en trabajo materializado (que le pertenece al capitalista) en la cual la cantidad de trabajo absorbido es mayor a la cantidad de trabajo comprado. *Esta absorción – señala Marx –, esta*

apropiación de trabajo ajeno no retribuido, constituye el objetivo inmediato de producción capitalista (Marx, 1974, p. 219).

El carácter específico del trabajo productivo, no se vincula al contenido concreto del trabajo, es decir, a su utilidad especial, sino al tipo de relación que media entre el comprador de la fuerza de trabajo y el vendedor de esta, así como al uso que se le da al dinero en esta relación: como capital o como medio de circulación. Sobre esto Marx señala:

“Cuando el dinero se cambia directamente por trabajo sin que éste produzca capital ni se convierta, por tanto, en trabajo productivo, el trabajo se compra como un servicio. Esta palabra “servicio” no es, en realidad, más que un término de que nos valemos para expresar el valor de uso especial que rinde el trabajo, como otra mercancía cualquiera; es, sin embargo, un término específico: el trabajo rinde servicios, no como cosa sino como actividad, función en la que no se diferencia para nada de una máquina, por ejemplo, de un reloj “(Marx, 1974, p. 221).

Y después Marx se pregunta sobre los obreros y agricultores por cuenta propia:

“¿Y en qué caso se hallan los obreros o los agricultores que trabajan solos y no producen, por tanto, como capitalistas? Puede ocurrir, como acontece siempre con el agricultor (aunque no es ese el caso del jardinero que trabaja a domicilio), que sean productores de mercancías, las cuales venden. Es indiferente que el artesano trabaje por encargo y el agricultor nos suministre sus productos con arreglo a sus disponibilidades. Para nosotros estos productores serán vendedores de trabajo; su situación no tiene, por tanto, nada que ver con el cambio del capital ni, por consiguiente, con la distinción de trabajo productivo e improductivo, distinción basada pura y simplemente en el hecho de que el trabajo se cambia, en un caso, por dinero como tal dinero, y en otro por dinero como capital. Aun produciendo mercancías, estos obreros no son productivos ni improductivos, pues su producción no entra dentro del marco del tipo de producción capitalista” (Marx, 1974, p. 222).

Hasta este momento, una característica del trabajo productivo es que el trabajo realizado se concreta en mercancías, es decir, en riqueza material, pero ¿qué pasa con otros tipos de trabajo cuya producción es inmaterial?

“En la producción inmaterial, aun cuando tenga como finalidad exclusiva el cambio y produzca por tanto mercancías, caben dos hipótesis distintas:

1) puede ocurrir que traduzca en mercancías, en valores de uso que revistan una forma personal, distinta del productor y del consumidor. Por consiguiente, estas mercancías pueden existir en el intervalo que separa la producción del consumo, pueden circular y venderse; tal acontece con los libros, con los cuadros, con todas las obras de arte que no se hallan inseparablemente vinculadas al acto de creación artística. El radio de aplicación de la producción capitalista, en este caso, es muy limitado.

2) Hay por el contrario, casos en que la producción no puede separarse del mismo acto de creación. Es lo que ocurre con todos los ejecutantes, artistas, actores, profesores, médicos, curas, etc. En estos casos la producción capitalista tiene también un margen muy reducido y no puede llevarse a cabo más que en ciertas ramas. En los establecimientos de enseñanza, por ejemplo, puede ocurrir que los profesores sean simples obreros asalariados a sueldo del director. Este caso es frecuente en Inglaterra. Con respecto al director, estos profesores son obreros productivos, aunque no lo sean con respecto a los alumnos. El director cambia su capital por la fuerza de trabajo de los profesores, enriqueciéndose por medio de esta operación. Otro tanto podemos decir de los directores de teatro, empresarios de conciertos, etc. El actor es un artista para el público y un obrero productivo para su director. Sin embargo, estos fenómenos de la producción capitalista representan episodios insignificantes, si los comparamos con el panorama de conjunto. Podemos por consiguiente, dejarlos a un lado” (Marx, 1974, p. 223 - 224).

Pero, ¿cómo explicar ahora estos tipos de trabajos de producción inmaterial cuando ya no representan “episodios insignificantes”? Por ejemplo, de acuerdo con los Tabulados básicos del último censo económico llevado a cabo en México

en 2008, el porcentaje de personas ocupadas en el comercio es del 30%, y en los servicios privados no financieros es de 34%⁵.

Entre las actividades que Marx considera que contienen trabajo productivo están la agricultura, la minería, la industria y el transporte (el habla de la industria de locomoción cuya característica es el desplazamiento). Hasta este momento sólo se ha referido al capital empleado en el proceso de producción inmediata, falta ocuparse del capital en el proceso de circulación y del capital comercial⁶.

Sobre los trabajadores empleados en el proceso de circulación, Marx señala que *las funciones puras del capital en la esfera de la circulación no producen ni valor ni plusvalía* (Gough, 1972, p. 87), por lo que se deduce que al ser el trabajo productivo creador de plusvalía, en este proceso en específico, el de la circulación, no encontramos trabajo productivo. Ian Gough (1972) continúa citando a Marx:

“El capital mercantil es tan sólo el capital que funciona en el interior de la esfera de la circulación. El proceso de circulación es solamente una fase del conjunto del proceso de reproducción, pero a lo largo del proceso de circulación no se produce ningún valor y por lo tanto ninguna plusvalía. Sólo se producen modificaciones formales de la misma masa de valor; se resume de hecho en la metamorfosis de la mercancía que no tiene nada que ver con una creación o una modificación de valor” (Gough, 1972, p. 87).

Podemos concluir, en este apartado, que el trabajo productivo tiene al menos dos características fundamentales: es un trabajo que se encuentra en la relación entre las fuerzas de trabajo y el capital, relación que aquí presupone dos potencias independientes; y la otra característica es que debe ser creador de valor, es decir, creador de plusvalía.

⁵ Tabulados básicos. Censos económicos 2009. Cuadro 4, Características principales de las unidades económicas del sector privado y paraestatal, por entidad federativa y tipo de actividad económica, 2008. INEGI, www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2009/res_oportunos/RO-09_Tabulados_Basicos.pdf.

⁶ En este apéndice sobre La idea del trabajo productivo, Marx termina considerando el ocuparse más adelante sobre el capital comercial y el proceso de circulación, pero esta parte no la he ubicado en esta obra, por lo tanto retomaré a Ian Gough y su trabajo La teoría del trabajo productivo e improductivo en Marx (1972), en donde señala que para esta parte se debe volver a los pasajes en los libros II y III de El Capital.

Sin embargo, Marx deja la distinción entre capital en sentido “global” y el capital referido a un capitalista individual. Así, un hotelero podrá hacerse rico empleando los servicios de muchos “criados” y el trabajo de estos es productivo para el hotelero. Entonces tendremos que dejar clara la distinción entre el nivel de análisis que queremos emplear. En este trabajo nos interesa el estudio del proceso de producción capitalista “global” y sus repercusiones en la estructura económica de un lugar que determinaremos más adelante.

A manera de conclusión sobre la productividad e improductividad

Por último, el economista británico Alfred Marshall (1842-1924) estaba interesado en la aplicación de la economía en las ocupaciones ordinarias de la vida, y para quien todo el trabajo comprometido en la producción de utilidad, durable o no durable, material o no, deberían ser considerados productivos e incluirse en las cuentas del ingreso nacional (Elfring, 1988, p. 14). Es decir, los servicios al producir utilidad son considerados productivos y la utilidad no depende del tipo de relación económica.

La polémica sobre la creación de valor ha sido importante no sólo para la teoría sino, sobre todo, para efectos de la contabilidad de las naciones. Por otra parte podemos decir que cada concepción sobre la productividad o improductividad de cierto tipo de trabajo o de cierto sector, como el sector terciario, forma parte de un determinado proceso de desarrollo económico y social en donde existen o existieron ciertos tipos de actividades predominantes. Para la escuela clásica, en donde se sitúa a Adam Smith y Malthus, la tierra era el principal factor de crecimiento debido al sustrato esencialmente agrario de la época; sin embargo, para esta escuela hay una seria limitante para el desarrollo: el exceso de población y la consecuente falta de tierras cultivables que crearía un estado estacionario. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, con el acelerado crecimiento provocado por la industria manufacturera se supera la limitante de la falta de tierras, aunque no la del exceso de población, debido a que las nuevas industrias son capaces de absorber una gran proporción de la fuerza de trabajo, trabajo que será productivo ya que añade valor al objeto. Pero fue hasta la

década de los cincuenta del siglo XX que la pujante productividad del sector industrial ofrecía un panorama alentador en lo que respecta a trabajo y participación en el producto interno bruto, tanto en los países denominados *industrializados* como los que estaban en vías de industrializarse. Se había dado un acelerado crecimiento de las ciudades, elevación del nivel de vida de una parte de la población dentro de estas, creación de infraestructura urbana y nuevas prácticas sociales, lo que llevó a una reorganización de la economía. El incremento en la productividad industrial sería resultado de los grandes avances en el conocimiento científico y tecnológico, lo que generó la eliminación de puestos de trabajo en las industrias conocidas hasta ese momento. ¿Cuáles son las industrias que actualmente generan mayor productividad? ¿Estas tienen vínculos con el sector terciario, específicamente con las actividades de servicios? ¿Son estos servicios productivos, es decir, generan valor? ¿Cómo hace frente el sector terciario a la actual reorganización económica y social?

Quedarse en la revisión de estos planteamientos teóricos sobre la evolución económica no adquiriría sentido si no se hace a la luz del estudio de los paradigmas y modelos sobre la modernización y el desarrollo en América Latina y particularmente en México. Esto beneficiaría a un estudio más fértil dentro de un marco de referencia teórico históricamente fundamentado.

I.2 Enfoque del desarrollo por etapas

Un gran número de autores han escrito sobre el desarrollo de un país considerando que todos han de pasar por ciertas etapas propias de su evolución. El mismo Aristóteles en su obra *La Política*, hace una distinción sobre los pueblos pastorales, agricultores, saqueadores, pescadores y cazadores. Adam Smith (1776) también hace referencia a estadios económicos que nombra como *naciones de cazadores, naciones de pastores, naciones de agricultores* y otras naciones más avanzadas debido *al proceso de las manufacturas y las mejoras en el arte bélico*.

Friederich List (1789-1846) en su obra *Das Nationale System der Politischen Oekonomie (1841)* hace apuntalamientos teóricos para un conjunto de políticas económicas para el desarrollo económico, más específicamente para la industrialización (Hoselitz, 1956). Era partidario de la libre competencia en el interior de un país y del proteccionismo a la industria. Su posición fue consecuencia del estado real de las políticas reguladoras de su época (Hoselitz, 1956).

En su obra destacó la idea de los estadios económicos que, como ya se mencionó, no era una idea nueva en su época. Él menciona que hay cinco estadios:

1. Estadio salvaje
2. Estadio pastoral
3. Estadio agrícola
4. Estadio agrícola e industrial
5. Estadio agrícola, industrial y comercial

Esta idea de los estadios se entiende como un progreso que logran los países para pasar de un estadio a otro. Un país que alcanza un elevado desarrollo agrícola, tiene una población creciente y recursos variados seguirá su progreso y desarrollo si introduce industrias. Para él la introducción industrial podría hacerse bajo la ley del libre cambio con países en igualdad de progreso y civilización o bajo el proteccionismo industrial. La industria manufacturera juega aquí como elemento dinámico, ya que esta industria ejerce estímulos a la agricultura y ejerce influencia en la estructura social y cultural de un país. Este autor repetidamente asocia agricultura y despotismo e industria y libertad política y personal. (Hoselitz, 1956).

Por mucho tiempo ha destacado la idea de progreso mediante la superación de cada una de estas etapas concretándolas y midiéndolas en la contabilidad nacional.

A.G.B. Fisher (1939) y después Colin Clark (1951) adoptan los conceptos de producción primaria, secundaria y terciaria, que es la clasificación de los sectores económicos que se utiliza para efectos de contabilidad nacional. Tanto para Fisher como para List el progreso económico no se asocia solamente con el bienestar

material sino que se asocia también con la ciencia, el arte y, en general, la búsqueda de conocimiento.

Esta línea de ideas fue sobresaliente y discutida en el periodo de la posguerra. En dicho periodo el enfoque se centró en el atraso, que se puede entender con el modelo Clark – Rostow – Vernon. De acuerdo a los conceptos de producción primaria, secundaria y terciaria de Clark, la preponderancia de un tipo de producción sobre los otros dos nos señalarían una etapa específica del desarrollo: la supremacía de la producción primaria corresponde a una etapa pre – industrial; la supremacía de la producción secundaria a la etapa industrial y, finalmente, la supremacía de la producción terciaria a una etapa post – industrial. Por su parte Rostow⁷ propone una teoría de las etapas de desarrollo debido a que en algunas naciones se encontraba un subdesarrollo relativo de unos respecto a otros; y por último Vernon introduce la idea de un ciclo del producto, en donde los productos industriales se banalizarían y de esta forma se desplazaría la producción a zonas menos desarrolladas (Benko y Lipietz, 1994), permitiendo un crecimiento, que no desarrollo, por “derrame”.

La respuesta política al planteamiento modernizador por medio de la industrialización fue el diseño y aplicación de planes regionales que en América Latina *sólo llegaron a tener aplicación parcial y resultados poco relevantes* (De Mattos, 1993). Entre los ejemplos más representativos de esto están los planes de desarrollo integrado de cuencas hidrográficas como la Comisión del Papaloapan (1946-1984) y la Comisión del Grijalva (1951-1985). Un problema de fondo en la aplicación de estos planes fue que se adoptaron fundamentos teóricos, paradigmas y modelos de realidades que no correspondían a los de América Latina.

La respuesta a estos planteamientos tuvo como base la idea de la dependencia por parte de ciertos países (subdesarrollados) frente a otros (desarrollados). El propio sistema económico predominante, el capitalista, combina, en su existencia,

⁷ “Gerschenkron se mofó del concepto de “que el proceso de industrialización se repite a sí mismo de un país a otro, retumbando con el ritmo pentamétrico [de Rostow]”, y demostró, por el contrario, que la industrialización tardía de los países europeos, como Alemania y Rusia, difirió en algunos aspectos fundamentales de la revolución industrial inglesa, debido a en gran medida a la intensidad del esfuerzo de los demorados por “ponerse al corriente” (Hirshman, 1980, p. 1065).

ambas regiones. *La existencia de una determina la existencia de la otra* (Mandel, 1969). Si bien es cierto que ciertas áreas del proceso de producción industrial se banalizaron y se dio lugar a la industrialización de ciertas periferias, esto no significó una recuperación del retraso ni una mayor homogeneización en los territorios.

Retomando la idea de las etapas económicas, una vez que hubiera sido superada la etapa industrial, entraríamos en la etapa post- industrial en donde las actividades del sector terciario serían las predominantes.

En 1950, Estados Unidos tenía a poco más del 50% de su población económicamente activa (PEA) laborando en el sector terciario y se ha mantenido a la cabeza hasta 2005 con 81% de su fuerza de trabajo en este sector, el cual tiene un alto componente de conocimiento (Garza, 2006, p. 44), a diferencia del mayoritario trabajo físico en la etapa industrial. Este sería el paso siguiente para todos los países dentro de la idea del progreso como un proceso progresivo lineal⁸.

Autores como Bauer y Yamey (1951) y Rottenberg (1953) criticaron este punto de vista ya que hay países donde las ocupaciones terciarias son las predominantes pero se trata de servicios poco productivos en donde la mano de obra es muy barata y las condiciones económicas son precarias (Hoselitz, 1956). En este punto sobre la productividad del sector terciario es que volvemos a encontrar la clásica discusión sobre la productividad o improductividad de los servicios.

1.3 Enfoques del crecimiento y del desarrollo

Consideramos de vital importancia revisar algunos de los enfoques que predominaron durante el siglo XX en el pensamiento económico a partir de la gran depresión mundial, originada en Estados Unidos en octubre de 1929. Las

⁸ Aunque para 2007 y con datos de The World Factbook, la fuerza de trabajo en Estados Unidos por ocupación se divide en 0.6% agricultura, forestal y pesca; 22.6 % manufactura, extracción, transporte; 35.5% actividades gerenciales, profesionales y técnicas; 24.8% en ventas y oficina; y 16.5% en otros servicios. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/us.html>

adversas condiciones económicas que imperaron a partir de 1930 imponían políticas económicas que ayudaran a recuperar el crecimiento de los países. He aquí que destaca la reforma en el pensamiento económico, reconocida en el libro del economista británico J. M. Keynes *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* (1936). Keynes debatiría con las teorías clásicas en economía, en especial con la ideal del libre juego de la economía. Este libre juego había mostrado en la economía estadounidense el no retorno al equilibrio, Keynes negaba la aceptada *Ley de Say* de que la oferta creaba su propia demanda. Era necesario actuar, y el gobierno tendría que ensanchar sus funciones para llevar a cabo la *tarea de ajustar la propensión a consumir con el aliciente para invertir* (Keynes, 2006, p. 355).

Hemos de señalar que a finales de la década de los años 20 del siglo pasado, y a pesar de que Keynes ya era muy conocido en Inglaterra debido a sus críticas a la teoría clásica, el Mtro. Eduardo Turrent (2012) escribe que:

“... todas esas fuentes fueron lo suficientemente importantes como para que pasaran desapercibidas a la atención de los grupos más cultos y mejor informados que había en México. [...] En ese tiempo, el profesor de Cambridge había ya iniciado su larga y muy activa cruzada de impugnación en contra de la ortodoxia clásica. Mucho ganó esa cruzada de su gran talento literario y de su capacidad para “llegar” a la opinión pública. Pero de todo ese episodio al parecer nadie se enteró en México. En específico, quienes se encontraban al mando de las finanzas nacionales” (Turrent, 2012, p. 117).

Menciona también que los gobiernos que surgieron después del movimiento revolucionario en México, *tuvieron a la vista como referencia – y también como posible emulación – la doctrina y la política económica que se implantó en la Unión Soviética a partir de 1918. La ideología de la Revolución Mexicana aspiraba a crear un país progresista, que garantizara a sus habitantes mayor equidad social* (Turrent, 2012, p. 117). Por lo tanto, estos proyectos progresistas o desarrollistas requerían de un *Estado fuerte, proactivo, visionario, emprendedor y promotor*.

Ya durante la Gran Depresión, el secretario de Hacienda, del entonces presidente Emilio Portes Gil (1928 – 1930), Luis Montes de Oca, actuó influido por el pensamiento clásico y la ortodoxia del patrón oro. Es hasta el final del periodo presidencial de Pascual Ortiz Rubio (1930 – 1932), y en sustitución de Montes de Oca y Rafael Mancera, que Calles manda traer a Alberto J. Pani para que dirija la secretaría de Hacienda, iniciando así *una política expansionista de corte keynesiano para hacer frente a la Gran Depresión* (Suárez, 2012, p. 191).

Retomando a Héctor Guillén Romo (1984), son tres los ejes teóricos que han inspirado la política económica en América Latina, a saber: el keynesianismo, la ortodoxia neoclásica (como enfoques de crecimiento) y la economía del desarrollo.

1.3.1 Keynesianismo

John Maynard Keynes publica en 1936 la *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* con el fin de contrastar sus argumentos y conclusiones con la teoría clásica, incluyendo en esta escuela de pensamiento económico *a los continuadores de Ricardo, es decir, aquellos que adoptaron y perfeccionaron la teoría económica ricardiana, incluyendo a J.S. Mill, Marshall; Edgeworth y el profesor Pigou* (Keynes, 2006, p. 37).

La escuela clásica, escribe Keynes, se considera como una teoría de la distribución en condiciones de ocupación plena y en donde no existe la desocupación involuntaria. Sin embargo, para este economista, la ocupación plena es tan sólo un caso especial, y basar la teoría económica en un supuesto de pleno empleo, entre otras cosas, es un error de análisis. Y Keynes escribió:

“Puede suceder muy bien que la teoría clásica represente el camino que nuestra economía debería seguir; pero suponer que en realidad lo hace así es eliminar graciosamente nuestras dificultades. Tal optimismo es el causante de que se mire a los economistas como Cándidos que, habiéndose apartado de este mundo para cultivar sus jardines, predican que todo pasa del mejor modo en el más perfecto posible de los mundos, a condición de que dejemos las cosas en libertad” (Keynes, 2006, p. 62).

Si bien por momentos Keynes critica en su *Teoría General* el planteamiento económico de *laissez faire*, también defiende la idea del libre juego de fuerzas económicas, tratando de indicar *la naturaleza del medio* que dichas fuerzas requieren para llevar a cabo *toda la potencialidad de la producción* (Keynes, 2006, p. 355). Presenta al individualismo como el mejor sistema existente que salvaguarda la libertad (y la elección) personal. Acepta que hay abusos y defectos y es aquí donde justifica mayores funciones para el gobierno, pero debido a que será este el *único medio practicable para evitar la destrucción total de las formas económicas existentes, como por ser condición del funcionamiento afortunado de la iniciativa individual* (Keynes, 2006, p. 355-356).

La *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* fue ampliamente aceptada debido al contexto social operante en la década de 1930, en donde hubo grandes tasas de desempleo⁹ que la ortodoxia liberal clásica no podía explicar y por lo tanto se vio imposibilitada para presentar una propuesta de solución. Lawrence Robert Klein en su libro *La revolución keynesiana* (1947), considera la teoría de Keynes como una doctrina revolucionaria, ya que produjo *resultados técnicos completamente diferentes a los del cuerpo de pensamiento económico que existía en la época en que aquella se desarrolló* (Klein, 1983, p. 7).

Quizá la convicción más importante de los keynesianos de estos años fue que el desempleo masivo que estaban viviendo representaba *el estado natural de una sociedad capitalista* (no administrada por las ideas keynesianas), *y que el desempleo era siempre el problema social más urgente* (Johnson, 2002, p. 156). Ante este problema, Keynes fue desarrollando una idea poco conservadora: el sistema no se ajusta por sí mismo, así que la política de *laissez faire* no ayudaría a la recuperación (Klein, 1983, p. 21). Pero el objetivo de la teoría keynesiana, nos dice Guillén, era *la estabilización del capitalismo*:

“Keynes admite y predica la intervención del Estado, ya que reconoce “una falla de los mecanismos del mercado para la regulación global, la determinación del

⁹ Entre 1930 y 1938 la tasa media de desempleo fue del 15.4% en el Reino Unido, 10.2% en Francia y del 21.2% en Alemania. En 1933, Estados Unidos tuvo una tasa de desempleo de 24.9% (Blanchard, 2004: 438).

nivel de inversión y del empleo”. Pero limita el papel del Estado a la regulación global, ya que supone que los mecanismos del mercado no fracasan para resolver el problema de asignación de recursos. Para Keynes, la intervención del Estado es una excepción necesaria al buen funcionamiento de la economía, cuya iniciativa privada es aún la regla directriz. El Estado debe suplir la deficiencia de la iniciativa privada, incapaz de asegurar un nivel de inversión global que conduzca al pleno empleo” (Guillén, 2005, p.17).

Una cuestión importante que L.R. Klein enfatiza en su libro es que Keynes no fue sólo un economista de academia, y estuvo activo como funcionario. Trabajó, durante el periodo de la Primera Guerra Mundial en el Ministerio de Hacienda británico sobre problemas financieros franceses, economía de guerra en Alemania y sobre los mercados monetarios y el sistema bancario de aquel momento, pero siempre bajo una visión conservadora. En Keynes, nos dice L.R. Klein, *no fue su teoría la que condujo a políticas prácticas, sino políticas prácticas proyectadas para curar males económicos las que condujeron a su teoría* (Klein, 1983, p. 43-44).

No se debe perder de vista el momento histórico en el cual se llevó a cabo la transformación del papel del Estado moderno, especialmente en Gran Bretaña, esto es, al término de la Segunda Guerra Mundial. La intervención estatal constituyó una poderosa iniciativa en la formación de los llamados Estados de Bienestar europeos. A pesar de que el financiamiento y los recursos facilitados variaron de acuerdo al país, hay algunas conclusiones generales:

“la prestación de servicios sociales se centró fundamentalmente en la educación, la vivienda y la atención médica, así como en las áreas de recreo urbanas, la subvención del transporte público, la financiación estatal del arte y la cultura y otras prestaciones indirectas del Estado intervencionista. La seguridad social consistía fundamentalmente en la dotación de seguros por parte del Estado contra la enfermedad, el desempleo, los accidentes y los riesgos de la vejez. Todos los Estados europeos de los años de la posguerra proporcionaron o financiaron la

mayoría de estos recursos, unos en mayor medida que otros” (Judt, 2011, p. 120).

El gobierno servía, para Keynes, como agente de estabilización, y este podía estimular el nivel de inversiones, pues se trata de la *única agencia que puede asumir el riesgo de un rendimiento lento o igual a cero* (Klein, 1983, p. 182 – 183).

Fortalecer una sociedad con un alto nivel de consumo era, a largo plazo, lo que necesitaba el capitalismo para sobrevivir.

“Se necesita una institución no lucrativa, como el gobierno, que pueda proveer de un programa comprensible mínimo de seguridad social con el objeto de reducir la propensión al ahorro. Este programa debe cubrir a toda la población de todas aquellas contingencias que causan que la gente ahorre en una gran escala para el futuro” (Klein, 1983, p. 189).

Para finales de la década de los setenta, el Estado de bienestar comenzaba a tambalearse debido al costo excesivo que estaba representando al no cumplirse dos supuestos básicos: la creación de empleo y el crecimiento económico. Sumado a lo anterior, hubo también un error de cálculo demográfico, pues se esperaba que los índices de natalidad estuvieran por arriba del nivel de reemplazo y de esta forma, hubiera una base trabajadora joven que sostuviera o abonara a las jubilaciones de los padres y los abuelos (Judt, 2011, p. 774). Esta proyección tampoco se cumplió. A pesar de que las ideas del liberalismo clásico siempre estuvieron presentes (la defensa del *laissez – faire*), la anterior fue una coyuntura propicia para volver al señalamiento de que el Estado intervencionista era un obstáculo para el crecimiento económico, un obstáculo para el libre mercado, y en última instancia, un obstáculo para la libertad individual.

1.3.2 Ortodoxia neoclásica: Milton Friedman

El estadounidense Milton Friedman (1912 – 2006) fue un destacado economista y estadista, el perteneció a una de las grandes corrientes del pensamiento económico neoliberal conocida como la Escuela de Chicago.

Como mencionamos en el apartado anterior, el keynesianismo fue una reforma del pensamiento económico que convivió, en todo momento con las ideas del liberalismo clásico. Friedman fue un autor muy influyente en la corriente de contrarreforma, y para finales del siglo XX, Friedman le habría devuelto, en buena parte, el predominio a la economía clásica (Krugman, 2007).

Anna J. Schwartz (2007), escribió sobre Friedman y su postura ante la Gran depresión de los años 30 que

“no fue un fallo del mercado que requiriese del Gobierno la planificación de la economía, sino un fallo de la Reserva Federal en la prevención de una contracción drástica de la oferta monetaria; y que la inflación de las décadas de los 60 y 70 no fue resultado del ejercicio de poder monopolista por parte de las empresas y sindicatos y que tan sólo se podía reducir mediante controles de precios y salarios, sino un fenómeno monetario resultado del crecimiento excesivo del gasto creado por la política monetaria expansionista; el remedio para limitar el crecimiento del gasto entrañaba un recorte temporal del empleo y del crecimiento económico, un coste menor que permitir que continuase la inflación” (Schwartz, 2007, p. 14).

Dentro de la política económica dos son las ideas más influyentes de Milton Friedman: la refutación de las teorías económicas de Keynes, lo que llevó a un cambio en las políticas de precios, monetarias, fiscales y laborales a nivel mundial; y su

“filosofía individualista y poco propicia al intervencionismo público, de la que nacen sus propuestas de reducir controles estatales, de sustituir las prestaciones sociales por un impuesto negativo sobre el ingreso, de reducir el poder sindical y las barreras de la competencia en el mercado laboral, de legalizar el consumo de drogas [...], *de liberar* el comercio internacional, etc” (Schwartz, 2007, p. 66-67).

De este economista liberal se escribe tanto en tono de admiración como de rechazo. Por un lado se le atribuye la defensa del capitalismo democrático, en el que reafirma la necesidad de proteger la autonomía individual frente a la invasión de los poderes públicos (Schwartz, 2007, p. 81). Por el otro, se le atribuye ser una de las principales cabezas de la Escuela de Chicago cuya premisa inicial es:

“que el libre mercado es un sistema científico perfecto, un sistema en que los individuos, siguiendo sus propios intereses, crean el máximo beneficio para todos. Se sigue ineluctablemente que si algo no funciona en una economía de libre mercado – alta inflación o desempleo – tiene que ser porque el mercado no es auténticamente libre. Tiene que haber alguna intromisión, alguna distorsión del sistema. La solución de Chicago es siempre la misma: aplicar de forma más estricta y completa los fundamentos del libre mercado” (Klein, 2007, p. 82).

Para Klein (2007), el atractivo que ejercía esta escuela era que ofrecía una forma de defender los intereses de los propietarios, en contrapartida a las ideas de izquierda (¿radical?) sobre el poder de los trabajadores (como un cuerpo organizado), aunque para Friedman

“sus ideas no consistían en defender el derecho de los propietarios de fábricas a pagar bajos salarios, sino, más bien, consistían en una búsqueda de la forma más pura posible de «democracia participativa», puesto que en el libre mercado «todo hombre puede votar, por así decirlo, por el color de corbata que prefiere»” (Klein, 2007, p. 83).

EL ideal de Friedman fue la libertad, y en su libro *Libertad de elegir* (1979) escribió:

“Pocas medidas que pudiésemos tomar lograrían hacer más para promover la causa de la libertad en nuestro país y en el exterior, que la libertad total de comercio [...] Podríamos decir al resto del mundo: creemos en la libertad y tratamos de ponerla en práctica. No podemos forzarles a que sean libres, pero sí ofrecerles nuestra total cooperación en igualdad de condiciones. Nuestro mercado les está abierto sin aranceles u otras restricciones. Vendan en él lo que puedan y

quieran. Compren lo que puedan y quieran. De esta manera, la cooperación entre individuos podrá hacerse a escala mundial y libremente” (Friedman y Friedman, 1983, p. 80).

Para Friedman, un mundo donde exista libertad de comercio, *la cooperación y no el conflicto, es la regla*. ¿Por qué? Básicamente porque se realizan transacciones entre entidades privadas (individuos, empresas, instituciones benéficas, señala Friedman) que buscan su beneficio, así que las condiciones para la transacción tendrían que ser aceptadas por las partes involucradas. Como consecuencia, señala el autor, los intereses de las diversas partes se armonizan.

Pero involucrar una entidad pública (gobierno) cambia todo el panorama idealista de Friedman, y escribe:

“Cuando intervienen los gobiernos, la situación es muy distinta. Dentro de un país, las empresas buscan la concesión de subvenciones por parte de su gobierno, ya sea directamente o bien en forma de aranceles u otras restricciones al comercio. Tratarán de escapar a las presiones económicas de los competidores que amenazan su capacidad de obtención de beneficios, o su misma existencia, recurriendo a la adopción de presiones políticas que impongan costes a los demás. La intervención de un gobierno a favor de las empresas de su país hace que las empresas de los demás países busquen la ayuda de sus propios gobiernos para contrarrestar las medidas tomadas por aquel gobierno. Las disputas privadas generan disputas entre los gobiernos. Cualquier negociación comercial se convierte en una cuestión política. Altos funcionarios del gobierno asisten en todo el mundo a conferencias comerciales. Las fricciones se multiplican. Varios ciudadanos de todos los países resultan insatisfechos al final de las negociaciones y terminan creyendo que han sido los que se han llevado la peor parte. El conflicto y no la cooperación son la regla” (Friedman y Friedman, 1983, p. 81).

Es contradictorio que el hombre racional que está en la base del argumento de la libertad comercial se transforma al considerar al gobierno. Una vez que este último

ha entrado en escena, las entidades privadas ya no armonizan, pues de pronto buscan beneficios sobre otras entidades. Pareciera que el egoísmo que impera en los mercados libres, es diferente al egoísmo dentro un país donde interviene el gobierno. ¿Acaso sólo la no intervención del gobierno generaría las condiciones para este hombre racional? ¿Acaso es la intervención gubernamental la causa del bajo desarrollo y crecimiento en algunos países? ¿Es el libre mercado la respuesta para el crecimiento y desarrollo? Krugman escribió al respecto:

“El *laissez – faire* absoluto de Friedman contribuyó a un clima intelectual en el cual la fe en los mercados y el menosprecio por el gobierno a menudo sobrepasaron las evidencias. Países en desarrollo aceleraron la apertura de sus mercados a pesar de la advertencia de quedar expuestos a crisis financieras; luego, cuando inevitablemente la crisis llegó, muchos observadores culparon a los gobiernos, no a la inestabilidad de los flujos internacionales de capital” (Krugman, 2007).

En efecto, para Friedman el *libre mercado* es la vía para el crecimiento y desarrollo.

Durante la década de los setenta varios gobiernos latinoamericanos fueron cambiando su política intervencionista por una de libre mercado. Esto se llevó a cabo en un ambiente de represión política y social. ¿Dónde quedaba la libertad individual de la que hablaba Friedman?

Friedman y Friedman escribieron en su libro *Libertad de elegir* (1979):

“Una sociedad que anteponga a la libertad la igualdad – en el sentido de los resultados – acabará sin una ni otra. El uso de la fuerza para lograr la igualdad destruirá la libertad, y la fuerza, introducida con buenas intenciones, acabará en manos de personas que la emplearán en pro de sus propios intereses” (Friedman y Friedman, 1983, p. 209).

La forma en que se llevó a cabo el cambio de política económica en América Latina, ha demostrado que también el discurso de *libertad* y de *igualdad de oportunidades* puede ir de la mano con el uso de la fuerza para anteponer intereses personales. El hombre egoísta existe con y sin intervención

gubernamental, el hombre racional sólo es un concepto económico que ayuda a la creación de modelos. *Actuar sobre la base de unos supuestos conocimientos es a menudo la solución preferida* (Kahneman, 2012, p. 345) y también una solución muy acotada.

1.3.3 Economía del desarrollo

En *Auge y ocaso de la teoría del desarrollo* (1980), el economista alemán Albert O. Hirschman escribió que esta teoría económica nace del rechazo a la tesis monoeconómica, es decir, parte de la concepción de separar a los países industrializados avanzados de los países subdesarrollados, los cuales no necesariamente pasarán por las mismas etapas de crecimiento económico para alcanzar el desarrollo; sin embargo, también veían deseable que se llevara a cabo el proceso industrializador, pero este requeriría *un esfuerzo deliberado, intenso, guiado*. Esta *guía* la llevarían a cabo los países desarrollados, y surgen, nos dice O. Hirschman, varias formas de designarla:

El gran impulso – Paul Rosenstein – Rodan (ayuda financiera)

El despegue – Walt W. Rostow (asumió postura de monoeconomía)

El gran agujón – Alexander Gerschenkron

El mínimo esfuerzo crítico – Harvey Leibenstein

Los eslabonamientos hacia atrás y hacia delante - Albert O. Hirschman

Otra de las características importantes de esta teoría es su afirmación a la tesis del *beneficio mutuo*, esto significa que puede configurarse una relación tal entre los grupos industrializados avanzados y los subdesarrollados, en la que ambos obtengan beneficios (Hirschman, 1980, p. 1057). Esta relación se refiere básicamente a que los países desarrollados podrían contribuir al desarrollo de los

*subdesarrollados*¹⁰ [...] mediante el incremento del comercio, las transferencias financieras y la asistencia técnica. Ante esta esperanza, es que se movilizó un grupo grande de activistas “solucionadores de problemas”.

Hubo autores, dentro de esta corriente, que pusieron en duda la tesis del beneficio mutuo y aceptaban que *la ganancia del comercio internacional podría distribuirse de forma desigual*. Gunnar Myrdal lo llamó “efecto de retroceso”, Hirschman “efecto de polarización”; pero estos “efectos” podrían contrarrestarse mediante la aplicación de algunas políticas públicas (Hirschman, 1980, p. 1070).

La teoría del desarrollo “occidental” no fue la única corriente de pensamiento económico desarrollista en esos años. A la par comenzó el esfuerzo de un grupo de economistas latinoamericanos que trataron de liberarse de las ideas occidentales dominantes para formar un cuerpo de pensamiento teórico propio que explicara la realidad latinoamericana; dentro de este grupo de economistas latinoamericanos sobresalieron Raúl Prebisch, Celso Furtado, Juan F. Noyola, Anibal Pinto, entre otros.

1.3.4 Orden cepalina del desarrollo

Comienza con varios economistas latinoamericanos que se agruparon en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), donde se realizaron importantes esfuerzos por proponer una teoría del subdesarrollo desde la posición periférica en la que se encuentran estos países. Su sistema analítico es el “*histórico – estructural*”, mediante el cual analizan las especificidades productivas, sociales, institucionales y de inserción internacional de los países de América Latina y el Caribe en su carácter de “*periféricos*”... (Bielschowsky, 2009, p. 175).

Un economista destacado cuyas ideas fueron fundacionales en este esfuerzo fue el argentino Raúl Prebisch. A él se debe la concepción del sistema centro – periferia, y la teoría del subdesarrollo, *al cual identificó como un patrón de*

¹⁰ Esta concepción se tiene debido a que esta subdisciplina, como Hirschman la llama, nace en los países avanzados de Occidente, sobre todo en Inglaterra y los Estados Unidos, a fines de la Segunda Guerra Mundial.

funcionamiento y de evolución específica de ciertas economías... (Rodríguez, 2001, p. 42).

Criticó el “prestigio del liberalismo económico” y señaló la orientación doctrinaria del Dr. Milton Friedman y el Dr. Von Hayek. De ellos menciona que son

“grandes defensores de la libertad política y de sus valores humanos inherentes. ¿Cómo disentir de ellos? No sería posible, puesto que su prédica demuestra la incompatibilidad de ese ideal político con la concentración y gestión de los medios productivos en manos del Estado omnisciente y omnipotente.

Pero [...] no reconocen, en verdad, que el juego de las leyes del mercado que ellos preconizan lleva en la periferia a la concentración privada de los medios productivos y a una inaceptable desigualdad social. Y que el empeño de corregirla con el único medio que ofrece el sistema, esto es, el poder sindical y político, provoca conflictos que terminan con el empleo de la fuerza y la supresión del proceso de democratización y sus grandes valores inherentes” (Prebisch, 1984, p. 16).

En el trabajo de Prebisch hay tres conceptos clave:

- a) Heterogeneidad estructural: existen ramas de la producción en las cuales hay diferentes niveles de productividad media del trabajo, normal (de acuerdo a las técnicas disponibles), elevada (o similar a la de los centros industriales) y baja (actividades tecnológicamente rezagadas). En estas últimas se encuentra el subempleo, el cual tiende a perdurar.
- b) Especialización productiva: debido a la especialización primaria – exportadora de la mayoría de los países latinoamericanos, su proceso industrializador evoluciona de lo simple a lo complejo de forma lenta e incipiente, con grados de complementariedad intersectorial exigüos. La entrada de capitales y tecnología extranjera, sólo ofrece al desarrollo periférico una contribución limitada.
- c) El desarrollo desigual: aún en la evolución y transformación de las estructuras productivas periféricas, la heterogeneidad y la especialización

se conservan, más aún, el desarrollo del sistema centro – periferia tiende a polarizarse (Rodríguez, 2001).

Básicamente, escribe Celso Furtado sobre el subdesarrollo, las economías latinoamericanas, y otras economías dependientes, no están en una etapa necesaria para el proceso de formación de una economía capitalista moderna, es decir, el subdesarrollo es un proceso histórico autónomo en el que se combinan formas capitalistas y precapitalistas, diferentes niveles en los factores y en la tecnología, sectores industriales avanzados debido a su producción para el mercado externo (y en alguna medida para el interno) y sectores atrasados y de muy baja productividad. El ritmo de aumento de la población trabajadora en los sectores avanzados o modernos se torna lento y es el sector atrasado el que absorbe el aumento de la mano de obra. Puede presentarse una elevación del ingreso *per capita*, pero no se modifica el grado de subdesarrollo (Furtado, 1964, p. 180).

Estas características constituyen los aspectos principales en los que se ha volcado el trabajo intelectual de estos economistas latinoamericanos, y que han sido los temas que tradicionalmente han analizado en la CEPAL: progreso técnico, crecimiento, empleo, distribución del ingreso y pobreza; inserción internacional en el ámbito de las relaciones “centro – periferia”, planificación y diseño de las implicaciones de política económica (Bielschowsky, 2009, p. 176).

Ninguno de estos enfoques se llevó a la práctica de manera total en América Latina, se tuvieron *intentos variables de ajustar la política económica a la crisis* (Cardoso, 1982, p. 134), en un contexto de industrialización interna, protección estatal, apertura de mercados y trasnacionalización de capitales.

Mientras en América Latina se discutía sobre el desarrollo económico, sobre si el progreso técnico se banalizaría y repartiría sus beneficios, si era cuestión de tiempo y esfuerzo la llegada de las ventajas del desarrollo y la modernización, de la industrialización como única vía al progreso; en los países “occidentales” ya se planteaba el advenimiento de una nueva sociedad, la cual había cubierto su etapa

de trabajos manuales, fatigosos y repetitivos, y habría nuevas perspectivas debido al avance en las ciencias y en la tecnología. La educación sería primordial para esta nueva sociedad; la *Universidad* la nueva institución, fuente de creación. Estos estudios ya no se hacían desde la economía, ahora la sociología se habría como la disciplina que estudiaba a la sociedad. En el siguiente capítulo revisaremos algunos planteamientos sobre la nueva sociedad post – industrial.

Capítulo II. La sociedad post – industrial

Hay algo profundamente erróneo en la forma en que vivimos hoy. Durante treinta años hemos hecho una virtud de la búsqueda del beneficio material: de hecho, esta búsqueda es todo lo que queda de nuestro sentido de un propósito colectivo. Sabemos lo que cuestan las cosas, pero no tenemos idea de lo que valen.
Tony Judt

Introducción

Unos de los planteamientos más importantes en referencia a una nueva clase y una nueva sociedad provinieron ya no sólo de economistas, sino de sociólogos a finales de la década de los sesenta y principios de los setenta. Un economista que escribió sobre “La sociedad opulenta” en Estados Unidos fue

John Kenneth Galbraith, quién en principio pretendía elaborar un estudio sobre las causas de la pobreza en su país, pero se da cuenta que la explicación se debe buscar en la sociedad acomodada u opulenta que exige que algunos sigan siendo pobres.

Después revisamos algunas ideas del sociólogo francés Alain Touraine quien escribe “La sociedad post – industrial” y del sociólogo norteamericano Daniell Bell que escribe “El advenimiento de la sociedad post – industrial”.

Teniendo como marco las ideas sobre la sociedad en Estados Unidos y Francia, revisamos el proceso de industrialización en América Latina, el cuál se encontraba lejos de los planteamientos de sociedad post – industrial.

II.1 Primeros exponentes: Galbraith, Touraine y Bell

Los planteamientos más conocidos sobre la sociedad post – industrial provienen de dos sociólogos: Alain Touraine (1925-), sociólogo francés que publicó en 1969 *La société post – industrielle*; y Daniel Bell (1919-2011), sociólogo estadounidense que publicó en 1973 *The coming of post – industrial society: Aventure insocial forecasting*.

Sin embargo vale la pena mencionar a un economista heterodoxo norteamericano, John Kenneth Galbraith (1908-2006) quién en 1958, once años antes de la publicación de Touraine, publicó *The affluent society*. En esta obra, Galbraith pretendía hacer un estudio sobre las causas de la pobreza en Estados Unidos, pero escribe que “la explicación de la pobreza en una sociedad acomodada debe buscarse [...] en la naturaleza de la sociedad de los ricos que permite o exige a algunos que sigan siendo tan pobres” (Galbraith, 1986, p. 35).

Galbraith desarrolla su obra sobre una serie de ideas dominantes (sabiduría convencional) en la sociedad opulenta estadounidense. Entre ellas el mito de que la producción constituye el problema central de la sociedad norteamericana, la inflación como segundo problema central y el proceso de creación de demanda del consumidor. Señala que la posición suprema de la producción (Capítulo IX), como medida del éxito, se debe a la supuesta imparcialidad de la medida. Esta va más allá de nacionalidades, partidismos, ideologías y creencias.

Ante bienes escasos, la producción es central en el pensamiento humano, pero en la actualidad, señala Galbraith, los bienes son abundantes, oprimen a la población *y la producción continúa siendo el centro de nuestros pensamientos [...], continúa siendo patrón y medida de la calidad y progreso de nuestra civilización* (Galbraith, 1986, p. 168).

La productividad matiza tensiones asociadas a la desigualdad, la inseguridad económica, los empleos de mala calidad y baja remuneración así como el desempleo, frente a la concentración de la riqueza, la protección al productor, la soberanía del producto (y no del consumidor) y la deificación de los avances tecnológicos¹¹. Lo que parece realmente importante, dice Galbraith, es la producción privada, dejando de lado la producción de servicios públicos necesarios para nuestra vida. Mientras que en la producción privada hay ganancias, en la producción pública (de gobierno), hay cargas.

Y aún más, dentro de la sabiduría convencional se defiende la idea de que “cualquier desarrollo de los servicios públicos es una manifestación de una

¹¹ Se deifica la cosa, el producto, y no se generalizan las inversiones en conocimiento (educación), formación científica y técnica, la cual tendría que ser altamente organizada.

tendencia implícitamente dañina” (Galbraith, 1986, p. 180). El problema del gasto público se ha convertido en un problema de amenaza contra la libertad (Galbraith, 1986, p. 27), sin embargo, en la pretendida libre competencia del mercado, la producción pública se encuentra en desigual competencia frente a la producción privada.

En la sociedad que estudia Galbraith se presenta una “nueva clase” que tiene como requisito indispensable la educación, y alguna de sus recompensas son:

“la exención del trabajo manual; la evasión del aburrimiento, las limitaciones y la implacable rutina; la oportunidad de pasar la vida en un ambiente limpio y físicamente cómodo y una cierta posibilidad de aplicar las ideas propias al trabajo cotidiano” (Galbraith, 1986, p. 372).

El autor no le da nombre a esta nueva clase, pero reconoce su notable expansión. Esta clase y sus actividades se diferencian de las actividades agrícolas y de las actividades industriales, las cuales son monótonas y pesadas. De esta forma, Galbraith va perfilando lo que en 1969 el sociólogo francés Alain Touraine llama la sociedad post – industrial.

A pesar de que Touraine publica su obra con ese título, en la primera página señala que la expresión más útil, por lo menos en su trabajo, será la de sociedad programada; dependerá, dice Touraine, del objetivo del análisis, el nombre que pueda recibir estas nuevas sociedades.

“Se las denominará sociedades post – industriales si se pretende señalar la distancia que las separa de las sociedades de industrialización que las han precedido, y que todavía se mezclan con ellas tanto bajo su forma capitalista como bajo su forma socialista. Se las denominará sociedades tecnocráticas si se pretende designarlas según el poder que las domina. Se les denominará sociedades programadas si se intenta definir las ante todo por la naturaleza de su modo de producción y de organización económica” (Touraine, 1973, p. 5).

De ninguna manera se plantea que la sociedad post- industrial se encuentre libre de la preocupación por la producción, y que se esté convirtiendo en una sociedad de consumo y ocio, al contrario, ya se ha señalado que un consumo creciente e individualizado incrementa las incertidumbres respecto al trabajo. Lo novedoso, señala Touraine, es que la producción y su velocidad depende, en mayor medida que antes, del conocimiento. Será tarea de los sociólogos, sigue el autor, reconocer la nueva naturaleza de la producción, del poder y de los nuevos conflictos sociales (Touraine, 1973, p. 8)

“y en la medida en que la actividad económica pasa a ser resultado de las políticas más que de los mecanismos económicos, se constituye el objeto de la sociología y deja de existir la oposición entre el estudio del desarrollo económico y el del orden social “(Touraine, 1973, p. 24).

Dentro de las orientaciones más generales de estas nuevas sociedades programadas / tecnocrática / post – industrial plantea que:

- El crecimiento económico está determinado por un proceso político más que por unos mecanismos económicos.
- La autonomía del Estado respecto de los centros de decisión económica se debilita y desaparece.
- Las mayores inversiones escapan a los criterios de rentabilidad económica y [...] se deciden en nombre de las exigencias entremezcladas del crecimiento económico y el poder.
- Las formas de dominación son transformadas, adoptando tres importantes formas: integración social, manipulación cultural y control político de grandes organizaciones que son a la vez políticas y económicas (Touraine, 1973, p. 8 - 9).
- El conflicto social se reduce a través de una participación dependiente. Ya no es útil hablar de explotación sino de alienación.
- El conocimiento científico desempeña una fuerza de producción considerable y la Universidad *es la única gran organización que puede ser,*

en tanto que tal, una fuerza de contestación de los aparatos políticos y económicos. Si no lo es, se convierte – cualesquiera que sean las intenciones de los profesores – en un instrumento de participación dependiente, de alienación (Touraine, 1973, p. 14).

- La clase obrera ya no es un actor histórico privilegiado (Touraine, 1973, p. 19).
- “En la sociedad programada, dirigida por los aparatos de crecimiento, la clase dominada no se define ya por la relación con la propiedad, sino por la dependencia de los mecanismos de cambio dirigido y, por tanto, de los instrumentos de integración social y cultural. No es el trabajo directamente productivo, la profesión, lo que se opone al capital: es la identidad personal y colectiva que se opone a la manipulación” (Touraine, 1973, p. 58).

El autor ya identifica el cambio en las actividades económicas, la sociedad se inclina a las actividades terciarias y señala que en este tipo de sociedad un papel central es el del tratamiento de la información y el acceso a la decisión en una sociedad informada. Pero este cambio, resultado de un conjunto de factores sociales, genera nuevas expresiones culturales que asumen una postura ante el dominio economicista, revelando nuevos conflictos sociales y nuevas formas de dominación.

El Movimiento de Mayo de 1968 en Francia ya había mostrado, escribió Touraine, que la más viva sensibilidad para la contestación no estaba ya en la clase obrera, sino que fueron los sectores económicamente avanzados (profesionistas) y en la Universidad, donde emergieron los movimientos más innovadores y radicales. *El motor de los problemas, de los conflictos y, por tanto, de los actores que intervienen en la evolución histórica, está en vías de cambiar* (Touraine, 1973, p. 20).

Cuatro años más tarde, un sociólogo norteamericano de la universidad de Harvard publica “El advenimiento de la sociedad post – industrial. Un intento de prognosis social”, con la tesis de que:

“en los próximos 30 o 50 años veremos la emergencia de lo que he llamado la «sociedad post – industrial». Tal como se indica, ésta representa primeramente un cambio en la estructura social, y sus consecuencias variarán según las diferentes configuraciones políticas y culturales de las sociedades. Sin embargo, tal forma social será un factor sobresaliente del siglo XXI en la estructura social de los Estados Unidos, Japón, la Unión Soviética y Europa Occidental” (Bell, 1976, p. 12-13).

De hecho, de acuerdo con los datos que presenta en algunos cuadros, ya para 1969, en Francia, Inglaterra, Suecia, Holanda, Italia y, por supuesto, Estados Unidos, el mayor porcentaje de la fuerza de trabajo se ubicaba en el grupo genérico de “servicios”.

Puntualiza que el término “servicios” puede engañar en las tendencias reales de la sociedad, debido a que en este grupo se ubican tanto los servicios personales (tiendas minoristas, lavanderías, gasolineras, servicios de belleza, etc.), de negocios, transporte, comunicación, sanidad, educación, investigación y gobierno. Son estas últimas cuatro actividades las que generan una nueva *inteligentsia* (en las universidades, las organizaciones de investigación, las profesiones y el gobierno) (Bell, 1976, p. 32-33).

Para Bell, el problema clave de esta nueva sociedad es la organización de la ciencia y su institución primordial la universidad o los institutos de investigación, esto llevará al predominio de las clases profesionales y técnicas en la fuerza de trabajo.

Un punto interesante de su trabajo es que señala a la sociedad post – industrial como una sociedad comunal “en la que los mecanismos públicos, y no el mercado, se convierten en los asignadores de bienes, y la elección pública y no la demanda individual, se convierte en el árbitro de los servicios”. Entiende que “los efectos de las acciones privadas sobre los bienes públicos [...] incrementa la necesidad de regulaciones y controles sociales. La demanda de educación superior y mejores servicios sanitarios amplía necesariamente en gran medida el papel del gobierno” (Bell, 1976, p. 190).

En sus conclusiones señala que este concepto de sociedad post – industrial se trata sólo de un “tipo ideal”, que en su descripción tiene tres componentes principales:

“en el sector económico, un giro de la industria a los servicios; en la tecnología, la centralidad de las nuevas industrias basadas en la ciencia; en el terreno sociológico, el crecimiento de nuevas élites técnicas y la introducción de un nuevo principio de estratificación”.

Y como principios axiales de esta sociedad están:

“el paso de una sociedad productora de bienes a una sociedad de información o conocimiento; y, en los modelos del conocimiento, un cambio del eje de abstracción desde el empirismo o la chapucería de la prueba y el error a la teoría para dirigir la innovación y la formulación de programas políticos” (Bell, 1976, p. 561).

Pero como se ha mencionado, estas referencias académicas se acotaban a situaciones particulares. Galbraith escribió sobre los Estados Unidos, Touraine sobre Francia en la coyuntura de los sesenta y Bell enfatizaba con datos de Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Japón y la Unión Soviética. Mientras en el desarrollo del proceso industrial llevado a cabo en estos países se vislumbraban y estudiaban los cambios sociales ligados a los avances científicos y tecnológicos, así como la velocidad que fueron adquiriendo, los cambios en la organización del trabajo y en la estructura de las actividades económicas, en América Latina se vivía una particular forma de inserción al mundo “moderno”.

II.2 Proceso de industrialización en América Latina

Los diferentes proyectos de industrialización en América Latina se desarrollaron en un entorno internacional en donde Estados Unidos se erigía como la gran potencia económica – militar al término de la segunda guerra mundial.

En el periodo posguerra, las economías avanzadas duplican su crecimiento gracias al acelerado auge del sector industrial, el cual se había transformado internamente y había modificado la estructura de otros sectores económicos, como la agricultura, el comercio y los servicios. La vía de la industrialización se presentaba en América Latina, como el camino a seguir para todas aquellas economías “atrasadas” que buscaran, además, reducir su dependencia externa. El modelo de industrialización en esta región fue el de industrialización por sustitución de importaciones (ISI).

Los años que van de 1950 a 1970 fueron de rápido crecimiento para las economías latinoamericanas que recién ingresaban al moderno¹² patrón industrial. Durante esta época, mientras que el sector industrial en Estados Unidos creció a una tasa promedio anual de 2.8% y Europa Occidental a 4.8%, América Latina crecía a una tasa de 6.9% anual, aunque quedó lejos del crecimiento industrial en países socialistas (9.8%) y en Japón, cuyo crecimiento alcanzó una tasa promedio de 12.2% (Fajnzylber, 1988, p. 150-151). Los dos países latinoamericanos que destacaron por su acelerada industrialización fueron Brasil y México, los cuales son los dos países de América Latina con mayor población y juntos representan poco más de la mitad de toda la población latinoamericana.

A la vez que los países latinoamericanos crecían en su sector industrial, poblacional y urbano, nuevas formas de dependencia externa surgieron. Al dar prioridad a la industria manufacturera, hubo un descuido de la agricultura, convirtiéndose muchos de los países latinoamericanos en países deficitarios en alimentos y con una población rural cada vez más empobrecida¹³.

¹² “...a partir de la década de 1950, «moderno» significaba norteamericano”. (Osborne, 2007, p. 524).

¹³ A la pregunta de si en América Latina hubo o no un abandono relativo del sector agrícola, Urquidí (2005) contesta:

“La respuesta parece depender de cuál país es el que se tenga en cuenta, de cuáles cultivos se trate y de qué arreglos de comercialización fueron posibles. Se reconoce de manera general que la producción agropecuaria de Argentina fue desatendida técnicamente durante un lapso prolongado, y que este país avanzó sin mayor esfuerzo de investigación, por un tiempo, apoyándose excesivamente en su tradición de ser proveedor de

La diversificación de patrones de consumo en los países “avanzados”, dieron lugar a la adopción de tecnologías complejas, intensivas en capital, las cuales fueron importadas. Con la finalidad de establecer una industria y un empresariado nacional, la mayor parte de los países latinoamericanos recurrieron a un proteccionismo excesivo para la reciente industria, proteccionismo que fue aprovechado por capitales extranjeros. Fernando Fajnzylber lo llamó “proteccionismo frívolo”, donde:

“la protección amparaba una reproducción indiscriminada pero a escala pequeña, de la industria de los países avanzados, trunca en su componente de bienes de capital, liderada por empresas cuya perspectiva a largo plazo era ajena a las condiciones locales y cuya innovación no sólo se efectuaba principalmente en los países de origen sino que, además, era estrictamente funcional a sus requerimientos” (Fajnzylber, 1988, p. 182).

Es decir, ante la emergencia de capitales para invertir en la industria, el cual era escaso en estos países, ya sea a través de privados o a través del gobierno, se dio gran apertura a empresas extranjeras, las cuales crecieron de forma indiscriminada en varias actividades, muchas de las cuales eran carentes de complejidad tecnológica, y configuraron estructuras productivas ineficientes y no vinculadas, generando también nuevos patrones de consumo interno que al ser imitaciones de patrones de consumo en países avanzados, provocaron que muchos de los productos de estas empresas se convirtieran en privilegios para sectores particulares de población.

trigo y carne de res, pero no dio suficiente importancia a la competencia que ejercían otros productores en la región o fuera de ésta. También la adopción de medidas monetarias no siempre favoreció las inversiones de largo plazo ni las respuestas rápidas a cambios en la demanda. La producción y venta estuvieron asimismo sujetas a condiciones climáticas variables. En Chile, la tenencia de la tierra y la política económica general contribuyeron a la crisis crónica del sector agrícola. Venezuela padeció de una moneda sobrevaluada y de la atracción de la industria petrolera como pieza estratégica en el desarrollo. Por otra parte, en México, independientemente de la política de reforma agraria, la aplicación de insumos modernos en tierras de regadío en unidades de producción de propiedad privada y la introducción de variedades de semillas mejoradas, por ejemplo en el trigo, permitieron rendimientos en los granos superiores a los de, por ejemplo, Estados Unidos; sin embargo, se desatendió la agricultura tradicional. En algunos países, la agricultura de plantaciones – el banano en Ecuador y en Centroamérica; el azúcar en Cuba, Nicaragua, Perú y en la región nordeste de Brasil – impidió que se hiciera un simple cambio de cultivos a favor de otros y mantuvo grandes excedentes en los mercados mundiales que ya estaban sobre abastecidos”. (Urquidí, 2005, p. 194-195).

Estas empresas eran, en gran parte, filiales de empresas localizadas principalmente en Estados Unidos, y se instalaba en los países latinoamericanos con el fin de atender la demanda interna de bienes intermedios, de producción o materias primas que eran importadas.

“Dada la política de industrialización instaurada, que impone un ritmo de producción dinámico a las ramas química, petroquímica, maquinarias, metalmecánica, etc., estas filiales se ven precisadas, para cumplir los planes productivos, a importar sistemas tecnológicos avanzados, materializados a través de los equipos que se utilizan contemporáneamente o en el pasado inmediato en las plantas ubicadas en las sedes matrices. Simultáneamente, el apoyo estatal se manifiesta en exenciones impositivas, permisos excepcionales para importaciones libres de derechos aduaneros de maquinarias y de partes de producción para el ensamblado de productos para entregar al mercado en la etapa inicial de la actividad, facilidades físicas de instalación, otorgamiento de créditos de fomento especiales, etc.” (Rofman, 1974, p. 273).

Un sector emblemático de lo anterior, nos dice Fajnzylber, es el sector automotor, el cual:

“expresa nítidamente, en la mayor parte de los países de la región, el resultado de esta reproducción trunca y distorsionada del patrón industrial de los países avanzados. La existencia de un número de empresas productoras sistemáticamente mayor que el que se observa en los países avanzados, la proliferación de modelos, el sistemático sobreprecio de los vehículos fabricados localmente y su fuerte contribución [...] al déficit externo, constituyen rasgos que han sido sistemáticamente dejados en evidencia en numerosos estudios...” (Fajnzylber, 1988, p. 196).

El desarrollo del sector automotor también se vio beneficiado por la inversión pública en infraestructura urbana que consideraba al automóvil como el medio principal de transporte.

Las ramas industriales que eran líderes en el mercado mundial y generaban superávit comercial en los países avanzados, son las mismas ramas industriales que en los países latinoamericanos generaban déficit. Entre estas ramas se encuentran las de productos químicos, las de bienes de capital y la automotriz. Dicho déficit, señala Fajnzylber (1983), está asociado a los siguientes fenómenos:

- i. “La irracionalidad de las estructuras productivas, particularmente en los sectores oligopólicos, generadas al amparo del “proteccionismo frívolo” y del precario liderazgo del empresariado industrial nacional, que conspira contra la elevación significativa y durable del coeficiente de exportación e inhiben el proceso de integración de la matriz interna de relaciones interindustriales (automotriz, farmacia, cosmética, alimentos);
- ii. Las tasas relativamente elevadas de rentabilidad en el mercado interno, favorecidas por la protección elevada, desestimulan las iniciativas de exportación;
- iii. El rezago de la industria de bienes de capital, explicado por un conjunto de factores que se vinculan a la particular modalidad de industrialización vigente en los distintos países de la región;
- iv. El factor institucional asociado al liderazgo ejercido por empresas que, en sus países de origen, constituyen el núcleo central de sustentación del superávit comercial del sector manufacturero respectivo. Sin perjuicio de que en determinadas ramas, países y periodos puedan generar un superávit comercial favorable hacia América Latina, el resultado general será de magnitud similar pero de signo contrario al superávit comercial manufacturero que generan en los flujos entre sus países de origen y América Latina; y
- v. La continua e inevitable erosión de la competitividad, respecto a los productos exportados por el sudeste asiático y, en general, por los países en el que el costo de la mano de obra, por razones históricas, tiende a ser significativamente más bajo que en América Latina” (Fajnzylber, 1988, p. 216-217).

Otra forma de dependencia fue, en la industria, la que se vincula con la “contratación de préstamos en moneda extranjera destinados a financiar la adquisición de equipo productivo o insumos necesarios para el proceso manufacturero” (Rofman, 1974, p. 271) por parte de empresarios locales; y también los préstamos concedidos a los gobiernos, ya que estos estaban

expandingo su participación en el gasto bruto, sin una mejor obtención de ingresos tributarios¹⁴. Dicha expansión se llevó a cabo en programas de inversión, en el aumento de la provisión de servicios públicos, subsidios, así como en el crecimiento de sus burocracias.

Aunque los préstamos aliviaban a corto el plazo los déficits acumulados, al mismo tiempo se consiguió una mayor dependencia de los organismos financieros externos y de los mercados financieros internacionales, aceptando sus políticas monetarias y fiscales. Si bien durante los años que comprenden el periodo de ISI aumentó la deuda pública externa de los países latinoamericanos – de 5.4% en 1960 a 9.9% en 1970 – ha sido durante los años en que se brinda mayor apertura a los mercados externos (1990), cuando aumentó en mayor medida la deuda pública y la deuda total externas (cuadro II.1).

Cuadro II.1

Deuda externa en América Latina y el Caribe, 1960-2000									
País	Deuda pública externa, 1960-2000					Deuda externa total, 1970-2000			
	% del ingreso nacional bruto								
	1960	1970	1980	1990	2000	1970	1980	1990	2000
América Latina y el Caribe	5.4	9.9	18.4	31.1	20.7	20.5	34.2	42.2	39.3
Argentina	5.1	6.2	13.3	34.7	31.3	19.1	35.6	46.0	52.7
Bolivia	22.5	38.2	78.4	79.7	50.7	46.8	97.1	92.4	70.8
Brasil	8.0	7.9	18.2	19.5	16.0	13.7	31.5	26.7	40.9
Colombia	4.3	18.5	12.2	38.4	25.5	32.0	20.9	45.1	41.7
Costa Rica	6.7	13.8	36.8	56.1	22.2	29.6	59.5	68.8	30.3
Chile	8.1	24.3	17.7	36.5	7.2	35.0	45.5	67.3	50.6
Ecuador	4.6	11.8	28.8	107.9	78.0	22.1	52.3	132.4	94.4
El Salvador	2.6	7.8	14.3	40.5	21.5	16.2	26.1	45.5	31.2
Guatemala	1.9	5.7	7.2	33.1	16.7	8.5	15.1	41.1	22.3
Guyana	33.6	33.6	112.5	647.6	178.8	33.5	148.7	715.8	216.9
Haití	7.1	10.2	20.1	27.2	26.8	11.0	24.2	30.8	30.2
Honduras	2.1	13.0	48.0	122.4	82.1	15.8	60.6	130.5	91.8
Jamaica	8.7	11.9	58.4	96.5	53.0	73.1	78.1	114.2	66.4
México	3.3	9.2	18.0	29.9	14.4	20.0	30.5	41.1	26.6
Nicaragua	5.0	20.5	82.8	407.1	229.4	28.3	108.6	526.2	187.5
Panamá	4.9	18.8	66.9	76.3	50.4	22.1	87.6	128.8	62.2
Paraguay	3.5	19.1	13.6	31.8	26.6	19.2	20.7	39.1	39.9
Perú	3.2	12.0	31.6	53.4	37.3	45.1	47.6	78.7	55.6
República Dominicana	0.6	14.4	19.0	50.6	17.7	24.4	31.2	64.7	24.3
Trinidad y Tobago	3.3	13.3	12.0	38.1	22.5	13.3	14.0	53.7	35.0
Uruguay	4.4	11.4	11.6	34.0	28.3	15.4	17.0	49.3	41.4
Venezuela	3.2	5.6	15.2	52.0	23.3	11.1	42.1	70.4	31.8

Fuente: Urquidí, 2005, cuadros V.2 y V.3, págs. 275 y 278, datos seleccionados.

¹⁴ “Se aducía que resultaba difícil extraer impuestos de los grupos empresariales latinoamericanos y de los grupos de medianos y de altos ingresos a los que el Estado trataba de favorecer con incentivos para invertir. Se otorgaban exenciones al impuesto sobre la renta, subsidios directos, líneas de crédito a tasas preferentes de interés, altos niveles de protección y por el estilo – ejemplos de contradicciones políticas y económicas que no se resolvían” (Urquidí, 2005, p. 251).

En el verano de 1982 el gobierno mexicano anunció su insolvencia para el pago de la deuda, y peor aún, para el pago del servicio de la deuda, hecho con el cual comienza la *crisis de la deuda del tercer mundo*.

La solución inmediata al problema de México fue ir ante los acreedores y solicitar nuevos préstamos para el pago del servicio de la deuda, adquiriendo la deuda autonomía respecto al sistema productivo (Salama, 1990, p. 59).

La deuda adquirida durante 1950-1970, habían permitido el crecimiento de América Latina, pero esta situación no podía sostenerse por mucho tiempo si no se obtenían las divisas necesarias para el pago de dichos préstamos. Estas las podían adquirir exportando a los países industrializados o adquiriendo nuevos préstamos. Ante el escenario de baja capacidad de exportación, importación creciente, endeudamiento, estancamiento en el crecimiento, y una severa recesión mundial a finales de la década de los setenta, pero

“nuevo dinero sólo estaba disponible para saldar viejas deudas y con la condición de que el Fondo Monetario Internacional (FMI) tuviera la seguridad de que los gobiernos deudores cooperarían con los programas de austeridad – programas que continuarían con la política de distraer fondos de consumo e inversión para la amortización de los bancos” (MacEwan, 1992, p. 19).

Con estos nuevos programas que exigían austeridad interna y apertura externa, se produjo la transformación de la estructura productiva de la mayoría de los países latinoamericanos, ya que tuvieron que adaptarse a las exigencias del mercado internacional, transitando de un esquema proteccionista, que gestó una estructura productiva nacional ineficiente, a un esquema de apertura donde la inversión interna en la industria decayó, siendo atractiva sólo para industrias extranjeras consolidadas, y la nueva fuente de lucro serían las actividades de importación e intermediación financiera. Por lo tanto se asistió, plantea Fajnzylber (1983), a un proceso de «desindustrialización» como resultado de las nuevas políticas gubernamentales.

Gran parte de la población latinoamericana que con celeridad seguía arribando a las ciudades¹⁵ en busca de trabajo y, en general, en busca de mejores condiciones de vida, fue encontrando cada vez menores oportunidades de integrarse al nuevo mercado laboral industrial.

No fue coincidencia que en la década de los setenta, se comenzara a plantear un concepto que destacaba “*que el éxodo rural y el crecimiento urbano resultante no propiciaban un desempleo abierto sino, más bien, el desarrollo de actividades en pequeña escala que proveían de medios de subsistencia a los migrantes rurales y a los pobladores urbanos incapaces de conseguir empleo en el sector moderno*” (Charmes, 1990, p. 33), esto es, el sector informal.

En América Latina no se vislumbraba la importancia de la “nueva clase” de Galbraith. Lo que destacó fue este sector informal que también se ocupa en actividades denominadas terciarias, de la misma forma que la sociedad post – industrial, pero no lo caracterizan la mayor educación, los avances científicos, la universidad como un lugar privilegiado no sólo por la generación de nuevos conocimientos, sino porque debido a esta posibilidad de creación de conocimientos, es desde donde se puede desarrollar oposición a la tecnocracia (quienes insisten en el dominio del crecimiento económico como objetivo y medida fundamental en el desarrollo de un país) y a las fuerzas dominantes asociadas a ella (Touraine, 1973, p. 14).

Lejos de la “nueva clase” de Galbraith, o de la sociedad que sea capaz de generar conocimiento, participación y «contestación» de Touraine, o de la nueva «inteligentsia» de Bell, los países latinoamericanos conformaron su propia clase mayoritaria, la de los informales, es decir, personas que laboran en *actividades que se encuentran fuera de los marcos institucionales regulatorios de las actividades económicas* (Castells y Portes, 1991, p. 233).

Durante el proceso de industrialización latinoamericano, escribieron Castells y Portes (1989):

¹⁵ En 1950, el 40.9% de la población de América Latina era urbana, y para 1978, este porcentaje aumentó a 63.9% (Fajnzylber, 1988, p. 170). En 2012 el porcentaje urbano en la misma región fue de 79% (Banco Mundial, Datos de desarrollo urbano, 2014).

“La respuesta de los mercados de trabajo a este proceso acelerado de industrialización no fue lo que las teorías ortodoxas del desarrollo industrial habrían predicho. El empleo informal, tal como ha sido definido por el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) de la OIT, sólo declinó de 46 a 42 por ciento de la fuerza de trabajo (véase cuadro 1). En 1950, las actividades informales ocupaban 30 por ciento de la población económicamente activa (PEA); en 1980, con una planta industrial cuatro veces más grande, el empleo informal todavía rondaba el 30 por ciento” (Castells y Portes, 1991, p. 241).

Cuadro 1
SEGMENTACIÓN DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

Ciudad/País	Año	PNB ^a	Trabajadores informales		Autoempleados(%) ^c
			% de la PEA urbana ^b	% de la PEA total ^b	
Argentina	1950	12.9	21.1	22.8	7.8
	1980	31.3	23	25.7	16.7
Brasil	1950	10	27.3	48.3	28.6
	1980	59.2	27.2	44.5	33.7
Chile	1950	3.4	35.1	31	22.4
	1980	7.7	27.1	28.9	18.6
Colombia	1950	2.5	39	48.3	23.4
	1980	9.5	34.4	41	18.9
México	1950	10	37.4	56.9	37.4
	1980	44.2	35.8	40.4	23.2
Perú	1950	2.2	46.9	56.3	
	1980	8.3	40.5	55.8	40.2
Venezuela	1950	2.4	32.1	38.9	28.8
	1980	8.3	20.8	31.5	31.8
América Latina	1950	51.8	30.8	46.5	27.3
	1980	190.9	30.3	42.2	28.3

^a Producto nacional bruto en miles de millones de dólares, 1950-1976

^b Las cifras por país y para América Latina son la suma de trabajadores familiares no remunerados, trabajadores domésticos y autoempleados, excepto técnicos y profesionales.

^c Cuando no hay cifras para 1980, se usan cifras de 1970.

Fuente: datos seleccionados del cuadro 1 en Castells y Portes, [1989] 1991: 241-242.

De esta forma, podemos comprender que el subdesarrollo, o el “atraso”, no constituía una etapa más, una etapa necesaria en la conformación de los países en sistema capitalista moderno. El subdesarrollo latinoamericano fue un proceso particular, resultado, entre otros factores, de las decisiones que permitieron la implantación de empresas capitalistas modernas en las estructuras económicas tradicionales y primitivas que imperaban en Latinoamérica. Se han cometido varios

errores de interpretación en el estudio de procesos económicos en el mundo “subdesarrollado. Furtado señala al respecto:

“El error de la ciencia económica tradicional... deriva de no tomar en cuenta que el proceso de desarrollo por inducción externa es distinto al proceso clásico de formación de las economías capitalistas europeas” (Furtado, 1964, p. 179)

Por su parte, Galbraith escribió:

“los defectos de la ciencia económica no se encuentran en los errores originales, sino en el anacronismo que no se remedia. Ese anacronismo se ha producido al convertir en sagrado lo que era conveniente. Todo aquel que ataque estas ideas tiene que parecer, por fuerza, un tanto presuntuoso y hasta agresivo” (Galbraith, 1986, p. 47).

Los tres autores revisados que escribieron sobre nuevas realidades sociales en sus respectivos países, trataron de romper con esquemas dominantes, sobre todo de la economía. Sin embargo, sus conceptos fueron integrados y utilizados acotadamente en los “novedosos” análisis de los fenómenos sociales y económicos. También Touraine escribió sobre esto que:

“Hoy, la clase dominante se apoya en la economía y, a veces, en las ciencias, que le ofrecen las categorías que mejor definen su acción de desarrollo y de programación” (Touraine, 1973, p. 59).

En México, el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones *formaba parte de un proyecto de autodeterminación nacional en materia económica, financiera, tecnológica y política, siguiendo los lineamientos del nacionalismo revolucionario, en un contexto de guerra fría y de bipolarización entre los Estados Unidos y la Unión Soviética* (Guillén, 2007, p. 204).

La crisis de la deuda externa en 1982 puso al descubierto los problemas del proteccionismo tales como los altos costos y la baja productividad del naciente sector industrial y a partir de 1985 se adopta un nuevo modelo económico

orientado hacia el exterior, este es, el modelo neoliberal, el cual implicó no sólo la apertura comercial sino también otras “reformas estructurales” como la privatización de empresas estatales, libre entrada de la inversión extranjera directa, desregulación, liberalización financiera, y de esta forma ir avanzando, en el discurso, hacia una mayor integración económica mundial (Guillén, 2007, p. 205).

Los cambios en los modelos económicos van acompañados de cambios en las relaciones sociales, políticas, culturales, sin pensar que los primeros determinan a estos últimos, sino que van de la mano configurándose unos a otros. Es dentro de este modelo neoliberal en que se han adoptado deficientemente conceptos sobre las economías post-industriales, que, regresando a la idea de los estadios económicos, sería la superación de la etapa industrial dando paso a la etapa de economía terciaria.

II.3 Post – industrialización versus desindustrialización

A escala mundial, según datos del Banco Mundial, durante todo el periodo de estudio el sector terciario ha sido dominante y ha aumentado su participación en el PIB mundial. En 1980, este sector participó con 56.2% del PIB total y en 2012 creció su participación hasta 70% (Cuadro II.2). En los países desarrollados, el tránsito hacia una mayor participación en el sector *terciario* se debe, entre otras cosas, a las nuevas innovaciones tecnológicas, la producción flexible (que traslada procesos manufactureros a países que cuenten con mano de obra barata y calificada – Cuadro II.1, países de ingreso mediano bajo-), el incremento en los ingresos de la población, los cambios demográficos y los cambios en los estilos de vida. En algunos de estos países se han concentrado los servicios financieros, bancarios y de investigación, así como los servicios empresariales de alto nivel (consultorías legales, de ingeniería, computación, mercadotecnia, publicidad). Estados Unidos se ha mantenido a la cabeza en esta transformación con 81% de su fuerza de trabajo ubicada en el sector servicios, donde la mayor parte de la fuerza de trabajo labora en actividades con un alto componente de conocimiento

(Garza, 2006, p.44). De hecho, sostienen algunos autores, la clave en la nueva economía global es la aplicación de conocimiento e información (Borja y Castells, 2000).

En estos países, la tecnología de la información y las telecomunicaciones han proporcionado la nueva infraestructura para las innovaciones sociales y económicas (Gershuny y Miles, 1988). Sin embargo, como podemos ver en el cuadro II.1, también son los países de ingreso alto, miembros de la OCDE, los que menores tasas de crecimiento han tenido en todo el periodo, y destaca 2008, con una tasa de crecimiento de 0.1%.

Cuadro II.2
Mundo: Producto interno bruto y perfil sectorial según clasificación^a de economías, 1980 - 2012

Clasificación	PIB* %	Población %	Crecimiento PIB (% anual)	Perfil sectorial (% del PIB)		
				Agricultura	Industria	Terciario
Mundo						
1980	23.7 billones	4,438 millones	1.8	7.3	36.5	56.2
1988	31.0 billones	5,101 millones	4.6	6.2	33.4	60.4
1993	38.2 billones	5,531 millones	1.6	5.2	30.9	63.9
1998	44.9 billones	5,942 millones	2.5	4.6	29.3	66.1
2003	52.9 billones	6,335 millones	2.8	3.8	27.7	68.5
2008	65.9 billones	6,726 millones	1.4	3.2	27.7	69.1
2012	73.7 billones	7,046 millones	2.3	3.2	26.8	69.9
Ingreso Bajo^b						
1980	1.2	8.8	2.2	37.7	19.3	43.1
1988	1.1	9.4	4.3	37.7	19.3	43.2
1993	1.0	9.9	0.8	37.7	19.	43.4
1998	1.0	10.4	3.8	35.7	20.2	44.1
2003	1.1	11.0	3.9	31.3	21.8	46.6
2008	1.2	11.5	5.5	28.8	23.0	48.3
2012	1.4	12.0	6.3	27.5	23.3	49.1
Ingreso Mediano Bajo^c						
1980	8.0	30.9	5.5	30.2	29.4	40.6
1988	8.6	32.3	6.4	28.0	29.4	42.6
1993	8.5	33.1	2.2	25.5	29.9	44.5
1998	8.7	33.8	1.3	23.8	30.3	45.9
2003	9.3	34.4	6.3	20.2	30.9	47.3
2008	10.5	35.1	4.6	17.4	32.8	48.1
2012	11.7	35.6	4.0	17.2	31.3	49.6
Ingreso Mediano Alto^d						
1980	23.2	36.4	4.8	20.1	41.4	38.5
1988	24.2	36.3	2.8	17.3	39.5	43.2
1993	19.8	36.0	5.0	13.3	40.1	46.7
1998	21.5	35.7	3.2	11.8	37.8	50.3
2003	22.6	35.1	5.0	9.5	38.7	51.8
2008	21.5	34.5	5.9	7.9	39.8	52.3
2012	29.9	33.9	5.3	7.8	37.6	53.7
Ingreso Alto: no miembro OCDE^e						
1980	3.5	1.15	8.9	3.9	52.5	43.6
1988	3.1	4.3	6.3	8.5	45.6	45.9
1993	7.7	4.10	-1.2	5.4	42.6	52.0
1998	6.6	3.9	-0.5	4.0	37.1	58.9
2003	7.1	3.7	6.2	3.4	35.6	61.1
2008	7.8	3.6	4.4	2.4	37.5	60.1
2012	7.7	3.6	3.1	2.5	34.7	62.8
Ingreso Alto: miembro OCDE^f						
1980	63.5	19.4	1.1	4.0	35.5	60.5
1988	62.9	17.1	4.7	2.9	32.3	64.7
1993	62.9	16.9	1.3	2.4	28.8	68.8
1998	62.2	16.3	2.6	2.0	27.3	70.6
2003	59.8	15.7	2.0	1.7	25.1	73.3
2008	53.8	15.3	0.10	1.4	24.7	73.9
2012	49.3	14.9	1.40	1.3	23.6	75.1

Fuente: Estadísticas e indicadores del Banco Mundial, <http://databank.worldbank.org> Enero 2014

*Se utilizó el indicador GDP,PPP (constant 2005 international \$).

^aPara fines operativos y analíticos, el criterio principal que aplica el Banco Mundial en la clasificación de las economías es el ingreso nacional bruto (INB) per cápita. Anteriormente, este término se denominaba producto nacional bruto, o PNB. En base a su INB per cápita, cada economía se clasifica como de ingreso bajo (US\$ 1,005 o menos), ingreso mediano (que se subdivide en mediano bajo - US\$ 1,006 - US\$ 3,975 y mediano alto - US\$ 3,976 - US\$ 12,275) o ingreso alto (US\$ 12,276 o más), aunque también se utilizan otros grupos analíticos que se basan en regiones geográficas. Banco Mundial.

^b 36 países, entre ellos: Afganistan, Bangladesh, Burkina Faso, Níger y Uganda.

^c 48 países, entre ellos: Armenia, Bolivia, El Salvador, Guatemala, India, Indonesia y Paraguay.

^d 55 países, entre ellos: Argentina, China, Colombia, Cuba, Irak, Jamaica, Malasia, México, Rumania y Turquía.

^e 44 países, entre ellos: Andorra, Las Islas Bahamas, Hong Kong (Reg. Administrativa Especial) y Uruguay.

^f 31 países, entre ellos: Alemania, Australia, Canadá, Francia, Grecia, Japón, Portugal y Estados Unidos.

El traslado de los centros industriales a países menos desarrollados, por ejemplo a los países de ingreso mediano bajo del cuadro II.1, comenzó debido a la aguda crisis del sistema capitalista en la década de los sesenta y setenta, que derivó en una caída en las tasas de ganancias, por lo que los capitalistas se vieron “forzados” a buscar mejores condiciones de inversión – como bajas rentas, pocos o muy bajos impuestos – y una fuerza de trabajo más barata, ya que los costos laborales iban en ascenso en los países más desarrollados (Ahumada, 1996).

Si el sistema de producción capitalista tiene como objetivo la acumulación de ganancia, ante una crisis que obstaculice su proceso de producción y acumulación, el sistema tenderá no sólo a crear nuevos productos y expandir sus mercados, sino que también busca ampliar la base para la producción de plusvalía (Barkin, 1987), y la producción de plusvalía se encuentra en una peculiar mercancía que tiene la virtud de ser creadora de valor: la fuerza de trabajo (Ahumada, 1996). De este modo es que la fuerza de trabajo se ve sometida a mayores niveles de explotación y los avances tecnológicos, sobre todo en comunicaciones, han propiciado modificaciones en la organización del proceso de trabajo, conformando una nueva división internacional del trabajo que *acentúa los desequilibrios inherentes a la condición de subdesarrollo y dependencia* (Osorio, 2010).

Pero esta nueva división internacional del trabajo no implica solamente el traslado de centros productivos manufactureros a regiones periféricas, con la consecuente desindustrialización de grandes regiones que concentraban actividades industriales tradicionales, promoviendo u obligando el cambio de trabajo de actividades agrícolas a actividades manufactureras, sino que también hemos visto un aumento de trabajadores en el sector terciario, que en los países menos desarrollados no implica trabajos con alto componente de conocimientos y tecnología, sino que implica, también, un gran número de trabajos de comercio o servicios de muy baja productividad.

II.4 Desindustrialización versus terciarización

Me parece que no obtendríamos los mismos resultados si sólo me limito al estudio de la terciarización sin ver que este proceso ha implicado, a su vez, un proceso de desindustrialización. El estudio de uno u otro concepto podría llevar, desde este momento, una postura acerca de la importancia sobre uno u otro fenómeno. Esta es la diferencia de la que parte Coriat en su artículo sobre el debate teórico de la desindustrialización (Coriat, 1989) en donde confronta las dos posturas que podrían derivar de la elección por uno u otro de los términos arriba referidos.

Coriat señala una primera postura que ve la desindustrialización como un fenómeno cuasi natural, en donde la desindustrialización es un fenómeno de transición de economías secundarias a economías modernas a las que se les ha denominado "sociedades de servicios" y este punto de vista es de inspiración liberal o neoclásica.

Una segunda postura analiza este fenómeno de desindustrialización como resultado de una disminución estructural de la competitividad nacional. Este punto de vista se apoya en representaciones post-keynesianas y neo marxistas.

Así, la primera postura correspondería a la mayor importancia en el fenómeno de terciarización, cuya evolución sería la que determinaría, en un futuro, la modernidad o el atraso del país que se estudie y las políticas económicas responderían a privilegiar este sector, sean estas políticas de incentivo o tan sólo una política de libre mercado. De aquí parte el interés por establecer un patrón de localización de ciertas actividades denominadas como terciarias. Por otra parte, la segunda postura pone el acento al fenómeno mismo de la desindustrialización, que no se traduce en automático, en un advenimiento de la "sociedad postindustrial", sino que es planteado como un fenómeno que debilita la estructura económica, pues es la industria, el sector que mayor valor genera y es en la necesaria articulación de la industria con el comercio y los servicios, como es posible el desarrollo de un sector terciario moderno, planteamiento principal de esta tesis.

¿Por qué habríamos de preocuparnos por el tema de la desindustrialización más que el de la terciarización? Siguiendo a Coriat, hay dos razones por las que nos debería inquietar el incremento de la desindustrialización:

1. la observación de tendencias pasadas del crecimiento económico en su conjunto en donde “la tasa de crecimiento de la economía ha dependido sin cesar de la tasa de crecimiento de la industria, aquella tasa ha estado fuertemente correlacionada con el crecimiento de la productividad manufacturera. En estas condiciones, la retracción de la industria significa el riesgo de ver el rompimiento de uno de los resortes de la economía en su conjunto. También se remarca la idea de que ayer como hoy, la productividad de los servicios es netamente inferior a la del sector manufacturero”. Coriat se apoya aquí en la ley de Kaldor-Verdoorn

Las leyes del desarrollo económico de Kaldor son tres:

- a) La alta correlación entre el crecimiento del producto industrial y el crecimiento del PIB.
- b) La estrecha relación entre la tasa de crecimiento de la productividad industrial y el crecimiento del producto manufacturero (Ley de Verdoorn, 1949).
- c) La relación positiva entre el crecimiento de la productividad de toda la economía y el crecimiento del sector industrial y negativa con el aumento del empleo en los sectores no manufactureros (Moreno, 2008).

En su explicación del desarrollo se exigía dejar de lado los modelos de un solo sector para utilizar esquemas multisectoriales y estudiar las interrelaciones entre sectores con rendimientos decrecientes, como la agricultura, y con rendimientos crecientes la industria (Moreno, 2008); faltaría ahondar en cómo tomó en cuenta las actividades de comercio y servicios.

2. La relativa no intercambiabilidad de los servicios y la desindustrialización como generadora de desequilibrios externos.

Esta segunda razón expuesta por Coriat refiere al hecho de que en la economía internacional, la mayoría de los bienes intercambiables son bienes manufactureros

(él señala el 80%), por lo que retirar al sector manufacturero de la economía, compromete la competitividad y el equilibrio de los intercambios externos, en otras palabras, la degradación del sector manufacturero es la degradación de la base de la competitividad de una economía.

Saxe – Fernández (2001) ejemplifica con Hamilton la postura de Estados Unidos frente a las doctrinas librecambistas del siglo XIX¹⁶, cuando Inglaterra impulsaba estas doctrinas en Estados Unidos. Hamilton apeló por la acción del Estado para la protección del mercado nacional norteamericano, y con ello un gran número de incentivos a la industria nacional. Así, Estados Unidos logra establecer una fuerte base industrial pero, de la misma forma que Inglaterra en el siglo XIX, utiliza el discurso de libre cambio y a través del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, ha promovido la débil industrialización y la desindustrialización – como también la menor participación del Estado – de los países latinoamericanos.

II.5.1 Interpretaciones liberales

En general podemos decir que bajo interpretaciones liberales, la desindustrialización es pensada como un paso transitorio al equilibrio, o al ascenso a una economía más desarrollada.

Me parece que sin ser liberal o neoliberal, Garza utiliza la teoría económica neoclásica y la política económica para explicar el fenómeno de la terciarización en el caso de México. A pesar de hablar de una Revolución terciaria, cuando se refiere sobre todo a los países capitalistas dominantes, acepta que los países del tercer mundo no han experimentado dicha revolución, que más bien estos países *enfrentan los desafíos que les representa culminar su evolución industrial* (Garza, 2008, p. 69) y que son las políticas neoliberales las que han impactado en la estructura económica de dichos países y que ha ocurrido una dinamización de ciertas ramas de los servicios al productor. En su trabajo sobre la macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, su objetivo es *desentrañar algunas de*

¹⁶ Señala Saxe – Fernández que es conveniente “revisar la experiencia estadounidense a la luz de los esquemas de Alexander Hamilton, el modernizador nacionalista por excelencia, para transformar a los Estados Unidos, «una nación de finqueros y políticos corruptos, en una gran fuerza económica» (Saxe – Fernández, 2001, p. 253- 254).

las peculiaridades espaciales de las actividades de servicios formales y determinar las perspectivas de la Revolución Terciaria en el país y su metrópoli central (Garza, 2008, p. 75).

Siguiendo con su trabajo, explica que en 1980 cambia la especialización económica de la Ciudad de México *al pasar de su tradicional fortaleza en el sector industrial observada durante el “milagro mexicano”, a las actividades terciarias, que emergen como las principales dentro de su estructura productiva* (Garza, 2008, p. 180). Plantea que las políticas neoliberales adoptadas a partir de 1980, y quizá desde un sexenio presidencial anterior, aceleran el aumento del sector terciario pero esto no es planteado desde el punto de la desindustrialización.

Garza señala que los países subdesarrollados:

“requerirán impulsar con vigor su sistema tecnológico para alcanzar niveles de productividad competitivos en el ámbito internacional, y para ello será necesario promover los servicios al productor con un componente elevado de conocimiento” (Garza, 2008, p. 367).

Sin embargo, en las condiciones en que el país está inserto dentro del actual patrón de acumulación de capital sin intervención estatal (neoliberal o de libre mercado), esta posibilidad se presenta mutilada. Durante el proceso de industrialización se pensó que México podría alcanzar niveles de productividad competitivos en la medida que fuera generando e invirtiendo en tecnología para la creación de bienes de capital, y de esta forma poder competir en el mercado internacional. Pero lo único que generó fueron condiciones para que empresas extranjeras invirtieran en el país y trajeran parte de sus innovaciones tecnológicas. La posibilidad se cerró al privilegiar la apertura y fueron las industrias “modernas” de los países capitalistas occidentales, los que aumentaron sus capacidades, en especial por la oferta de mano de obra muy barata y por las facilidades otorgadas por el gobierno para su instalación y permanencia. La esperanza radicó entonces en que la tecnología traída por estas empresas se “socializaría”, permitiendo su aprendizaje y avance en el país.

Durante la época salinista se insistió en que el conocimiento científico y el desarrollo de la ciencia básica eran un elemento indispensable para alcanzar un nivel de vida aceptable, y se puso a la ciencia como

“la más alta prioridad social y nacional como medio para crear procesos de mejoramiento, organización y eficiencia del sector productivo que fortalezcan tanto la productividad como el consumo, así como para contribuir a elevar la calidad de vida de todos los mexicanos” (SHCP, 1992: 391).

Pero a pesar de ser la más alta prioridad nacional, para el año 2009, México destinaba sólo el 0.4% del PIB a la investigación científica, y registraba en un año dos patentes por cada millón de habitantes (González, 2009), y a la fecha, el actual presidente, Enrique Peña Nieto, continúa prometiendo el crecimiento en la inversión en ciencia y tecnología del 0.4 al 1 por ciento del PIB (Presidencia de la República, 09-09-2013), aunque la apuesta es alentar las inversiones del sector privado. Es decir, la necesaria inversión en ciencia y tecnología para aumentar la competitividad del país, no ha sido llevada a cabo, acrecentando cada vez más el “rezago”.

No obstante lo anterior, sí se vuelve incuestionable, menciona Garza, la necesidad de analizar las características del sector terciario, sin embargo, nuestra opinión es que dicho estudio no puede separarse del estudio del sector industrial, pues este no ha dejado de ser el sector capaz de movilizar al resto de la economía. Lo que queremos plantear en este punto, es que el crecimiento del terciario en México no ha sido, en su mayor parte, efecto del avance tecnológico e informático que va permeando en algunos países. Su crecimiento también responde a las condiciones económicas subdesarrolladas en el país.

II.5.2 Interpretaciones post- keynesianas y neo-marxistas

En las corrientes post-keynesianas y marxistas, nos señala Coriat, la desindustrialización es analizada como la expresión de una pérdida durable de la competitividad, pérdida que es indicio del debilitamiento y de una mala composición intersectorial de la capacidad de oferta nacional.

Retoma a A.J. Singh y su tesis de que en la historia están presentes dos configuraciones básicas de la economía mundial, si se aprecian respecto a los efectos que tienen sobre el crecimiento de las economías nacionales. Una primera configuración es en la cual una economía mundial es complementaria del crecimiento interior y es contraria a la que puede ser considerada (segunda configuración) como "competitiva" del crecimiento nacional.

Esta distinción, nos dice Coriat, presenta particularmente el interés de permitir explicar cómo y por qué en una misma configuración de la economía mundial y de la división internacional del trabajo, ciertos países se benefician del intercambio internacional y del libre - intercambio, mientras que otros países sufren de efectos destructores y desorganizadores.

Este mismo autor apela a un "sector manufacturero eficiente", esto es que *satisface no solamente la demanda doméstica sino que también es capaz de vender al exterior una cantidad suficiente de sus productos para pagar las importaciones requeridas por la nación [...] a niveles socialmente aceptables de producción, empleo y tasa de cambio.* También condiciona a la sociedad de servicios el control manufacturero si es que quiere ser dinámico.

Un punto importante de este autor es que tiene por adjunto del sector manufacturero a los servicios, cuando otros autores los consideran como el sector más importante.

II.5 La transformación territorial urbana dentro del actual patrón de acumulación de capital: localización de las actividades económicas

II.5.1 Teorías sobre territorio y actividades económicas

En este apartado el objetivo es establecer la relación existente entre economía y territorio, la relación entre la acumulación de capital (meta del modo de producción dominante) y la estructura territorial.

Como ya hemos venido mostrando, partimos de la idea de que no hay un modo de producción universal ni etapas universales de evolución social. Coincidimos con Pradilla (2009) en que hay diversos modos de producción que comparten lugares y momentos. En efecto, podemos decir que hay una forma que sobresale, que es dominante, no por el número de personas que participen directamente en ella cuanto por la acumulación que ella provoca. En este momento, el modo de producción dominante es el capitalista. Para su estudio, hemos decidido seguir una teoría científica que nos sirva de hilo conductor para la comprensión y explicación del modo de producción capitalista en su fase actual. Uno de nuestros intereses está en la comprensión del cómo se establece, en un territorio, esta formación social capitalista en combinación con otras formaciones sociales, y cómo van modelando dicho territorio a través de relaciones económicas, políticas e ideológicas. Una teoría científica que nos pueda guiar en estas preguntas no la hemos podido encontrar en los recientes planteamientos "teóricos" que se han escrito sobre el tema.

La mayor parte de los esfuerzos académicos que tratan sobre el tema del territorio y de los modos de producción (continuamente reducido a sólo algunos datos económicos) se encuentran en estudios sobre "lo urbano" y "la ciudad". Muchos de estos estudios tratan sobre realidades concretas, en lugares concretos y tiempo concreto, y después elevan a teoría algunos de los adjetivos utilizados para expresar alguna cualidad del fenómeno en estudio.

Así, por ejemplo, tenemos el caso de términos como la sociedad post- industrial (Daniell Bell, 1973); la sociedad informacional o sociedad de la información (Borja y Castells, 1997); la ciudad global (Sassen, 1999), entre otros.

En los tres ejemplos mencionados arriba, se parte de un cambio en la sociedad industrial, *la cual está organizada en torno al eje de la producción y la maquinaria* (Bell, 1991, p.12) dando lugar a otro tipo de sociedad, la cual se entiende, es más adelantada que su predecesora. Se generaliza un proceso concreto de ciertas sociedades capitalistas más desarrolladas y se comprende el movimiento y la transformación social como algo lineal. Sin embargo, en el trabajo de Daniel Bell

(1973), *El advenimiento de la sociedad post - industrial*, hace en algún momento referencia de que *tal forma social será un factor sobresaliente del siglo XXI en la estructura social de los Estados Unidos, Japón, la Unión soviética y Europa Occidental*¹⁷ (Bell, 1991, p. 13); es decir, deja ver que no se refiere a todas las sociedades, sino a determinadas sociedades. Este autor señala que los cambios científicos y tecnológicos están revolucionando la estructura social. Habla de una sociedad del conocimiento en donde el principio del mérito es central en la asignación de posiciones. La institución principal en la sociedad post - industrial es la universidad (Bell, 1991, p. 65). Pero hay que aclarar que de este autor se han tomado algunos conceptos y se han generalizado, olvidando, o no importando, el contexto en el que escribe y a los lugares a los que hace referencia en su trabajo.

En el caso de Sassen, su investigación sobre las ciudades globales publicado en 1991, hace referencia a tres ciudades en particular: Nueva York, Londres y Tokio, utilizando en muchas ocasiones sólo las dos primeras ciudades, ya que no cuenta con algunos datos sobre Tokio, pero utiliza esta ciudad debido al nuevo rol que estaban tomando los inversores japoneses al final de la década de los ochenta. En los capítulos *4 La internacionalización y la expansión de la actividad financiera; 5 Los servicios a la producción; 6 Las ciudades globales: sitios de la producción postindustrial y 7 Elementos de una jerarquía global*, escribe sobre las condiciones que posibilitaron la rápida transformación en el volumen de la actividad financiera, así como de su organización en el crecimiento de innovaciones como los fondos de pensión, las aseguradoras, bancos de inversión, entre otros. Estos mercados financieros son los que se han convertido en localizaciones cruciales; son competitivos, innovadores y riesgosos, por lo que requieren una vasta infraestructura de servicios altamente especializados (Sassen, 1999, p. 114). A estos servicios especializados los maneja como servicios a la producción, los cuales:

“...son parte de una economía intermediaria más amplia. Las empresas pueden producirlos - y muchas lo hacen - o pueden comprarlos en el mercado. Los servicios a

¹⁷ Y aún decir Europa occidental es generalizar demasiado, ya que el término hace referencia a, por lo menos 24 países europeos, entre ellos Andorra, Grecia, Islandia, Malta, San Marino, y en donde los más desarrollados económicamente son: Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido. Por lo tanto, no nos parece que se pueda generalizar dicha característica.

la producción cubren las siguientes áreas: finanzas, asesoramiento legal y de gestión general, innovaciones, desarrollo, diseño, administración, personal, tecnología de producción, mantenimiento, transporte, comunicaciones, distribución a gran escala, publicidad, limpieza, seguridad y almacenamiento” (Sassen, 1999, p. 120).

Ella considera a Nueva York, Londres y Tokio como los principales centros internacionales de negocios, caracterizados por una alta concentración de los servicios altamente especializados, así como por la centralización de la gestión y de la regulación de los mercados financieros. Sin embargo, a pesar de postular nuevas formas de centralización y de concentración de ciertas actividades, para 2008, en una entrevista que otorgó para Kreanta Digital, y en donde le preguntan sobre su concepto de ciudad global, Sassen señala que:

... a medida que la economía global se ha ido expandiendo, en los últimos veinte años, también se ha ido formando una red cada vez mayor de ciudades en las cuales la riqueza y los procesos económicos nacionales se articulan con una multiplicación de circuitos globales para el mercado de capitales, las inversiones y el comercio (entrevista para Kreanta Digital¹⁸).

Esta red, menciona Sassen, está conformada por unas cuarenta ciudades globales. De esta forma, parece ser que las características de centralización y concentración ya no son las determinantes en las ciudades globales, pues en su lugar, se ha dado, siguiendo el planteamiento de Sassen, una proliferación de ciudades globales, por tanto, una descentralización del poder y desconcentración de actividades especializadas. Una vez más, el estudio específico de tres ciudades se generalizó a otras ciudades con historias y contextos diferentes, cediendo lugar, nuevamente, a la construcción lineal, ahistórica y atemporal de ciertos fenómenos sociales. El concepto de *ciudad global* se ha utilizado como marco teórico desde el cual calificar y asignar dicho calificativo a ciudades con otras realidades, con otros procesos y otras historias que poco tienen que ver con la historia de Nueva York, Londres o Tokio.

¹⁸ Kreanta Digital Número 1. Entrevista con Saskia Sassen, realizada por Marga Julia Sotomayor y Félix Manito. www.kreanta.org/actividades/pdf/Entrevista%20Saskia%20Sassen.pdf

El último ejemplo que aquí rescatamos es el de Jordi Borja y Manuel Castells (2000), *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, ya que en este libro entrelazan tres elementos: teoría, prácticas y propuestas de actuación. La "teoría" sobre la cual respaldan sus planteamientos es la globalización. Sin embargo, a pesar de su insistencia en hablar de globalización, lo que reiteradamente hacen es utilizar esta palabra como adjetivo en sustantivos como: economía, tecnología, sociedad, telecomunicaciones, capital, red, entre otros. ¿Utilizar el adjetivo global convierte estas palabras en conceptos teóricos? Además, en su esfuerzo de conformar una teoría de la globalización, tienen como punto de partida una nueva revolución, la revolución tecnológica¹⁹, elevada al rango de paradigma²⁰ y a la que ellos denominan *paradigma informacional* (Borja y Castells, 2000, p. 22). La constitución de esta "revolución tecnológica" como "sistema tecnológico", difundido y aplicado, la sitúan en la década de 1970, en los centros tecnológico - industriales estadounidenses de California y Nueva Inglaterra; con difusión, en primer lugar, en la tecnología militar y en las finanzas internacionales; pasando después a *las fábricas industriales a principios de los ochenta, se extendió por las oficinas a finales de la misma década, y está llegando en estos momentos a nuestros hogares a través de las llamadas autopistas de la información* (Borja y Castells, 2000, p. 23). También mencionan que los *efectos de este cambio de paradigma varían según países, culturas, instituciones, niveles y formas de desarrollo*, cuando el efecto de este cambio de paradigma (en caso de que coincidiéramos con los autores de elevar a rango de paradigma una de las características del

¹⁹ Al respecto Petras J. (2001) escribió: "El mito de la Revolucionaria Nueva Era de la Información dentro del capitalismo ha servido [...] a diversos intereses políticos. En primer lugar, se trata de un intento por conferir brillo intelectual - «tecnológico»- a la expansión imperialista del capitalismo euroamericano. Se atribuye la fuerza motriz de la llamada «globalización» a las consecuencias «revolucionarias» de los sistemas electrónicos de información que operan a través de fronteras nacionales. [...] El predominio de estos nuevos sistemas, de acuerdo con la teoría de la tercera revolución industrial, crea una «economía global», es decir, una nueva fase del desarrollo capitalista. Habiendo ya argumentado que esta supuesta «revolución tecnológica» no ha tenido lugar (al menos en lo que se refiere a su efecto sobre el resto de las fuerzas productivas), ¿qué no podremos decir respecto de los argumentos que defienden la existencia de una «economía global» y de «corporaciones globales», que no son sino ambiguos términos que ocultan las relaciones de poder en la economía mundial?" (Petras, 2001: 338).

²⁰ Un paradigma es un cuerpo de conocimientos de trasfondo junto con un conjunto de hipótesis específicas del tema y una metódica (que es la colección de métodos empleados en un campo de investigación. Diferente a la metodología, que es el estudio de los métodos. Ejemplos de paradigmas son: platonismo, aristotelismo, ética kantiana, etc. Bunge Mario ([2001], 2007) *Diccionario de Filosofía*. Siglo XXI, México. Pag. 159.

desarrollo tecnológico: la velocidad en que se puede manejar - no necesariamente procesar - información) se reflejaría en los escritos académicos, "científicos", que explicarían a través de un cuerpo teórico "nuevo", procesos económicos, sociales, culturales, ideológicos, etc. Sin embargo, los efectos de un cambio de paradigma no varían realidades concretas, varían la forma en como esta realidad se interpreta.

Ante estos modos de hacer ciencia, nosotros consideramos pertinente el estudio sobre la actual tendencia del crecimiento del sector terciario, a la luz de un cuerpo teórico con el cual se pueda comprender y explicar dicho fenómeno en su relación con la actual fase de acumulación capitalista. El cuerpo teórico que puede ayudarnos en esta tarea es el materialismo histórico, el cual pretende un análisis de las condiciones objetivas de la vida material. Un concepto elemental dentro de este cuerpo teórico es el de modo de producción. Este es una estructura compleja y dinámica, compuesta, a su vez, por otras tres estructuras: la económica, la jurídico - política y la ideológica. Al estudiar dichas estructuras, no estamos partiendo de generalidades atemporales y lineales, sino del estudio de estructuras específicas que se fundan en determinados modos de producción de bienes materiales. Este cuerpo teórico nos ofrece las herramientas para el estudio de realidades concretas.

Coincidimos con Pradilla (1984) cuando escribe sobre el materialismo histórico²¹ que:

“Consideramos que esta teoría y el método que le es propio, aplicados consecuentemente, pero creativamente, son suficientes para explicar los fenómenos que nos ocupan: las condiciones económicas, políticas e ideológicas en las que la sociedad se apropia, transforma y destruye la naturaleza; cómo se asientan las diferentes formaciones sociales sobre el territorio y lo modelan en función de las relaciones económicas, políticas e ideológicas que la constituyen; cuáles son las condiciones económicas, políticas e ideológicas en las cuales una formación económico social, lleva a cabo el proceso de producción, intercambio, distribución y

²¹ Pradilla utiliza el término materialismo histórico - dialéctico (Pradilla Emilio (1984) Contribución a la crítica de la teoría urbana. Del "espacio" a la "crisis urbana", Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México. Pag. 83).

consumo de los objetos que materializan la apropiación social de la naturaleza...”
(Pradilla, 1984, p. 84).

El autor considera innecesaria la construcción de un cuerpo teórico diferente y escribe que *lo absolutamente necesario es aplicar la teoría y el método del materialismo a la comprensión de los fenómenos que nos ocupan* (Pradilla, 1984, p. 84). Lo que si propone son conceptos intermedios de carácter descriptivo, a saber: *soporte material y sistema de soportes materiales de la formación social*. Deja claro en este libro, que no pretende construir conceptos teóricos, sino *descriptivos, instrumentales, intermedios y generales que sirvan de herramienta para la aplicación de los conceptos, categorías y leyes del marxismo* (Pradilla, 1984, p. 85).

II.5.2 Conceptos instrumentales intermedios

El suelo - soporte

La primera condición y soporte general de toda existencia social es la naturaleza, la cual *ha sufrido profundas transformaciones como resultado de su apropiación por las distintas sociedades históricamente determinadas* (Pradilla, 1984, p. 89). La naturaleza - y con ella el suelo como soporte fundamental - es transformada socialmente en función de los cambios de las formas económicas y jurídicas; *de su apropiación en cada modo de producción y/o formación social, derivados de las relaciones entre los hombres y con la naturaleza misma en el proceso de producción y reproducción de la vida material* (Pradilla, 1984, p. 91).

Con este primer concepto tenemos una base, una primera y fundamental expresión material del cómo se produce y reproducen los seres en sociedad, de cómo se han apropiado de ese suelo - soporte, pero también de cómo ese suelo - soporte les brinda ciertas condiciones de existencia, condiciones que, no negamos, los hombres pueden modificar. También este primer concepto nos obliga a la reconstrucción - histórica - del suelo - soporte, por lo que se hará necesaria la ubicación específica de la formación social de la cual hablemos. De esta manera, nos obligamos a no

caer en el "espacio", lleno o vacío, de suposiciones que se pretenden generales y generalizantes.

Soportes materiales de la vida social

Un segundo concepto que ofrece Pradilla, es el de *soportes materiales de la vida social*, concepto con el cual denomina:

“A aquellos objetos materiales resultantes de un proceso voluntario y consciente de transformación de la naturaleza preexistente - de producción -, para satisfacer cualquiera de las necesidades sociales históricamente determinadas y estructuradas, que se insertan inmóvil y durablemente sobre ella, dando lugar a la modificación de su estructura, su forma y funcionamiento, a la vez que sirven de condición particular, material, de la existencia y funcionamiento del elemento, proceso o relación social que determinó su producción y que se lo apropia” (Pradilla, 1984, p. 92).

Por ejemplo, ante la necesidad de un lugar en donde poder refugiarse del frío, de la lluvia, del sol, de los animales, etcétera, los seres humanos construyen sus viviendas, sean estas chozas, cabañas, cuartel, palacio, iglú. Las diferencias en el tipo de material utilizado, la forma y el modo de construcción, están determinados tanto por el suelo - soporte (el cual es natural) y el desarrollo histórico de una sociedad particular asentado en él. De esta forma, se distinguen como diferentes, en el trabajo de Pradilla, soportes materiales tales como: una vivienda, una iglesia, una fábrica, una escuela, una carretera, un aeropuerto, una red de drenaje, una represa, etc. Estos y otros soportes materiales son construidos voluntaria y conscientemente, insertándose inmóviles y durablemente sobre el suelo - soporte, siendo expresión de un determinado modo de producción y reproducción social. Estos soportes materiales están determinados por relaciones económicas, sobre las cuales se construye una sociedad concreta históricamente determinada y teniéndolos precisamente como soportes, la sociedad seguirá su reproducción. *La necesidad a la que responde el soporte material*, continúa Pradilla, es, entonces, *la de servir de condición física particular del desarrollo de una relación social concreta, un elemento de la vida social particular, un proceso real específico:*

la producción industrial o agraria, el cambio, el consumo, la dominación política, el enfrentamiento militar, la elaboración de la ley, el culto religioso, la educación, la curación, el descanso y recreo o el transporte (Pradilla, 1984, p. 93).

De especial interés es para nosotros la determinación del suelo - soporte como realidad económica, que dentro del modo de producción capitalista, el suelo - soporte es una mercancía, una fuente de ganancias monetarias, y por lo tanto, expresión de una relación de propiedad, que deja al descubierto que unos tengan condiciones económicas que les permitan ser propietarios de él y otros no.

Sistema de soportes materiales de la vida social

Una sociedad concreta, históricamente determinada, es en sí misma una totalidad social. Esta totalidad social está organizada en estructuras diferentes: una estructura económica, una estructura jurídico - político y una estructura ideológica. Marx, en el Prólogo de Contribución a la Crítica de la economía política menciona que *tanto las condiciones jurídicas como las formas políticas no podían comprenderse por sí mismas ni a partir de lo que ha dado en llamarse el desarrollo general del espíritu humano, sino que, por el contrario, radican en las condiciones materiales de vida* (Marx, 2008, p. 4).

Para Marx, los seres humanos producen y se reproducen socialmente, establecen relaciones que tienen correspondencia con las fuerzas productivas materiales con las que cuentan. La totalidad de estas relaciones forman la estructura económica de la sociedad, siendo esta la base real, material, *sobre la cual se alza un edificio jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social* (Marx, 2008, p. 5). Por lo anterior es que él considera la producción como un punto de partida.

La producción, en los escritos de Marx, es una totalidad en la que se encuentran, combinados, diferentes momentos: producción, consumo, distribución y cambio (intercambio). Estos momentos son también articulaciones de la totalidad, por lo que es imprescindible que se entiendan así, en

su combinación. De ninguna manera volvemos al mito de la exaltación de la producción como problema central, sino como un punto de partida para el análisis, como un concepto orientador de ciertas relaciones sociales.

Marx, en la *Introducción general a la Crítica de la Economía Política* (1857), comienza estableciendo la relación de identidad que algunos economistas ven entre la producción y el consumo cuando dicen que la producción es consumo y el consumo es producción. Esta relación de identidad es verdadera pero entre el producto (objeto de la producción) y el consumo de estos se interpone la distribución, la cual *determina, mediante leyes sociales, la parte que le corresponde del mundo de los productos* (Marx, 2008, p. 14).

La distribución no es una esfera autónoma de la producción es ella misma un producto de la producción *no solo en el objeto - solamente pueden distribuirse los resultados de la producción - sino también lo que se refiere a la forma, ya que el modo determinado de participación en la producción determina las formas particulares de la distribución* (Marx, 2008, p. 15 - 16). No es sólo distribución de productos ya que esta sería resultado de una distribución anterior, incluida en el proceso de producción (esto es, distribución de los instrumentos de producción, distribución de los miembros de la sociedad en diferentes ramas de la producción) y, por lo tanto, determina la organización de dicha producción (Marx, 2008, p. 17).

Sobre la circulación, Marx la identifica con el cambio, o por lo menos, con un momento determinado de él. Sin embargo, el cambio también está directamente incluido en la producción o determinado por ella en los siguientes casos: 1) el cambio de actividades y capacidades en la producción; 2) el cambio de los productos y 3) el cambio (intercambio) entre comerciantes en razón misma de su organización, la cual está determinado por la producción (Marx, 2008, p. 19).

Lo que aquí nos interesa es revisar cómo una producción determinada (el modo de producción capitalista) con un patrón de acumulación concreto (el patrón neoliberal), también es determinante de un consumo, de una distribución y de un intercambio, aunque puede combinarse con otros modos de producción (no

capitalistas). Lo anterior tiene su expresión en el suelo - soporte, en su organización, el cual, de la misma forma que se presenta en el capital, refleja concentración de algunas actividades en algunos territorios, así como centralización del capital. De esta forma, se van definiendo diferentes formas de desarrollo de las sociedades de forma *desigual y combinada*²².

Un concepto que puede ser de utilidad en el estudio de formaciones económico - sociales es el de *sistema de soportes materiales de la formación social*, que Pradilla define como:

“La totalidad compleja resultante de la combinación desigual de soportes materiales de los diferentes elementos, instancias, estructuras, relaciones, procesos y contradicciones de la vida social, producido, intercambiado, distribuido y consumido, regulado jurídico - políticamente y connotado ideológicamente, a partir de las determinaciones propias de elementos, instantes, estructuras, relaciones, procesos y contradicciones de una formación económico - social históricamente fechada, dominada y determinada por un modo de producción específico y las leyes propias de su funcionamiento...” (Pradilla, 1984, p. 127).

Esta herramienta conceptual sigue el planteamiento de Marx sobre la producción social de la existencia de los hombres, en donde la estructura económica de la sociedad, es *la base real* (material) sobre *la cual se alza el edificio jurídico - político y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social* (ideología). Para llevar a cabo el estudio de estas estructuras, Pradilla plantea tres sistemas de soportes materiales: el sistema de soportes materiales de la estructura económica; el sistema de soportes materiales de la estructura jurídico - política; y el sistema de soportes materiales de la estructura ideológica. De la misma forma que Marx indica

²² Pradilla retoma a Trosky, León, George Novak y Nahuel Moreno (1977) *La ley del desarrollo desigual y combinado*. Editorial Pluma, Bogotá; menciona que para cada uno de los elementos, estructuras, relaciones, contradicciones, procesos y formaciones sociales rige la ley del desarrollo desigual y combinado que podríamos sintetizar así: cada uno de ellos sigue procesos de desarrollo diferentes, desiguales, por lo cual la totalidad en sus diferentes niveles aparece como combinación de elementos, estructuras, instancias, procesos, formas sociales y aún, formaciones sociales - cuando el advenimiento de la sociedad burguesa convierte a la historia en universal, según Marx-, desarrollados desigualmente y en continuo proceso de cambio y transformación, bajo la determinación y/o dominancia de aquellos que han logrado mayor desarrollo (Pradilla, 1984, p. 121).

como determinante a la estructura económica, también el sistema de soportes materiales de la estructura económica es *dominante y determinante en toda la maquinaria social que construye sobre su engranaje* (Pradilla, 1984, p. 131). Esto es así en el modo de producción capitalista, pudiendo ser cualquiera de las otras dos estructuras (jurídico - política o ideológica) las dominantes y determinantes en otros modos de producción.

II.5.3 Nuestro modo de trabajo

Para llevar a cabo el trabajo del cual este escrito forma parte, retomamos estos conceptos instrumentales intermedios, poniendo especial interés en el sistema de soportes materiales de la estructura económica. Este sistema tiene cinco componentes fundamentales: *el proceso inmediato de producción, el proceso de intercambio, las condiciones generales de reproducción de la formación social, el proceso de consumo y las organizaciones económicas de clase* (Pradilla, 1984, p. 132).

Como se puede observar, estas herramientas son útiles en el planteamiento sobre el modo de producción de Marx. Nos sirven para hacer evidente la expresión de una determinada relación social en la materialidad inmóvil y callada de las distintas construcciones realizadas por los seres humanos. Pero estas expresiones no tienen un reconocimiento individual, se reconocen dentro de la totalidad social, concreta e históricamente determinada. Es necesario puntualizar que en cada uno de los componentes de la estructura económica se pueden distinguir formas capitalistas y precapitalistas de producción, estas formas determinan procesos sociales diferentes tanto de apropiación del uso del suelo como de la producción - consumo de soportes materiales (Pradilla, 1984, p. 133). Dentro de las formas de producción capitalistas, podremos encontrar diferentes niveles de desarrollo técnico y social; desde la producción manufacturera atrasada, hasta los grandes monopolios.

Unas herramientas conceptuales como las descritas anteriormente se hacen necesarias para la investigación científica de cualquier fenómeno, proceso, o

relación social. En nuestro caso particular, partíamos de la idea del estudio del proceso de terciarización económica inscrita en dos tipos de trabajos académicos: por un lado los trabajos que mitifican ciertas descripciones - como comentábamos líneas arriba sobre el término globalización o sociedad postindustrial -, y por el otro lado trabajos que dan un fuerte peso al análisis estadístico pero sin un cuerpo teórico suficiente que respalde la forma de investigar dicho proceso.

Al pretender la adopción del materialismo histórico como hilo conductor de nuestro estudio, han cambiado los planteamientos hechos en un inicio. Ya no se trata de buscar "patrones" de localización de las actividades terciarias; ya no se busca confirmar que son el "motor de desarrollo" de la economía postindustrial; ya no se parte de premisas generales que, en gran parte de los planteamientos, no estaban acordes a la realidad que se busca comprender. El estudio se ha movido de una descripción de un estado actual de mayoría cuantitativa - en personal ocupado o formación de producto interno bruto - a la tarea de comprender cómo las relaciones sociales en la actual fase de acumulación capitalista, la fase neoliberal, se expresan a través de la transformación, uso, apropiación, desigual y combinada del suelo - soporte. Esta forma de plantear el proceso nos ha llevado a pensar el proceso de terciarización no como el punto de partida, sino tal vez el punto de llegada, el cual posiblemente no se pueda percibir como "el cambio sustancial" en la economía de una sociedad, o como la característica que define a la sociedad, ni como una nueva revolución. Esto no podrá ser así ya que se pondrán en tela de juicio todas estas concepciones, las cuales tienden, aunque sea inconscientemente, al tratamiento lineal de la historia. Tampoco podrá ser así ya que también ponemos en tela de juicio a la forma en que se arman las estadísticas que nos dan datos para nuestro estudio.

Estas construcciones - que se materializan en un centro de estudio o en una institución de estadística nacional - también son reflejo, expresión, de ciertas relaciones sociales, relaciones que en el capitalismo se han caracterizado por ser entre dominados y dominadores. Me parece que esta es un modo hacer investigación de lo social que vale la pena explorar.

Nos hemos dado a la tarea de ir despejando dudas y plantear que se necesita hablar sobre sociedades concretas en territorios concretos, debido a que cada sociedad presenta sus propios desarrollos, desiguales y combinados, que las hacen ser lo que son. Con esto queremos tomar distancia de nociones que generalizan de casos concretos, que elevan al rango de teoría meras descripciones o que respaldándose en fórmulas matemáticas simplifican realidades complejas. En algún momento Albert Einstein declaró que *cuando las leyes de las matemáticas se refieren a la realidad, no son ciertas; cuando son ciertas, no se refieren a la realidad* (Einstein, 1922, p. 15). Con lo anterior no queremos negar la importancia que tiene el uso de las matemáticas, específicamente la estadística, como una herramienta que nos permite cuantificar cosas, personas, dinero, en general, objetos materiales; lo que aquí decimos es que no es posible explicar con una fórmula matemática, relaciones sociales. No postulamos utilizar modelos ni llegar a patrones, pues en cualquier caso, no constituirían *La Realidad*, es decir, no podrían dar cuenta de la gran variedad de particularidades. En el mejor de los casos, sólo explicarían algunas relaciones de una realidad concreta. Algunos ejemplos de este tipo de estudios son los de "la nueva economía urbana" y la "nueva geografía económica".

De los precursores de la nueva economía urbana tenemos la teoría de Von Thünen sobre los gradientes de renta de la tierra en función del coste de transporte. La idea central es que la renta varía de acuerdo a la distancia con el mercado, en un espacio isótropo (sus propiedades físicas no dependen de la dirección) y aislado, y hace un modelo matemático de esta idea. También dentro de esta nueva economía está Harold Hotelling, quien hace un modelo lineal y pone el ejemplo de la localización de vendedores de helado en una playa. Otro exponente es Christaller con su teoría de los lugares centrales, en donde intenta explicar la distribución y la jerarquización de espacios urbanos. Parte de la idea de que la centralización es un principio natural de orden, el cual siguen los asentamientos humanos.

La nueva geografía económica incorpora el concepto de economías de escala y supone una estructura de mercado imperfecta. Entre algunos autores destacados de esta corriente están Krugman, Venables o Fujita. Ellos pretenden explicar la

localización económica en el espacio a través de modelos de simulación numérica y mayor sofisticación en los modelos de competencia imperfecta. Como rasgos distintivos tiene:

“ el énfasis en la localización y en todas las variables relacionadas con ella, como la distancia, los costos de transporte o la dimensión espacial de cualquier actividad económica; la introducción de rendimientos crecientes para justificar la desigual distribución, nacional y mundial, de la actividad económica; la incorporación de externalidades espaciales o economías de aglomeración para explicar los procesos de acumulación de riqueza en los lugares inicialmente favorecidos por la localización de un conjunto de actividades económicas y la importancia de las multinacionales (Boletín económico de ICE, 2002, p. 5).

Consideramos que estos modelos abstractos adolecen de la minimización de elementos esenciales de la realidad empírica. No se consideran aspectos políticos, el papel que ha desempeñado el Estado en la construcción del suelo – soporte en el país. Buscamos el estudio de la conformación del espacio urbano de la Zona Metropolitana de Querétaro (ZMQ) no como un mero contenedor de actividades y de población, sino como una construcción social en donde convergen interacciones económicas, políticas, culturales, es decir, sociales, que van transformando las condiciones del territorio en estudio. Saber cuál es el desarrollo que se está configurando en la evolución de nuestra zona de estudio y de las actividades que allí se llevan a cabo es parte de la investigación que a continuación se presenta.

Capítulo III. Evolución económica del Estado de Querétaro y dinámica industrial y terciaria de la Zona metropolitana de Querétaro, 1980-2008

Introducción

En este cuarto capítulo se hace un breve recorrido histórico del origen y conformación del suelo - soporte de lo que actualmente conocemos como estado de Querétaro, su tránsito de actividades agrícolas al dominio de actividades industriales a finales de los setenta, e inicios de los ochenta y, a la par, el crecimiento de las actividades terciarias. En la segunda parte se presenta la dinámica industrial y terciaria en la ZMQ, lo anterior lo realizamos por periodos y a la luz de las políticas económicas a nivel nacional. En el último periodo de estudio (2003-2008) nos detenemos en la nueva apuesta industrial tanto estatal como nacional: la actividad aeroespacial. En el caso del terciario, en las actividades de salud y educación.

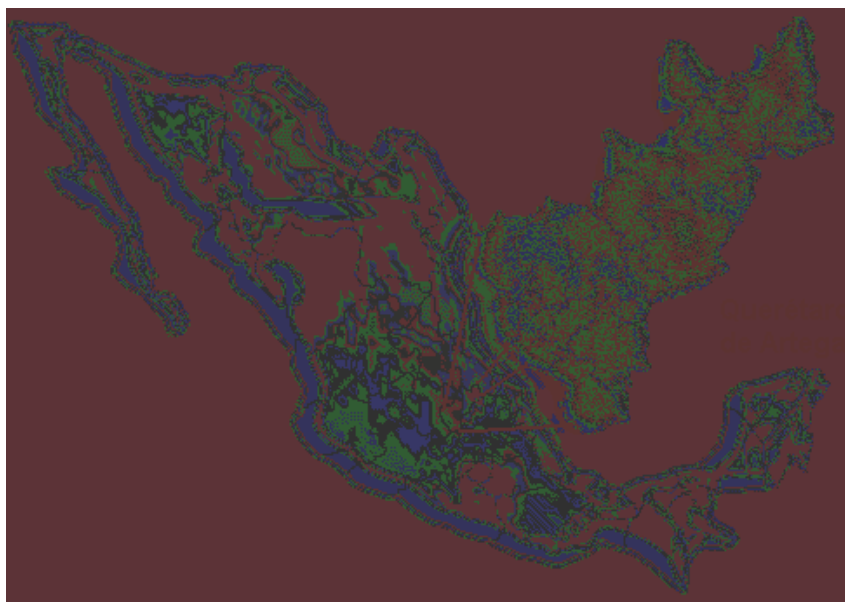
La información de esta segunda parte, proviene de dos fuentes principales: los censos económicos industriales, comerciales y de servicios de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (todos con datos de un año anterior a la fecha de publicación) y del Sistema de Cuentas Nacionales. Debido a los cambios que ha sufrido el clasificador de actividades utilizado en los censos, se adopta y actualiza la propuesta de homologación y ajuste hecha por Garza (1985), para el caso de la industria (ver apéndice metodológico); y del mismo autor (Garza, 2005) la propuesta para homologación y ajuste de los censos comercial y de servicios.

También presentamos, brevemente, algunos datos de población, PEA y PIB a nivel nacional y estatal.

III.1 Evolución económica del estado de Querétaro

El estado de Querétaro de Arteaga se encuentra situado en el centro del país y colinda con Guanajuato, San Luis Potosí, Hidalgo, Michoacán y el estado de México. Su extensión territorial es de 11, 687.59 km², lo que representa el 0.06%

del territorio nacional. Actualmente, el estado de Querétaro está dividido en 18 municipios: Amealco de Bonfil, Pinal de Amoles, Arroyo Seco, Cadereyta de Montes, Colón, Corregidora, El Marqués, Ezequiel Montes, Huimilpan, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Pedro Escobedo, Peñamiller, San Joaquín, San Juan del Río, Santiago de Querétaro, Tequisquiapan y Tolimán.



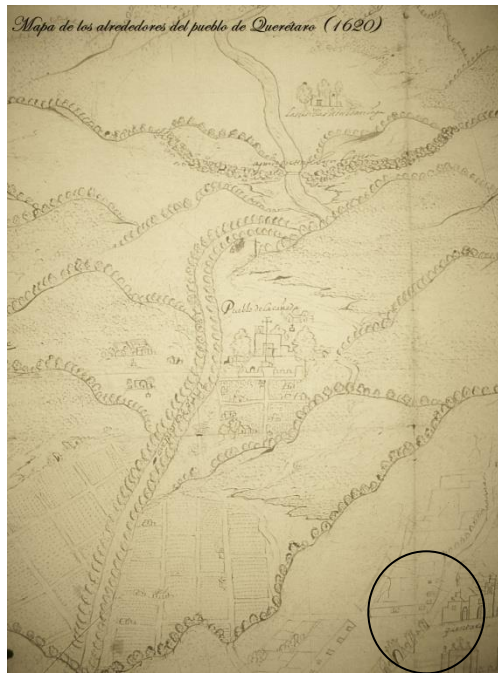
Mapa III.1: Ubicación de Querétaro de Arteaga en el territorio Nacional con su división municipal.

Querétaro fue habitada originalmente por los otomíes u otomites, quienes poblaron la totalidad del estado y partes del estado de San Luís Potosí, Michoacán, Guanajuato, Hidalgo y México. Este estado fue sojuzgado posteriormente por los chichimecas, los tarascos y los aztecas para finalmente ser conquistado por los españoles en 1531 (Domínguez, 1966). La conquista española de Querétaro se llevó a cabo por Conín, cacique otomí de Xilotepec, quien fue convertido al cristianismo bautizándose con el nombre de Hernando, convertido por el uso en Fernando, de Tapia. Conín o Fernando de Tapia conquistó la capital del estado el 25 de julio de 1531, día dedicado a la festividad de Santiago Apostol (Domínguez, 1966). Una vez que la región fue sometida, se dividió en 12 cacicazgos quedando a su frente Fernando de Tapia y se le otorgó el nombramiento de gobernador vitalicio como premio a su servicio durante la

conquista de este territorio. En 1531 se forma la alcaldía de San Juan del Río, en 1532 surge Tolimán, en 1541 Tequisquiapan, en 1642 Cadereyta y alrededor de 1700 la población de Bernal. Las alcaldías de El Doctor y Vizarrón se establecieron en 1734 aproximadamente, para contener las invasiones bárbaras de la Sierra Gorda (Landa, 1990).

En el estado sobresalen tres de las cinco regiones en que se encuentra dividido el territorio de acuerdo a su conformación fisiográfica: la de los valles centrales, el Bajío y la región de la Sierra Gorda²³. La importancia de dominar la región de los valles centrales y el Bajío queretanos fue sobre todo por necesidades estratégicas militares para los tarascos y aztecas; para los españoles fue de gran importancia como medida para asegurar el tránsito sin riesgos a las riquezas mineras provenientes del Real y Minas de Santa Fe de Queshuato y de Zacatecas (Domínguez, 1966). El tráfico de mercancías y viajeros en el camino México-Zacatecas aumentó la importancia de los puntos intermedios como San Juan del Río, Querétaro (ciudad capital) y San Miguel el Grande (ahora de Allende) en Guanajuato. Debido a su situación geográfica, Querétaro era garganta de tierra adentro y paso obligado para la colonización del norte y el oeste mexicanos (García, 1999). Septién y Septién (1967) escribe que en 1537 "... se autorizó la fundación del pueblo de Santiago de Querétaro, para resguardo de los caminos que cruzan por esta población, en contra de la gente bárbara..." (Noriega, 1978). Esta situación benefició al crecimiento de la población y al dinamismo económico en la agricultura y el comercio. Y fue en este siglo (s. XVI) cuando se realizan los trazos iniciales sobre los que crecería la ciudad durante el virreinato, siendo el punto inicial un convento franciscano así como su plaza. El mapa más antiguo que se conoce es de 1620 y en la parte inferior derecha se encuentra el convento franciscano (mapa III. 2).

²³ Atendiendo a la conformación fisiográfica del territorio estatal, el estado se divide en cinco regiones: Sierra Gorda, Semidesierto queretano, Valles Centrales, el Bajío y Sierra Queretana.



Mapa III. 2: Mapa de los alrededores del pueblo de Querétaro. En el círculo se muestra el convento franciscano. Fotografía: Querétaro, sitios y recorridos, 1994.

Ganaderos y comerciantes interrelacionaron sus actividades con la agricultura desde inicios del siglo XVII. Aumentó el número de agricultores generando, para la mitad del siglo XVII, que el valor de la producción de granos y semillas alcanzara al de la ganadería y Querétaro se convirtió en uno de los graneros más importantes de la Nueva España (García, 1999). Pero los beneficios serían sólo para un número reducido de españoles y mestizos que para el siglo XVIII contaban con suntuosas haciendas, producción agrícola moderna y algunos obrajes. La ciudad de Querétaro también tenía una industria textil importante que junto con San Miguel el Grande y Puebla, eran centros textiles que abastecían a Durango, Sonora y Coahuila. Las actividades industriales se diversificaron al instalarse la Real Fábrica de Tabacos, que ocupaba más de 3,000 trabajadores (García, 1999). Esta ciudad se convirtió en uno de los centros urbanos más importantes del virreinato, sólo después de México y Puebla. Fue también durante estos siglos (XVII y XVIII) que el esplendor de las fortunas familiares se expresó en la construcción de numerosos edificios religiosos en la muy noble y leal ciudad de Santiago de Querétaro. Se cuenta con el plano *Tipus Seu Descriptio Zivitatis Queretanensis*, que fue hecho entre 1712 y 1714, en el cual sobresale el convento

franciscano como centro y generador del territorio de la ciudad de Querétaro y se aprecian también numerosas iglesias y conventos (mapa IV.3).



Mapa IV. 3. *Tipus Seu Descriptio Zivitat: Queretanensis* (1712-1714). Encerradas en círculo aparecen algunos conventos y capillas. Al centro se encuentra el Convento de San Francisco, la Capilla de los naturales, Capilla de la 3 Horden, Capilla de Nta. Señora de Loreto y la Capilla del Santo Cristo. Fotografía: Querétaro, sitios y recorridos, 1994.

La situación en la región de la Sierra Gorda fue y sigue siendo diferente a la situación de los valles centrales. La Sierra Gorda es una rama de la Sierra Madre Oriental y abarca la parte noreste de Hidalgo, la parte Norte del estado de Querétaro, la parte este de Guanajuato y la parte sur de San Luís Potosí, y aparece como una fortaleza natural amurallada con rocas y neblina. La Sierra Gorda presenta alturas que van más allá de los 3 000 msnm y cañones que llegan a los 700 msnm. A través de la sierra corren arroyos, la mayoría de caudal temporal que se convierten en afluentes de los ríos Tampeón, Extoraz y finalmente del Moctezuma, para desembocar por el Pánuco en el Golfo de México (Nieto, 1984).



La Sierra Gorda de Querétaro y regiones adyacentes hacia el año de 1755. La Sierra Gorda y Costa del Seno Mexicano, copia de 1792. Archivo General de la Nación. Foto: Jorge Pablo de Aguinaco / grupo azabache, en Revista Arqueología Mexicana, Enero-Febrero 2006.

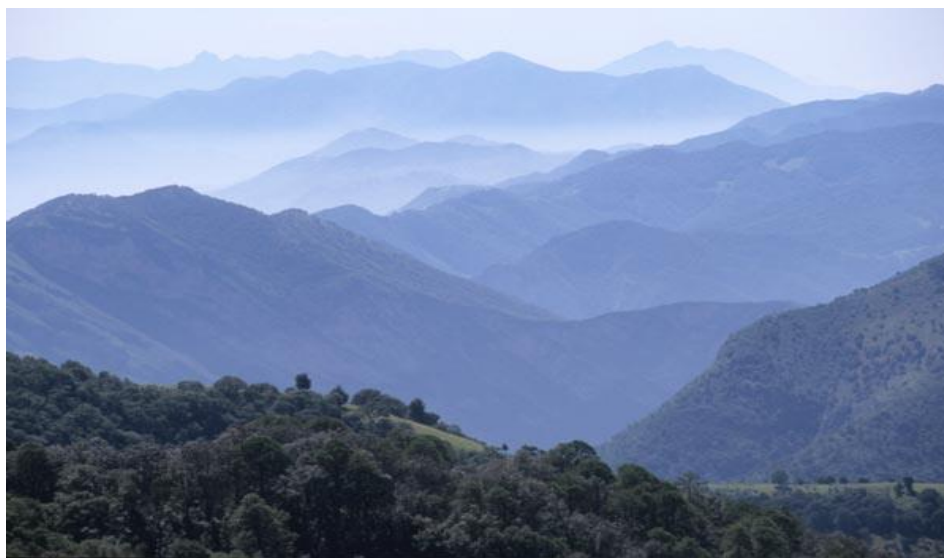
Hacia el siglo XII la Sierra Gorda fue ocupada por cazadores – recolectores que fueron adueñándose de estas tierras. A estos nuevos pobladores se les conoce como chichimecas, que fue el término dado a los cazadores – recolectores del norte. En la Sierra Gorda se distinguieron tres grupos: los ximpeces, los pames y los jonaces (Velasco, 2006).

Los ximpeces fueron un pueblo pacífico y trabajador asentado en rancherías junto a las fuentes de agua en los pequeños valles serranos y vivían de la agricultura. En los siglos XVII y XVIII los pames ocupaban el sector oriental de la sierra y los jonaces la parte occidental. Nieto Ramírez (1984) escribe que algunos cronistas identifican a los pames como un pueblo pacífico y sumiso pero que las rebeliones ofrecen una visión diferente, donde este pueblo aparece como valiente y diestro en el manejo de las armas.

Los jonaces eran un pueblo rebelde cuya actividad principal era la guerra. Sobre este pueblo, continúa Nieto, recayó la defensa de la Sierra gorda ante el avance novohispánico y *ellos fueron los que atacaron, quemaron y saquearon los asentamientos mestizos y españoles a pie de la sierra o las misiones y presidios²⁴ dentro de ella* (Nieto, 1984).

Durante la ampliación del territorio de la Nueva España, la Sierra Gorda quedó rodeada por asentamientos de pueblos mestizos y españoles que hicieron tres entradas principales a ella: Tampico – Xilitla al este, Zimapán Cadereyta al sur y Río Verde al norte. En el siglo XVII se establecieron los primeros grupos de población española y las primeras misiones en el centro de la Sierra Gorda, estas últimas con el objetivo de pacificar a los indios rebeldes (Galviz de Capdevielle, 1978). A partir de 1740 fuerzas militares y religiosas se unieron para tomar el control de la región y lograr la sumisión de los pueblos que en ella habitaban.

Actualmente, el nombre de Sierra Gorda sólo se conserva en el estado de Querétaro, del cual ocupa la totalidad de los municipios de Arroyo Seco, Landa de Matamoros, Jalpan, Pinal de Amoles, Peñamiller y San Joaquín, más un tercio de Cadereyta y la mitad de Tolimán (Nieto, 1984).



Escarpada cordillera de la Sierra Gorda vista desde la misión de Bucareli. Foto: Pim Schalkwijk en Revista Arqueología Mexicana, Enero-Febrero 2006.

²⁴ Durante el siglo XVI, en las zonas de conflicto entre españoles y chichimecas se establecieron guarniciones defensivas conocidas como presidios (Velasco, 2006).

A fines del siglo XVII y principios del siglo XVIII Querétaro prosperaba debido a la dinámica textil, a la agricultura y el comercio aunque, se ha de aclarar, los trabajadores de los obrajes vivían y trabajaban en condiciones precarias. Con todo y las deficiencias, en Querétaro se concentraban 24 obrajes con 153 telares en funcionamiento y de mayor dimensión que lo encontrado en la ciudad de México donde había 15 obrajes con 195 telares; en Puebla 12 obrajes y 74 telares y en Tlaxcala 8 obrajes y 29 telares (González y Osorio, 2000).

Al comienzo del siglo XIX la economía queretana decayó, en parte por tres circunstancias históricas:

- Antes de la revolución de independencia la economía del país se relacionaba con los requerimientos de la Corona. Esta tenía especial interés en la producción minera y esta actividad tuvo un marcado agotamiento a comienzos del siglo XIX. Este agotamiento repercutió en las demás actividades económicas tanto del país como del estado de Querétaro reduciendo en este último la demanda de textiles.
- La revolución de independencia produjo cambios en las formas de producción como en los patrones de asentamientos humanos, afectando fuertemente al estado de Querétaro.
- Hubo una rebelión en la Sierra Gorda debido a la renuencia del gobernador del estado a atender las demandas agrarias de los habitantes de esta región. (García, 1999).

III.1.1 Expansión de la agricultura a la industria

Las actividades agrícolas de la primera mitad del siglo XIX redujeron sus rendimientos, concentrándose las haciendas y los ranchos en la parte de Santiago de Querétaro y San Juan del Río. El gobernador liberal Manuel López de Ecala, quien gobernó del 1 de junio de 1830 al 19 de diciembre de 1832, apoyó a los productores agrícolas locales y reactivó la fábrica de cigarrillos y puros *San*

Fernando. De Ecala se dice que fue *la primera figura política y social que moldeó la configuración industrial queretana* (González y Osorio, 2000).

En 1840 se puso en marcha la industria textil *Hércules*, propiedad de Cayetano Rubio, rico capitalista de la época, y esta empresa significó un concepto industrial novedoso que introdujo la mecanización del trabajo y consideró la creación de viviendas, escuelas, tienda, transporte e Iglesia para el personal (González y Osorio, 2000). En 1854 Rubio abre *La Purísima* y a finales del siglo XIX se construyó la fábrica de estampados *San José de la Montaña*, también propiedad de la familia Rubio. González y Osorio (2001) consideran hasta aquí una primera etapa del proceso de industrialización en el estado de Querétaro. En este periodo *se condensa el legado de la tradición económica basada en la transformación de géneros textiles del Virreinato, y que alcanzó su auge a finales del siglo XIX y a principios del XX con las fábricas de la familia Rubio. La tradición de este tipo de producción industrial se mantuvo vigente hasta la década de los años cuarenta* (González y Osorio, 2001). Para finales del siglo XIX Querétaro había avanzado y seguía aprovechando su situación geográfica, ahora en función del medio de locomoción más avanzado en esta época: el ferrocarril. Querétaro quedó en medio de las dos vías férreas del país. En 1882 llega el Ferrocarril Central Mexicano que conectaba las principales urbes comerciales del país. Conectaba las ciudades de México, Veracruz, Puebla, Guadalajara y parte del Bajío. En 1903 llegó el Ferrocarril Nacional Mexicano con el objetivo de expandir el mercado nacional al norte del país por lo que comunicaba a Monterrey, Chihuahua, Matamoros, Torreón, Reynosa y a esta con el centro del país vía San Luis Potosí (mapa III.4).



Mapa III.4. Plano de la ciudad de Querétaro, 1939. Se muestra la ciudad en vísperas de su segunda etapa de industrialización. Al norte los ferrocarriles Nacionales; al sur y al poniente, las primeras propuestas de crecimiento urbano (Col. A. Loyola Vera) Fotografía: Querétaro, sitios y recorridos, 1994.

Una segunda etapa de industrialización, siguiendo a estas autoras, abarca de 1940 a 1960, con la industria de alimentos y bebidas como actividad principal.

A inicios de la década de 1940 el estado era esencialmente rural. En este año el 80% de su población vivía en áreas rurales. En el caso de población económicamente activa, también la gran mayoría (74.2%) estaba dedicada a actividades del sector primario (Miranda, 2005, p. 47). Pero estas actividades, sobre todo las referentes a la agricultura, mostraban signos debilidad debido a las prolongadas sequías que afectaban a los ejidos, y la práctica especulativa con el maíz por parte de los propietarios de superficies de riego. La única actividad primaria que daba signos de crecimiento era la ganadería (Miranda, 2005, p. 50-51).

Durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), se llevan a cabo programas destinados a impulsar la pequeña propiedad agrícola más que a los ejidos que se encontraban rezagados tecnológicamente, teniendo como objetivo aumentar la producción agrícola, para lo cual, en Querétaro, se llevaron a cabo proyectos de irrigación y rehabilitación ganadera, que por varios motivos no

llegaron a prosperar ni ofrecieron posibilidades de desarrollo económico para el estado.

En los años cuarenta en México se siguieron políticas de fomento a la industria con incentivos fiscales, subsidios, exención de impuestos y, en general, toda una política de protección. Se formaron instituciones de crédito como Nacional Financiera y el Banco de México. El modelo de desarrollo económico era el de sustitución de importaciones, buscando fortalecer el mercado interno y al sector privado. Sin embargo, para finales de esta década, el plan de industrialización en el estado de Querétaro encontraba una contradicción, ya que se pretendía el impulso de actividades urbano industriales en un lugar carente de la infraestructura económica y de servicios públicos (agua potable, gas, drenaje, servicios de transporte, estructura vial, centros educativos) necesaria para lograr el crecimiento industrial *que superara la etapa precedente fincada en el comercio y los servicios* (Miranda, 2005, p. 145).

A pesar de las insuficiencias con las que se contaba a finales de la década de los cuarenta, durante esta y las dos siguientes décadas se instalaron en el estado las siguientes industrias: fábrica de hilados y tejidos *La Concordia* en 1947; en 1948 *Productos lácteos S.A.*, subsidiaria de la internacional *Carnation*; en 1950 el *Molino de Trigo El Fenix*, en 1951 *Kellog's de México*, en 1957 *Ralston Purina* y en 1959 *Gerber*. Junto con el proceso de industrialización del estado se dio el proceso de urbanización que provocó la migración del campo a la capital del estado o a otros centros urbanos. En 1958 se inauguró la supercarretera México-Querétaro, obra realizada por ICA (Ingenieros Civiles Asociados), reduciendo el tiempo de recorrido entre la capital del país y el estado de Querétaro. A partir de la inauguración de esta carretera hubo un gran auge de fábricas en torno a este eje carretero. En 1960 varias sociedades integraron la unidad "Parques Industriales" (la construcción de este parque corrió a cargo de ICA y dio cabida a sus propias empresas); en 1963 se reconocía a este parque como el más moderno y funcional de América Latina (García, 1999).

Hasta este momento tres elementos ayudaron a consolidar el modelo de desarrollo en Querétaro teniendo como base la industria:

1. *Aprovechamiento de la ubicación geográfica con respecto a su cercanía con el área metropolitana de la ciudad de México, interior y norte del país, ya que por el estado atraviesan dos de las más importantes carreteras de orden nacional: la 45, que va desde la ciudad de México, pasa por el Bajío y sale hacia Aguascalientes rumbo al norte del país; y la número 57, que también sale de la ciudad de México con rumbo hacia el norte vía San Luis Potosí.*
2. *La puesta en marcha de diversas políticas de descentralización de la Zona metropolitana de la Ciudad de México.*
3. *La inserción del consorcio ICA que amplió y modificó el espacio urbano de Querétaro por medio de la incorporación de suelo agrícola a usos industriales, y a la vez promovió la creación y el desarrollo de zonas habitacionales. Asimismo las inversiones de ICA fueron decisivas para el desarrollo de la industria metalmeccánica para poder articular sus propios requerimientos de maquinaria y equipo pesado para la construcción; fue decisiva también para la industria de autopartes. La participación del consorcio fue determinante en la integración de empresas de gran escala en Querétaro (González y Osorio, 2001, p. 41-43).*

A partir de los años sesenta hubo un cambio de giro industrial, que es estimulada por medio del *gobierno federal y por industriales y capitalistas nacionales asociados con empresas trasnacionales* (Yamasaki, 2008, p. 102). Se sustituyó la industria tradicional que abarca alimentos, bebidas y tabaco, textiles, zapatos y ropa, madera y corcho, impresión, cuero y manufacturas diversas, por la industria de bienes de capital, es decir, por industrias que producen productos metálicos, maquinarias no eléctricas, máquinas y aparatos eléctricos y electrónicos, vehículos de motor y equipo de transporte. La política nacional con respecto a la industria fue orientada a la producción de maquinaria pesada para llevar a cabo grandes obras de infraestructura como presas y carreteras.

También fue en esta década que comenzó a desarrollarse la industria en San Juan del Río debido a su cercanía con la capital del estado y por ser punto

intermedio entre la ciudad de México y la ciudad de Querétaro. El ejecutivo federal expropió tierras ejidales en la ciudad de San Juan del Río y Tequisquiapan, las cuales fueron declaradas como Zona industrial de la ciudad de San Juan del Río (Miranda, 2005, p. 318).

A finales de 1970 el número de parques industriales se incrementó como resultado del programa para la Promoción de Conjuntos, Parques y Ciudades Industriales, creado en 1971. En 1976 se formó el “Fraccionamiento agroindustrial La Cruz” en el municipio de El Marqués y en 1979 el “Fraccionamiento industrial Balvanera” en el municipio de Corregidora. También dentro de este programa se inauguraron los siguientes parques industriales: “Bernardo Quintana” en el municipio de El Marqués; “Jurica” y “San Pedrito” en el municipio de Querétaro y “Valle de Oro” en San Juan del Río. Después se instalaron más parques industriales y para el año 2000 el estado contaba con aproximadamente 16 parques industriales administrados por el Fideicomiso Industrial del Estado de Querétaro, municipios e iniciativa privada (González y Osorio, 2000).



Foto: Entrada al Parque industrial El Marqués

En general puede decirse que estas cuatro décadas de evolución del estado de Querétaro, en especial de su Zona metropolitana y del municipio de San Juan del Río, responden a un periodo de proteccionismo estatal, ya que todas las obras, tanto de infraestructura urbana como de expansión de las industrias en el estado, se hicieron en el marco de políticas públicas, federales y locales que buscaron, como principal objetivo, la industrialización del país. A partir de los años sesenta, en Querétaro se ha privilegiado el asentamiento de industrias que producen bienes de consumo duradero (muebles, artículos eléctricos, automotriz), así como

bienes de capital (productos metálicos y maquinaria no eléctrica), industrias ligadas a capital extranjero, dejando de lado las tradicionales industrias regionales (de bienes de consumo inmediato).

III.1.2 Expansión de la industria a las actividades terciarias

En la década de 1980 es que se tiene el desarrollo más fuerte del sector secundario, que alcanza una participación en el PIB de la entidad de 52% para 1988. Este es el porcentaje más alto presentado en el estado y se debe a que es en este periodo en que se establecen el 75% de las industrias grandes y medianas que conformaban su planta productiva de finales del siglo XX (González y Osorio, 2001), dándole mayor impulso a la industria pesada y a la agroindustria. Este proceso se ha asociado con al menos tres hechos: el programa de descentralización de la Zona metropolitana de la ciudad de México; el terremoto de 1985 que motivó la migración de empresas y personas hacia ciudades como Toluca, Cuernavaca, Cuautla y Pachuca, además de Querétaro; y la atracción al estado debido a sus reservas acuíferas, elemento importante para la instalación de industrias del papel en Corregidora, El Marqués, Santiago de Querétaro y San Juan del Río (González y Osorio, 2001). Además, desde 1960 se estuvo trabajando en el estado para sentar las bases del proceso de industrialización, haciendo que en tan sólo 20 años el estado pudiera ofrecer la infraestructura urbana necesaria para la actividad industrial, y de forma paralela, para el desarrollo del sector terciario.

Es fundamental hacer hincapié sobre la industrialización del estado debido a que esta podría establecer relaciones directas con las actividades terciarias que se consideran “modernas”, es decir con los Servicios profesionales a empresas. Se plantea que la relevancia de esta actividad se debe, en parte, a la importante planta industrial que se ha asentado en territorio queretano y que en la medida en que lleguen nuevas industrias de mayor capacidad tecnológica, será mayor la necesidad de profesionales altamente especializados así como el comercio de equipo e insumos industriales, situación definida por el propio modelo de

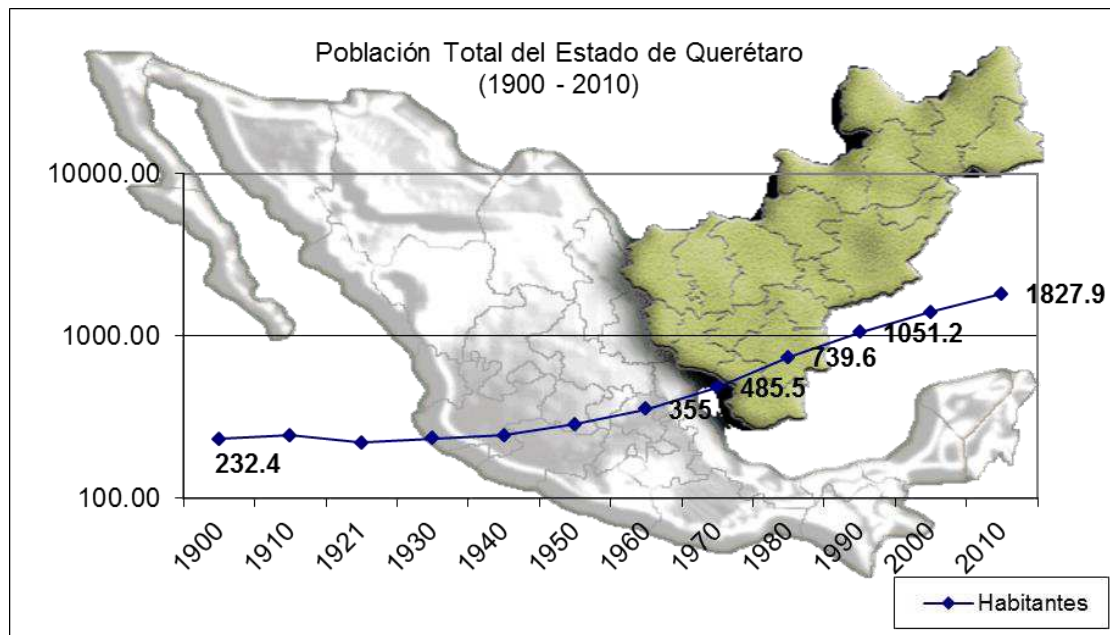
desarrollo de economía abierta. Se ha planteado que no es posible explicar adecuadamente la geografía de los servicios partiendo de la geografía de las manufacturas (Daniels, 1985), pero tampoco es posible la interpretación del comportamiento del sector servicios como ajeno al sector industrial, particularmente si los servicios considerados son los servicios profesionales a empresas.

Por otra parte, también se ha planteado que *la desaceleración en el proceso de industrialización corresponde directamente con el incremento en la importancia sectorial de los servicios y con el cambio en la estrategia nacional de acumulación*, originando empleos terciarios en condiciones de baja inversión y capitalización (Yamasaky, 2003, p. 90), sin embargo podemos observar que en el estado de Querétaro, particularmente en la Zona metropolitana, se tiene la posibilidad de desarrollar un terciario representativo de los servicios modernos, que puedan articularse a toda la economía, especialmente a las manufacturas.

III.2. Dinámica industrial y terciaria en la Zona Metropolitana de Querétaro, 1980-2008

Como ya se comentó, fue a partir de la década de los sesenta que el estado de Querétaro experimentó un fuerte impulso a la creación de infraestructura urbana para satisfacer las necesidades de la naciente industria ligada a capital extranjero. También es a partir de esta década en que el crecimiento de la población en el estado es muy alta (gráfica III.1), en especial en la ciudad de Santiago de Querétaro y los municipios que integran la zona metropolitana de Querétaro (cuadro III.1).

Gráfica III.1



Cuadro III.1

Zona metropolitana de Querétaro: Población y tasa de crecimiento, 1980-2010

Clave	Municipio	Población								Tasa de crecimiento medio anual (%)*		
		1980	%	1990	%	2000	%	2010	%	1980-1990	1990-2000	2000-2010
<i>Estado de Querétaro</i>		739 605		1 051 235		1 404 306		1 827 937		6.42	7.01	4.78
Zona metropolitana de Querétaro		363 435	49.1	555 491	52.8	787 341	56.1	1 097 025	60.0	7.8	8.5	7.8
22006	Corregidora	29 689	4.0	43 775	4.2	74 558	5.3	143 073	7.8	7.1	13.3	12.2
22008	Huimilpan ¹							35 554	1.9			
22011	El Marqués	40 160	5.4	55 258	5.3	71 397	5.1	116 458	6.4	5.8	6.2	9.0
22014	Querétaro	293 586	39.7	456 458	43.4	641 386	45.7	801 940	43.9	8.1	8.3	4.0

¹ CONAPO, Delimitación de las zonas metropolitanas de México, 2005.

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda de 1980, 1990, 2000 y 2010.

* La fórmula utilizada es: $r = [(Pt+h / Pt) 1/h - 1] + 100$, donde:

r= tasa de crecimiento

Pt+h= población al final del periodo

Pt= población al inicio del periodo

h= tiempo transcurrido en el periodo

Los municipios con mayor crecimiento poblacional en todo el periodo de estudio han sido Corregidora, Santiago de Querétaro y San Juan del Río, municipios que se encuentran cerca del corredor San Juan del Río – Querétaro, el cual está constituido por un tramo de 50 km de la autopista México – Querétaro. El estado de Querétaro tiene dos corredores más: el corredor Querétaro – Celaya (Celaya,

Apaseo Grande y Apaseo Alto), y el de Querétaro San Luis (S.R. Jáuregui y S.J. Iturbide). En ambos corredores, los centros de población cercanos han elevado su crecimiento, tanto poblacional como económico pero en menor medida que el primer corredor mencionado.

Para 1970, el 48.5% de la población económicamente activa en el estado se encontraba laborando en actividades del sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura y pesca), el 22% en el sector secundario (minería, electricidad, construcción, manufacturas) y 23.2% en el sector terciario (comercio y servicios). En tan solo 20 años esta estructura de la PEA cambió, para situar al sector terciario como el sector en donde laboran la mayoría de la población ocupada (40.55), en detrimento de las actividades del sector primario. Para el año 2010, según datos del último censo de población, el 60% de la PEA en el estado se encuentra en actividades terciarias (cuadro III.2).

Cuadro III.2

Querétaro: Población económicamente activa por grandes sectores (%) 1970-2010			
<i>Año</i>	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>
1970 ^a	48.5	21.72	23.21
1980 ^a	28.98	25.57	24.83
1990 ^a	17.36	36.13	40.49
2000 ^b	9.03	36.53	50.94
2006 ^c	8.20	33.90	57.80
2010 ^d	7.49	31.74	59.72

a González y Osorio (2001)

b Gobierno del Estado de Querétaro, SEDUE

c Anuario estadístico de Querétaro de Arteaga, INEGI, 2007. Esta cifra corresponde a población ocupada y no a PEA.

d INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010, en SE, ProMéxico, Inversión y Comercio.

La situación a nivel nacional no era muy diferente, ya que para 1970, casi el 40% de su población ocupada se situaba en actividades del sector primario, el 32% en actividades del sector terciario y sólo 23% en actividades del sector secundario. Para 1980, dicha estructura cambió a favor de las actividades del sector terciario,

y para 1991, la PEA en el sector terciario se eleva a 50.1%, cifra lograda por Estados Unidos en 1950 (Garza, 2006, p. 115). Finalmente, la población ocupada a nivel nacional en el sector terciario es de 61% en 2008 (cuadro III.3).

Cuadro III.3

México: población ocupada y su distribución porcentual según sector de actividad económica, 1970-2008				
Año	Primario	Secundario	Terciario	N.E.
1970	39.39	22.95	31.88	5.77
1979 ^a	28.90	27.50	43.10	0.50
1990	22.65	27.69	46.30	3.43
1998	19.51	24.65	55.38	0.46
2003	16.77	24.84	58.03	0.36
2008	13.13	25.49	60.62	0.76

Fuente: Sistema para la consulta de las estadísticas históricas de México, 2009, INEGI.

^a Ortiz, Etelberto (2006), cuadro II.1, 80. Utiliza datos de la Encuesta Continua de empleo ya que el censo de población de 1980 tiene una población activa no especificada de 29.9%.

Sin embargo, aunque la mayoría de la población ocupada labore en actividades terciarias, esto no significa que dichas actividades sean “modernas” o actividades propias de la etapa post – industrial, ya que ni en el estado de Querétaro ni en el país, se logra consolidar la naciente industria nacional de la década de los sesenta, ya que *México dependía y siguió dependiendo de la transferencia tecnológica que no deriva por si sola en la innovación de los procesos productivos ni en la producción de bienes de capital que incorpora los avances tecnológicos* (Martínez, 2009, p. 196). Al respecto, Guillén Romo (2005) escribe:

...la sustitución de importaciones fue una fuente de crecimiento en algunos sectores de tecnología simple, que requirieron mercados estrechos y gozaron por lo general de una protección elevada. Una vez que estos sectores se “ocuparon”, el crecimiento comenzó a enfrentar obstáculos [...] Se trataba de una industrialización limitada, superficial, sin que se establecieran vínculos hacia atrás. (Guillén, 2005, p. 194).

En términos del Producto interno bruto (PIB), de acuerdo a los datos que obtuvimos en el Sistema de Cuentas Nacionales (INEGI), tenemos que por lo menos desde 1970, la mayor participación en el PIB nacional está dada por las

actividades terciarias, siendo su participación en 1980 del 54% del total y en este mismo año, tenemos la participación más alta por parte del sector secundario, que fue de 37.3% (cuadro III.4).

Cuadro III.4

México: estructura del Producto interno bruto, 1970-2008			
Año	Primario	Secundario	Terciario
1970 ^a	12.18	33.10	55.16
1980	8.35	37.29	54.36
1985	9.09	33.35	57.56
1993 ^b	6.29	26.83	66.88
1998	5.22	28.63	66.16
2003 ^c	3.99	32.87	63.14
2008	3.84	31.98	64.18

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI

^a Series que ya no se actualizan; cifras quinquenales del periodo 1970-1985

^b Series que ya no se actualizan; cifras anuales del periodo 1993-2006

^c PIB por entidad federativa, serie 2003-2009

Sin embargo, las mayores tasas de crecimiento del PIB las encontramos a finales de la década de los setenta, especialmente en el sector secundario, dando mayor dinamismo a las otras actividades económicas (Cuadro III.5), tal como mencionaba la ley de Kaldor – Verdoorn (ver Cap. 2).

Cuadro III.5

Tasa de crecimiento del PIB por sectores, 1971-1981				
Año	Sector primario	Sector industrial	Sector servicios	Total
1971	5.38	1.23	4.84	3.78
1972	0.69	9.18	9.17	8.21
1973	4.01	9.93	7.42	7.86
1974	2.51	6.18	6.1	5.76
1975	1.95	4.56	7.03	5.72
1976	1.02	4.82	4.77	4.43
1977	7.75	1.74	3.58	3.37
1978	6.06	10.48	8.66	8.99
1979	-2.16	11.06	10.93	9.75
1980	7.17	8.47	10	9.26
1981	6.12	8.97	9.09	8.81

Fuente: Martínez (2009), Industrialización y desindustrialización, pág. 202.

A partir del sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) vemos el cambio de política económica en el país, después de un ambicioso programa de crecimiento industrial en el sexenio de López Portillo, basado en la exportación de petróleo y la consecuente inversión en PEMEX, lo que *fue en última instancia la causa principal del creciente endeudamiento del país, que llegó a los 72.2 millones de dólares a finales de este sexenio* (Martínez, 2009, p. 204). Y fue a partir de ese sexenio, nos dice Martínez (2009), que inicia el proceso de desindustrialización en el país, proceso que no ha sido el de superación de una etapa industrial, sino proceso que empieza debido a la “adopción” de un nuevo modelo económico orientado hacia el exterior, debido a múltiples factores, entre los cuales podemos mencionar la excesiva protección a ciertos sectores de producción, variados problemas de ineficiencia y altos costos de la industria nacional, la crisis de la deuda en 1982 y las presiones ejercidas por el Fondo monetario internacional.

No puede decirse que este proceso de *desindustrialización* sea similar o se encuentre presente en los diferentes estados del país, en algunos de ellos, la mayor generación de su producto interno bruto sigue dada por el sector secundario, tal es el caso de Campeche y Tabasco, estados en donde el sector secundario participa en más del 60% del total del PIBE (producto interno bruto estatal), por lo menos en los últimos 10 años. En el caso de Querétaro, este estado se encuentra en el número 10 de los estados con mayor participación del sector secundario en el PIBE. Por arriba de Querétaro se encuentran los estados de Coahuila, Aguascalientes, Hidalgo, Guanajuato, San Luis Potosí, Tamaulipas y Veracruz (cuadro III.6).

Cuadro III.6

México: Participación porcentual del sector secundario en el PIB estatal, 2003-2009					
Núm.	Periodo	2003	2005	2007	2009
1	Campeche	88.98	87.45	85.45	83.05
2	Tabasco	57.15	58.79	59.21	63.02
3	Coahuila de Zaragoza	48.37	47.55	47.11	42.88
4	Aguascalientes	39.95	39.00	41.87	41.51
5	Hidalgo	40.60	42.53	41.07	39.86
6	Guanajuato	38.47	37.50	36.98	37.05
7	San Luis Potosí	35.83	36.54	36.17	36.59
8	Tamaulipas	38.64	38.78	38.60	36.41
9	Veracruz de Ignacio de	30.02	31.75	34.71	36.30
10	Querétaro	37.92	37.39	36.97	35.92
11	Nuevo León	34.91	35.55	37.10	35.34
12	Morelos	34.26	33.06	33.02	34.19
13	México	35.20	35.47	34.85	34.04
14	Puebla	34.52	35.25	36.58	33.42
15	Chihuahua	37.18	36.05	35.58	33.03
16	Baja California	33.75	33.71	34.28	32.27
17	Durango	35.98	33.41	30.65	31.92
18	Total nacional	32.87	32.62	32.41	31.43
19	Sonora	29.67	30.28	31.49	30.91
20	Zacatecas	22.18	24.79	25.39	30.46
21	Tlaxcala	36.27	33.93	33.01	29.93
22	Jalisco	31.12	30.91	30.57	28.87
23	Baja California Sur	19.64	17.44	17.18	25.03
24	Yucatán	27.58	26.35	25.79	24.94
25	Chiapas	29.02	26.12	22.23	23.91
26	Colima	28.53	23.91	23.47	23.26
27	Nayarit	19.47	20.78	24.11	22.75
28	Oaxaca	22.91	21.34	20.12	21.25
29	Michoacán de Ocampo	21.05	20.63	21.23	19.42
30	Sinaloa	17.80	16.99	17.49	17.97
31	Guerrero	16.53	16.01	18.14	15.72
32	Distrito Federal	15.30	15.34	15.61	14.92
33	Quintana Roo	14.64	17.50	15.86	12.83

Fuente: Calculos propios a partir de datos del Sistema de Cuentas Nacionales. INEGI. Julio 2011

¹ En el sector secundario se consideran las siguientes actividades: Minería; Electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final; Construcción e Industrias manufactureras.

Pero en términos generales, a partir de 1982 se llevó a cabo una “reorganización económica y el cambio estructural”²⁵ a nivel nacional.

Estas “líneas de acción” tuvieron como contexto la carta de intención, firmada el 10 de noviembre de 1982 por el gobierno de México y el Fondo Monetario Internacional (FMI), en donde el gobierno mexicano se comprometía a adoptar un programa de ajuste (Guillén, 1994, p. 46) en el cual la austeridad fue prioritaria.

Otra de las medidas adoptadas en esta etapa fue el cambio del modelo de sustitución de importaciones al modelo exportador. En este, se dio preferencia a la industria maquiladora de exportación en un contexto de relocalización de algunos segmentos del aparato productivo de países industrializados, y México ofrecía barata, abundante y poco calificada mano de obra; también se sumaron medidas de apertura comercial, atracción de inversiones extranjeras y una moneda subvaluada.

El ajuste presupuestario dentro de la nueva reordenación económica hizo que se redujeran los gastos en formación de capital, con lo que se crea el *sesgo antiinversionista*. También se “desincorporaron” vía venta, fusión y/o liquidación empresas estatales; así, de 1 155 empresas y organismos a inicio del sexenio de Miguel De la Madrid, para la mitad de 1986 sólo quedaban 697 (Guillén, 1994, p. 88). Otra restricción en el gasto público se operó – a pesar de haberse escrito en el Plan Nacional de Desarrollo que se daría *prioridad para mantener y mejorar la provisión de los servicios básicos esenciales que provee el sector público, como salud, educación y seguridad pública* (Plan Nacional de Desarrollo, 1983-1988) – en Educación, Salud, Trabajo y Previsión Social y Aportaciones al Seguro Social, [que] *de representar el 24% del gasto público en 1980, pasaron a representar el*

²⁵ Esto se debió a que en 1982 “por primera vez en la historia moderna del país, se redujo el producto nacional y simultáneamente se observó una tasa de inflación del 100%; se duplicó la tasa de desempleo; la reserva internacional estaba agotada y el país estaba en virtual suspensión de pagos” (Miguel De la Madrid, Introducción al Plan Nacional de Desarrollo, 1983), y para superar la crisis se propuso, en el Plan Nacional de Desarrollo 1982-1988, dos líneas fundamentales de acción: la reorganización económica (estabilización) y el cambio estructural . La reordenación económica tuvo tres propósitos: “abatir la inflación y la inestabilidad cambiaria; proteger el empleo, la planta productiva y el consumo básico; y recuperar el dinamismo del crecimiento sobre bases diferentes”. El cambio estructural se precisó en seis orientaciones generales: “resaltar los aspectos sociales y distributivos del crecimiento; reorientar y modernizar el aparato productivo y distributivo; descentralizar las actividades productivas y el bienestar social; adecuar las modalidades de financiamiento a las prioridades del desarrollo; preservar, movilizar y proyectar el potencial del desarrollo nacional; fortalecer la rectoría del Estado, impulsar el sector social y alentar el sector privado” (SPP ,1985, p. 155).

9.5% en 1988 (Guillén, 1994, p. 87). También hubo un aumento en los impuestos y el IVA pasó del 10% al 15%.

La restricción del salario mínimo también fue utilizada para la lucha anti – inflacionaria, sin embargo, los aumentos en el salario no alcanzaron los aumentos en los precios. El tope en los salarios sólo benefició, a corto plazo, a los dueños de empresas, ya que reducían sus costos de producción al tener una mano de obra barata, pero visto en conjunto, este hecho no beneficia a la economía pues los salarios no sólo son un costo de producción sino un componente de la demanda agregada que hace que funcione el mercado interno (Guillén, 1994, p. 84).

Se restructuró la deuda pública externa, pero los intereses generados por ella pasaron de 8.2% respecto al PIB en 1982 a 16.6% en 1988.

Este periodo le llama Guillén el sexenio del crecimiento cero, pero el sector que sí creció fue el especulativo, con un auge de la bolsa de valores, sin embargo, señala Guillén (1994), las ganancias de papel no tenían nada que ver con la ganancia real que surge del gasto productivo. En 1987 se dio el “crack” de la Bolsa Mexicana de Valores (crack de la bolsa de valores de Nueva York), *que devastó el mercado causando pérdidas de aproximadamente cinco mil millones de pesos* (Carlsen, 1993)²⁶.

En suma, en este periodo se vive la contradicción de inserción en el mercado internacional en plena crisis nacional, crisis que no sólo era económica sino también política y social.

Así comienza el periodo que estudiamos en este trabajo, y en este capítulo revisaremos la dinámica de crecimiento de la industria manufacturera y de las actividades de comercio y servicio.

²⁶ Al respecto Cué (2004) señaló: “el 19 de octubre de 1987 se produjo una caída de los precios de las acciones y, unos días más tarde, coincidió con el derrumbe de las Bolsas de Valores en el mundo. El desplome de la Bolsa Mexicana de Valores hizo perder en un mes el 70% de su valor accionario, provocando en pocos días una fuerte estampida cambiaria que terminaría por devaluar al peso en 40%”

III.2.1 Crecimiento de la industria, el comercio y los servicios en la ZMQ, 1980-1988

Al inicio del periodo de Miguel de la Madrid, la industria era considerada como el motor de crecimiento dinámico de toda la economía, y se determinó que este sector necesitaba estrategias específicas para el ajuste y cambio estructural, y dichas estrategias básicamente serían inversión y progreso tecnológico (SHCP, 2000, p. 209).

Dentro del repetitivo y poco preciso documento del Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior se señala que la estrategia que adoptará el gobierno de Miguel de la Madrid, *rechaza el equivocado dilema entre crecimiento hacia dentro, a través de la sustitución de importaciones, o crecimiento hacia fuera, mediante el impulso a las exportaciones*. La nueva estrategia sería fortalecer ambas, es decir, fortalecer los sectores endógeno y exportador pero con una sustitución selectiva de importaciones, y de esta manera, según se lee en el documento, obtener un desarrollo integral del sector industrial (SHCP, 2000, p. 212).

A pesar de que en el documento se habla mucho de estrategias, desarrollo, fomento, apoyo, generación, inversión, etc., el principio básico para lograr una estructura industrial eficiente y competitiva internacionalmente es *el aliento a la competencia y libertad empresarial, en el marco de señales adecuadas de precios y demanda y con el fomento a la oferta* (SHCP, 2000, p. 221), esto es, un principio básico de libre mercado.

Otro de los puntos importantes que se manejaron en este sexenio fue la descentralización de las actividades productivas, ya que estas se concentraban, básicamente, en tres zonas metropolitanas: la zona metropolitana del Valle de México, la zona metropolitana de Guadalajara y la zona metropolitana de Monterrey. En el Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988), se presentaba como el problema más importante a resolver en el mediano plazo la reordenación de la zona metropolitana del Valle de México. Esto se haría mediante la desconcentración industrial, fortalecimiento de las condiciones de desarrollo rural en las zonas expulsoras de población, consolidación de sistemas urbanos y

restringiendo *de forma estricta la localización de actividades manufactureras y terciarias en la ciudad de México y racionalizar su expansión física* (SHCP, 2000, p. 484).

Sin embargo, en el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior se acotó la descentralización y se le llamó “descentralización no dispersa” buscando con esto la orientación *a la consolidación y especialización de la producción en polos industriales, como son ciudades de tamaño medio, ejes y corredores industriales capaces de cumplir con su función de centros difusores y motrices del desarrollo industrial* (SHCP, 2000, p. 222). La zona metropolitana de Querétaro se benefició de los estímulos otorgados a los empresarios que con toda libertad, eligieran establecerse en esta zona²⁷. Además, en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial (PNDI) 1984-1988, se le otorgó a Querétaro la categoría de *Ciudad con estímulos preferenciales para el desarrollo urbano industrial* (Aguilar, 2003, p. 146).

Pero hay que resaltar, que a pesar del discurso descentralizador, la ubicación de las ramas que presuponían un acelerado desarrollo tecnológico se orientó a las zonas que ya contaran con infraestructura de investigación y desarrollo, esto es, las zonas metropolitanas del Valle de México, Monterrey y Guadalajara, con lo que se impulsaba el recambio en las actividades de estas zonas pero se seguía avalando la concentración.

Ante la apertura comercial y productiva, se facilita una nueva “modernización” de la industria, así como reconversión en algunas ramas. Debido a la recesión, las empresas que destinaban su producción al mercado interno no pueden llevar a cabo inversiones para la modernización de sus maquinarias o procesos productivos y son las empresas que comercializan al exterior, las que se ven beneficiadas a partir de este periodo (Mandujano, 2010, p. 92).

²⁷ Para los municipios de Querétaro y San Juan del Río se otorgaron estímulos en 20 de 55 ramas industriales, las cuales fueron: Alimentos para animales; otros productos alimenticios; bebidas alcohólicas; cerveza y malta; tabaco; hilados, tejidos y fibras blandas; hilados, tejidos y fibras duras; otras industrias textiles; prendas de vestir; cuero y calzado; fármaco-químicos; medicamentos; productos de hule; muebles metálicos; productos metálicos estructurales; maquinaria y equipo no eléctrico; maquinaria y aparatos eléctricos; carrocerías para vehículos automóviles; carrocerías y partes para tractores; y otras industrias manufactureras (SHCP, 2000, p. 301).

El crecimiento de los establecimientos manufactureros de la ZMQ en esta década fue mayor al crecimiento obtenido a nivel nacional, aunque el crecimiento del personal ocupado (PO) fue casi el mismo en la ZMQ que a nivel nacional y estatal, y respecto al crecimiento del PIB, fue menor en nuestra zona de estudio, ya que de 1980 a 1988 creció sólo 0.5%, a nivel nacional 0.79%, pero a nivel estatal se obtuvo un crecimiento de 1.9% (cuadro III.7).

Si bien la apertura económica “benefició” a algunas actividades del sector manufacturero – como a la industria automotriz, de artículos electrónicos, productos metálicos y maquinaria no eléctrica – hubo un mayor crecimiento en establecimientos, PO y PIB en las actividades de comercio y servicios, destacándose el crecimiento, sólo en este periodo, de establecimientos de Servicios Profesionales a Empresas. También destacó el crecimiento en Supermercados, Servicios de educación y cultura privados y Servicios de recreación y esparcimiento, actividades ligadas directamente al crecimiento poblacional e indirectamente al crecimiento industrial.

Cuadro III.7

Nacional, Querétaro, ZMQ: tasas de crecimiento de establecimientos, personal ocupado y PIB en manufacturas, comercio y servicios, 1980-1988									
	Establecimientos			Personal ocupado			PIB		
	Manufactura	Comercio	Servicios	Manufactura	Comercio	Servicios	Manufactura	Comercio	Servicios
Nacional	1.32	3.6	5.36	2.62	5.1	7.07	0.79	3.8	-0.3
Querétaro	2.03	5.4	12.21	2.6	8.56	13.24	1.9	8.02	7.96
ZMQ	4.97	7.95	13.68	2.83	10.84	16.1	0.5	7.78	9.51

Fuente: Cálculos a partir de los cuadros AE-001, AE-002, AE-006, AE-008, AE-009, AE-013, AE-044, AE-045, AE-049, AE-051, AE-052 y AE-056 del apéndice estadístico.

Para 1980 la inversión extranjera directa representaba 0.8% del PIB total nacional, y el 79% de esta inversión era destinada a la industria manufacturera; para 1988, aumentó a 1.7% del PIB total y sólo el 32% fue destinado a la manufactura (Centro de estudios de las finanzas públicas de la H. Cámara de diputados).

III.2.2 La modernización, 1988-1993

En el periodo de 1988 – 1993 la estrategia se mostró con mayor claridad: modernizar a México. Esto significaba, en cuanto al papel del Estado:

“el Estado debe conducir el desarrollo nacional, armonizando y articulando los intereses de todos los sectores concurrentes, en aras de fomentar el crecimiento económico y el empleo, y garantizar una más justa distribución del ingreso y la riqueza. El quehacer del Estado en la economía es, pues, promover, alentar, vigilar y coordinar la actividad económica nacional...

El esfuerzo de modernización se habrá de dar en todas las esferas de nuestra economía. Modernizar es ampliar y mejorar la infraestructura; es aceptar y enfrentar con eficacia la apertura comercial; es eliminar obstáculos y regulaciones que reducen el potencial de los sectores productivos; es abandonar con orden lo que en un tiempo pudo ser eficiente pero hoy es gravoso; es aprovechar las mejores opciones de producción, financiamiento, comercio y tecnología de que dispone el país; es reconocimiento de que el desarrollo en el mundo moderno no puede ser resultado sólo de las acciones del Estado, sino también precisa la participación amplia de los particulares” (SHCP, 1992, p. 36).

En dicho documento se decía que la única base para elevar la calidad de vida de los mexicanos era el crecimiento de la economía, por lo que se entendió como estrategia de modernización, lograr la recuperación económica vía apertura comercial. Este fue el objetivo sobre el cual giró el sexenio de Salinas de Gortari. La problemática en el sector industrial seguía siendo la misma que en el sexenio anterior: insuficiente inversión privada nacional; baja y concentrada inversión extranjera directa²⁸; bajo crecimiento del empleo industrial a pesar del crecimiento de las exportaciones manufactureras y de la industria maquiladora; excesivo proteccionismo y regulación; insuficiente e inadecuada infraestructura en telecomunicaciones, carreteras, servicios portuarios, electricidad y capacidad de

²⁸ La inversión que provenía de Estados Unidos a inicios de la década de los noventa era más de 55% del total; más del 60 % se encontraba en la industria de la transformación y alrededor del 65% se concentraba en el Distrito Federal (SHCP, 1992, p. 329).

carga ferroviaria; incipiente desarrollo tecnológico; elevada concentración regional (misma que se siguió incentivando al estimular a empresas de alto nivel tecnológico que se instalaran en las tres principales zonas metropolitanas del país); y obstáculos a la micro, pequeña y mediana empresa, obstáculos generados desde las prácticas gubernamentales que facilitaban el establecimiento de empresas extranjeras, las cuales contaban con capital y créditos para la inversión, tecnología, y cuyo producto accedía al mercado interno y externo sin barreras a la entrada.

Se continuó con el modelo exportador, aumentando, en primera instancia, las exportaciones de algunas industrias asentadas en el país, como la automotriz y autopartes o la textil, pero después se fueron importando insumos, y las empresas dejaban de establecer lazos con los proveedores nacionales. A partir de 1982 y hasta 1987, las exportaciones fueron mayores a las importaciones, pero a partir de 1988, las importaciones crecieron en mayor medida. Este desequilibrio comercial y el reciente tratado de libre comercio con América del Norte, propició una mayor dependencia de la economía mexicana a los flujos de capital de Estados Unidos (Guillén, 2010, p. 136).

Durante este segundo periodo de estudio, las tasas de crecimiento de los establecimientos en manufacturas fueron muy altas tanto a nivel nacional (13.8%), a nivel estatal (15.7%) y en la ZMQ (18.6%) (Cuadro III.8). En la ZMQ destacó el crecimiento en las industrias de 24. Calzado y vestuario, 27. Celulosa y papel y 21. Bebidas.

Debido a los artículos de confidencialidad de la Ley del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica (artículos 37, 38, 42 y 47), algunos datos de establecimientos no son presentados, por lo que estos datos no son exactos y hay variaciones considerables en el número de establecimientos registrados de un censo a otro. Esto sucede con los establecimientos de 24. Calzado y vestuario en la ZMQ, ya que en 1988 por lo menos hay un establecimiento y en 1993 hay 67 establecimientos censados. El dato que mejor nos puede funcionar es el de PO,

que en 1988 registró 41 personas y en 1993 se censaron 349, esto es, un crecimiento de 24.2%.

Cuadro III.8

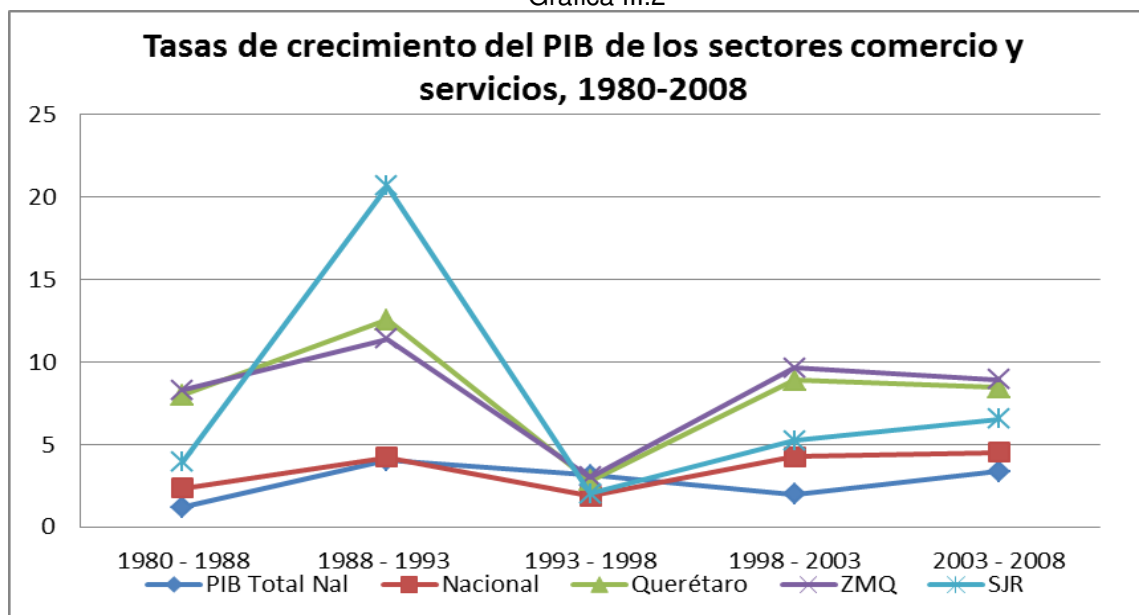
Nacional, Querétaro, ZMQ: tasas de crecimiento de establecimientos, personal ocupado y PIB en manufacturas, comercio y servicios, 1988-1993									
	Establecimientos			Personal ocupado			PIB		
	Manufactura	Comercio	Servicios	Manufactura	Comercio	Servicios	Manufactura	Comercio	Servicios
Nacional	13.84	9.9	11.15	4.22	8.17	10.26	6.12	0.16	11.28
Querétaro	15.76	9.74	11.95	4.36	10.53	15.28	6.3	7	22
ZMQ	18.69	10.23	14.93	2.02	9.69	14.95	6.21	7.26	18.31

Fuente: Cálculos a partir de los cuadros AE-008, AE-009, AE-013, AE-15, AE-16, AE-20, AE-051, AE-052, AE-056, AE-058, AE-059 y AE-63 del apéndice estadístico.

El cambio sectorial más trascendente – nos señala Arturo Guillén (2010, p. 95) – es la preferencia otorgada por las empresas trasnacionales a los servicios, el comercio y las comunicaciones. En el lapso de referencia (1989-1994), los flujos de inversión extranjera directa (IED) en el rubro de servicios comunales y sociales absorbieron 20.3%, los transportes y las comunicaciones 18.8%, mientras que los servicios financieros absorbieron 13.7% y el comercio 10%.

En el caso de la ZMQ tenemos que en las actividades de comercio, crecen los establecimientos de tiendas de departamento de 12 en 1988 a 47 en 1993, y en el caso de los servicios, es el grupo de Recreación y esparcimiento el de mayor crecimiento, y de 76 establecimientos en 1988, en 1993 hay 230. En este periodo es que encontramos las más altas tasas de crecimiento del PIB en el sector terciario (comercio y servicios) (gráfica III.2).

Gráfica III.2



Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

Durante este periodo se siguieron llevando a cabo reformas estructurales orientadas a la instauración del modelo de economía abierta y Estado mínimo. También se incorporó a esta reestructuración, una reforma social, con el compromiso de que la nueva economía reduciría la pobreza y la desigualdad. La propuesta fue cambiar la forma en que se intervenía públicamente y se focalizaron los programas a los grupos más afectados. Había entonces que localizar a los grupos en pobreza extrema y se establecieron nuevas relaciones entre la sociedad, sus organizaciones y el gobierno; a esta nueva propuesta se le denominó “Solidaridad” y la ideología oficial se llamó “liberalismo social” (Ávila, 2006, p. 128).

Este sexenio, así como el sexenio de Miguel de la Madrid, fue enmarcado por una serie de pactos económicos destinados a “armonizar” los compromisos gubernamentales para la inserción del país en el mercado mundial. En el sexenio salinista, dichos pactos tuvieron un nuevo componente, la «concertación», que hacía de la política económica un asunto de responsabilidad compartida entre el gobierno, el sector privado y los sindicatos. De esta forma se pretendía legitimar el aumento fiscal y disminución de gasto público; la moderación, aunque por poco

tiempo, del incremento de los precios por parte del sector privado; y, sobre todo, el control salarial.

Otro punto importante en este sexenio fue la reforma del sistema financiero y bancario, el cual había sido nacionalizado por el presidente López Portillo al final de su sexenio. La venta de 18 bancos comerciales inició en 1991 y se le dio autonomía al Banco de México en 1993. La privatización de los bancos, así como la privatización de las telecomunicaciones y las concesiones carreteras, fueron llevadas a cabo sin que mediara un marco regulatorio, lo que abrió la puerta a precios elevados y sin mejora en el servicio, contrario a la idea de que la apertura y la privatización generan bajos costos y mejor servicio debido a la competencia.

III.2.3 Periodo de crisis, 1994-1998

Este fue un periodo marcado por la crisis, no sólo económico – financiera (1994), sino también por el descontento de los grupos menos favorecidos con la economía neoliberal como se reflejó en el levantamiento armado indígena en Chiapas.

El sexenio salinista había dejado a Ernesto Zedillo *graves problemas tanto en el sector externo como en el sector bancario, así como [...] endeudamiento de corto plazo del gobierno (Tesobonos), que restringieron las opciones de la economía y la colocaron en una situación delicada* (Cué, 2004).

A esto se sumó la caótica devaluación llevada a cabo en diciembre de 1994 (el famoso “error de diciembre”) donde, en efecto, se cometieron varios errores. Cué comenta los siguientes:

- Salida de capitales: debido a que se filtró la noticia a empresarios de la disposición del gobierno zedillista de pasar al régimen de flotación cambiaria, y estos mismos lograron convencer al Secretario de Hacienda, Jaime Serra, de elevar el techo de la banda cambiaria 15%, en lugar de llevar a cabo la flotación anunciada.
- Devaluación moderada: al ser el primer movimiento cambiario de 15%, se envió la señal de que apenas era el inicio de reiteradas variaciones cambiarias.

- No se contó con un programa de estabilización sólido.
- No se concertó con los miembros del pacto (gobierno, trabajadores obreros y campesinos, empresarios) una serie de compromisos.
- No fue correcto realizarla en diciembre debido a que es la época en que hay mayor liquidez en la economía (Cué, 2001).

“Esta crisis mostró no solamente las debilidades internas del modelo neoliberal, sino que evidenció la inestabilidad a la que está expuesta la economía mundial, al descansar en el financiamiento privado de flujos de capital que circulan sin ninguna cortapisa ni regulación nacional o internacional” (Guillén, 2010, p.133).

Desde Estados Unidos, reciente socio comercial de México, se coordinó un paquete de ayuda por 53 mil millones de dólares. La magnitud de este paquete *estaba dirigida a convencer a los mercados que el gobierno tenía recursos suficientes para honrar sus deudas foráneas y nacionales. Las autoridades mexicanas utilizaron estos fondos para tres propósitos: a) amortizar los Tesobonos (deuda indexada a dólares ya vencida); b) refinanciar pasivos en moneda extranjera en los bancos comerciales; y finalmente c) incrementar las reservas en moneda extranjera* (Jiménez, 2008, p. 123).

De esta forma, el problema de dependencia de flujos externos de capital se resolvió, nuevamente, con mayor endeudamiento, mayor apertura comercial y financiera y continuación en la reducción del papel social del Estado. Esta estrategia no configuró el modelo secundario – exportador que en principio se pregonó, sino que *dio lugar a una suerte de modelo terciario – importador, basado en el predominio de las actividades financieras, comerciales, especulativas y en el ingreso desbordado de productos y capitales provenientes del exterior* (Guillén, 2010, p. 138).

Este fue un periodo de recuperación en el crecimiento de la industria manufacturera, sobre todo en el estado de Querétaro y en la ZMQ, alcanzando una tasa de crecimiento del PIB de 15.8% a nivel estatal y 13.5% a nivel de la ZM. El comercio y los servicios redujeron sus tasas de crecimiento en las tres variables estudiadas, particularmente en el PIB (cuadro III.9).

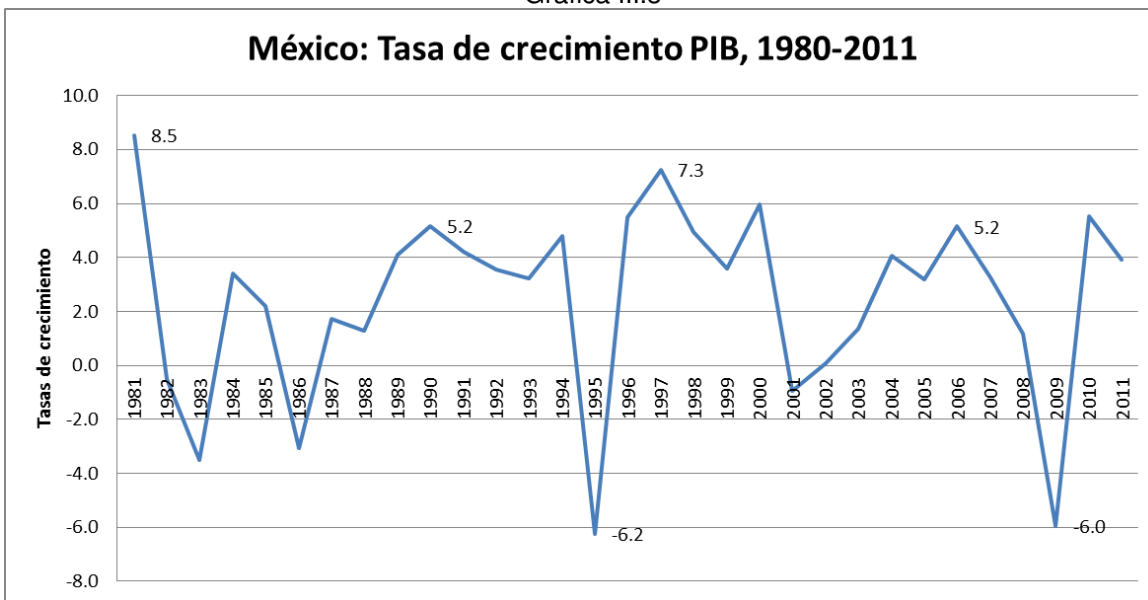
Cuadro III.9

Nacional, Querétaro, ZMQ: tasas de crecimiento de establecimientos, personal ocupado y PIB en manufacturas, comercio y servicios, 1993-1998									
	Establecimientos			Personal ocupado			PIB		
	Manufactura	Comercio	Servicios	Manufactura	Comercio	Servicios	Manufactura	Comercio	Servicios
Nacional	5.24	3.77	5.68	5.16	3.45	6.47	5	1.8	2
Querétaro	5.82	5.69	6.71	8.37	5.67	7.13	15.8	3.54	1.95
ZMQ	5.21	4.31	1.94	6.72	5.96	7.22	13.5	3.56	2.34

Fuente: cálculos a partir de los cuadros AE-015, AE-016, AE-020, AE-022, AE-023, AE-027, AE-058, AE-059, AE-063, AE-65, AE-066 y AE-70 del apéndice estadístico.

También es en este periodo que encontramos el mayor número de empresas maquiladoras de exportación y, de haber, en 1991,16 maquiladoras en el estado, en 1995 había 26 y en 1996 llegaron a 50 maquiladoras – de las cuales 41 eran de la rama textil – (Anuario estadístico, Querétaro, 1998; 179), aunque para el año 2000 sólo quedaban 18 maquiladoras (Carrillo; Martínez y Lara, 2007). Esta industria contribuyó al crecimiento industrial a pesar del momento de fuerte crisis que vivió el país en 1995, cuando el crecimiento del PIB total entre 1994 y 1995 cayó hasta -6.2% (gráfica III.3).

Gráfica III.3



Fuente: cálculos propios a partir de los datos de Aguirre Botello, Manuel, BIE, www.mexicomaxico.org/Voto/PIBMex.htm , años 1981-1993 y a partir de 1993 BIE, Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI. Consulta realizada el 22 de noviembre de 2012

Carrillo, Martínez y Lara (2007), en un estudio sobre las maquiladoras de exportación en el estado de Querétaro, señalan que su crecimiento ha sido errático y llegan a las siguientes conclusiones preliminares:

“Las maquilas queretanas son, en su mayoría, ensambladoras, el uso de la tecnología es heterogénea, con un cierto dominio de máquinas no automatizadas, ninguna realiza investigación y desarrollo, obtienen la tecnología de las plantas matrices” (Carrillo, et al, 2007, p. 38)

Por otra parte, las actividades de comercio y servicios redujeron sus tasas de crecimiento en comparación con el periodo anterior, especialmente en la variable del PIB, donde se ve un marcado descenso ya que la crisis 94-95 en México, llevó a muchas micro, pequeñas y medianas empresas a perder parte o la totalidad de su patrimonio.

Para la ZMQ tenemos que las actividades comerciales más afectadas fueron Comercio al mayoreo, Comercio de alimentos, bebidas y tabaco, Comercio de bienes del hogar y personales y las tiendas de departamento, las cuales tuvieron tasas de crecimiento del PIB negativas en este periodo.

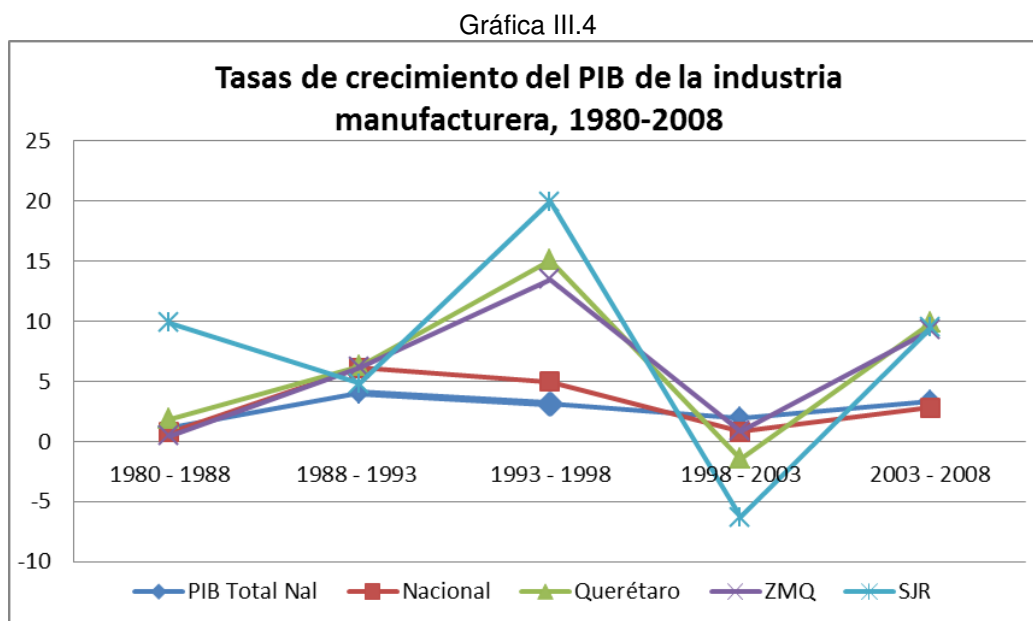
En el caso de las actividades de servicios, las actividades con PIB negativo fueron: Preparación de alimentos y bebidas, Educación y culturas privados, Aseo y limpieza, Salud y asistencia social, y Recreación y esparcimiento.

En cuanto a la variable personal ocupado (PO), en este periodo se encuentran altas tasas de crecimiento en Gasolineras y combustibles (30%), Supermercados (19%), Hoteles, moteles y posadas (16%) y Servicios profesionales a empresas (10%).

III.2.4 Recesión estadounidense, 1998 -2003

Si bien la industria manufacturera en la ZMQ logró sortear la fuerte crisis del periodo anterior, en el periodo 1998-2003 tuvo una fuerte caída en su tasa de

crecimiento del PIB, que afectó, en mayor medida, a San Juan del Río (Gráfica III.4). Esto fue debido, entre otras cosas, a la recesión en Estados Unidos en el año 2000, ya que gran parte de las divisas que capta México es debido al comercio con este país.



A nivel Nacional , de acuerdo con datos de la Secretaría de Economía sobre Inversión Extranjera Directa (IED), es en el año 2001 en que se reduce el porcentaje de inversiones destinado a las industrias manufactureras, y de obtener el 55.7% de la IED en el año 2000, al siguiente año sólo recibe el 19.8%; en cambio, el comercio y los servicios (que en los datos de la Secretaría se denomina únicamente como sector servicios) absorben en 2001 el 77.6% de la IED, sobresaliendo la inversión en los servicios financieros y de seguros, los cuales obtienen el 53% del total de dicha inversión (cuadro III.10)

Cuadro III.10

Nacional: Inversión extranjera directa por sectores de actividad económica, 2000 - 2003				
(porcentajes)				
Sector / Año	2000	2001	2002	2003
Inversión extranjera directa (SCIAN) Por sector económico Total a/	18159.5	30033.1	23899.3	18671.7
Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza	0.54	0.32	0.41	0.08
Industrial Total	58.61	22.07	41.32	55.27
Minería	0.92	0.04	1.11	0.74
Electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final	0.74	1.11	1.88	1.87
Construcción	1.20	1.12	2.18	0.83
Industrias manufactureras	55.76	19.79	36.15	51.82
Servicios Total	40.86	77.61	58.27	44.65
Comercio	13.84	8.37	7.68	8.08
Transportes, correos y almacenamiento	0.45	0.50	2.66	1.97
Información en medios masivos	-9.39	10.03	14.43	12.31
Servicios financieros y de seguros	24.60	53.42	27.77	15.16
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	2.35	0.72	1.57	1.01
Servicios profesionales, científicos y técnicos	0.41	1.26	0.56	1.20
Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación	5.61	1.98	1.46	1.22
Servicios educativos	0.21	0.02	-0.09	0.01
Servicios de salud y de asistencia social	0.01	0.00	0.01	0.07
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos	0.07	0.02	0.07	0.01
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	2.51	1.30	1.91	2.77
Otros servicios excepto actividades del gobierno	0.18	-0.01	0.24	0.84
a/ Los sectores corresponden con el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN). El total está en millones de dólares.				
Fuente: cálculos propios a partir de la información de la SE. Dirección general de inversión extranjera. Consulta realizada el 20/12/12				

En el caso de Querétaro, también disminuyó el porcentaje de IED hacia las manufacturas, aumentando, en este caso, el porcentaje destinado al comercio, servicios inmobiliarios y de alquiler y Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos. Para el año de 1999, el 84.6% de la IED del estado se invirtió en

manufacturas, y en 2002 sólo el 44% fue para este rubro. En este último año, el aumento se dio en el sector de Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza, el cual recibió el 36.6% de IED (cuadro III.11).

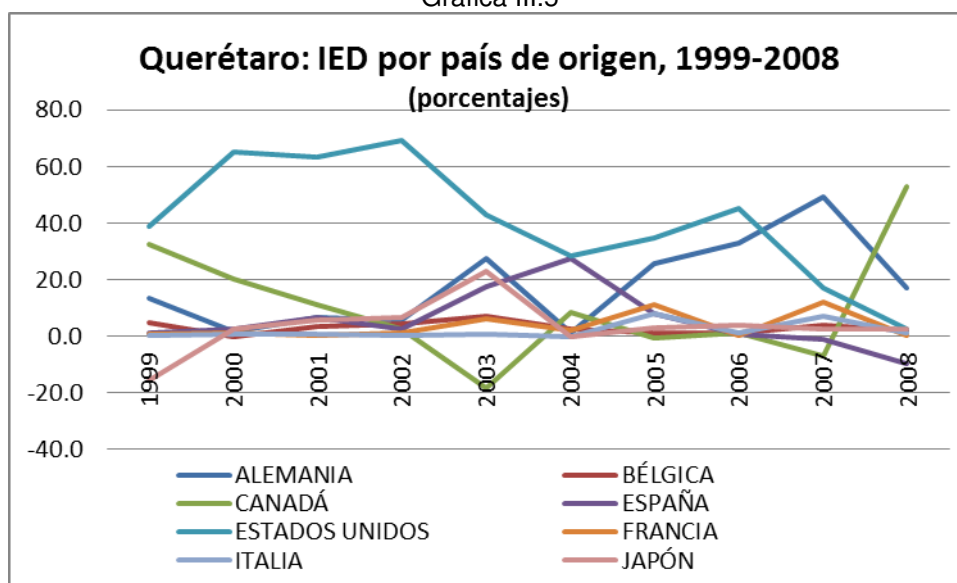
Cuadro III.11

Querétaro: Inversión extranjera directa por sectores de actividad económica, 1999 - 2003					
(porcentajes)					
Sector / Año	1999	2000	2001	2002	2003
Inversión extranjera directa (SCIAN) Por sector económico Total a/	142.3	179.6	206.5	255	56.3
Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza	2.2	3.1	0.1	36.6	0.0
Industrial Total	86.3	79.7	80.3	43.9	83.2
Minería	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Construcción	1.7	0.2	3.0	-0.2	3.7
Industrias manufactureras	84.6	79.5	77.3	44.1	79.5
Servicios Total	11.5	17.1	19.6	19.5	16.7
Comercio	8.3	3.4	12.7	10.3	33.6
Transportes, correos y almacenamiento	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Información en medios masivos	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
Servicios financieros y de seguros	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	1.3	13.1	3.2	-2.0	-19.3
Servicios profesionales, científicos y técnicos	0.0	0.0	0.1	0.1	0.0
Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación	1.6	0.6	3.6	10.0	1.7
Servicios educativos	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Servicios de salud y de asistencia social	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Otros servicios excepto actividades del gobierno	0.3	0.0	0.0	1.1	0.6

a/ Los sectores corresponden con el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN). El total está en millones de dólares.

Fuente: cálculos propios a partir de la información de la SE. Dirección general de inversión extranjera. Consulta realizada el 20/12/12

Gráfica III.5



En este periodo y a nivel nacional, de nuestros veinte grupos de industrias manufactureras, 12 tuvieron tasas de crecimiento negativas en la variable de establecimientos, es decir, hubo menos empresas registradas en el censo de 2003. Destacaron por su crecimiento positivo sólo dos grupos: 21. Bebidas, con una tasa de crecimiento de 9% y 23. Textiles, con una tasa de 1.59%.

En la zona de estudio, fueron 11 los grupos con tasas negativas y destacaron por su crecimiento positivo los grupos 25. Madera y corcho (8.6%), 30. Productos de hule (7.6%) y 38. Automotriz (6.3%).

En el PO, a nivel nacional fueron 13 los grupos de manufacturas con crecimiento negativo, siendo el mayor de ellos el grupo 29. Cuero y piel, con una tasa de -10.6%, ya que de tener censados en 1998 a 42,917 personas, en 2003 sólo registraron en el censo a 24,495. La mayor tasa de crecimiento positivo lo tuvo el grupo 39. Otras industrias, con 5.7%, seguido por el grupo 38. Automotriz, con 3.3%.

En la ZMQ, son diez los grupos con tasas negativas y, al igual que a nivel nacional, es el grupo 29. Cuero y piel el grupo más afectado. También aquí destacó el crecimiento en PO del grupo 39. Otras industrias, que casi se triplicó, al

pasar de 560 personas a 1558, y el grupo 38. Automotriz, que tuvo registradas 8,062 personas en 1998 y en 2003 registraron 15,273.

En el caso del sector terciario tenemos que en este periodo se presentan tasas de crecimiento negativas en los grupos que mayor relación directa podrían tener con las manufacturas, como son el Comercio al mayoreo y el comercio de equipos industriales, esto a nivel nacional.

Otro grupo que tuvo tasas de crecimiento negativas en establecimientos fue el 6. Servicios de consumo duradero (Reparaciones, Educación y cultura privados y Salud y asistencia social privada). Sólo destacó en este año el grupo de Tiendas de departamento, con una tasa de crecimiento a nivel nacional de 13.2%.

En la ZMQ sólo un grupo de servicios tuvo crecimiento negativo en este periodo: Recreación y esparcimiento. En la división de Comercio destacaron los Supermercados y Tiendas de departamento con tasas de 25 y 23% respectivamente. En la división de Servicios, el grupo de Servicios profesionales a empresas presentó su tasa de crecimiento más grande en los 28 años de estudio con 23.7%, pues de haber 622 establecimientos en 1998, en 2003 se registraron 1 807.

El PO a nivel nacional creció en mayor medida en los grupos Tiendas de departamentos, Difusión e información, Supermercados, Gasolineras y combustibles, y a nivel ZMQ, exceptuando Difusión e información, también destacaron los mismos grupos.

Durante este periodo hubo cambio de presidente y de partido en el poder. Zedillo entrega la banda presidencial a un empresario – político panista guanajuatense, Vicente Fox. Muchos creyeron que el principal objetivo era “sacar al PRI de los Pinos”, y de esta manera se resolverían muchos añejos problemas sociales en el país. Se creyó que con el nuevo milenio se inauguraba una época de cambio. Vicente Fox, en su mensaje en el Plan Nacional de Desarrollo 2001 – 2007 menciona que *Los ciudadanos hicieron del sufragio un instrumento para expresar su decisión de transformar profundamente a México sin afectar los múltiples logros alcanzados colectivamente en el pasado. Pero México no se transformó*

profundamente. Ya en diciembre del año 2000, Carlos Montemayor escribía en La Jornada:

“El gobierno de Vicente Fox no es el primero de una nueva época, repito, sino el cuarto periodo de esa misma orientación económica iniciada hace 18 años. Para hablar claro, en materia económica estamos en el cuarto gobierno de lo mismo. Por ello, en la última reunión del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional efectuada en Praga, el señor Derbez (Luis Ernesto), todavía como miembro del equipo de transición de Vicente Fox, aseguró al Fondo que no habría cambios en la política económica de México.

Y por eso, también, quizás el líder de los empresarios alemanes, con gran entusiasmo exclamó, como la mejor frase del año que se va, que Vicente Fox, no era hombre de Estado, sino un hombre de negocios” (Montemayor, 2000).

Y en efecto, la alternancia lograda en el año 2000 se entiende ahora *como parte del proyecto político – económico para consolidar el neoliberalismo como política económica de Estado* (Arroyo, 2012, p. 509).

Los objetivos nacionales cambiaron en la forma pero no en el fondo, y se siguió teniendo como premisas:

- Contar con una política de finanzas públicas sanas,
- Insertar a México en la competencia internacional, equilibrando los beneficios y costos de la globalización.
- Eliminar las restricciones legales y estructurales de la economía para desatar un proceso creativo que impulse el desarrollo económico del país en forma sostenida y sustentable
- Garantizar la vigencia del Estado de derecho (DOF, 2001, 30 de mayo).

A pesar que en algunas partes del PND 2001- 2006 se pone como primera prioridad el “desarrollo social y humano”, se repite insistentemente que *la tendencia de largo plazo del crecimiento de la productividad es la clave para*

mejorar de forma sostenida el bienestar de la población (DOF, 2001, 30 de mayo, p. 20).

Por momentos se unen ambos objetivos – lo social y lo económico – pero en la práctica aparecen como dos realidades susceptibles a separarse y, más aún, lo social se pretende un fenómeno focalizable, y por lo tanto, individual.

De esta forma, se continuó con el programa zedillista de Progresá, pero con otro nombre: Oportunidades. Estrictamente, no fue el mismo programa, pero sí una especie de continuación. Se siguió condicionando el apoyo, alimentario, en salud y becas en efectivo, a la obligación de asistencia escolar a los menores de edad y asistencia a pláticas de prevención de la salud, y de esta forma, elevar la capacidad laboral de los futuros trabajadores y elevar la productividad de los pobres (Dávila, 2006; 7). Un cambio importante en el sexenio foxista fue que las familias en pobreza no sólo se localizaron en el ámbito rural, como se hizo durante la administración del presidente Zedillo, sino que “descubrieron” que también había pobreza en las ciudades. Esta es la manera en que, *en el lenguaje de las autoridades actuales, se respetan los derechos de los pobres. El problema es que éstos no pueden de hecho demandar su garantía* (Valencia, n.d., p. 91).

Y otra garantía que no se puede demandar y el gobierno no puede crear directamente, aunque lo prometa el presidente en sus discursos, es el empleo. Durante su campaña, Fox ofreció la creación de 1 millón 200 mil empleos formales al año, y *según información del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), en 2001 se perdieron 191 mil 307 fuentes de trabajo; en 2002 se registraron 246 mil 896 empleos; en 2003 se crearon 163 mil 361 trabajos; en 2004 sólo 510 mil 407, y 750 mil 241 en 2005* (Arteaga, 2006, EL Universal).

Además, la mayoría de estos empleos fueron de carácter temporal (sigue la nota del Universal), por lo que muchos de ellos podrán desaparecer en el corto plazo. Lo anterior ha dado lugar al incremento de trabajadores en la economía informal.

III.2.5 La nueva apuesta: el sector aeroespacial en la ZMQ, 2003-2008

Después de un periodo con una tasa de crecimiento del PIB negativo en manufacturas en el estado de Querétaro, y de apenas 0.8% en la ZMQ, en este último periodo hay una importante recuperación con tasas de 9.8% estatal y 9.3% en la ZMQ (cuadro III.12).

Cuadro III.12

Nacional, Querétaro, ZMQ: tasas de crecimiento de establecimientos, personal ocupado y PIB en manufacturas, comercio y servicios, 2003-2008									
	Establecimientos			Personal ocupado			PIB		
	Manufactura	Comercio	Servicios	Manufactura	Comercio	Servicios	Manufactura	Comercio	Servicios
Nacional	5.87	3.19	6.24	2.17	4.17	6.75	2.86	1.56	7.33
Querétaro	7.48	3.4	5.66	4.8	4.92	11.21	9.87	5.32	12.14
ZMQ	8.7	4.71	8.25	7.48	4.79	11.9	9.3	5.09	13.53

Fuente. Cálculos a partir de los cuadros AE-029, AE-030, AE-034, AE-036, AE-037, AE-042, AE-072, AE-073, AE-077, AE-079, AE-080 y AE-085 del apéndice estadístico.

Las actividades que destacaron en este periodo fueron: 29. Cuero y piel, 30. Productos de petróleo y carbón y 24. Calzado y vestuario. Pero también hubo actividades manufactureras en la ZMQ que presentaron tasas de crecimiento negativas como: 27. Celulosa y papel (-36.1%) y 39. Otras industrias (10.7%).

En cuanto al PO de este mismo sector, las actividades más dinámicas fueron 21. Bebidas, 24. Calzado y vestuario y 29. Cuero y Piel; por otra parte, el grupo 34. Metálicos básicos continuó perdiendo personal y tuvo una tasa de crecimiento de -8.02%.

A pesar de las altas tasas de crecimiento en los grupos antes mencionados, esto no significa que son las actividades con mayor aporte al PIB, sino que han sido actividades con importantes cambios cuantitativos en PIB, establecimientos o PO, de un censo a otro.

La actividad que mayor participación tuvo en el PIB, en los dos últimos años censales, de la industria manufacturera fue el grupo 38. Automotriz. Sobre este punto nos detendremos un momento, ya que en este grupo se encuentra la rama

de Fabricación de equipo aeroespacial, actividad en que se ha invertido, no sólo vía empresas extranjeras²⁹, sino también por parte del gobierno federal y estatal. En los límites de la ZMQ, en la frontera del municipio de El Marqués y Colón, se encuentra el Aeropuerto Intercontinental de Querétaro (la cual inició operaciones en 2004) y dentro de su área se encuentra el Parque Aeroespacial Querétaro, al que, en diversas notas periodísticas y documentos oficiales, llaman “el primer cluster aeroespacial en México”.

Este parque inició operaciones en 2008, a partir de la instalación de las empresas Bombardier y Aernnova. Particularmente, la empresa Bombardier transfirió líneas de producción que eran desarrolladas en Japón y Canadá (Toronto), con la finalidad de reducir costos de producción y enfrentar a su competencia, la firma brasileña Embraer. *Para lograrlo contó con el apoyo del gobierno estatal mediante un fideicomiso para la creación del cluster...* Y se suma al Aeropuerto y al Parque, la primera Universidad Aeronáutica en México (Hernández, 2010).

Los componentes estructurales del modelo de avión Q400, que son los primeros componentes que Bombardier transfiere a su planta de Querétaro, eran producidos en Japón, ya que la planta Bombardier en Montreal, decidió subcontratar la producción a la empresa Mitsubishi. Al iniciar su relación de trabajo, Bombardier Montreal le da a Mitsubishi los manuales de montaje con especificaciones sobre la producción de los componentes. De dicha producción Mitsubishi estuvo a cargo durante tres años, tiempo en el que la empresa japonesa logra desarrollar nuevas y mejores técnicas de producción, disminuyendo el tiempo de fabricación y aumentando la calidad. Debido a que Mitsubishi buscó tener mayor autonomía en la producción y diseño de los componentes, Bombardier Montreal decide terminar su contrato y mandó a un grupo de canadienses a Japón para que aprendieran las mejoras logradas por Mitsubishi. Finalmente, la empresa Bombardier decide abrir una planta propia (ya no subcontratar), y debido a una estrategia de reducción de costos es que decide instalarse en México (Hernández, 2010, p. 91 - 93).

²⁹ CNN Expansión menciona en un artículo del martes 22 de febrero de 2011 que *el cluster aeroespacial de Querétaro es uno de los más importantes del país, con 28 de las empresas aeroespaciales más grandes, entre ellas Bombardier Aerospace México y Aernnova Aerospace.*

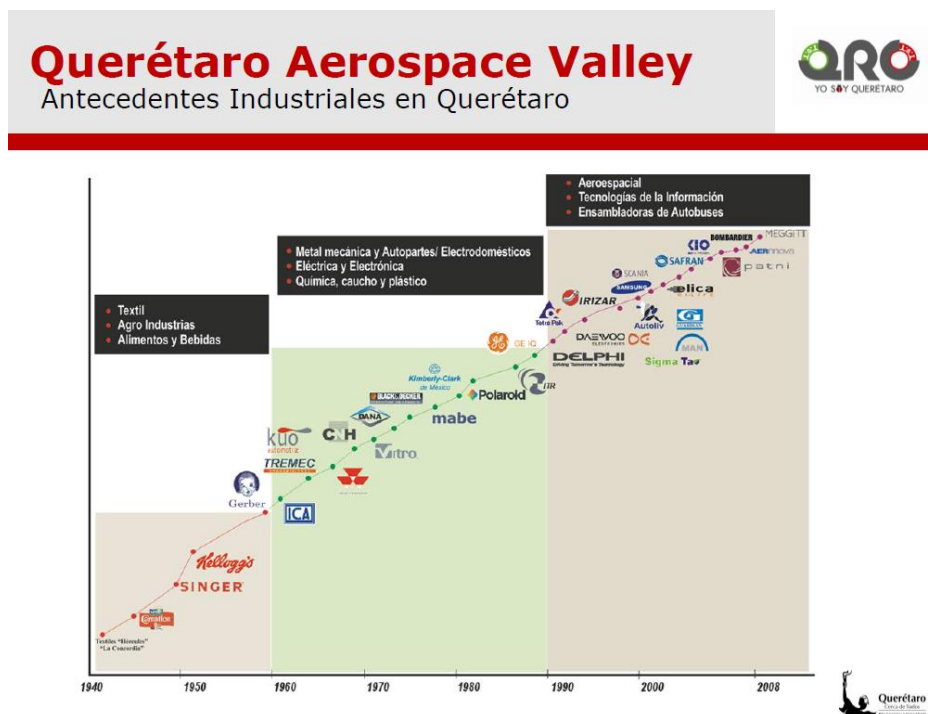
En México, fueron varias las facilidades otorgadas al sector aeronáutico para su instalación, particularmente el gobierno del estado de Querétaro otorgó los siguientes incentivos:

- A la empresa Bombardier le donó 78 hectáreas de terreno para que instalara sus dos fábricas;
- El gobierno estatal también se ha encargado del desarrollo del “Parque aeronáutico de Querétaro”;
- Participó con una propuesta educativa para la creación de la Universidad Nacional Aeronáutica, para atraer la inversión de empresas del sector;
- La construcción de esta universidad se hizo con recursos federales invirtiéndose un total de 560 millones de pesos;
- Programas de apoyo a empresas del sector como: Bécate (programas de capacitación en el trabajo dentro del sector); PROCIAQ (Programa para el financiamiento de proyectos orientados al sector); PIACSEQ (programa de apoyo y fomento a la creación de empleos); PROFISEEQ (programa de apoyo al desarrollo de sectores estratégicos); y EPPEX (fondo económico que apoya la transferencia tecnológica extranjera y estancias de formación profesional); y
- También se cuenta con fondos para investigación y desarrollo canalizados a través de CONACYT y apoyos de la Secretaría de Economía para el pago de certificaciones aeronáuticas (Salinas – García, 2012, p. 7-8).

Este es un caso de especial interés, tanto para la ZMQ como para el estado, ya que se espera que genere un gran número de empleos directos con mayor formación profesional, así como empleos indirectos. Esta industria representó en 2009, 1/8 de la fuerza laboral aeroespacial de todo el país, lo que se tradujo en 3,372 empleos en Querétaro (Hernández, 2008, p. 62), y es en este sector en donde están poniendo los reflectores a nivel internacional, y en sus giras de promoción (tanto del gobierno federal como del estatal), presentan como una gráfica ascendente algunas de las compañías industriales que se han establecido

en Querétaro, pero dicha gráfica no refleja las inequidades que estas empresas han desarrollado en la región (Ilustración III.1)

Ilustración III.1



Fuente: Secretaría de Desarrollo Sustentable, 2010, La industria Aeroespacial en el Estado de Querétaro, Gobierno del Estado de Querétaro, Presentación PPT, lámina 5.

Algunas de las conclusiones obtenidas en tres diferentes estudios sobre el caso del “cluster aeroespacial” en Querétaro son:

- La decisión de Bombardier de establecerse en Querétaro se tomó debido a que *nosotros no hicimos inversión (en infraestructura), todo eso fue del estado, fue la condición que se impuso para desarrollar [lo]... el compromiso del gobierno del estado y el federal fue el de dotar de infraestructura, de oferta educativa y de un marco regulatorio que permitiera a esta industria desarrollarse con parámetros internacionales*³⁰ (Segundo Informe, 2011, 30).

³⁰ Entrevista para El Universal al representante en jefe para México de Bombardier Flavio Díaz Mirón. El Universal, 13/01/2010

- No hay compañías ni empresarios mexicanos que vayan a participar en el proyecto, aunque se prevé incluir algunos proveedores
- La mayoría de los productos no son bienes de consumo final, y distan mucho de tender a una especialización industrial (Segundo informe, 2011; 32).
- Aún no está muy claro el papel de la UNAQ ya que ha sido criticada por formar obreros, calificados y muy especializados a las necesidades de las empresas en este complejo, debido a que no innovan en desarrollo tecnológico, pero, según declaró el Director académico de dicha universidad en 2010, *nosotros no lo negamos, pero argumentamos que ese era el primer paso, sino cómo se podría competir. Es cierto que la mano de obra es barata, pero también está formada con calidad...* (Salinas-García, 2012, p. 13).

Lo que sí es un hecho, es que de los 20 subsectores que componen el sector de industrias manufactureras, ha sido el subsector *336 Fabricación de equipos de transporte*, el que mayor IED ha recibido en el estado en este último periodo de estudio (cuadro III.13).

Cuadro III.13

Querétaro: IED por subsector de la Industria Manufacturera, 2003-2008 (porcentajes)						
Subsectores / Año	2003	2004	2005	2006	2007	2008
31,32 y 33 INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	100	100	100	100	100	100
311 INDUSTRIA ALIMENTARIA	-24.8	0.4	0.0	0.0	0.0	-11.2
313 FABRICACIÓN DE INSUMOS TEXTILES	0.0	0.6	1.4	0.5	0.9	0.4
314 CONFECCIÓN DE PRODUCTOS TEXTILES, EXCEPTO PRENDAS DE VESTIR	22.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.6
315 FABRICACIÓN DE PRENDAS DE VESTIR	0.1	0.0	0.1	0.0	0.1	0.3
316 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE CUERO, PIEL Y MATERIALES SUCEDÁNEOS, EXCEPTO PRENDAS DE VESTIR	0.0	0.0	0.1	1.3	0.0	1.2
321 INDUSTRIA DE LA MADERA	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
322 INDUSTRIA DEL PAPEL	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
323 IMPRESIÓN E INDUSTRIAS CONEXAS	8.9	0.5	-0.7	-1.8	0.9	0.1
324 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DERIVADOS DEL PETRÓLEO Y DEL CARBÓN	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
325 INDUSTRIA QUÍMICA	-6.9	0.9	0.1	15.5	9.1	0.0
326 INDUSTRIA DEL PLÁSTICO Y DEL HULE	-0.1	14.2	6.4	2.7	3.5	1.4
327 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS A BASE DE MINERALES NO METÁLICOS	0.0	43.8	13.0	0.3	2.4	0.3
331 INDUSTRIAS METÁLICAS BÁSICAS	-20.7	0.0	8.7	0.1	6.2	-0.1
332 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS METÁLICOS	12.0	-0.9	2.0	0.6	1.9	2.5
333 FABRICACIÓN DE MAQUINARIA Y EQUIPO	22.2	8.2	28.0	15.8	9.9	2.8
COMUNICACIÓN, MEDICIÓN Y DE OTROS EQUIPOS, COMPONENTES Y ACCESORIOS ELECTRÓNICOS	8.7	0.5	8.5	2.2	1.6	0.1
335 FABRICACIÓN DE EQUIPO DE GENERACIÓN ELÉCTRICA Y APARATOS Y ACCESORIOS ELÉCTRICOS	1.3	22.1	0.4	0.5	0.3	0.4
336 FABRICACIÓN DE EQUIPO DE TRANSPORTE	64.4	5.0	25.1	58.8	49.7	98.2
337 FABRICACIÓN DE MUEBLES Y PRODUCTOS RELACIONADOS	0.0	0.0	0.0	0.6	7.0	1.1
339 OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	13.1	4.5	7.0	2.8	6.5	1.9

Fuente: Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera.

De acuerdo con un estudio realizado por Gama (2013), sobre el Desarrollo Internacional de la Industria Aeroespacial Mexicana, señala como debilidades del sector las siguientes:

- “Cadena del suministro débil y baja integración de proveeduría nacional.
- Falta de capital humano con experiencia en tecnología aeroespacial y a nivel gerencial.
- Falta de certificaciones debido a los elevados estándares de calidad y seguridad que se requieren.
- Necesidad de mejorar la organización y efectividad en planes de gobierno – industria – academia.
- Baja incorporación de tecnología a procesos de manufactura.- De las empresas del sector aeroespacial establecidas en México, aproximadamente el 70% se dedican a realizar actividades de manufactura de partes. El reto es incursionar en la manufactura de sistemas que impliquen mayor valor agregado y contenido

tecnológico, buscando la participación en las primeras etapas de desarrollo de nuevos productos, lo que implicaría mayores actividades de diseño, ingeniería y tecnología.

f) Infraestructura tecnológica inadecuada” (Gama, 2013, p. 80-81).

Y como una amenaza, el mismo autor identifica a la competencia internacional, ya que países como Brasil y Rusia, cuentan con antecedentes de manufactura y desarrollo de aviones, y China está realizando grandes inversiones en proyectos de fabricación de aviones. Con estos tres países, es con los que México compete en materia de costos (Gama, 2013, p. 82).

III.2.6 Salud y educación: la nueva apuesta terciaria

En el sector terciario, las actividades de servicios nuevamente fueron las de mayor crecimiento a nivel nacional, estatal y de la ZMQ, siendo en ésta última donde se presenta la tasa más alta (13.5%) en el PIB, sólo superada por la tasa de crecimiento de los servicios en el periodo de 1988 – 1993. En las actividades de comercio, se presentaron tasas de crecimiento menores a las del periodo anterior, teniendo en la variable PIB un crecimiento de 1.5% a nivel nacional, 5.32% a nivel estatal y 5% en la ZMQ (cuadro III.12).

En este periodo se recupera en la creación de PIB el Comercio de equipo e insumos industriales, actividad en la que se refleja, en parte, la dinámica de la industria manufacturera automotriz y de autopartes. En las actividades de servicios destacaron por su crecimiento en PIB el grupo de Recreación y esparcimiento, que en los 28 años del estudio presentó fuertes altibajos en las tres variables, pero que en este último año tuvo un crecimiento de 18.4% en PIB, 12.17% en PO y 10.9 en establecimientos de la ZMQ. Otro grupo que destacó fue el de Salud y asistencia social privada, con una tasa de crecimiento del PIB en la ZMQ de 17.39% y en el periodo anterior fue de 19.9%. En el caso de PO su crecimiento fue de 14.5% y en establecimientos de 12.6%.

A pesar de que este grupo no sobrepasa una participación de 3% en PIB, 4% en PO y 5% en establecimientos terciarios en la ZMQ, hemos de señalar que han tenido un crecimiento constante en estos 28 años y cabe esperar que su participación siga en aumento debido a las nuevas políticas en este rubro, que desde la década de los ochenta, no han escapado a las reformas privatizadoras y descentralizadas que han seguido todos los servicios que brindaba el Estado. De esta forma tenemos una separación de las funciones de financiamiento y previsión, la universalización del acceso a un paquete de servicios mínimos, y, en general, el recorte de los gastos en rubros sociales.

Un punto importante es lo sucedido con el sistema de pensiones, tanto en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) como en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los trabajadores del Estado (ISSSTE), los cuales fueron reformados en 1995 y 2007 respectivamente. Además, *con la reforma a la Ley General de Salud en 2003 quedó abierta la oportunidad para que los estados contraten en el sector privado servicios médicos cubiertos por el seguro popular* (Villarreal, 2009, p. 135). Este seguro popular es un programa “prepago”, en el que la contribución del usuario es calculado de acuerdo a su capacidad económica; *inició con un paquete de 91 intervenciones que luego fueron ampliadas a 154* (Ríos, et al, 2009, p. 108).

En el estudio titulado *El seguro popular de salud en México: pieza clave de la inequidad en salud*, realizado por Silvia Tamez y Catalina Eibenschutz en 2008, las autoras hacen una revisión del sistema de Salud en México, especialmente del Seguro popular *como pieza clave de la mercantilización de la atención médica*. Ellas plantean que, desde el sexenio salinista, se realiza un proceso de desmantelamiento de la seguridad social con la eliminación *del papel del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) como responsable de la administración de fondos y pagador de las pensiones de los trabajadores (...)* [y] *asignar estas tareas a las Administradoras de Fondos para el Retiro (AFORES) y a las aseguradoras*.

Dentro de sus conclusiones señalan que

“la política de salud se ha encaminado a la creación de un mercado para el sector privado, a través de dos estrategias: a) hacer que los servicios públicos sean percibidos como insuficientes y de mala calidad (lo cual incrementa la demanda de los servicios privados); y b) contar con formas de financiamiento para el sector privado. Aunado a esto, la reducción en gasto en salud ha causado que el sector dedique cada vez más recursos al pago de la nómina y menos al gasto en inversión, hecho que ha influido de manera negativa en la ampliación de la infraestructura y en el equipamiento de las unidades” (Tamez y Eibenschutz, 2008).

Y es en el tema de la infraestructura y equipamiento, en que ha entrado la participación privada. En 2005 se firmó el primer contrato de construcción de un hospital regional bajo el esquema de “Proyectos para la Prestación de Servicios”. Este modelo fue desarrollado en el Reino Unido a partir de 1992 siendo conocidos como Asociación Público Privada (PPP) e Iniciativa de Financiamiento Privado (PFI). De acuerdo con información de la página de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), la implementación del esquema se comienza a desarrollar en 2003 en el país, tomando como modelo el esquema PFI, al que después denominaron “Proyectos para la prestación de servicios” (PPS)³¹.

Estas conclusiones bien podrían aplicarse también al caso de sector educativo, el cual, de la misma forma, va incrementando su demanda y la oferta de los servicios privados ante la insuficiencia y mala calidad de la educación pública. En ambos casos, salud y educación, lo que se pone de manifiesto es el carácter inequitativo y de desigualdad social en el país.

Gascón y Cepeda (2008) en su artículo “Globalización y mercantilización de la educación” señalan que desde la década de los ochenta, organismos financieros

³¹ En la página de la SHCP, con fecha de actualización del lunes 9 de agosto de 2010, se presentan los siguientes proyectos: Salud, Hospital Regional de Alta Especialidad (HRAE) del Bajío, HRAE de Cd. Victoria y unidades de apoyo, HRAE de Ixtapaluca y unidad de apoyo; Educación Pública: Universidad Politécnica de San Luis Potosí; Comunicaciones y transportes: Ampliación de tramos carreteros Tapachula – Talismán, Río Verde – Ciudad Valles, Nueva Italia – Apatzingán, Nuevo Necaxa – Ávila Camacho, Querétaro – Irapuato, Irapuato – La Piedad, Mitla – Entronque con Tehuantepec. En un artículo publicado en la revista Obras, febrero de 2014, se menciona que a la fecha existen 6 hospitales regionales y un hospital general bajo esta modalidad. Estos se encuentran en: León, Guanajuato; Cd. Victoria, Tamaulipas; Zumpango, Tlalnepantla, Toluca e Ixtapaluca, Estado de México y en Ticul, Yucatán .

internacionales fueron promoviendo la desestatización de la educación como parte de las políticas neoliberales. En particular señalan cuatro orientaciones clave propuestas por el Banco Mundial:

- “Fomentar la mayor diferenciación de las instituciones, incluido el desarrollo de instituciones privadas.
- Proporcionar incentivos para que las instituciones públicas diversifiquen las fuentes de financiamiento, por ejemplo la participación de los estudiantes en los gastos y la estrecha vinculación entre el financiamiento fiscal y los resultados.
- Redefinir la función del gobierno en la enseñanza superior.
- Adoptar políticas que estén destinadas a otorgar prioridad a los objetivos de calidad y equidad (Banco Mundial, 1994)” (Gascón y Cepeda, 2008, p. 10).

Es decir, continúan los autores, de lo que se trataba era de hacer que el mercado se fortaleciera en el rubro educativo. Y el mercado se fortaleció y la iniciativa privada ha crecido en establecimientos educativos, aumentando de forma importante la matrícula, pero con una visión de la educación como una mercancía más. Y los autores nos ofrecen algunos datos:

“Para el año 2000 los particulares controlaban ya casi el 40% del total de la matrícula del posgrado en México; el 37% de la educación normal y poco menos del 29% de la matrícula de educación superior.

El crecimiento de la matrícula en nivel licenciatura de las instituciones privadas de educación superior fue del 573.13% entre 1981 y 2007, mientras que en ese mismo periodo el de las escuelas públicas fue del 114.73%” (Gascón y Cepeda, 2008, p. 11).

De esta forma el mercado educativo va en ascenso, generando ganancias a los dueños de las nuevas instituciones y también logran que sus egresados estén formados en total correspondencia a las necesidades del mercado. Esto es lo que está pasando con la Universidad Nacional Aeronáutica en Querétaro.

A pesar de ser creada como un organismo público, su origen se debe al compromiso que el estado de Querétaro hizo con la compañía Bombardier para la

creación de este centro de formación especializado. En 2006 entró la primera generación de estudiantes con el “Programa de entrenamiento intensivo”. De esta forma, sus planes y programas han sido enfocados de acuerdo a las necesidades de las empresas aeronáuticas instaladas en Querétaro, sobre todo, a las necesidades de la empresa Bombardier.

Recientemente (11 de abril de 2014), se inauguró el Campus Aeronáutico Franco – Mexicano en esta universidad, con la presencia de los presidentes de Francia, François Hollande, y México, Peña Nieto. No cabe duda de que en la apertura del mercado, en la firma de negociaciones empresariales, y en este caso, en la apertura de un campus universitario destinado a una empresa francesa, están los mandatarios de ambos países avalando inversiones privadas.



Inauguración del Campus Franco Mexicano (foto tomada de www.presidencia.gob.mx)



En México, el 10 de abril, los presidentes François Hollande y Enrique Peña Nieto, y el director general de Total (empresa petrolera privada francesa). AFP

Conclusiones

El estado de Querétaro surgió dividido en, por lo menos, dos grandes niveles: a nivel estatal se dividió el estado en la zona de los valles y la zona de la sierra, facilitando el crecimiento de la población y dinamismo económico en la primera y relegando a los rebeldes a la segunda. Y a nivel municipal, los asentamientos de la población así como las unidades económicas se establecieron, principalmente, en el municipio de Querétaro, teniendo una zona central, hoy centro histórico, dividida entre la zona de españoles y, en la periferia, la zona de indios.

Aunque divididos en el suelo – soporte, los pobladores de la ciudad de Querétaro se entremezclaban en la vida cotidiana, aunque unos como dueños de haciendas, casonas y obrajes y otros como sirvientes o trabajadores en ellos.

Para la primera mitad del siglo XIX comienza a configurarse la industria queretana y se concentra en la ciudad, Un punto importante para el desarrollo de esta industria, y de la ciudad, fue y sigue siendo su situación geográfica, ya que esta ciudad está conectada al sur con la capital del país, y al norte con Estados Unidos. A partir de la década de 1940 se han asentado en la ciudad industrias extranjeras y desde entonces se mantiene una política de atracción de inversiones

extranjeras. Estas inversiones necesitaron, y exigen, una vasta infraestructura en servicios básicos como agua, drenaje, luz, alcantarillado, escuelas, centros de salud, zonas habitacionales, comunicaciones, etc., lo que hizo que se extendiera la mancha urbana más allá de los límites municipales, integrando a los municipios de El Marqués, Corregidora y, recientemente, Huimilpan, a lo que actualmente se conoce como Zona Metropolitana de Querétaro.

En 1980, políticamente se continúan con los estímulos a la industria, y después, al apostar por la apertura económica, la desregulación y la privatización, también se observó en la ZMQ una desaceleración en su proceso de industrialización, lo que, como escribió Yamasaky (2003, p. 90), *corresponde directamente con el incremento en la importancia sectorial de los servicios y con el cambio en la estrategia nacional de acumulación.*

Esto trajo beneficios y perjuicios a la ZMQ, ya que se incrementaron los establecimientos de las actividades terciarias (y el PO en ellos), siendo el comercio, especialmente la apertura de supermercados, gasolinerías y tiendas de departamentos, las que mayor dinamismo presentaron en los años de estudio (cuadro III.14)

En el caso del crecimiento de establecimientos de los Servicios Profesionales a Empresas, su mayor dinamismo fue en el periodo de 1998-2003, con una tasa de crecimiento de 23.78%, pero en el siguiente periodo se redujo su tasa de crecimiento a solo 4.04% (cuadro III.14).

Cuadro III.14

Zona metropolitana de Querétaro: Tasa de crecimiento del número de establecimientos de las actividades de comercio y servicios por grupos de actividad, 1980-2009						
Grupo	Denominación	1980-1988	1988-1993	1993-1998	1998-2003	2003-2008
I.	COMERCIO	7.95	10.23	4.31	3.03	4.71
1.	<i>Comercio de bienes de capital e intermedios</i>	16.03	13.33	5.24	0.82	7.63
	Comercio al mayoreo	13.76	8.61	10.14	1.77	-2.76
	Comercio de equipo e insumos industriales	17.04	14.97	3.61	0.42	11.06
2.	<i>Comercio de bienes de consumo inmediato</i>	4.86	9.25	4.47	1.42	4.06
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	4.66	9.27	3.95	0.60	4.16
	Supermercados	24.77	11.22	7.71	25.97	-1.23
	Gasolineras y combustibles	23.27	-2.64	58.94	0.69	11.12
3.	<i>Comercio de bienes de consumo duradero</i>	11.50	10.76	3.94	5.16	4.78
	Bienes del hogar y personales	11.07	10.55	4.10	5.05	4.91
	Tiendas de departamento	11.56	31.40	-33.75	23.16	2.25
	Automotrices y autopartes	20.46	11.61	4.80	6.24	3.09
II.	SERVICIOS	13.68	14.93	1.94	5.75	8.25
4.	<i>Servicios profesionales</i>	19.56	19.20	-14.05	23.78	4.04
	Servicios profesionales a empresas	19.56	19.20	-14.05	23.78	4.04
5.	<i>Servicios de consumo inmediato</i>	10.65	14.73	3.57	5.40	9.26
	Preparación de alimentos y bebidas	10.46	14.89	2.02	5.66	8.99
	Aseo y limpieza	11.28	13.66	9.21	6.28	9.90
	Recreación y esparcimiento	16.76	24.79	-1.16	-0.28	10.90
	Difusión e información	20.35	-9.99	16.59	2.71	-11.88
	Hoteles, moteles y posadas	1.73	1.97	4.27	2.51	9.86
6.	<i>Servicios de consumo duradero</i>	15.46	13.11	6.17	0.73	9.05
	Reparaciones	14.65	11.95	6.05	0.43	5.36
	Educación y cultura privados	23.93	14.05	9.51	0.10	16.39
	Salud y asistencia social privada	15.12	15.50	5.11	1.66	12.62
TOTAL		9.65	11.95	3.40	4.07	6.19

Fuente: Cálculos realizados a partir de los cuadros AE-049, AE-056, AE-063, AE-070, AE-077 y AE-085, del Apéndice estadístico.

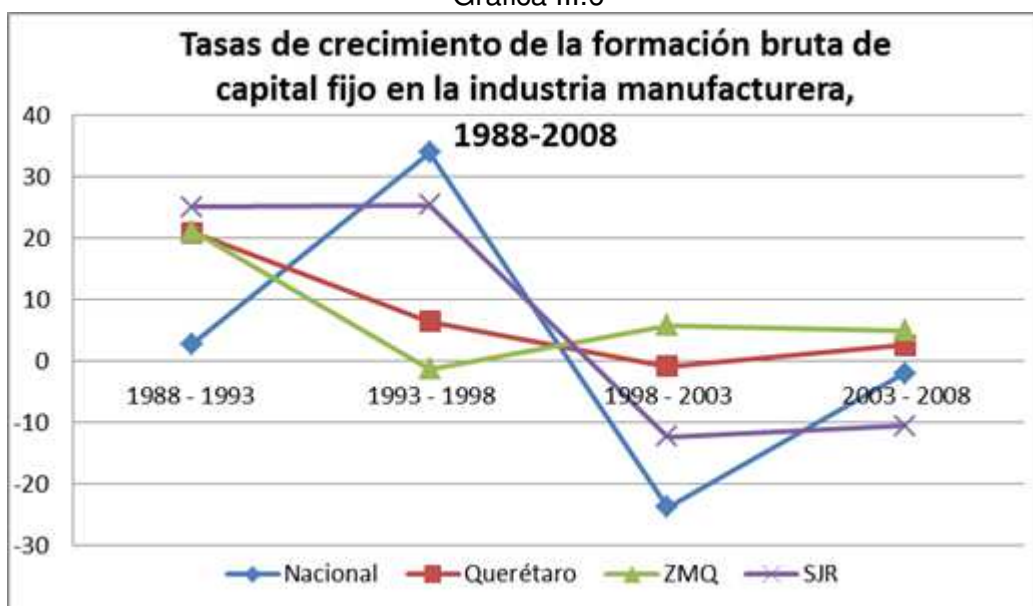
Las otras actividades que presentaron tasas constantes de crecimiento en establecimientos fueron las actividades de Educación y cultura, así como Salud y asistencia social, ambas en el ámbito privado.

También vimos en este capítulo que se ha privilegiado la adopción de un modelo industrial orientado al exterior y en la reordenación económica se han reducido los gastos en formación bruta de capital, creándose un sesgo antiinversionista.

En la gráfica III.6 vemos que a pesar de la alta tasa de crecimiento en la variable Formación bruta de capital fijo (FBCF) durante el periodo en que se llevó a cabo la apertura económica (1993-1998), para el siguiente periodo se tiene una tasa de crecimiento negativa de -23.6%. De diciembre de 1994 a noviembre de 2000 se tuvo el periodo presidencial de Ernesto Zedillo, periodo que inició con una fuerte

crisis, la cual marcaría todo su sexenio, y a pesar de que el auge de la economía estadounidense favoreció las exportaciones mexicanas, *ni los programas de importación temporal, ni el dirigido a las empresas altamente exportadoras, ni el programa para promover la competitividad industrial lograron revertir los factores inhibidores al crecimiento de la industria nacional frente a la competencia exterior. El supuesto de que la política industrial [nacional] no era necesaria, explicaría la caída de la participación de las manufacturas en la formación bruta de capital* (Martínez y Trinidad, 2009, p. 205).

Gráfica III.6



Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

La alta tasa de crecimiento en la variable FBCF durante el periodo 1993-1998 a nivel nacional, se debió a una tasa de crecimiento de 189% en la actividad 32. Productos de petróleo y carbón, la cual tendría una tasa de crecimiento en el siguiente periodo de -60.15%. (Cuadro III.15). En general, todas las actividades de la industria manufacturera vieron tasas negativas de crecimiento en esta variable tanto a nivel nacional como estatal y de la ZMQ.

Cuadro III.15

Nacional: Tasa de crecimiento de la formación bruta de capital fijo de la industria manufacturera por grupos de actividad, 1980-2009						
Subsectores y grupos	Actividad	1980-1988	1988-1993	1993-1998	1998-2003	2003-2008
1. Medios de Producción			-3.72	55.67	-40.76	4.50
<i>I.1 Bienes de capital</i>			-3.60	10.92	-19.48	18.56
35. Productos metálicos			-5.38	11.18	-23.44	26.68
36. Maquinaria no eléctrica			-0.34	10.52	-14.39	8.37
<i>I.2 Bienes intermedios</i>			-3.74	59.46	-41.91	1.99
25. Madera y Corcho			-10.41	12.70	-16.01	-5.92
27. Celulosa y papel			30.68	-8.85	-0.33	-8.17
32. Productos de petróleo y carbón			-38.03	189.41	-60.15	19.30
33. Minerales no metálicos			8.27	5.41	-11.77	7.12
34. Metálicos básicos			0.93	0.42	-11.82	-11.00
II. Medios de consumo			7.88	10.67	-3.93	-4.04
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>			8.14	7.70	-2.42	-6.96
20. Alimentos			12.31	1.87	2.98	-6.88
21. Bebidas			7.58	9.71	-10.81	10.16
22. Tabaco			-6.65	-3.79	17.77	24.27
23. Textiles			-20.25	23.19	-18.80	-7.98
24. Calzado y vestuario			1.98	16.73	-18.13	-0.68
28. Imprentas			-6.53	15.07	-20.44	-0.18
29. Cuero y piel			31.16	3.39	-7.21	-12.50
30. Productos de hule			26.81	30.68	-12.52	-9.07
31. Química			15.59	5.55	3.70	-14.12
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>			7.28	16.43	-6.46	0.67
26. Muebles			-12.16	10.99	-7.78	-11.13
37. Artículos eléctricos			6.58	28.95	-27.20	19.26
38. Automotriz			16.14	11.24	2.00	-3.29
39. Otras industrias			-16.00	16.23	-16.71	13.00
Total			2.84	33.86	-23.66	-1.98

Fuente: Cálculos realizados a partir de los cuadros AE-001, AE-008, AE-015, AE-022, AE-029 y AE-036, del Apéndice estadístico.

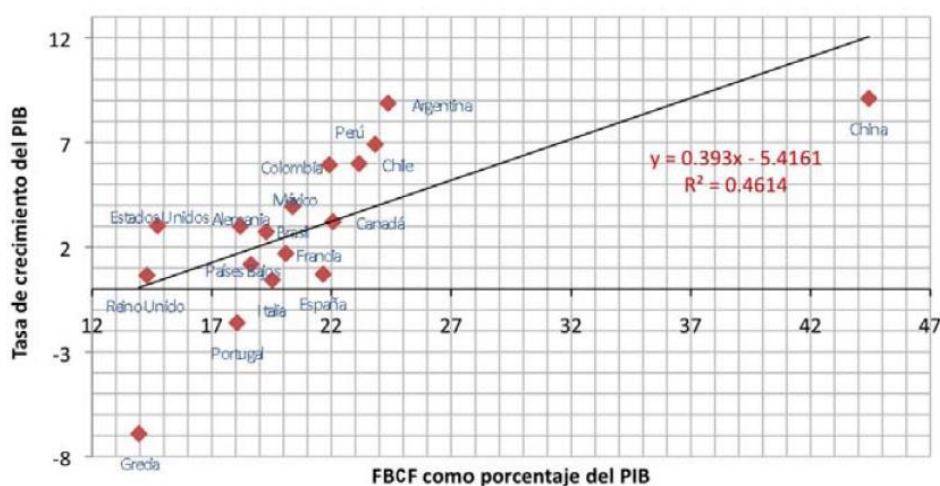
En el artículo La formación bruta de capital fijo en México³² (Góngora, 2012), el autor señala que esta variable está ligada fuertemente al crecimiento económico de un país. Muestra en su artículo una gráfica sobre la relación positiva entre la FBCF y la tasa de crecimiento del PIB (Gráfica 1). Destaca los casos de Portugal,

³² Por definición, la formación bruta de capital fijo (FBCF) se refiere al incremento del activo fijo durante un periodo determinado, es decir, es el aumento en los bienes duraderos que son capaces de producir otros bienes y servicios, e incluyen los mejoramientos de terrenos, las adquisiciones de las plantas, maquinarias y equipos y la construcción de carreteras, ferrocarriles y obras afines como escuelas, oficinas, hospitales, viviendas residenciales privadas, así como edificios comerciales e industriales (Góngora, 2012, p. 7).

Formación bruta de capital fijo: Es el valor de los activos fijos comprados por la unidad económica (hayan sido nacionales o importados, nuevos o usados), menos el valor de las ventas de activos fijos realizadas. Incluye: como parte de las compras de activos fijos, el valor de las renovaciones, mejoras y reformas mayores realizadas a los activos fijos que prolongaron su vida útil en más de un año o aumentaron su productividad, y los activos fijos producidos por la unidad económica para uso propio (INEGI, Censos económicos, 2009).

Gran Bretaña y Grecia que representan el porcentaje de FBCF respecto al PIB más bajos, lo que sugiere tasas de crecimiento también bajas. El caso de China está en el otro extremo, pues en 2011 presentó una tasa de crecimiento del PIB de 9%, y un porcentaje de FBCF respecto al PIB de casi 45%.

GRÁFICA 1. RELACIÓN POSITIVA ENTRE LA FBCF Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO, PAÍSES SELECCIONADOS, 2011 (PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial.
 Nota: los datos de Estados Unidos y Canadá corresponden a 2010.

En el caso de México señala que, en esta gráfica se sitúa con 20% de FBCF como porcentaje del PIB, lo que lo relaciona con una tasa de crecimiento de solamente 4%. *En términos prácticos*, señala el autor, *desde 1960 este porcentaje se ha mantenido constante; sólo a inicios de la década de los ochenta hubo un aumento que permitió superar la cifra de 25% como consecuencia del auge petrolero* (Góngora, 2012, p. 8).

En términos generales, la dinámica industrial y terciaria en el estado de Querétaro y, en particular, en la ZMQ, han mostrado más altas tasas de crecimiento que a nivel nacional. Hemos de destacar, debido a que supone inversión y crecimiento en PIB, la tasa de 7.37% en FBCF de la industria manufacturera en la ZMQ para

todo el periodo de estudio, 1980-2008, en contraste con la tasa a nivel nacional que fue de .74%. Por ende, según leímos arriba, tenemos una mayor tasa de crecimiento en términos de PIB, en la ZMQ (5.36%), la cual es superada por la tasa en San Juan del Río (7.52%), municipio que ha recibido un gran impulso industrial (Cuadro III.16).

Cuadro III.16

Industria Manufacturera, 1980-2008^a
Tasas de crecimiento

<i>Año</i>	Establecimientos <i>1980-2008</i>	PO <i>1980-2008</i>	SyS <i>1980-2008</i>	PIB <i>1980-2008</i>	FBCF <i>1980-2008</i>
Nacional	4. 57	2. 81	1. 31	2. 85	. 74
Querétaro de Arteaga	5. 65	4.	3. 39	5. 72	6. 99
ZMQ ^b	6. 89	4. 04	3. 3	5. 36	7. 37
San Juan del Río	6. 7	3. 99	3. 64	7. 52	5. 35

^a Esta información se procesó a partir de los datos de los Censos Económicos XI, XIII, XIV, XV, XVI y XVII Industrial (INEGI).

^b De 1980 a 2003, la Zona metropolitana de Querétaro está conformada por los municipios de Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro. En 2005 se le añade el municipio de Huimilpan (INEGI, CONAPO; 2005).

Con respecto al terciario, vemos que en todo el periodo de estudio, obtuvieron tasas de crecimiento más altas que las de la industria manufacturera (cuadro III.17), aunque no tenemos datos de FBCF debido a algunas inconsistencias detectadas en la información censal así como las modificaciones en algunas variables en los seis censos trabajados. Lo anterior no significa que sean los *servicios* las actividades con mayor importancia en la ZMQ, o que estos estén ligados a las actividades modernas. Como ya hemos apuntado, el término *servicios* oculta dos naturalezas distintas en el terciario: el comercio y los servicios. Si bien los servicios profesionales se han mostrado altamente dinámicas en todo el periodo de estudio, no tenemos evidencia de que estas actividades estén ligadas al sector industrial moderno en la entidad, además que faltaría ahondar un poco en las actividades que no son contabilizadas en los Censos

económicos, esto es, las actividades informales. Sabemos que su conceptualización y su medición han generado innumerables debates académicos y técnicos, puesto que, por definición, no hay registros contables de estas actividades. Tocaremos más adelante este tema.

Cuadro III.17

Comercio y servicios, 1980-2008^a**Tasas de crecimiento**

Año	Establecimientos 1980-2008	PO 1980-2008	SyS 1980-2008	PIB 1980-2008
Nacional	4.9	6.12	2.9	3.34
Querétaro de Arteaga	6.49	9.2	7.93	8.09
ZMQ ^b	7.28	9.94	7.73	8.24
San Juan del Río	6.93	7.81	6.66	7.12

^a Esta información se procesó a partir de los datos de los Censos Económicos Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios, INEGI. México.

^b De 1980 a 2003, la Zona metropolitana de Querétaro está conformada por los municipios de Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro. En 2005 se le añade el municipio de Huimilpan (INEGI, CONAPO; 2005).

III.3 Alta concentración industrial y terciaria en la Zona Metropolitana de Querétaro

Sin duda han sido varios los factores implicados en el desarrollo económico del estado de Querétaro durante las últimas décadas. Fue un estado beneficiado tanto por la construcción de infraestructura, de forma acelerada a partir de la década de los 60, como por diferentes incentivos para la localización de nuevas empresas, sobre todo industriales, en algunos de sus municipios. Su cercanía con la Ciudad de México, y el mejoramiento de la infraestructura carretera, han dado renovados impulsos al establecimiento de industrias que se han desplazado del Distrito Federal. Como otro factor, mencionan Aguilar y Santos (2003) *están los efectos de la crisis económica de los años ochenta y las medidas de ajuste estructural hacia un modelo exportador tuvieron un efecto muy negativo en la dinámica de crecimiento de las ciudades. No sólo la gran ciudad se volvió un sitio caro para los migrantes por las altas tasas de inflación y encarecimiento de los bienes, sino que además, el nuevo modelo demandó recortes en el aparato burocrático, en los subsidios gubernamentales y una privatización de sus empresas* (Aguilar y Santos, 2003, p. 120).

Pero este crecimiento ha sido, en muy alta proporción, sólo en la zona metropolitana de Querétaro (Corregidora, El Marqués, Querétaro y Huimilpan) y en San Juan del Río. De esta forma, si bien el estado se benefició de una tendencia descentralizadora de la Ciudad de México, a la vez ha concentrado sus actividades industriales, comerciales y de servicios, en tan sólo cinco de sus dieciocho municipios.

En este capítulo revisaremos los datos sobre localización de los establecimientos tanto de la industria manufacturera como del comercio y los servicios en la entidad y en la ZMQ, presentando resultados que muestran la alta concentración de los establecimientos en la ZMQ. También presentamos los datos sobre la estructura de ambos sectores, para saber cuáles son las actividades que sobresalen en la

zona de estudio, tanto en establecimientos, personal ocupado, sueldos y salarios, y PIB.

III.3.1 Concentración en la ZMQ

Durante el periodo de estudio, Querétaro de Arteaga ha aumentado su participación en el total de establecimientos manufactureros y terciarios a nivel nacional. Pero la participación de los establecimientos manufactureros estatales ha mostrado una alta concentración en la ZMQ, tanto en términos de establecimientos, personal ocupado y generación de PIB.

En 1980 la ZMQ tenía en su territorio el 40% de los establecimientos manufactureros, concentrando, para 2008, el 55% de estos establecimientos (cuadro III.18). En dichos lugares laboraron, en promedio, el 65% del total de personal ocupado de la industria (cuadro III.19), durante todo el periodo de estudio. Pero la mayor concentración se dio en la generación de PIB manufacturero, pues en 1980, la ZMQ generó el 81% del total, aunque para el último año, redujo su participación a 74% del total, lo que no deja de ser una alta concentración (cuadro III.20).

Cuadro IV.18
Industria Manufacturera, 1980-2008^a
Establecimientos
(participación)

Año	1980	1988	1993	1998	2003	2008
Querétaro de Arteaga / Nal	0.94	1.00	1.09	1.12	1.17	1.26
ZMQ ^b / Estatal	39.66	49.78	56.40	54.80	52.04	55.06
San Juan del Río / Estatal	16.19	17.46	18.92	23.12	17.60	21.35
Total ZM-SJR	55.85	67.24	75.32	77.92	69.63	76.41

^a Esta información se procesó a partir de los datos de los Censos Económicos XI, XIII, XIV, XV, XVI y XVII Industrial (INEGI).

^b De 1980 a 2003, la Zona metropolitana de Querétaro está conformada por los municipios de Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro. En 2005 se le añade el municipio de Huimilpan (INEGI, CONAPO; 2005).

Cuadro III.19
Industria Manufacturera, 1980-2008^a
Personal Ocupado
 (participación)

<i>Año</i>	<i>1980</i>	<i>1988</i>	<i>1993</i>	<i>1998</i>	<i>2003</i>	<i>2008</i>
Querétaro de Arteaga/ Nal	1.85	1.85	1.86	2.17	2.25	2.56
ZMQ ^b /estatal	69.06	70.28	62.74	58.12	61.58	69.85
San Juan del Río /estatal	20.59	23.27	26.89	30.44	29.29	20.54
Total ZM-SJR	89.65	93.54	89.62	88.56	90.87	90.39

^a Esta información se procesó a partir de los datos de los Censos Económicos XI, XIII, XIV, XV, XVI y XVII Industrial (INEGI).

^b De 1980 a 2003, la Zona metropolitana de Querétaro está conformada por los municipios de Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro. En 2005 se le añade el municipio de Huimilpan (INEGI, CONAPO; 2005).

Cuadro III.20
Industria Manufacturera, 1980-2008^a
Producto interno bruto
 (participación)

<i>Año</i>	<i>1980</i>	<i>1988</i>	<i>1993</i>	<i>1998</i>	<i>2003</i>	<i>2008</i>
Querétaro de Arteaga/ Nal	1.97	2.15	2.17	3.43	3.06	4.26
ZMQ ^b / estatal	80.96	72.48	72.15	67.32	75.47	73.53
San Juan del Río / estatal	12.17	22.26	20.76	25.54	19.84	19.49
Total ZM-SJR	93.12	94.73	92.91	92.86	95.31	93.02

^a Esta información se procesó a partir de los datos de los Censos Económicos XI, XIII, XIV, XV, XVI y XVII Industrial (INEGI), y se les hizo

^b De 1980 a 2003, la Zona metropolitana de Querétaro está conformada por los municipios de Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro. En 2005 se le añade el municipio de Huimilpan (INEGI, CONAPO; 2005).

Ya hemos explicado en el capítulo anterior las ventajas de situarse en la ciudad de Querétaro y cómo se fue extendiendo la mancha urbana hasta la conurbación de los municipios de Corregidora, El Marqués y, en menor medida, Huimilpan. Al ser la ciudad de Querétaro un lugar dotado de infraestructura y servicios básicos, atraía cada vez más población e industrias, incrementando la necesidad de actividades comerciales y de servicios.

Al concentrarse en esta zona los establecimientos, también se ha concentrado el personal ocupado y tenemos que tanto en 1980 como en 2008, la participación del PO en la industria manufacturera fue de casi 70%, y si consideramos a San Juan del Río, tenemos que para 2008 cinco municipios concentran el 90% de la PO del estado (cuadro III.19).

En términos de PIB tenemos un descenso en la participación de la ZMQ respecto al total estatal ya que para 1980 la ZMQ generaba el 81% del PIB industrial y en el último año el porcentaje bajó a 73.5%. Considerando nuevamente a San Juan del Río, podemos que la participación en el PIB de estos cinco municipios se ha mantenido alrededor de 93% (cuadro III.20).

En términos del sector terciario, las concentraciones aumentan, ya que la ZMQ tenía en 1980, el 57% de todos los establecimientos terciarios del estado, aumentando para 2008 a 71% del total (cuadro III.21). En dichos establecimientos laboraban, en 1980, el 65% del personal ocupado terciario, y para 2008 el porcentaje se elevó a 78% (cuadro III.22). En la variable de PIB no se modificó mucho la concentración ya que pasó de 81% en 1980 a 85% para el último año (cuadro III.23).

**Cuadro III.21
Comercio y servicios, 1980-2008^a**

Año	Establecimientos participación					
	1980	1988	1993	1998	2003	2008
Querétaro de Arteaga / Nal	0.92	1.17	1.18	1.27	1.40	1.40
ZMQ ^b / estatal	57.24	67.87	72.39	63.71	64.54	70.52
San Juan del Río / estatal	13.83	13.22	14.12	13.95	14.36	15.55
Total ZM y SJR	71.07	81.09	86.50	77.66	78.90	86.07

^a Esta información se procesó a partir de los datos de los Censos Económicos Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios, INEGI. México.

^b De 1980 a 2003, la Zona metropolitana de Querétaro está conformada por los municipios de Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro. En 2005 se le añade el municipio de Huimilpan (INEGI, CONAPO; 2005).

Cuadro III.22
Comercio y servicios, 1980-2009^a
Personal Ocupado

<i>Año</i>	Participación					
	<i>1980</i>	<i>1988</i>	<i>1993</i>	<i>1998</i>	<i>2003</i>	<i>2008</i>
Querétaro de Arteaga / Nal	0.78	1.08	1.26	1.36	1.53	1.73
ZMQ ^b / estatal	64.81	77.83	76.07	76.85	76.65	78.28
San Juan del Río / estatal	15.87	10.73	11.97	11.81	12.31	11.08
Total ZM y SJR	80.68	88.55	88.03	88.66	88.96	89.36

^a Esta información se procesó a partir de los datos de los Censos Económicos Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios, INEGI. México.

^b De 1980 a 2003, la Zona metropolitana de Querétaro está conformada por los municipios de Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro. En 2005 se le añade el municipio de Huimilpan (INEGI, CONAPO; 2005).

Cuadro III.23
Comercio y servicios, 1980-2008^a
Producto interno bruto

<i>Año</i>	Participación					
	<i>1980</i>	<i>1988</i>	<i>1993</i>	<i>1998</i>	<i>2003</i>	<i>2008</i>
Querétaro de Arteaga / N	0.54	0.82	1.21	1.26	1.57	1.89
ZMQ ^b / estatal	81.32	83.26	78.97	79.78	82.60	84.48
San Juan del Río / estatal	14.12	10.42	14.75	14.20	11.96	10.96
Total ZM y SJR	95.43	93.67	93.73	93.98	94.56	95.44

^a Esta información se procesó a partir de los datos de los Censos Económicos Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios, INEGI. México.

^b De 1980 a 2003, la Zona metropolitana de Querétaro está conformada por los municipios de Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro. En 2005 se le añade el municipio de Huimilpan (INEGI, CONAPO; 2005).

Considerando también a San Juan del Río, tenemos que la participación en establecimientos de estos cinco municipios se eleva hasta 86% (cuadro III.21), el PO hasta 89.3% (cuadro III.22) y la participación en el PIB estatal hasta 96.4% (cuadro III.23) en el último año de estudio.

Esta alta concentración ha profundizado desigualdades económicas que ya estaban presentes en el estado, pues ha abierto, sobre todo al mercado externo, a una parte importante de su industria, dejando pocas oportunidades para el desarrollo del mercado industrial local. La ZMQ se vincula más con la Ciudad de

México, que con muchos de sus municipios, aunque, también habría que recordar, que la ZMQ concentra al 60% de la población del estado.

Lo anterior ya ha generado conflictos en la calidad de los servicios dentro de la zona metropolitana, especialmente porque es un solo municipio, Querétaro, el que a su vez es concentrador de la actividad económica y social de la ZM.

III.3.2 Diversificación de la estructura industrial y terciaria

a) estructura industrial y terciaria: definición de sectores

El análisis de los sectores industrial y terciario en la Zona metropolitana de Querétaro se realiza para el periodo de 1980 a 2008, con base en la información de los Censos Industriales, Comerciales y de Servicios de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2008. Es importante mencionar que trabajar con los censos económicos tiene varias desventajas, entre las más importantes tenemos:

- la clasificación de las actividades ha cambiado.
- Los valores censales difieren significativamente de los de las Cuentas Nacionales
- Tienen la limitante de incluir solamente actividades en negocios establecidos, es decir, no se consideran los trabajadores por cuenta propia.
- No son comparables los servicios públicos de los tres niveles de gobierno.

Para subsanar la primera desventaja se hace necesario homologar los censos para poderlos comparar. En el caso de la segunda, Garza (2005) propone, además de una clasificación para la homologación de los censos, un ajuste a los valores de los censos económicos. Esto lo lleva a cabo utilizando la estructura de los censos económicos, pero aplicando los valores del Sistema de Cuentas Nacionales. Las dos últimas desventajas no es posible resolverlas con los censos económicos, por lo que Garza recurre a otras fuentes de información como son las Encuestas de ocupación y empleo pero esta situación no afecta nuestro proceso dado que éstas no se incluyen en la comparación sistemática de los grupos de actividad industrial, comercial y de servicios.

Estructura industrial

El ejercicio de comparación de los censos industriales con datos de 1980,1988, 1993, 1998, 2003 y 2008 se llevó a cabo a nivel de 20 actividades industriales (véase apéndice metodológico). Esta clasificación, si bien es arbitraria, menciona Garza (1985) que: *con pequeñas salvedades, los 20 grupos industriales permiten dividir aceptablemente a la industria en sectores homogéneos conforme al enfoque tradicional de proporcionalidad entre sectores para el análisis de la acumulación de capital* (Garza, 1985:147).

Por lo tanto, la estructura industrial se ha analizado a nivel de 20 actividades industriales agrupados en dos grandes sectores de la producción: I Productor de medios de producción (aquellas mercancías que forman parte del consumo productivo) y II Productor de bienes de consumo (aquellas mercancías que se dirigen al consumo final). Ambos sectores se dividen, a su vez, en dos: I.1 Bienes de capital, I.2 Bienes intermedios; II.1 Bienes de consumo inmediato y II.2 Bienes de consumo duradero. El sector industrial quedó clasificado de la siguiente manera:

<i>Subsectores y grupos</i>	<i>Actividad</i>
1. Medios de Producción	
<i>I.1 Bienes de capital</i>	
	35. Productos metálicos
	36. Maquinaria no eléctrica
<i>I.2 Bienes intermedios</i>	
	25. Madera y Corcho
	27. Celulosa y papel
	32. Productos de petróleo y carbón
	33. Minerales no metálicos
	34. Metálicos básicos
II. Medios de consumo	
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>	
	20. Alimentos
	21. Bebidas
	22. Tabaco
	23. Textiles
	24. Calzado y vestuario
	28. Imprentas
	29. Cuero y piel
	30. Productos de hule
	31. Química
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>	
	26. Muebles
	37. Artículos eléctricos
	38. Automotriz
	39. Otras industrias
	Total

Estructura terciaria

Las actividades susceptibles de una homologación sistemática son 17 grupos comerciales y de servicios que se dividen en dos grandes universos: comercio y servicios, los cuales se integran como sigue:

<i>Grupo</i>	<i>Denominación</i>
I. COMERCIO	
1.	<i>Comercio de bienes de capital e intermedios</i>
	Comercio al mayoreo
	Comercio de equipo e insumos industriales
2.	<i>Comercio de bienes de consumo inmediato</i>
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco
	Supermercados
	Gasolineras y combustibles
3.	<i>Comercio de bienes de consumo duradero</i>
	Bienes del hogar y personales
	Tiendas de departamento
	Automotrices y autopartes
II. SERVICIOS	
4.	<i>Servicios profesionales</i>
	Servicios profesionales a empresas
5.	<i>Servicios de consumo inmediato</i>
	Preparación de alimentos y bebidas
	Aseo y limpieza
	Recreación y esparcimiento
	Difusión e información
	Hoteles, moteles y posadas
6.	<i>Servicios de consumo duradero</i>
	Reparaciones
	Educación y cultura privados
	Salud y asistencia social privada

b) Evolución de la estructura sectorial: 1980-2008

En un estudio hecho por Chapa, Garza y Murillo (1974) sobre la ciudad de Querétaro con datos de 1960, 1965 y 1970, concluían que esta ciudad, en 1970, era industrial, de acuerdo a la composición de la población económicamente activa (PEA), en 7 ramas de actividad, a saber: servicios, industrias de transformación, comercio, comunicaciones y transportes, construcción, electricidad y gas e industrias extractivas (Chapa; Garza; Murillo, 1974, p. 3). También determinan

cuáles han sido las actividades industriales “predominantes”³³ en la ciudad, concluyendo que para todo el periodo, *Querétaro se ha especializado en actividades de la industria alimenticia y textil (...), que se pueden clasificar como industrias productoras de bienes de consumo* (Chapa, Garza y Murillo, 1974, p. 5). Sin embargo, para el último año de su estudio, señalan que surgen nuevas actividades predominantes para la ciudad: la fabricación de productos metálicos y las actividades de construcción, ensamble y reconstrucción de material de transporte, es decir, industrias productoras de bienes de capital y de consumo duradero (Chapa, Garza y Murillo, 1974, p. 8).

Una omisión hecha en el estudio anterior es que en las ramas de actividad utilizadas, no aparece agricultura, siendo que para 1960, Querétaro era eminentemente agrícola. Más aún, utilizando el mismo índice con datos de PEA en 1980, una de las actividades que tienen resultado positivo es la de agricultores y operadores de maquinaria agrícola.

Mencionamos también en el capítulo anterior que Yamasaki (2008) menciona que durante la década de 1970 *se inicia una importante transformación económica por medio de una industrialización sustentada en la producción de bienes de consumo duradero y de capital* pero tenemos evidencia (utilizando los datos de los censos industriales de 1980 a 2008) de que esas actividades han dejado de ser las predominantes desde 1988, recuperándose un poco las actividades automotrices (incluidas en los bienes de consumo duradero) en 2003 y 2008.

Aunque en un nivel más agregado que el utilizado por Chapa, Garza y Murillo (1974), es a partir de 1990 que la PEA del estado de Querétaro se compone, en su mayoría, por personas que trabajan en el sector terciario (ver cuadro III.24).

³³ Se considera que una actividad económica predomina en una entidad cuando su participación relativa con respecto a su PEA total es mayor que la correspondiente a esa rama de actividad a nivel nacional (Unikel, Victoria; 1970; 300). Este concepto se midió con el índice de trabajadores excedentes.

Cuadro III.24

Querétaro de Arteaga: estructura del PIB y PEA por sector de actividad, 1970-2010						
Año	Primario		Secundario		Terciario	
	% PIB	% PEA	% PIB	% PEA	% PIB	% PEA
1970	17.95	48.50	36.88	21.72	45.17	23.21
1980	11.38	28.98	44.65	25.57	43.97	24.83
1993/1990	4.29	17.36	35.01	36.13	60.69	40.49
2000	3.11	9.03	38.73	36.53	58.16	50.94
2006	2.86	8.20	34.00	33.90	63.14	57.80
2010	3.94	7.49	35.14	31.74	60.93	59.72

Fuente: a partir del cuadro 2 y 7 del capítulo 4 de la tesis.

Aunque utilizando el índice de trabajadores excedentes, tenemos que, en efecto, con datos de PEA para 1980 y personal ocupado para 1990, 2000³⁴ y 2008, son las actividades industriales las que presentan un índice positivo, lo que nos indica que aún son estas las *predominantes* en el estado, claro está, con respecto a la media nacional. En este pequeño ejercicio, no figuran como predominantes las actividades de comercio y servicios, a pesar de ser las actividades de mayor crecimiento en cuanto al personal ocupado, establecimientos y producto interno bruto estatal, por lo que habría que revisar si las actividades industriales dentro del estado, logran incentivar al terciario “moderno”.

En el caso del PIB, también es a partir de la década de 1990 (el dato presentado en el cuadro 1 corresponde a 1993) en que la participación del sector terciario es sobresaliente, respecto a los otros dos sectores, en el estado.

Nos parece que en la década de 1970 a penas se estaban esbozando en el estado algunos beneficios del modelo económico de sustitución de importaciones, en el cual se transitaría de producir bienes de consumo simples a bienes de consumo duradero y posteriormente producir bienes de capital, lo que, dentro de los supuestos económicos gubernamentales, sería un indicio de mayores inversiones industriales, mejor tecnología y un aumento en la mano de obra especializada. No debemos olvidar que la política de *industrialización fue simultáneamente el fin y el medio, respectivamente, de y para una modernización.*

³⁴ Para los años de 1980, 1990 y 2000, se utilizaron datos obtenidos de los Censos de Población y Vivienda (INEGI), de esos respectivos años. Los datos de 2008 se obtuvieron de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

El sector manufacturero fue el campo de experimentación y de acción de todas las políticas industriales mexicanas... (Chávez, 1995, p. 21).

Ya entrando a la década de los ochenta, periodo en que damos inicio a nuestro estudio, hay un giro en la política económica en México, en donde se pone de manifiesto, entre otras cosas, una nueva interpretación sobre la intervención del Estado, pues este habría actuado directamente, en las décadas anteriores, en la creación de infraestructura para dotar a diferentes ciudades, de los medios para atraer nuevas inversiones en la actividad industrial, así como ofrecer garantía e incentivos fiscales para su establecimiento en el país. Esto creó un sector industrial excesivamente protegido, cuya producción era destinada al mercado interno, con altos costos, de baja calidad, incapaz de competir en el mercado externo, pero con grandes beneficios para los industriales locales. Además, al ser el Estado quien creó, fomentó, sustituyó ramas productivas, subsidió y actuó en lugar de los empresarios, se vio muy pronto, en camino a una permanente crisis fiscal (Ánima y Guerrero, 2004, p. 90).

Debemos añadir que la protección a la industria no fue excluyente de capitales extranjeros, a pesar de que hubo fuertes restricciones para empresas extranjeras, debido a que antes de que se aplicaran dichas restricciones, ya había entrado al sector un monto significativo de inversión extranjera directa (cerca de 7 000 millones de dólares) (Carrillo, Mortimore y Estrada, 1998, p. 9).

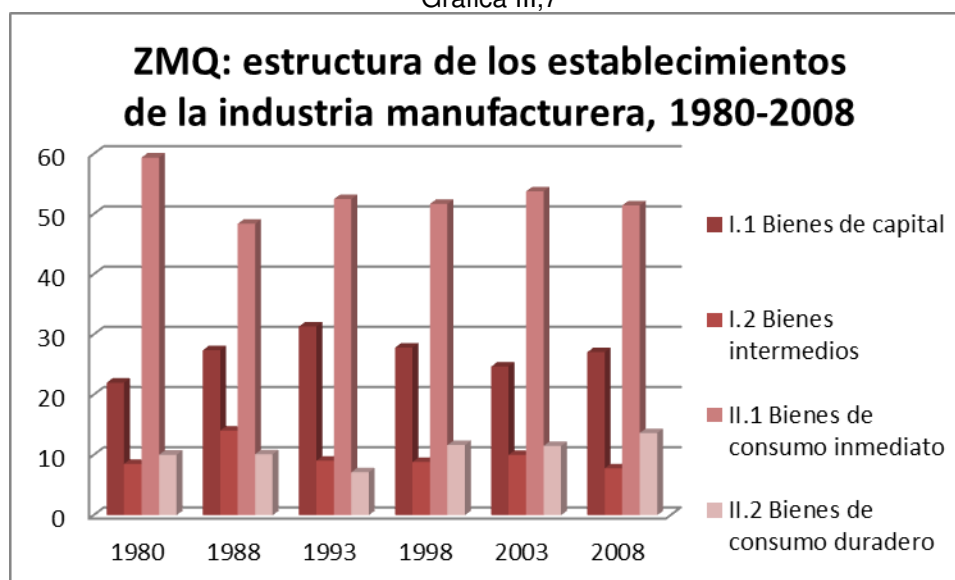
Las medidas de ajuste o estabilización en la década de 1980 hicieron posible una rápida expansión de nuevas industrias, pero también estas políticas de ajuste a corto plazo han conducido a incrementos importantes en el desempleo abierto y en el encubierto (Barkin, 1991, p. 145), por lo que también se explica que en esta década se acentuara el rápido crecimiento del sector terciario.

A pesar del contexto de crisis, a partir de 1982 la tasa de crecimiento de los establecimientos manufactureros en el estado y en especial en la Zona metropolitana de Querétaro (2.03 y 5% respectivamente) fueron mayores a la tasa de crecimiento nacional (1.32%) en el periodo de 1980-1988, en este periodo las tasas de crecimiento de los establecimientos terciarios fueron mayores: 4.19% a nivel nacional, 7.34% a nivel estatal y 9.65% en la ZMQ.

¿Cómo es la estructura de los establecimientos manufactureros y terciarios en nuestro periodo de estudio?

De acuerdo a la clasificación que hemos adoptado, tenemos que durante todo el periodo de estudio, aún son los bienes de consumo inmediato los predominantes en el estado, de ellos destaca la industria de alimentos, que para 1980 participaba con el 46% del total de los establecimientos manufactureros, y para el final del estudio redujo su participación a 31%. Del grupo de bienes de capital, que muestra un importante aumento en su participación en 1993 aunque después decrece, tenemos que fueron los establecimientos de productos metálicos los que han aumentado su participación en el periodo, de 15% en 1980 a 25.3% para 2008 (gráfica III.7).

Gráfica III,7



Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

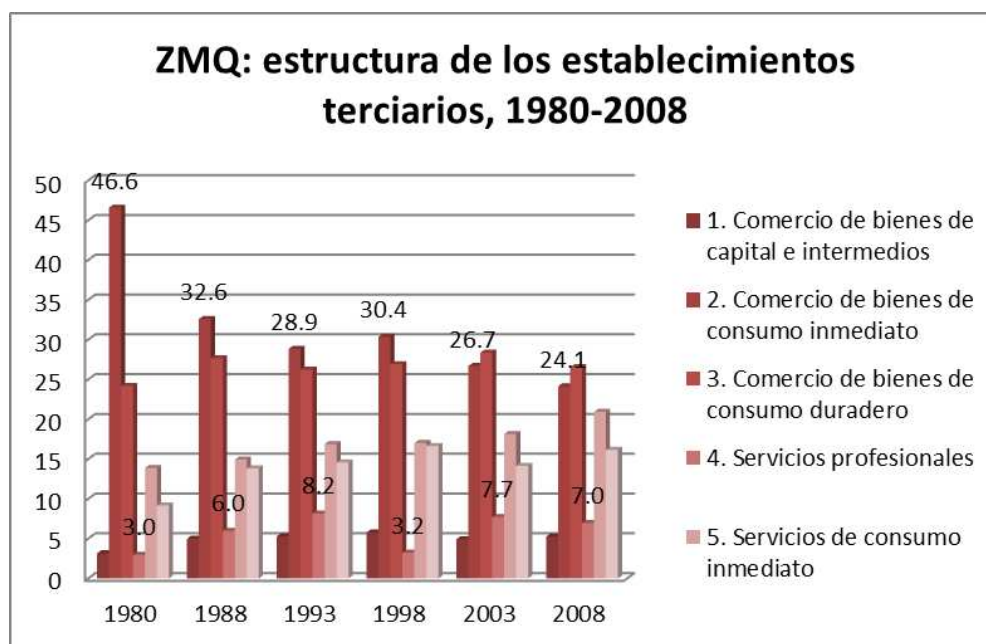
Tenemos que tanto a nivel nacional como estatal y de la zona de estudio, los bienes de consumo inmediato continua siendo el grupo de mayor participación, por lo que hablando de establecimientos, no podemos corroborar la transformación industrial en el estado, sustentada en bienes de capital y bienes de consumo duradero (Aguilar y Santos, 2003, p. 146-147; Yamasaky, 2008, p. 113; Mandujano, 2010, p. 233). Lo que sí se puede notar, es la alta concentración de

los establecimientos en solo cinco de las veintiuna actividades industriales en nuestra clasificación (ver anexo estadístico).

Lo interesante en el caso de los establecimientos, es que en el primer año de estudio, y considerando solamente los establecimientos de la industria manufacturera y los del sector terciario, tenemos que el 87% corresponden a establecimientos terciarios, sobre todo comercio, tanto a nivel nacional como estatal, y a nivel de ZMQ el porcentaje de establecimientos terciarios es de 90%. Usando el PIB, la tendencia se invierte, ya que es la industria manufacturera la que mayor aporta de los dos sectores: a nivel nacional 61% y a nivel estatal y de ZMQ 86% en ambos casos. Esto nos da un indicio de la baja productividad de los establecimientos terciarios formales en este primer año.

En la gráfica III.8 podemos ver que durante todo el periodo de estudio, son los establecimientos de Comercio de bienes de consumo inmediato los que mayor participación tienen al inicio del periodo y van reduciendo su participación, pasando de 46.6% en 1980, a 24.1% en 2008. Dentro de este grupo, la actividad que tenía el mayor número de establecimientos es la de Comercio de alimentos, bebidas y tabaco. A nivel nacional y estatal, también ha sido esta actividad la de mayor participación en el total de los establecimientos terciarios, aunque en el estado y en la ZMQ, para el último año de estudio, la actividad que destaca es la de Comercio de bienes del hogar y personales.

Gráfica III.8



Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

Similar jerarquía se mantiene, para los tres niveles, con la variable de personal ocupado, no así en términos del PIB, lo que demuestra la baja productividad de los establecimientos dedicados al comercio de alimentos, bebidas y tabaco, así como los de preparación de alimentos y bebidas o reparaciones, pero lo veremos a detalle enseguida.

Estructura del personal ocupado

En un estudio de Guillermo Aguilar y Clemencia Santos (2003) titulado *Reestructuración industrial y desigualdad territorial en la Región Centro. Los casos de la industria metal – mecánica en San Juan del Río – Querétaro, y la maquila textil en Puebla*, se escribe:

Las concentraciones manufactureras más importantes están representadas, en orden de importancia, por los siguientes subsectores: metal – mecánica, textil, productos alimenticios y químico (Aguilar y Santos, 2003, p. 146).

Los investigadores utilizaron las variables personal ocupado y valor agregado , de los Censos Industriales XII, XIV y XV (INEGI) para sustentar lo antes mencionado, sin embargo, me parece que hay una diferencia, con lo expuesto aquí, debido al nivel de agregación.

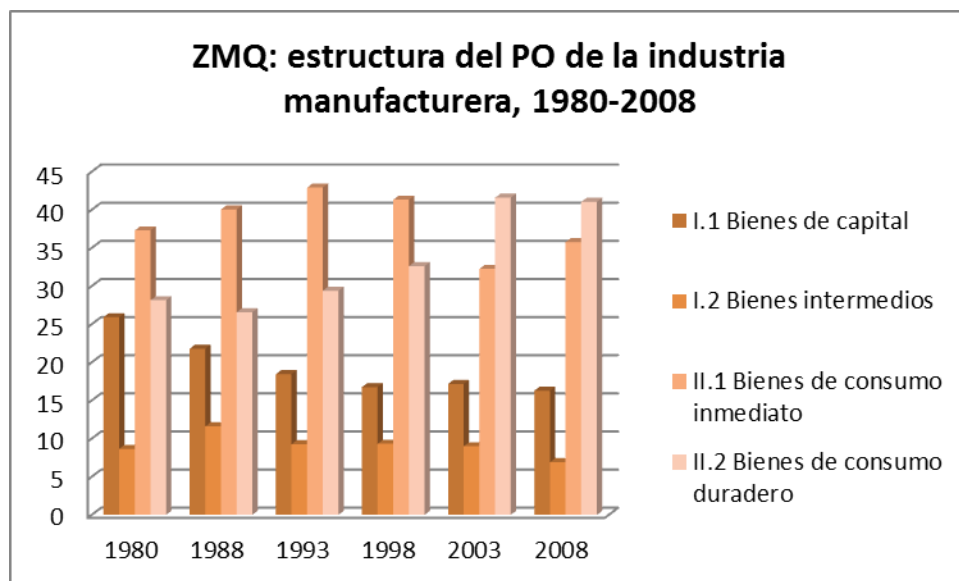
En nuestro estudio, el llamado subsector 38 metal – mecánica, corresponde a los dos subsectores incluidos en el grupo Bienes de capital (35. Productos metálicos y 36. Maquinaria no eléctrica), y a tres de los cuatro subsectores incluidos en el grupo II.2 Bienes de consumo duradero (37. Artículos eléctricos, 38. Automotriz y 39. Otras industrias), por lo que sumando todos estos subgrupos, en efecto, el subsector 38 metal – mecánica sería el subsector de mayor importancia, tanto en términos de personal ocupado como de valor agregado.

Si de similar forma se hubieran agregado los nueve subsectores incluidos en el grupo II.1 Bienes de consumo inmediato, que de alguna forma representa la llamada “industria tradicional”, entonces el resultado sería que dicho grupo es el más importante en el estado³⁵.

Siguiendo nuestra clasificación, tenemos que con la variable personal ocupado, si hubo un cambio en nuestro periodo de estudio, de ser el grupo de Bienes de consumo inmediato en donde se encontraba un mayor número de personal, es a partir del año 2003 en que es notoria la mayoría del grupo II.2 Bienes de consumo duradero. Por otra parte, el grupo I.1 Bienes de capital, redujo su participación en personal ocupado (gráfica III.9).

³⁵ Para 1993, el PO del grupo metal –mecánica participa con 38.9% del total industrial, mientras que los bienes de consumo inmediato (exceptuando 31. Química, por no considerarla industria tradicional), participa con 38.22%. Ambos datos para 1998 son 35.44% y 45.98% respectivamente. En el caso del PIB (valor agregado) la participación de la industria metal – mecánica en 1993 es de 36.9, y la de bienes de consumo inmediato 37.46; para 1998 los datos son 34.48 para metalmecánica y 42.34 para bienes de consumo inmediato.

Gráfica III.9

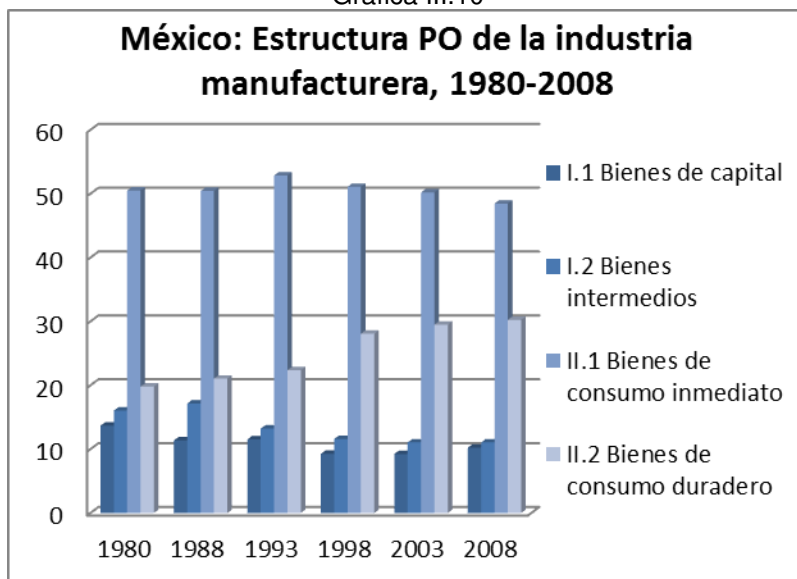


Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

Cabe destacar que a pesar de ser el grupo II.1 Bienes de consumo inmediato los que mayor participación tienen, es la actividad 38. Automotriz, la que destaca al inicio y al final del periodo de estudio, aunque en los diez años intermedios (1988 a 1998) tiene un fuerte decremento en su participación.

Esta estructura es diferente a la estructura a nivel nacional, donde es el grupo II.1 Bienes de consumo inmediato, el grupo que se ha mantenido con la mayor participación en esta variable (gráfico III.10). Esta misma tendencia se presenta a nivel estatal.

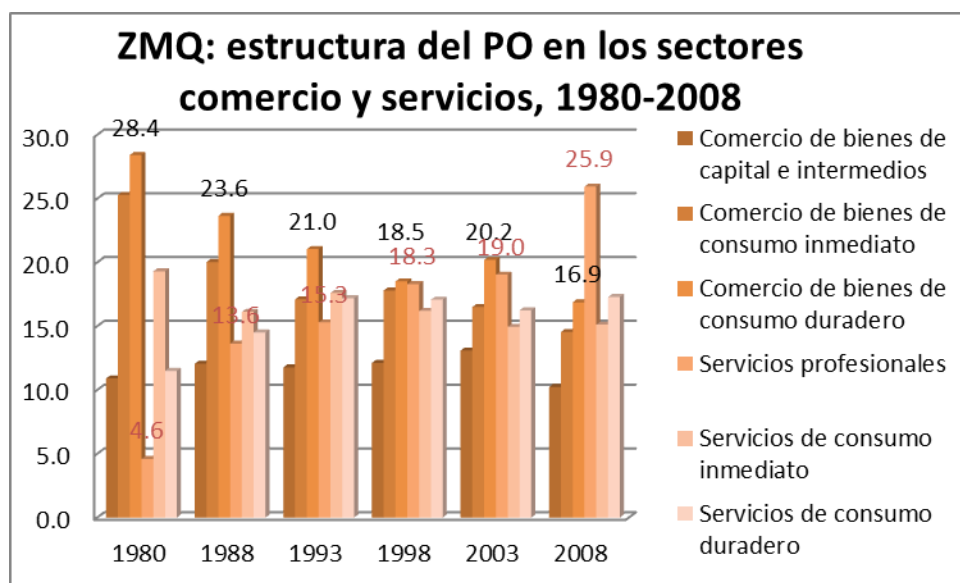
Gráfica III.10



Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

A nivel nacional vemos que la actividad que mayor participación tiene dentro de nuestra clasificación industrial son los Alimentos, no así en el estado de Querétaro ni en su zona metropolitana, en donde es la industria automotriz, como ya lo comentábamos para la ZMQ, la de mayor participación de personal ocupado. En el caso del sector terciario, también se presentó un cambio importante en la ZMQ durante el periodo de estudio. En 1980, la mayor participación en personal ocupado la tenía el grupo 3. Comercio de bienes de consumo duradero, con una participación de 28.4% en el total. El segundo grupo en importancia era el 2. Comercio de bienes de consumo inmediato, y el tercer grupo más importante por su participación, el 5. Servicios de consumo inmediato. En este año, el personal ocupado en el grupo 4. Servicios profesionales a empresas, era sólo del 4.6%. Para el último año, la estructura es muy diferente. El grupo con más participación es el 4. Servicios profesionales, le sigue el grupo 6. Consumo duradero y en tercer sitio de participación el 3. Comercio de bienes de consumo duradero (gráfica III.11).

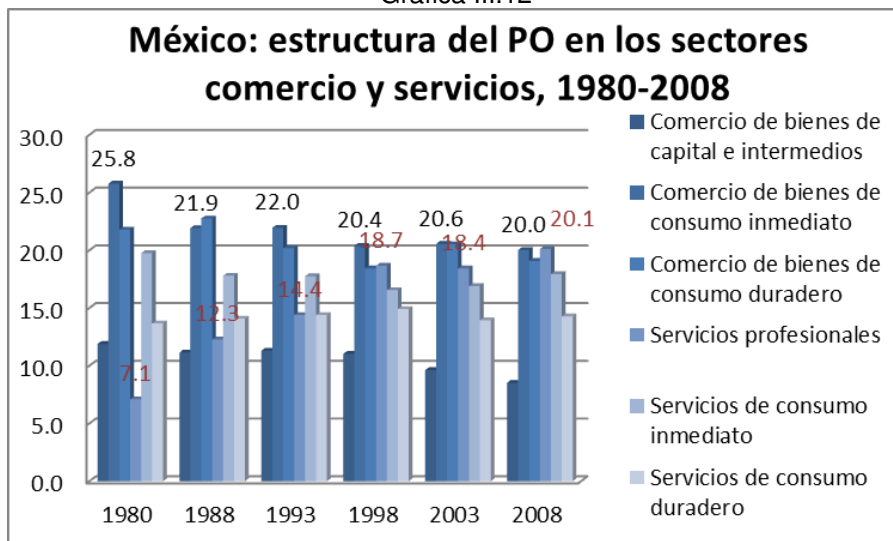
Gráfica III.11



Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

En la estructura nacional, en 1980 el grupo en que laboraban un mayor número de personas era el 2. Comercio de bienes de consumo inmediato, con gran predominio de la actividad de comercio de alimentos, bebidas y tabaco. De la misma forma que lo encontrado para la ZMQ, a nivel nacional, en el último año es el grupo 4. Servicios profesionales, el que participa con el mayor porcentaje de población ocupada, seguido por el grupo 2. Comercio de bienes de consumo inmediato (gráfica III.12).

Gráfica III.12

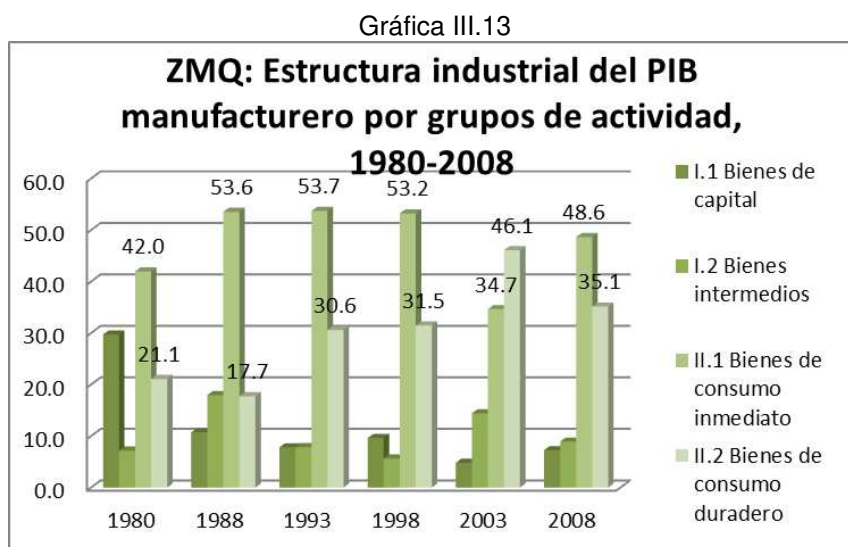


Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

Por último revisemos la estructura del PIB. Durante todo el periodo de estudio, en la zona hubo una mayor participación del grupo II.1 Bienes de consumo inmediato, destacando en este grupo, la participación de la actividad manufacturera 20. Alimentos. Sólo tenemos que dicho repunte no se presentó en el año 2003, año en que fue el grupo II.2 Bienes de consumo duradero, los que mayor aporte hicieron al PIB industrial. Dentro de este grupo, fue la actividad 38. Automotriz, la que ha elevado aporte al PIB, siendo la actividad de mayor participación manufacturera en 2003 y 2008, desbancando a la actividad 20. Alimentos, la cual era la actividad que mayor aporte tenía de 1980 a 1998. Por lo tanto, es a partir de 2003 en que hay un reflejo de la mayor participación de manufacturas de bienes de consumo duradero, tanto en términos de PO como PIB, no así de las manufacturas de bienes de capital, las cuales han tenido una reducción tanto en PO como en PIB (gráfica III.13).

La reducción de las manufacturas en bienes de capital en la variable PO puede ser comprensible, debido a que con mejor tecnología, ya no se hace necesario un gran número de empleados, sin embargo, su reducción en términos de participación en PIB manufacturero si fue muy notorio, pues en 1980 tenía una participación de 29.7%, y en 2008 participa con solo 7.3%.

Recordemos que uno de los supuestos para la formación de una industria nacional consolidada era que se avanzaría, de acuerdo al modelo de sustitución de importaciones, de la producción de bienes de consumo inmediato, a bienes de consumo duradero, intermedios, y finalmente a la producción de bienes de capital. Es claro, y los datos presentados lo corroboran, el cambio en la política económica a nivel nacional y su reflejo, en este caso, a nivel estatal y de ZM en Querétaro. Aumentar la producción en la actividad que pudiera representar avances tecnológicos, ya no fue la meta.



Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

Al disminuir la participación de los bienes de capital, queda de manifiesto que no es en la ZM donde se elaboran insumos para la planta industrial instalada y estos insumos pueden ser comprados, en el mejor de los casos, en otras entidades o ser importados. En el estudio sobre la industria metal – mecánica de Aguilar y Santos (2003), los autores concluyen que *se destacan como principales insumos importados, la fundición de acero y el acero laminado*, ambos insumos esenciales para la industria metal – mecánica. Ellos también consideran la maquila y la subcontratación como mecanismos efectivos que fomenten encadenamientos productivos entre empresas industriales, pero también concluyen que *no existen encadenamientos productivos a nivel local*. Pero subrayan que *si destaca la fuerte vinculación regional que existe entre proveedores queretanos con las*

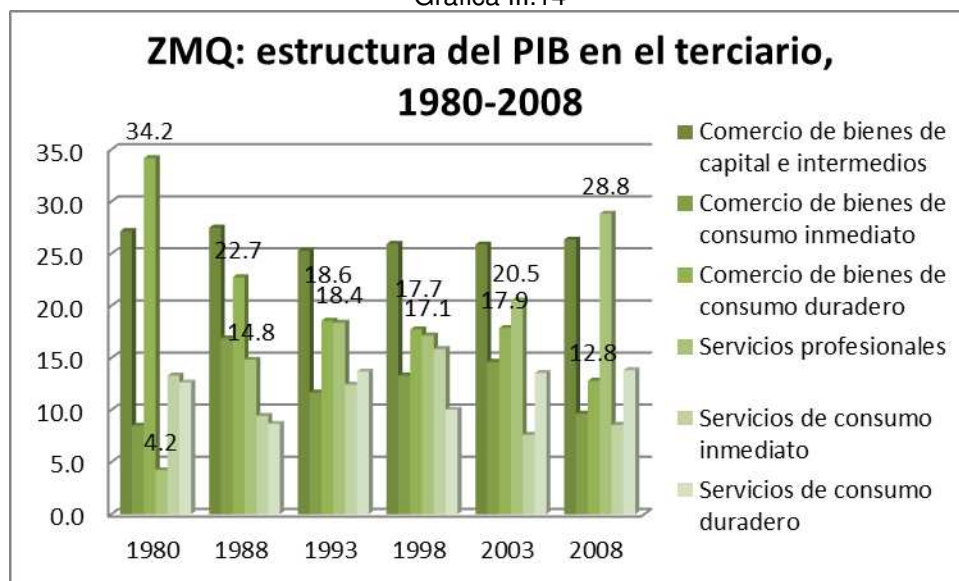
ensambladoras de General Motors en Silao y Toluca y en menor medida con Saltillo; así como con las armadoras de Nissan en Aguascalientes y Cuernavaca, la planta Volkswagen en Puebla; la planta Chrysler en Toluca; la planta de Ford Motor Co. en Cuautitlán, y la planta de Honda en el Salto, Jalisco (Aguilar y Santos, 2003, p. 153).

En cuanto al sector terciario, en 1980, la actividad que mayor aportaba a la generación de PIB a nivel nacional fue el grupo de Servicios profesionales a empresas, con una participación de 16.19% en el PIB terciario, seguido del grupo de comercio de equipo e insumos industriales (15.26%) y del grupo de Comercio de bienes del hogar y personales (11.82%).

En el estado de Querétaro el grupo con mayor participación en la generación de PIB estatal fue, para este mismo año, el Comercio de equipo e insumos industriales (16.7%), el comercio de Automotrices y autopartes (14.9%) y Comercio de bienes del hogar y personales (14.40).

El grupo de servicios profesionales a empresas comenzó el periodo con una participación en el PIB de tan sólo 4.8%, pero fue incrementando su participación hasta ser el grupo que mayor participación tiene en esta variable con 28.67% para 2008 (gráfica III.14). De hecho, para 2008, la estructura del PIB en Querétaro del sector terciario es 49.6% generado por actividades comerciales y 50.3% por actividades de servicios. En la ZMQ, la estructura es similar, 48.7% es generado por actividades de comercio y 51.2% por actividades de servicios.

Gráfica III.14



Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

En cuanto a los resultados del sector terciario, los datos presentados aquí corroboran, en alguna medida, a los planteamientos generales hechos por diferentes autores sobre el crecimiento del sector servicios. Ellos, y también dentro de la presentación de estadísticas oficiales, no hacen la distinción básica del sector terciario, esto es, que este sector se divide en dos grandes grupos de actividad: comercio y servicios. También se ha mencionado el importante crecimiento de las actividades profesionales, pues estas serían propias de la tesis de la sociedad del conocimiento, sociedad post – industrial y los servicios a la producción (véase capítulo 2). Tal vez estamos validando estas contribuciones, pero podemos acotar la magnitud de la participación. No se trata de generalizar como *servicialización* al sector terciario. En realidad, a nivel nacional, las actividades profesionales, en cuanto a PO, sólo corresponde al 20% del total de las actividades. En el caso de la ZMQ, es el 26%; porcentajes altos, no hay duda, pero se refieren sólo al personal ocupado formal de la economía.

Conclusiones

Por medio del trabajo con Censos Económicos hemos mostrado como la industria manufacturera y las actividades comerciales y de servicios se concentran en la ZMQ, especialmente en el municipio de Querétaro. Esto ha supuesto también la concentración de servicios básicos e infraestructura urbana en esta zona, profundizando las desigualdades sociales y económicas en el estado.

También presentamos algunos cambios que se dieron en la estructura industrial y terciaria, entre los que sobresalen: la mayor participación en términos de PO y PIB del grupo de Bienes de capital, un aumento en términos de PIB del grupo de Bienes de consumo duradero y particularmente el aumento de la participación en PIB en el grupo 38. Automotriz, sin aumentar su participación en términos de PO ni establecimientos.

En cuanto al sector terciario tenemos un cambio importante en términos de las tres variables estudiadas, ya que para el año de inicio, eran las actividades comerciales las de mayor participación: 73% en establecimientos, 64.6% en PO y 70% en PIB. Para el último año de estudio, son las actividades de servicios las de mayor participación en términos de PO (58.3%) y PIB (51.2%). En el caso de los establecimientos, la mayoría siguen teniendo actividades comerciales (56%).

También en términos de PO y PIB el grupo de Servicios Profesionales a empresas comenzó participando con 4.6% del PO terciario y en 2008 fue el grupo con mayor participación en PO con un 26%. En PIB comenzó el periodo con 4.2% de participación y terminó en 2008 con el 29%.

Como dijimos antes, esto parecería corroborar el planteamiento de que son los servicios “modernos” los que están siendo motor del desarrollo económico. Sin duda han tenido un incremento muy importante pero habría que acotar su dimensión por dos motivos: 1) por motivos de comparabilidad en los censos, dentro de este grupo se encuentran una gran variedad de actividades que van desde los servicios de alquiler, servicios profesionales (contables, de arquitectura, consultoría, publicidad, etc.), hasta servicios de apoyo secretarial, fotocopiado, limpieza, manejo de desechos, reparación y mantenimiento. Se necesitaría de otro

trabajo más detallado sobre la participación exclusiva de profesionistas, y así tener un porcentaje más exacto de la participación de un terciario “moderno” dentro de la estructura económica actual.

2) Este segundo motivo tiene que ver con la participación del sector informal dentro de la economía.

Debemos considerar que hasta este momento solo hemos trabajado con datos censales, es decir, datos de establecimientos registrados, por lo tanto formales, así que faltaría investigar la participación del sector informal.

Hay diversas mediciones sobre el sector no formal de la economía, pero sólo mencionaré dos de las últimas noticias publicadas sobre el tema en 2011. Según informó el INEGI, al cierre del tercer trimestre de 2011, 13 millones 438 mil 600 mexicanos laboraban en el sector informal de la economía, cantidad que representó 28.71% de la población ocupada del país (González, 2011, 12 de noviembre). También se publicó el pasado viernes 23 de marzo de 2011: el 29.14% de la Población económicamente activa (PEA) trabajaba en la informalidad durante el mes pasado, cifra superior al 28.35% registrado en el mismo periodo de 2011 (CNN, Expansión, consulta en línea).

Al respecto queremos puntualizar en dos vertientes:

1. Hasta aquí hemos revisado por separado ambos sectores económicos, por lo que revisaremos, brevemente, la participación en conjunto.
2. Las cifras de censos económicos difieren con las del Sistema de Cuentas Nacionales, por lo que veremos en qué porcentaje explican los establecimientos formales el total de las cifras de economía nacional.

De acuerdo a los datos proporcionados en este capítulo sobre la estructura del producto interno bruto por grandes grupos de actividad, tenemos que desde 1980, para el caso del país, y desde 1985 para el Estado de Querétaro, las actividades de ambos sectores (secundario y terciario), representan más del 90% de la generación del PIB, y más del 80% de la población ocupada, a partir del año 2000. Considerando ambos sectores como nuestro universo de estudio, tenemos que del total de establecimientos formales en ambos sectores, más del 80% son establecimientos terciarios, tanto a nivel nacional como estatal.

En la zona metropolitana, en todo el periodo de estudio, poco más del 90% de los establecimientos son terciarios.

En cuanto al personal ocupado, tenemos que a inicio de nuestro periodo de estudio, era la industria manufacturera la que absorbía a un mayor número de trabajadores formales, sobre todo en el estado de Querétaro, que en 1980, tenía al 67.6% de los trabajadores de ambos sectores, laborando en la industria manufacturera. En San Juan del Río, la población ocupada llegó a ser el 73% del total de ambas actividades.

Poniendo una variable más en el análisis, la industria manufacturera ha tenido mayor participación en los sueldos y salarios de ambas actividades económicas. En 1980 participaba con 64.6% del total de los sueldos y salarios a nivel nacional, y a nivel estatal la participación fue mucho mayor; de 87.4% del total en el estado, 86.7% en la ZMQ y 92.1% en San Juan del Río. Su participación ha disminuido a través del periodo de estudio pero a nivel estatal, en el último año, aún los sueldos y salarios de las actividades industriales manufactureras participan con más del 50%, y en San Juan del Río con 76.7%.

Por último, también en la generación de PIB, en el estado de Querétaro, sigue siendo la industria manufacturera la que mayor aporte de ambos sectores.

Estos últimos datos son interesantes, ya que no corresponden a los datos obtenidos en los cuadros de estructura del PIB para México y para el estado de Querétaro, en donde claramente es el sector terciario el que mayor porcentaje de aportación al PIB tiene. No debemos olvidar que los datos aquí expuestos son de acuerdo a la estructura de los censos económicos, es decir, de los establecimientos formales, lo que significa que una gran parte de la generación de PIB por parte del sector terciario se encuentra en “establecimientos no formales” u otros, como puede ser el sector público. En seguida dedicamos unas líneas al respecto.

Nosotros obtuvimos una primera base de datos con las cifras de Censos económicos, estos datos los deflactamos para que quedaran a precios de 2003 sin ningún ajuste adicional. Pero también tenemos las cifras ajustadas con cuentas nacionales, es decir, cifras que se integran a partir de diversas fuentes como son:

los censos económicos, censos de población, encuestas nacionales de ingreso – gasto de los hogares, otras encuestas sectoriales de INEGI; anuarios, memorias de labores, estados financieros y otros registros de instituciones y organismos públicos, así como de algunas empresas privadas (ver INEGI (2011), Sistema de Cuentas Nacionales de México, Metodología, INEGI, México).

Sólo como un pequeño ejercicio, el cual se somete a su entera revisión y comentarios, sacamos el porcentaje que representa Censos económicos en el PIB de cuentas nacionales, para darnos una idea de la proporción del PIB que es generada por estos establecimientos formales privados.

Los resultados obtenidos fueron:

Para el caso de la industria manufacturera tenemos que sólo en el año 1988, las cifras de censos económicos se ajustan en más de 95% al total presentado por Cuentas nacionales; conforme avanzamos en el periodo de estudio, el porcentaje de participación en PIB de los establecimientos formales privados de la industria manufacturera se va reduciendo. En el total nacional, las cifras de censos económicos en PIB sólo representa el 62% del total de Cuentas nacionales, y en el caso de Querétaro, el porcentaje es de 47%.

En el caso del sector terciario, la participación en el PIB por parte de los establecimientos censados es aún menor. En 1980, los establecimientos censados sólo participan con el 29% del total del PIB generado por el sector, pero aún en este año, hay una variedad de empresas paraestatales que prestan algún servicio. De 1988 a 1998, fue aumentando la participación de los establecimientos privados formales en la generación de PIB, pero a partir de 2003, dicha participación ha disminuido, llegando en 2008 a participar con sólo 35% del total del PIB generado por el sector terciario. Quedaría por investigar la participación del sector gubernamental en estas actividades, para así estimar, se reconoce que en forma muy burda, cuál es el porcentaje de participación por parte del sector “no formal” de la economía terciaria.

Básicamente, lo que queremos decir con el planteamiento anterior es que las actividades informales están subestimadas en la medición que se presentaba en 2011 y que es muy posible que el sector informal terciario haya participado con

cerca del 50% del PIB en el terciario. En el siguiente capítulo veremos la última propuesta de medición de la informalidad por parte de INEGI, aunque sólo se refiere a la informalidad laboral.

Capítulo IV. La desigual transformación territorial urbana de la Zona Metropolitana de Querétaro

El estilo materialista y egoísta de la vida contemporánea no es inherente a la condición humana. Gran parte de lo que hoy nos parece “natural” data de la década de 1980: la obsesión por la creación de riqueza, el culto a la privatización y al sector privado, las crecientes diferencias entre ricos y pobres. Y, sobre todo, la retórica que los acompaña: una admiración acrítica por los mercados no regulados, el desprecio por el sector público, la ilusión del crecimiento infinito. No podemos seguir viviendo así.
(Judt, 2010: 17-18)

Introducción

El suelo – soporte de la ciudad de Querétaro ha pasado por diversos cambios a través de su historia. Durante la colonia, este lugar fue de vital importancia para asegurar el tránsito de las riquezas mineras, y en un principio fue básicamente pueblo de indios, pero después se entendió la oportunidad económica, por parte de los españoles, de asentarse en este territorio.

La primera institución católica fue una iglesia y convento franciscanos. Se localizaron en un lugar conocido como “El Sangremal”, y surge el primer asentamiento en el que los indios ocuparon la parte alta, las orillas del cerro y las riberas del río, y *los españoles ocuparon la parte plana y hacia el poniente del cerrito* (Gómez, 2003: 26). De esta forma nace, dividida, la ciudad de Querétaro³⁶.

En este capítulo revisaremos las transformaciones en el territorio de la ciudad de Querétaro y su crecimiento hasta lo que actualmente se conoce como Zona Metropolitana de Querétaro. Como hemos planteado a lo largo de este trabajo, nos parece fundamental el análisis de los últimos treinta años a la luz del pasado fundacional de esta ciudad para entender cómo se fueron reforzando las diferencias establecidas ante el extranjero.

³⁶ “en 1537, el indio Fernando de Tapia “Connin”, solicitó a la Real Audiencia autorización para fundar un pueblo de indios [...] También hay que reconocer que empezaba a ser Querétaro un lugar atractivo para los españoles. Ante la distribución que Don Fernando de Tapia hizo de solares y tierras entre españoles e indios, Querétaro se dividió en dos barrios, el de los indios y el de los españoles...” (Gómez, 2003: 97).

Se vuelve a la historia repasada en el capítulo III pero poniendo énfasis en la construcción del suelo – soporte, así como del sistema de soportes materiales de la vida social.

En la primera parte de este capítulo se hablará de la transformación del territorio queretano a partir del virreinato, con sus principales actividades primarias y secundarias, hasta llegar al siglo XX con la reconversión industrial a actividades de “punta” como el sector aeronáutico y el acelerado crecimiento del sector terciario.

En la segunda parte se hacen unos breves apuntes sobre las actividades informales y la última propuesta de medición por parte de INEGI, y con la cual se calcula que, en el segundo trimestre de 2013, habían 29.3 millones de personas ocupadas bajo condiciones de informalidad, esto es una tasa de informalidad laboral de 59.1% a nivel nacional.

La condición de informalidad se da en todos los sectores económicos, pero es en el sector terciario en donde se concentra esta condición.

Finalmente presentaremos algunas conclusiones de la desigual transformación territorial en la ZMQ.

IV.1 Transformaciones en la ciudad de Querétaro y en la ZMQ

Como muchas de las ciudades del país, la ciudad de Querétaro se conformó en el virreinato, a partir de una institución católica para la evangelización de los indígenas. Esta ciudad, ya con el establecimiento de españoles, pronto se convirtió en uno de los graneros más importantes de la Nueva España, y también instalaron fábricas textiles y de tabaco, integrándose rápidamente al sistema colonial capitalista. En general, estas ciudades virreinales formaban parte

“de un todo mucho más vasto: el sistema colonial del capitalismo europeo naciente [...] El surgimiento del capitalismo en los siglos XVI a XVIII produce en la metrópoli la acumulación del capital, en la colonia la descapitalización y el empobrecimiento; en la primera el surgimiento de una clase obrera, en la segunda la difusión de la

esclavitud *sans phrase*. La burguesía ascendente de Europa ayuda a impedir el desarrollo de la burguesía de América” (Semo, 1977: 17).

La transformación llevada a cabo en este suelo – soporte ha sido expresión de determinadas relaciones sociales, que a su vez constituyen una determinada sociedad. Desde el virreinato, este suelo – soporte se ha visto como una mercancía, fuente de ganancias y expresión de relaciones privadas de propiedad³⁷, que deja descubrir en el análisis el principio, en el modo de producción capitalista, que marca como natural el hecho de que algunos seres humanos sean propietarios de algo más que su fuerza de trabajo.

Recordemos que lo que aquí nos interesa analizar es cómo el modo de producción capitalista, con su actual patrón de acumulación neoliberal, es determinante de un consumo, de una distribución y de un intercambio que puede combinarse con otros modos de producción. El reflejo de estas relaciones (el fenómeno de la terciarización) lo analizaremos en la organización del suelo - soporte y del sistema de soportes materiales de la formación social.

Pero este tipo de relaciones, y el mismo fenómeno terciario, no aparece en las tres últimas décadas del siglo XX, sino que tiene una más larga historia, que se revela necesaria en la estrecha relación de la producción y el intercambio dentro del sistema capitalista.

Samohano, Gutiérrez y Miranda (2008) escriben que:

“Las clases dirigentes habían logrado conciliar la tradición católica, con sus afanes de lucro, aprovechaban los resquicios que dejaban la fe y las políticas de la corona española para incrementar su patrimonio. Invertían sus capitales para incrementar sus propiedades, una vez definida la propiedad privada a finales del siglo XVI, o

³⁷ Hemos de advertir que no se instaura en automático la propiedad privada, sino que “*la esclavitud, la encomienda y el repartimiento [fueron] simultáneamente base de estructuras precapitalistas y capitalistas embrionarias; expresión del atraso y el aislamiento económico, y de la participación directa en el proceso de gestación mundial del capitalismo*” (Semo, 1977: 192). La encomienda, explica Semo (1977), no es propiedad, es usufructo. La Corona conservaba la propiedad de las tierras y recursos naturales (Semo, 1977: 211). En el caso del repartimiento Semo lo define como “el sistema de trabajo racionado y rotativo, en las unidades económicas de la república de los españoles que afectaba tanto a los indios de encomienda como a los no encomendados y que beneficiaba a una clase poseedora mucho más amplia que la que había gozado de la encomienda. [...] los repartimientos eran otorgados más frecuentemente con propósitos económicos bien definidos y con la prohibición de utilizar a los indios fuera de ellos” (Semo, 1977: 222).

asaltaban e invadían propiedades de los indígenas. [...] Como resultado, se contó muy pronto con un sector agrícola, los hacendados, verdaderos señores de la tierra, que introdujeron las tecnologías nuevas que incrementan los rendimientos productivos, como fue el riego y las máquinas de vapor en el siglo XVIII. También establecieron una organización del trabajo, casi medieval, que perduró hasta el siglo XX” (Samohano, et al., 2008, p. 15).

Ya en el siglo XX, uno de los cambios más importantes en el estado de Querétaro fue la modificación del régimen de la tenencia de la tierra. Si bien el cardenismo buscó impulsar y fortalecer la agricultura ejidal y comunal para que produjeran granos básicos, los gobiernos posteriores (Ávila Camacho, Miguel Alemán y Ruiz Cortinez) privilegiaron el crecimiento del sector privado en el campo (Miranda, 2005, p. 63).

Y el crecimiento del sector agrícola se facilitó en el norte y noroeste del país, con fuertes inversiones públicas en grandes sistemas de riego, facilidades para adquirir tecnología que llevara a la mecanización de la agricultura, así como a la ampliación de la superficie cultivable. El gran crecimiento que tuvo el sector agrícola a la mitad del siglo XX, contribuyó en el objetivo de industrializar algunas zonas del país, de las siguientes maneras:

“...proporcionó prioritariamente alimentos a la creciente población urbana, creó un sistema agrícola de exportación poderoso que se encargó de generar las divisas necesarias para financiar parte de la importación de equipos e insumos extranjeros, garantizó el abasto de otros insumos y materias primas para las industrias elaboradoras de alimentos, entregó fuerza de trabajo barata a los sectores secundarios y terciarios que junto con la estabilidad de precios agrícolas contribuyeron a mantener bajos los salarios la agricultura además, suministró una amplia transferencia de recursos económicos del sector agrícola al industrial vía el sistema financiero” (Miranda, 2005, p. 70).

Estas facilidades brindadas, con recursos públicos, al campo privado, no favorecieron al campo queretano, sólo se creó infraestructura de pequeña

irrigación, debilitando muy pronto a este sector, y la estructura agropecuaria en Querétaro *fue cediendo a procesos que obedecían a intereses fundamentalmente urbanos* (Miranda, 2005, p. 109).

Se fue configurando un nuevo orden territorial en el que las antiguas zonas agrícolas se convirtieron en parques industriales, fraccionamientos habitacionales para diversos estratos económicos, comercios y servicios de variada índole y, en general, se comenzó el crecimiento de la mancha urbana de la ciudad de Querétaro hasta lo que actualmente se reconoce como Zona Metropolitana de Querétaro (ZMQ).

La ganadería también cedió ante esta transformación, Miranda (2005) escribió al respecto:

“La mayoría de los establos de más prestigio ubicados en los alrededores de las ciudades de San Juan del Río y Querétaro, serían devorados irremediamente por la expansión del casco urbano [...] entraron al jugoso negocio de la especulación inmobiliaria. De modo que algunos de los principales ganaderos y agricultores queretanos, ante el empuje del desarrollo urbano – industrial de Querétaro, optaron por participar en ese proceso por diferentes vías: hoteles, restauranteros, comerciantes y, por supuesto, en el redituable negocio de la especulación del suelo” (Miranda, 2005, p. 109).

Pocos fueron los queretanos que invirtieron en industrias³⁸, y sobresale el caso de la embotelladora Victoria, S. de R.L., cuyo dueño, Roberto Ruíz Obregón, se alía con la trasnacional Coca – Cola, primero para la distribución de ésta y después para embotellarla junto con su propio refresco *Victoria*. Este caso se encuentra, señala Miranda (2005) *quizá el único empresario importante de estirpe netamente queretana que se desarrolló en el proceso productivo industrial, aunque fuese como subsidiario de la firma trasnacional Coca – Cola* (Miranda, 2005, p. 132).

³⁸ Aunque entre 1945 y 1949 se construyeron pequeñas y medianas empresas industriales como “fábricas de dulces, jabones, muebles, vidrios, un laboratorio para fabricar artículos de belleza, pequeñas fábricas de ropa como El Tigre. [...] una fábrica de galletas y chocolates de Francisco Vega Naredo [...], Fundidora Vasco – Queretana; Productos Queretanos, S.A., empresa que se encargaría de industrializar productos alimenticios; Fundición Vulcano S.A. de C.V., de Leopoldo Simón...” (Miranda, 2005, p. 130)

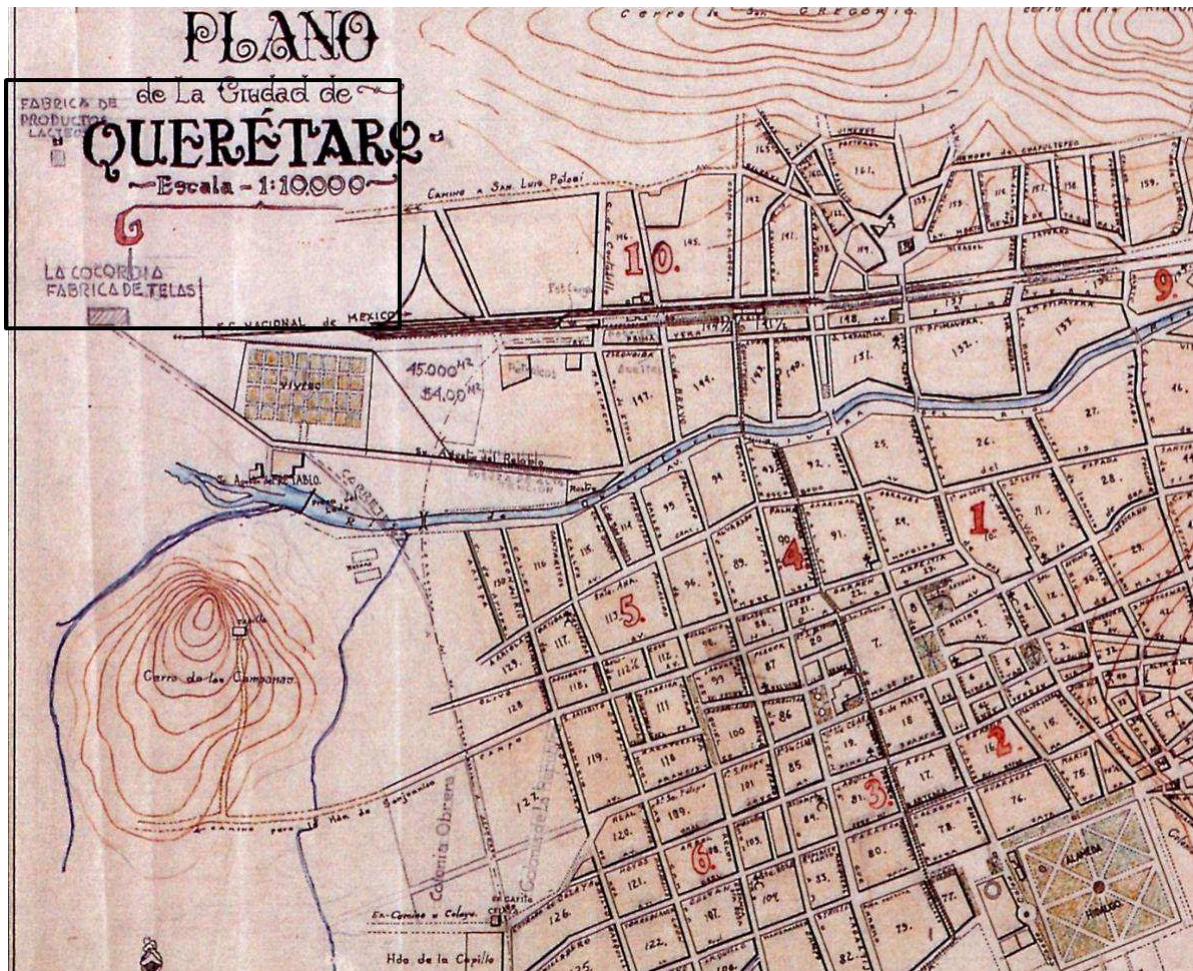
Durante estos años se había elaborado una ley para proteger e incentivar nuevas industrias en el estado, donde se les eximía de impuestos durante diez años y en los siguientes diez años tendrían 50 y 75 % de exención (Miranda, 2005, p. 136). Pero debido a los insuficientes soportes materiales en la ciudad de Querétaro, pocas fueron las empresas que se instalaron. Sin embargo, algunas empresas trasnacionales vieron la oportunidad de abrir plantas industriales en este territorio, no sólo por las facilidades fiscales brindadas sino que , de esta forma, entraban en un mercado local protegido, esto es, sus productos no entrarían al país como importaciones, con obstáculos arancelarios, sino formarían parte de un mercado interno que buscaba expandirse. Miranda (2005) agrega otros beneficios, como:

“modificaciones a las tasas de cambio que favorecieron ese tipo de transacciones, la política monetaria y financiera que redistribuyó el capital en beneficio de la industria, al tiempo que estimuló el establecimiento de instituciones financieras para fomentarla, los precios subsidiados de bienes y servicios producidos por el poder público y, sobre todo, la inyección de fuertes cantidades en inversión pública destinadas a crear la infraestructura económica y social para estimular el tipo de desarrollo económico propuesto.

Luego, parece seguro que la estrategia de fomento enfocada a la industria nacional proporcionó un sustento determinante a la inversión extranjera, principalmente norteamericana, destinada a la instalación de industrias manufactureras dedicadas a la producción de bienes de consumo para abastecer el mercado nacional. Esta política, sin duda, repercutió en la instalación de las primeras empresas trasnacionales y nacionales en suelo queretano” (Miranda, 2005, p. 139).

Como mencionamos en el capítulo III, las primeras fábricas en este periodo fueron la fábrica de hilados y tejidos *La Concordia* en 1947; *Productos Lácteos S.A.* en 1950, subsidiaria de *Carnation*; y *Kellog's de México S.A.* en 1951. Enseguida mostramos una parte del plano de la ciudad, fechado en 1939 y presentado en el capítulo III, página 89, en el que se contempla el lugar donde se instalarían estas primeras fábricas, al noreste de la de ciudad. Esta sería la primera zona industrial en la ciudad, y después se instalarían *Ralston Purina* en 1957, *Singer* en 1958 y

Gerber en 1959, aprovechando la recién carretera corta a México inaugurada en 1958.



Extracto del Mapa III.4. Plano de la ciudad de Querétaro, 1939. Pág 89 del capítulo III de esta tesis. Primera zona industrial en la década de 1940.

IV.1.2 Industrialización y urbanización aceleradas en la ZMQ

Una vez que se dotó a la ciudad de Querétaro de los soportes materiales de la vida social en la década de 1950, sobre todo en los antiguos barrios de indios que son los que nutrirían de mano de obra a las nuevas fábricas, en las siguientes dos décadas se realizaría el proceso de industrialización del Querétaro contemporáneo, en donde el capital foráneo invertía en grandes fábricas cuya

producción iba al mercado nacional e internacional, mientras que el capital local invertía en comercios y servicios para el mercado local.

Otro punto en el que participó activamente el gobierno federal y estatal para subsanar una de las exigencias de los grupos industriales fue en lo referente a la capacitación de la fuerza de trabajo, por lo que se crearon centros para la formación de obreros calificados como la Escuela Técnica Industrial Número 59, el Centro de Capacitación de la Mujer número 50, el Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial Número 17 (CECATI), los tres en 1964 y el Tecnológico Regional de Querétaro en 1967. También se reorganizó la Universidad Autónoma de Querétaro de acuerdo a las necesidades industriales de la época (Miranda, 2005, p. 332).

El modelo industrial llevado a cabo en el estado, benefició principalmente a la capital, y se ha basado en la desigualdad, y se ha seguido este patrón en la organización del suelo – soporte. También el modelo industrial fomentó:

“la creación y concentración de condiciones materiales para la reproducción del sistema dinámico y además ha excluido de esas ventajas a la mayor parte del territorio... En los últimos 45 años en el campo queretano se han modificado las dinámicas territorial y económica, resultado de las reacciones de los actores sociales locales ante los cambios del modelo económico y ante su entrelazamiento con los procesos urbanos. En los años ochenta del siglo XX se procuró que los procesos locales se integraran a otros procesos, fueran urbanos o rurales, industriales o terciarios, cercanos o lejanos” (Serna, 2010, p. 322).

Pero estos procesos locales integrados a “otros procesos” de los que habla Serna, no iniciaron en la década de 1980 sino, como ya hemos señalado, comenzaron en la década de 1950 con la atracción de empresas extranjeras bajo un discurso nacionalista. Este modelo industrial pronto generó sus propias contradicciones como la tendencia al desequilibrio externo debido a las insuficientes exportaciones y un aumento en las importaciones de bienes de capital que necesitaban las nuevas instalaciones fabriles. También aumentó el desempleo debido a que la nueva tecnología importada ahorra mano de obra; el sector agropecuario

reduce su actividad y expulsa más mano de obra, los cuales se desplazaron a las zonas urbanas, sobre todo a la capital del estado, en busca de oportunidades de trabajo, y es en el sector terciario donde muchos de estos trabajadores encuentran “refugio”, más no una mejor oportunidad de trabajo.

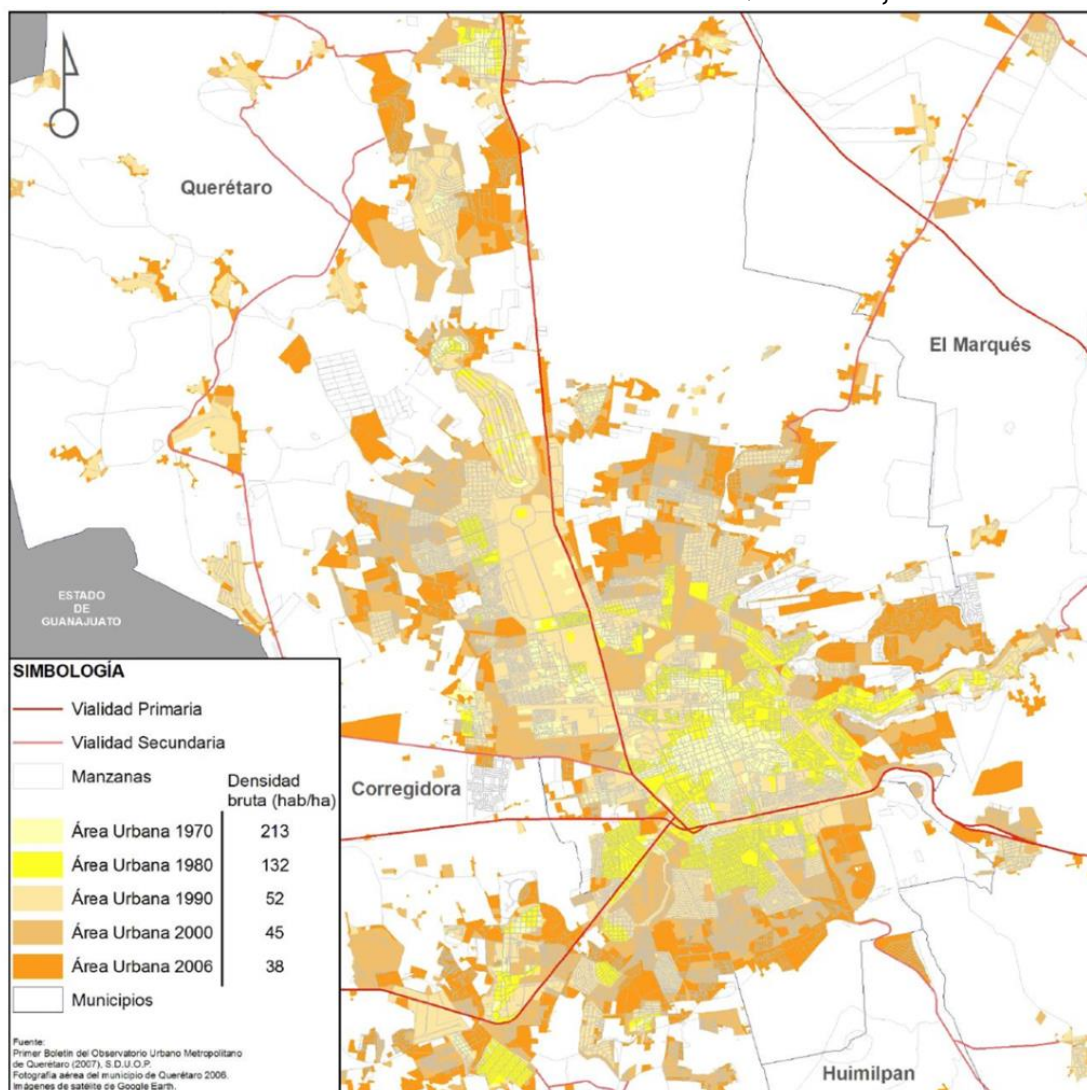
Ante la fuerte crisis económica a finales de 1970 e inicios de 1980, se apuesta por la apertura comercial y productiva, por lo que se facilitó una “nueva modernización” de la industria y la reconversión de algunas ramas en el estado de Querétaro.

Crecen en la ZMQ empresas de la industria automotriz, de artículos electrónicos, productos metálicos y maquinaria no eléctrica. Pero el mayor crecimiento se dio en las actividades comerciales y de servicios, en donde sobresalen los nuevos supermercados, planteles escolares, culturales y de recreación, que se ligan en mayor medida al crecimiento poblacional y no a las actividades industriales. Señala González, O. (2009) que

“pareciera, entonces, que el insistente impulso para volver atractivo el territorio para la inversión manufacturera de orientación exportadora opera al mismo tiempo en que la conceptualización del espacio “urbano” pretende desligarse de la manufactura y concentrarse en los servicios. La anterior geografía urbano – industrial va cediendo paso a una nueva geografía microrregional – industrial de alcance global” (González, 2009, p. 41).

Si bien el crecimiento físico de la ciudad de Querétaro (Mapa IV.1) se da como parte del proceso de descentralización a nivel nacional (específicamente de la Zona Metropolitana del Valle de México), se produce una expansión urbana en múltiples capitales estatales provocando, a su vez, nuevos procesos de concentración urbana, en donde siguieron sobresaliendo grandes ciudades como la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

Mapa IV.1
Crecimiento del área urbana de la ciudad de Querétaro, 1970-2006



Tampoco podemos olvidar que dicha expansión de la ciudad de Querétaro se debe a que participa en un sistema urbano de mayor amplitud, que tiene como centro la Ciudad de México, y en la que también se encuentran Puebla, Toluca y Cuernavaca (Mandujano, 2010, p. 131).

En esta nueva concentración urbana también se atiende un fenómeno de reordenamiento territorial del centro urbano, el cual expulsa habitantes de los antiguos barrios de la ciudad queretana, se abre a nuevos habitantes con mayor poder adquisitivo y se amplía, llegando a la conurbación en la década de 1990.

Este reordenamiento se ve reflejado en las actividades económicas del estado, concentradas en la ZMQ y San Juan del Río.

Como hemos visto, estos fenómenos son reforzados por la red de comunicaciones que conecta a la ZMQ con otras entidades del país y con el sur de Estados Unidos. Dentro del actual modelo de corte neoliberal, se tiene la constante búsqueda de nuevas inversiones industriales de alta tecnología, como es el caso del sector de metal – mecánica, automotriz y aeroespacial³⁹.

Anteriormente dijimos que el caso del sector aeroespacial en Querétaro ejemplifica las condiciones en que se establecen las grandes empresas internacionales y las condiciones que genera dicha inserción en la ZMQ.

Las actividades de la industria aeronáutica establecidas en Querétaro, son sólo una pequeña parte de la cadena global de esta industria. A pesar de todo el discurso oficial que pone al sector aeronáutico nacional como “líder global en el sector”, lo cierto es que México no cuenta con empresas nacionales en este rubro y los principales mercados y los principales productores de la industria aeronáutica se encuentran en Norteamérica y Europa, con Estados Unidos a la cabeza, seguido de Francia, el Reino Unido, Alemania y Canadá⁴⁰.

En el mercado internacional del sector, México se benefició de las *estrategias de relocalización de la producción o subcontratación de procesos de producción en países donde resulta más ventajosa su realización* (Medina, 2012, p. 4). En un artículo de Forbes México fechado el 19 de marzo de 2014 se señala que *lo primero que piensan los empresarios que quieren venir a inyectar capital es el bajo costo laboral*. Estas fueron palabras del presidente de Bombardier, Pierre Beaudoin, y continúa la nota: *México está ubicado en la tercera posición en cuanto*

³⁹ “...a partir de la apertura comercial, se ha consolidado la extraordinaria ubicación estratégica de la ciudad de Querétaro y de su corredor industrial a lo largo de la carretera 57. La intensificación de flujos internacionales de autotransporte entre la ciudad de México y la frontera norte (a través de Nuevo Laredo y de Ciudad Juárez) y que pasan por Querétaro, muestra sólo que en este estado se ubican las carreteras que enlazan de manera más eficiente el centro de México con el país vecino” (González, 2009, p. 30).

⁴⁰ De Estados Unidos las empresas *Boeing – McDonnell, Northrop Grumman, Lockheed Martin, Raytheon* y otras menores. Las tres naciones europeas mencionadas son socias principales del consorcio *EADS (European Aeronautic Defence and Space Company)*; y en Canadá tiene su sede la compañía *Bombardier* (Medina, 2012, 3).

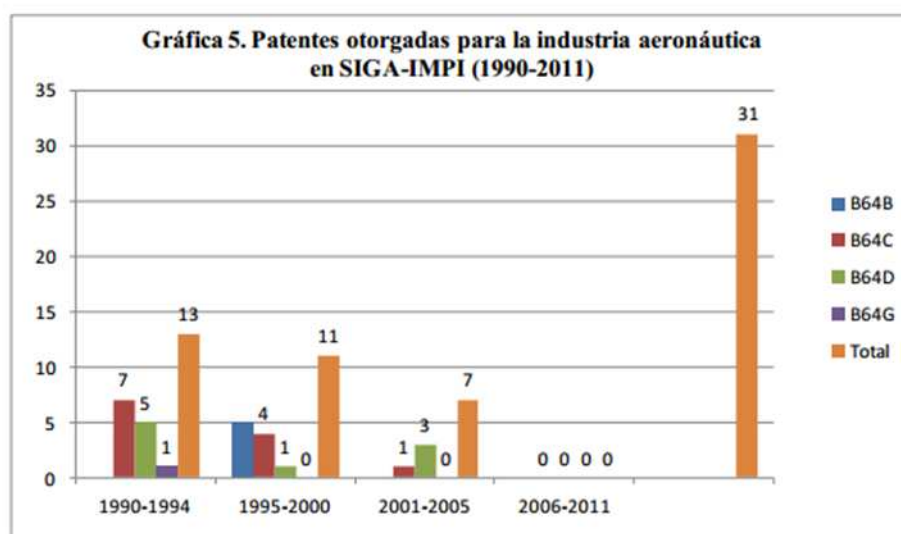
a los más bajos costos laborales del sector en el mundo, según un reporte de KPMG; sólo después de China e India (Torres, 2014).

En el estudio realizado por Hernández, J. y Constantino, A., sobre el *Dinamismo del sector aeronáutico en México. Una mirada desde la producción de conocimiento patentado e indicadores económicos* señalan que

“la competitividad de México en el sector aeronáutico a nivel mundial no estaría dada tanto por la productividad o la eficiencia dinámica en materia de innovación o incorporación de tecnología, sino más bien por los bajos salarios pagados por las empresas instaladas” (Hernández, 2013, p. 6).

También muestran el número de patentes otorgadas en México en este sector a partir de 1990 y hasta 2011 y señalan que el mayor número de patentes se encuentran en el periodo 1990-1994, periodo anterior a la firma del TLCAN, pero en el periodo de apertura comercial, las patentes fueron disminuyendo hasta cero en 2011 (Gráfica IV.1).

Gráfica IV.1



Fuente: Elaboración propia en base a SIGA-IMPI www.impi.gob.mx

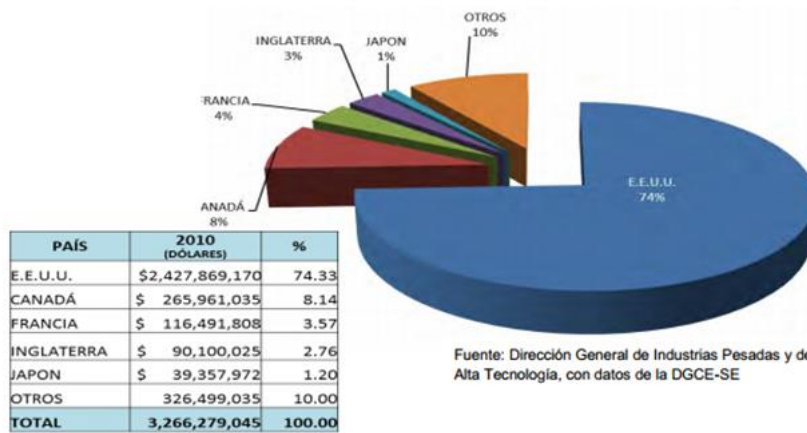
Fuente: www.altec2013.org/programme_pdf/935.pdf

También en varios estudios o reportes sobre el sector se subraya el hecho de que el 74% de las exportaciones mexicanas en productos aeronáuticos son hacia

Estados Unidos, pero también habría que señalar que la mayoría de las importaciones de productos aeronáuticos vienen precisamente de este país (73% en 2010) (Gráficos IV.2 y IV.3).

Gráfico IV.2

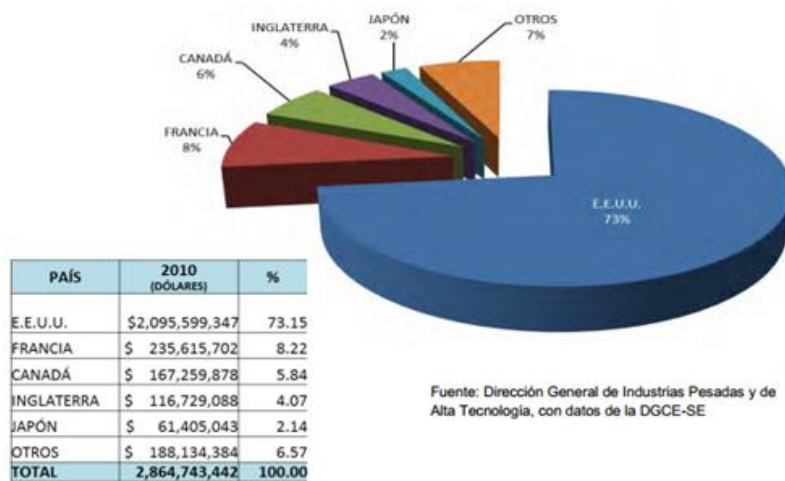
Países de destino de las exportaciones de productos aeronáuticos, 2010.



Fuente: México, Secretaría de Economía. 2012, Industria Aeronáutica en México. México.

Gráfico IV.3

Países de origen de las importaciones de productos aeronáuticos, 2010.

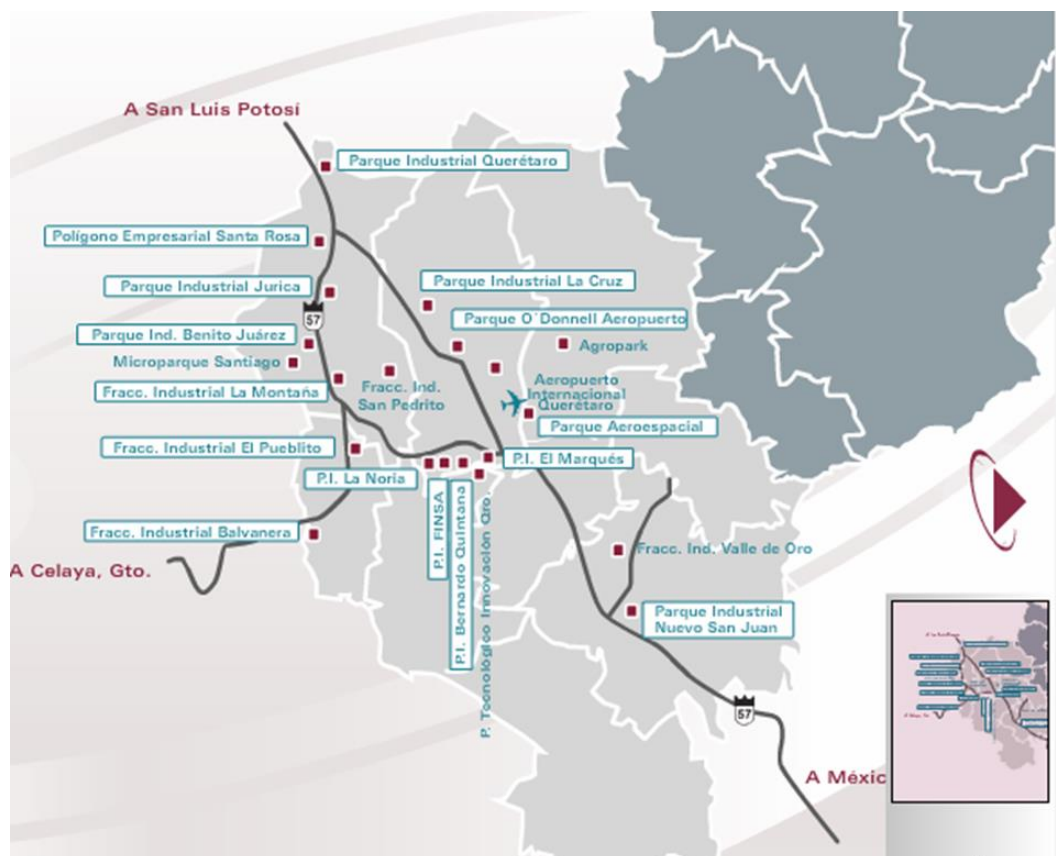


Fuente: México, Secretaría de Economía. 2012, Industria Aeronáutica en México. México.

En general, en el caso de la localización de las medianas y grandes industrias en la ZMQ, estas responden a un mercado internacional de producción y siguen una lógica acorde a las rutas más importantes de comunicación terrestre (mapa IV.2) que conectan la ZMQ con la ZMVM y hacia el norte del país. Ya hemos mencionado en apartados anteriores que la cadena de suministro y la integración de las empresas industriales en la ZMQ son bajas, por lo que su localización se desliga del mercado local, con aún menores oportunidades de integración con las actividades comerciales y de servicios.

Mapa IV.2

Localización de los principales parques industriales



Fuente: www.queretaraindustrial.com/busquedaparque.php

Dentro de esta transformación de la ZMQ está el acelerado crecimiento de las actividades comerciales y de servicios. No podemos negar que algunas de estas actividades han crecido a la par del recambio del sector industrial, pero no es el caso de la mayor parte de estas actividades.

De forma similar a lo acontecido en la industria manufacturera, a partir de la apertura comercial del país y del actual patrón de acumulación neoliberal, en el que dominan esquemas de privatización y consumo, se expresa en este territorio una dinámica diferente en la estructuración urbana.

Un acelerado crecimiento de la población que ha ido de la mano de la insistencia en la atracción de inversiones industriales a esta zona del estado de Querétaro, rebasó la ciudad como núcleo central y se hizo necesario el crecimiento de la ciudad hasta la formación de una zona metropolitana, conectada por una serie de redes de comunicación que abrieron la oportunidad de crecimiento de comercios y servicios dirigidos a la creciente población.

Este crecimiento ha sido, en muchas formas, desigual, y dicha desigualdad, la cual se refleja en la transformación del suelo – soporte, se incrementó con la

“apertura comercial indiscriminada, la euforia del capital inmobiliario derivada de una sobreestimación de la localización de nuevas oficinas corporativas a raíz de la entrada en vigor en 1994 del TLCAN – frenada por la crisis de 1995 – la creciente concentración monopólica y la penetración del capital comercial trasnacional bajo la forma de filiales, y franquicias de cadenas extranjeras” (Pradilla y Pino 2004).

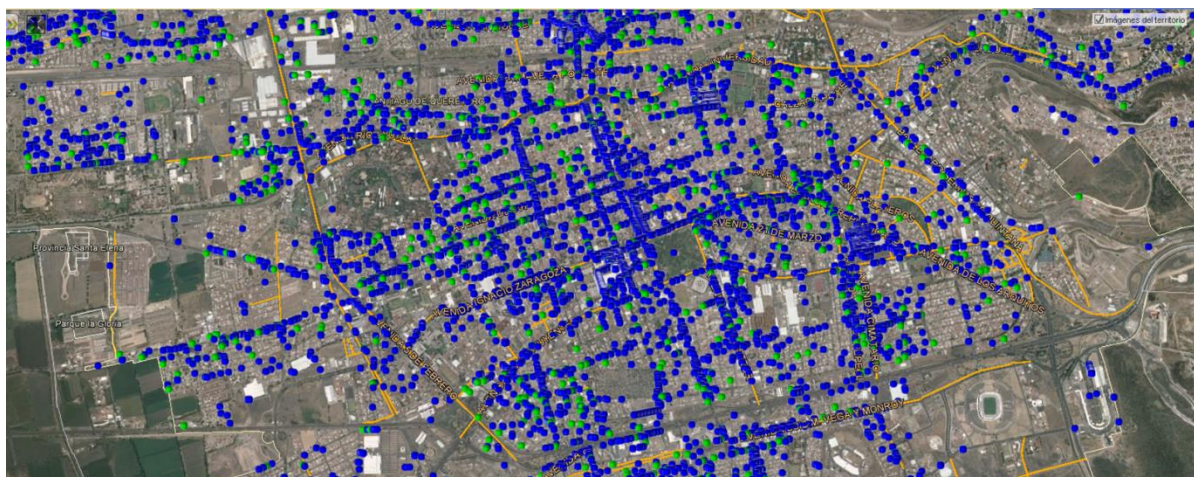
En este estudio se han planteado que la construcción del suelo – soporte de la ciudad de Querétaro y de la ZMQ se ha llevado a cabo a partir de dos procesos: la reconversión industrial a partir de la década de los ochenta, y la acelerada terciarización económica. Esta última ha provocado “una nueva lógica de estructuración de la ciudad conformada en una red de corredores urbanos terciarios” (Pradilla y Pino, 2004).

Su expansión ocurre sobre los grandes ejes viales (Boulevard Bernardo Quintana, Av. Constituyentes, Av. Universidad, Av. 5 de febrero) y los soportes materiales que han dinamizado este proceso son las nuevas y grandes construcciones

comerciales y de oficinas, así como las ampliaciones en las avenidas y la promoción al uso del automóvil (Mapa IV.3).

Mapa IV.3

Ciudad de Querétaro: establecimientos manufactureros y comercios, 2014



Fuente: INEGI. Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas, 2014. Selección de industrias manufactureras (verde); Comercio al por mayor y Comercio al por menor (azul).

Cuadro IV.1

Información de unidades seleccionadas en el Mapa IV.3

Unidades económicas según criterios seleccionados					
	Corregidora	Huimilpan	El Marqués	Querétaro	Total
(31-33) Industrias Manufactureras	379	12	318	3013	3722
(43) Comercio al por mayor	161	5	95	1896	2157
(46) Comercio al por menor	1398	116	836	15472	17822
Total	1938	133	1249	20381	23701

Fuente: INEGI. Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas 2014.

Se territorializa la ZMQ bajo esquemas de consumo extranjero, lo que descansa en la privatización de espacios públicos y la especulación inmobiliaria. Lo anterior profundiza la división social del territorio urbano (Díaz, 2008) que, como ya se ha mencionado, desde su fundación, este territorio nació dividido.

Para inicios del S.XXI, los viejos barrios de la ciudad de Querétaro, antes barrios de indios, como La Cruz, San Francisquito, La Otra Banda, San Sebastián, El Tepetate, Santa Catarina, San Gregorio, El Cerrito, La Trinidad, Santa Ana y

Santa Rosa, se han poblado de diversas personas, “producto de un proceso de desarrollo industrial avasallador y mal planificado” (Gómez, 2003, p. 40), donde predomina una sociedad consumista, competitiva, con valores culturales totalmente distintos a las raíces originales de estos viejos barrios (Gómez, 2003, p. 41).

Estos antiguos barrios considerados periferia en el trazo de la ciudad españolizada en 1537, ahora forman parte del centro de la ciudad, y fungen como atractivo turístico y comercial. Y en el antiguo barrio español, lo que hoy se conoce como Centro Histórico, se ha llevado a cabo una revaloración de sus edificios, andadores, plazas y monumentos, enmarcada en el turismo cultural y considerado Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Esperanza Díaz (2008) realizó su tesis doctoral sobre el centro de la Ciudad de Santiago de Querétaro, y plantea que la conservación del Centro Histórico se ha realizado “a través de la “puesta en valor” del patrimonio [...] Esto implica la valorización simbólica – patrimonial con fondos gubernamentales que permiten canalizar inversiones privadas para la reutilización de espacios en condiciones más rentables para el desarrollo del turismo urbano” (Díaz, 2008, p. 70).

Es decir, se asiste, nuevamente, a la apropiación y mercantilización del territorio, ahora en el marco del fenómeno terciario moderno, accesible para una pequeña élite, y a la vez de un terciario de baja productividad o de actividades informales para la gran parte de la población de la ZMQ.

Y Díaz continúa:

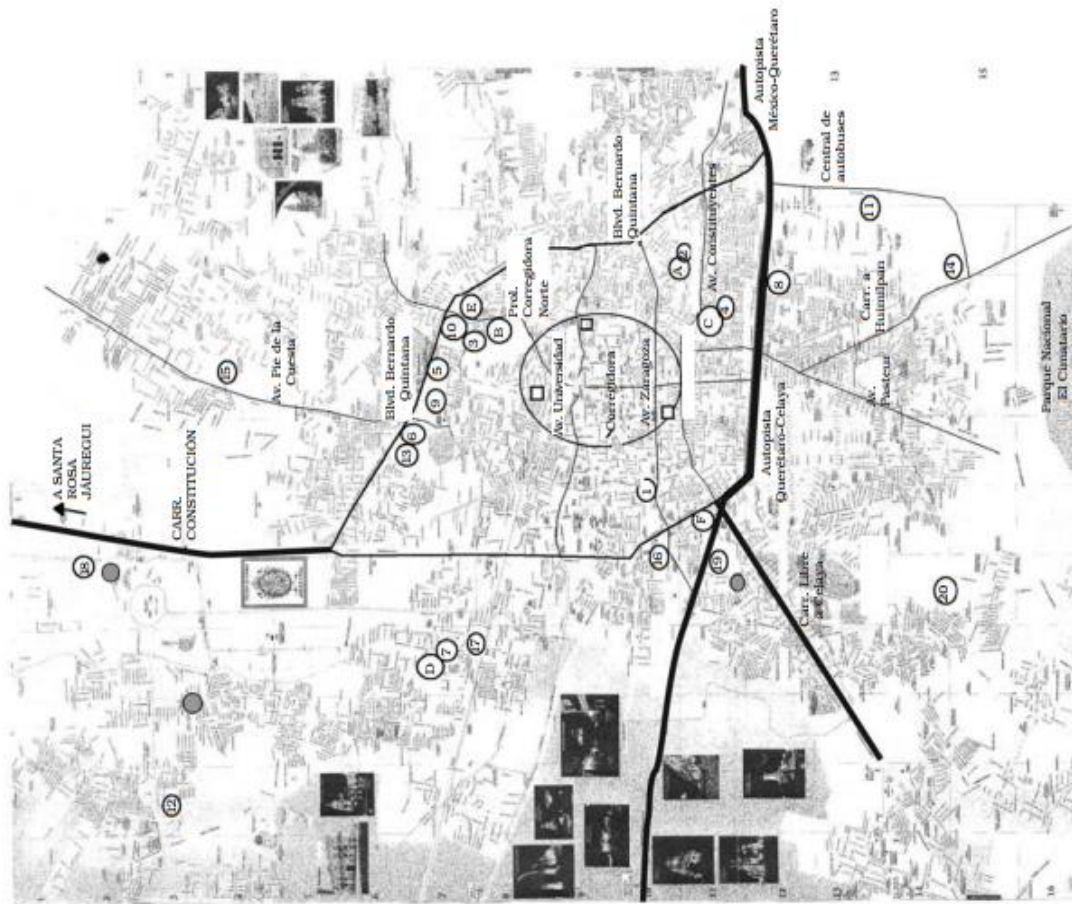
“En lo que compete al impacto de esta situación sobre el territorio, el sector terciario, incluido el turismo, modifica sustancialmente la estructura de la ciudad. Años atrás, los detonantes de la expansión de la ciudad fueron la industria y los asentamientos habitacionales; en los noventa, con la modificación de la base económica – de secundaria a terciaria – se introdujo la nueva lógica de estructuración de la ciudad; lo cual implicó un proceso de desplazamiento de los componentes económicos, políticos, sociales, culturales, etcétera, de la vieja centralidad; sus funciones se dispersaron por la periferia y se concentraron en una red de corredores urbanos terciarios...” (Díaz, 2008, p. 211-212).

Ya en la década de los ochenta empezaron a construirse las primeras plazas comerciales, las cuales son grandes espacios para el comercio, edificándose con alguna gran firma como Gigante (ahora Soriana), Comercial Mexicana y Aurrera (ahora Wal-Mart). La primera plaza comercial construida en la ciudad de Querétaro fue Plaza las Américas, abierta en 1980, con Gigante como empresa “ancla” y salas de cines de la organización Ramírez. Esta plaza se ubica sobre la Av. Constituyentes, una de las avenidas más importantes de la ciudad. Las primeras plazas comerciales se construyeron cerca del centro, pero poco a poco se han extendido a la “periferia”, situándose cerca de los nuevos fraccionamientos y zonas residenciales de medio y alto nivel, de esta forma, *las nuevas plazas comerciales tienen un concepto más “suburbano” en cuanto a ubicar en un mismo espacio varios comercios y llegar en ellas en algún vehículo* (Icazuriaga y Osorio, 2007, p. 25).

En un trabajo presentado por Icazuriaga y Osorio (2007), registraron, hasta 2006, seis plazas comerciales y 20 centros comerciales en la ciudad de Querétaro (ver mapa V.4). Como se muestra en ese mapa, varios centros o plazas comerciales se localizan cerca o sobre las principales avenidas de la ciudad, sobresaliendo el Blvd. Bernardo Quintana, sobre el que, hasta 2006 se encontraban cinco centros comerciales y una plaza comercial.

Mapa IV.4

Ciudad de Santiago de Querétaro: delimitación de la ciudad interior, ubicación de centros comerciales y principales vialidades



Simbología

- Centro histórico ○
- Mercados □
- Plazas y centros comerciales ○
- Plazas comerciales en proyecto* ●
- Delimitación de la ciudad interior —
- Principales vialidades (internas) —
- Principales carreteras —

Plazas comerciales	Fecha de apertura
A Plaza de las Américas	1980
B Plaza del Parque	1986
C Plaza Galernas (Constituyentes)	1992
D Plaza del Sol	1998
E Plaza Bulevares	2000
F Plaza Galernas (La Capilla)	2004

Centros comerciales	Fecha de apertura
1 Comercial Mexicana (Zaragoza)	1980
2 Gigante (Américas)	1983
3 Comercial Mexicana (P. Parque)	1986
4 Bodega Aurrerá	1992
5 Wal-Mart	1997
6 Soriana (B. Quintana)	1997
7 Comercial Mexicana (P. del Sol)	1998
8 Mega Comercial Mexicana	1998
9 Sam's Club (B. Quintana)	1998
10 Price Club Costco	1998
11 Cedral (Centro Sur)	2000
12 Aurrerá (Satélite)	2002
13 Cedral (B. Quintana)	2003
14 Soriana (Huimilpan)	2003
15 Aurrerá (Pte de la Cuesta)	2003
16 Gigante (Prol. Zaragoza)	2003
17 Bodega Aurrerá (Carrillo)	2003
18 Superama	2005
19 Sam's Club (Plaza de Toros)	2006
20 Aurrerá (Las Américas)	2006

Fuente: Icazuriaga y Osorio, 2007, p. 24

* Recientemente, el secretario de Desarrollo Sustentable (Sedesu), Renato López Olamendi, declaró que: "se inaugurarán nuevos centros comerciales con una inversión de 3 mil millones de pesos, que representan 3 mil nuevos empleos: Plaza Sendero, atrás de la colonia Obrera; otra más, cercana a la Plaza de Toros y junto a Superama también se está construyendo otra plaza comercial" (Noticias, jueves 16 de noviembre de 2006).
Fuente: Plano turístico de la ciudad de Querétaro, edición 2005.

El crecimiento de estos centros y plazas ha continuado y, *de acuerdo con la Cámara Nacional de Comercio en el estado (Canaco), hay por lo menos 15 centros [comerciales] en la zona, de diversos tamaños, enfocados a distintos sectores* (Rosas, 2014, 23 de julio). Solamente en 2013, se abrieron cuatro centros comerciales, entre ellos *Antea Lifestyle Center*, con 251 mil 888 metros cuadrados de construcción, una inversión de dos mil millones de pesos y considerado como el más grande de México y Latinoamérica (Rosas, 2014, 23 de julio). Las tiendas “ancla” de este centro comercial son Liverpool y El Palacio de Hierro, y cuenta entre sus comercios con marcas de lujo como *Victoria’s Secret, Chanel, Armani, Lacoste, Burberry, Dolce & Gabbana*, entre otros.

Estos nuevos centros comerciales están dirigidos a población de más altos ingresos, aunque, en promedio, de 2005 a 2010 el 51% de la población de Querétaro recibió hasta tres salarios mínimos, 21% recibió de tres a cinco salarios mínimos y sólo 11% recibió más de 5 salarios mínimos (Cuadro IV. 2).

Nuevamente queda de manifiesto la desigual evolución en el crecimiento de la ZMQ, con una reconversión industrial manufacturera de y para el extranjero, así como de bajos salarios; la construcción de vialidades también para el mercado exterior, desindustrialización en los capitales locales, crecimiento del comercio y servicios extranjeros y de antiguos industriales locales, generando al mismo tiempo

“un cambio continuo y difícilmente reversible en la estructura del empleo urbano, donde avanza la llamada informalidad pues la industria y el terciario moderno competitivo no son capaces de generar los empleos necesarios para cubrir la oferta laboral” (Pradilla, 2009a, p. 207).

Cuadro IV.2

Querétaro: población ocupada según nivel de ingresos, 2005 - 2010

	2005		2006		2007		2008		2009
Querétaro	624,234		633,815		657,913		665,049		646,138
Hasta un salario mínimo	59,958		53,128		47,705		47,229		59,680
Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	130,230		114,684		105,892		89,618		119,095
Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	141,823		154,661		155,602		202,020		163,942
Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	126,743		124,427		152,687		135,070		127,396
Más de 5 salarios mínimos	72,502		80,978		73,182		71,378		62,320
No recibe ingresos	64,341		56,584		62,087		61,603		53,796
No especificado	28,638		49,354		60,757		58,131		59,909
	%	% acumulado	%	% acumulado	%	% acumulado	%	% acumulado	%
% de PO que recibe hasta un salario mí	9.6	9.6	8.4	8.4	7.3	7.3	7.1	7.1	9.2
% de PO que recibe más de 1 y hasta 2 :	20.9	30.5	18.1	26.5	16.1	23.3	13.5	20.6	18.4
% de PO que recibe más de 2 y hasta 3 :	22.7	53.2	24.4	50.9	23.7	47.0	30.4	51.0	25.4
% de PO que recibe más de 3 y hasta 5 :	20.3	73.5	19.6	70.5	23.2	70.2	20.3	71.3	19.7
% de PO que recibe más de 5 salarios n	11.6	85.1	12.8	83.3	11.1	81.3	10.7	82.0	9.6
% de PO que no recibe ingresos	10.3	95.4	8.9	92.2	9.4	90.8	9.3	91.3	8.3
% de PO no especificado	4.6	100.0	7.8	100.0	9.2	100.0	8.7	100.0	9.3

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2014.

Consulta de: Población ocupada Por: Periodo encuesta Según: Entidad federativa

IV.2 El sector informal

Debido a que este estudio ha retomado Censos económicos para el análisis de la terciarización económica en la ZMQ, sólo nos referimos a los establecimientos privados registrados, es decir, establecimientos que operan legalmente en el territorio nacional. Sin embargo, se presenta necesario incluir algunas notas sobre la informalidad laboral debido a su importancia dentro de las actividades terciarias, en donde se presentan como actividades de sobrevivencia.

Como sucede con el término sector terciario, el uso del término sector informal pretende abarcar aquello que no es formal, lo que hace de este término algo ambiguo, a la vez amplio y a la vez muy estrecho para su estudio. Además habría que distinguir claramente el objetivo de su utilización, si para explicación científica de cierto fenómeno o sólo para su medición. Medir no significa explicar, aunque para explicar sea necesaria la medición.

Ha sido tal la dificultad en la definición del sector informal, que algunos autores han aconsejado su abandono (Salas, 2006; Béjar, 1987).

En este apartado retomaremos la medición hecha por INEGI sobre la informalidad laboral, la cual, a pesar de ser generadas bajo una perspectiva integral o ampliada, lo cierto es que continúa entendiendo la informalidad como un problema que se irá solucionando a medida que se logren convertir a los informales en formales. Este planteamiento, similar al de las etapas económicas, es falso.

En este trabajo, en el que se ha planteado que no existen etapas económicas lineales de desarrollo sino que coexisten formas variadas de producción en donde domina la forma de producción capitalista, entendemos que el fenómeno de la informalidad adquiere mayor visibilidad a partir de la entrada de las estrategias económicas neoliberales, que en su reproducción, generan menores opciones de trabajo ante los avances tecnológicos, la acelerada competencia que conduce inevitablemente al monopolio, y la búsqueda, por parte de las grandes empresas de cualquier sector económico, de mayores ganancias a costa de menores

salarios⁴¹; en otras palabras, el fenómeno de la informalidad es funcional al sistema económico, y opera en el marco de la actual división del trabajo.

Entonces, si el mismo modo de producción capitalista agudiza el fenómeno informal, del mismo modo que la desigualdad y la pobreza, este ha crecido de forma más acelerada a partir de la adopción del patrón económico neoliberal. Por lo tanto, regular estas actividades no solucionarían la informalidad, no cambiarían el contexto en que se generan estas actividades, sino que en su nuevo estatus de formal, transferirían parte de sus ingresos al gobierno vía impuestos.

Revisaremos brevemente la medición de INEGI sobre la informalidad.

Concepto de informalidad

INEGI utiliza un concepto de informalidad de dos dimensiones: de acuerdo al tipo o naturaleza de la unidad económica y desde una perspectiva laboral. Esta medición la realiza regularmente desde 2005, año en que entró en funcionamiento la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

En la primera, se refiere a unidades económicas que operan con recursos del hogar sin llevar registros contables; son unidades o negocios en pequeña escala y no registrados. La segunda se refiere al trabajo que no cuenta con amparo legal o institucional, sin importar que la unidad económica sea formal o informal. Estas dimensiones se integran a través de una matriz denominada Hussmanns, la cual implica un algoritmo en donde el enfoque de unidad económica aplica a las modalidades de trabajo independiente (empleadores y trabajadores por cuenta propia) mientras que el enfoque laboral es el que aplica a modalidades de trabajo dependiente así como el trabajo asalariado.

“A partir de esta matriz puede apreciarse mejor que la informalidad entendida es su sentido más amplio, como el conjunto de actividades económicas realizadas por los individuos que, por el contexto en el que lo hacen, no pueden invocar a su favor el

⁴¹ “Otra práctica de uso frecuente es la “informalización” de algunas de las fases del proceso productivo mediante la externalización de ciertas tareas que son transferidas a microempresas, talleres familiares y pequeñas unidades de maquila domiciliaria (Portes y Benton, 1987). El despliegue de las actividades en un espacio geográfico más amplio tiene fuertes repercusiones no sólo de carácter legal. En muchos casos se enmascaran relaciones laborales mediante la remuneración del trabajo bajo la forma de pago a destajo y con la inexistencia de una vinculación contractual formal. En otras situaciones, se encubre una relación de trabajo subordinado como si se tratara de un fenómeno de autoempleo” (Candia, 2003, p. 40-41).

marco legal o institucional que corresponda a su inserción económica y será entonces ocupación o empleo informal todo el espectro de modalidades ocupacionales, ya sea dependientes o independientes, sobre las que gravita esta circunstancia” (INEGI, 2014, p. 10).

¿Cuáles serían los resultados de cada una de las dimensiones? Como resultado de la primera dimensión, el de las unidades económicas, tendríamos que conforme a los datos obtenidos por la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, en el segundo trimestre de 2013 hay ocupados en unidades económicas informales un total de 14.2 millones de personas. Si dividimos esto entre el total de población ocupada y lo multiplicamos por cien, obtenemos una tasa de 28.6% (si dividiéramos entre la PEA sería de 27.2%). Las mediciones anteriores estaban acotadas a la unidad económica informal, y su porcentaje promedio entre 1995 y 2000 fue de 25.31%, considerándolo sobre la PEA (Cuadro IV.3).

Cuadro IV.3

Sector informal en México. Evolución sobre la PEA y por posición en el trabajo 1995-2000 (porcentajes)						
	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Sector informal	8 639 755	8 851 383	9 257 477	9 960 929	9 873 832	9 920 512
% PEA	25.45	25.43	24.78	25.77	25.35	25.11
Posición en el trabajo						
Empleadores*	8.5	9	9.31	9.83	8.93	9.58
T. por cuenta propia*	40.80	36.70	36.46	36.21	37.53	37.82
T. asalariado*	23.21	26.69	26.16	26.85	28.41	28
T. a destajo*	9	9.39	9.45	9.69	9	8.98
T. sin pago*	18.22	18.18	18.59	17.40	16.09	15.57

* El porcentaje es sobre el total del sector informal.
 FUENTE: OSNEM, 95-03 (2004).

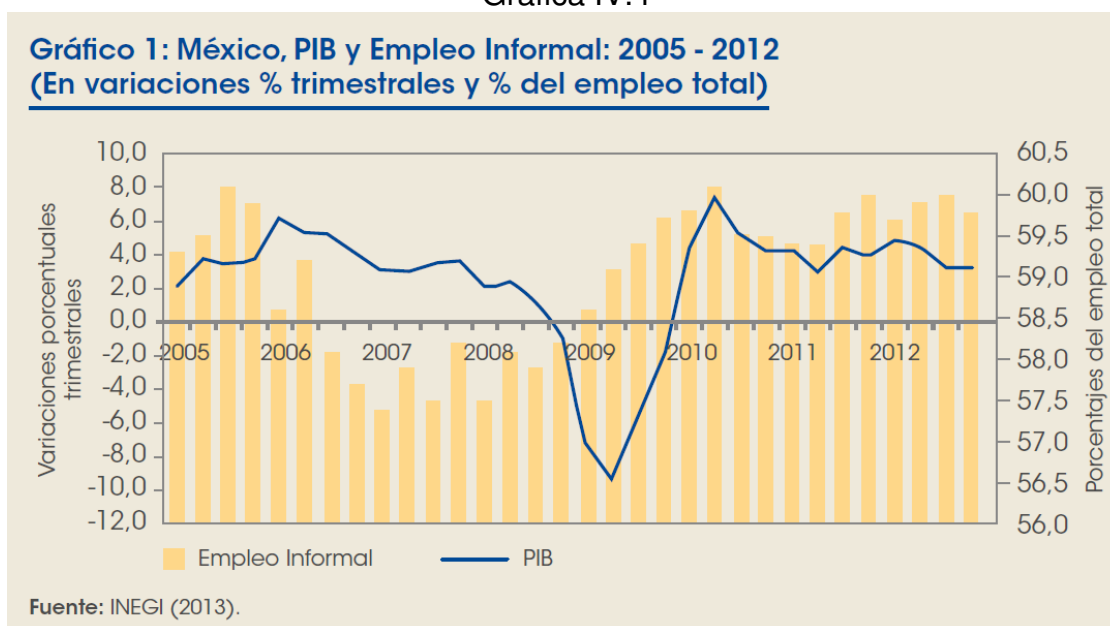
Fuente: Cervantes, Gutierrez y Palacios, 2008, p. 38

En la segunda dimensión, que corresponde a la laboral, tendríamos que en el mismo trimestre y año del ejemplo anterior el total de ocupación bajo condiciones de informalidad fue de 29.3 millones de personas. Dividido entre la población ocupada total y multiplicado por cien da una tasa de 59.2% (dividido entre la PEA sería de 56%).

INEGI tiene datos de informalidad en México a partir de 2005 (Gráfico IV.4), en una visión de problema a atender, en el que es necesario saber quiénes son, dónde se ubican y cuál es la evolución de este sector para controlarlo y abatirlo. Con frecuencia se hace una lectura parcial del gráfico presentado en el que se

señala que *es posible apreciar que el empleo informal disminuye en años de crecimiento económico y aumenta en periodos de crisis*, desviando la atención en los trabajos formales que se pierden en época de crisis y las personas que, debido al crecimiento de la población, se incorporan al trabajo con pocas opciones en el sector “moderno” o formal.

Gráfica IV.4



Fuente: OIT, 2014, p. 5.

Tanto en documentos oficiales como académicos, es reiterada la posición de que la informalidad

“no se trata de una opción aceptable ante el desempleo, o un medio de hacer frente a los desequilibrios estructurales del mercado de trabajo. La enorme carga de precariedad, de pobreza y de ínfimos niveles de productividad que el trabajo informal lleva incorporada, hacen de esta situación intolerable no sólo desde el punto de vista social, sino igualmente desde una perspectiva puramente económica. [...] se ha encontrado que la magnitud de la economía informal está estrechamente ligada no sólo al nivel del desarrollo económico del país, sino que implica restricciones al ritmo y al potencial de crecimiento económico. La existencia de un volumen considerable de informalidad conspira contra la capacidad real del Estado para abarcar con sus instrumentos a toda la estructura productiva, contra la transparencia disponible en el

mercado y contra el funcionamiento eficiente del sistema legal. Al mismo tiempo significa una merma en los ingresos públicos que repercute en la cantidad y calidad de los servicios que puede ofrecer el Estado...” (Samaniego, 2008, p. 38-39).

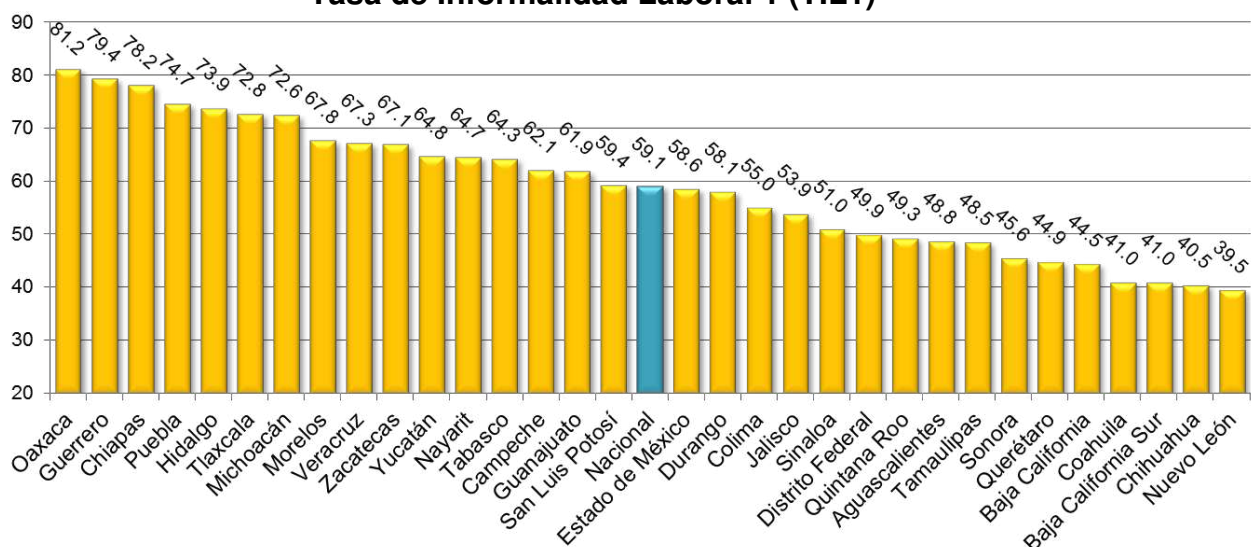
En una entrevista en julio de 2013, el secretario de Trabajo y Previsión Social declaró que “cada vez que el país avanza diez pasos, en realidad avanza sólo cuatro porque seis representan una carga que no le permite moverse. No hay reforma posible que pueda hacer de México un país viable dentro de la economía del S.XXI”, haciendo referencia al 60% del empleo informal que se contabiliza en el país (El Universal, 2013, 18 de julio).

Como vemos, ante la actualización en la medición, y la aceptación oficial, vía INEGI, de que casi el 60% de la población ocupada labora en condiciones de informalidad, este fenómeno se vuelve el “lastre” para el “avance” del país. Este fenómeno “conspira”, en palabras de Samaniego, contra la capacidad del Estado, contra la transparencia en el mercado y contra el sistema legal.

Una de las “soluciones” al problema de la informalidad, se ha dicho reiteradamente, sería el paso de los informales a la formalidad. En una proposición más concreta, sería el registro de estos informales para que cumplan con su obligación del pago de impuestos por lo que se debería facilitar el registro con simplificación de los trámites, y se usa de nuevo el discurso de atraso – modernidad, donde se conceptualiza al sector informal como un sector atrasado al que se debe “ayudar” para consolidar su paso al sector moderno.

Retomando los datos de INEGI, en una presentación titulada *México: Nuevas estadísticas de informalidad laboral*, se señala que si bien el porcentaje de empleo informal a nivel nacional fue de 59.1% en 2013, vista la información por entidad federativa, encontramos un rango que va desde 39.5% de empleos informales en Nuevo León, hasta 81.2% en Oaxaca (Gráfica IV.5). Querétaro se sitúa debajo de la media con un porcentaje de 44.9.

Gráfica IV.5
Ocupación informal
Tasa de Informalidad Laboral 1 (TIL1)



Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), segundo trimestre 2013.

En una publicación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2014) titulado *El empleo informal en México: situación actual, políticas y desafíos*, donde se también se utilizan los datos de INEGI de 2013, se resaltan algunas *prácticas destacadas* en algunas entidades federativas para reducir el empleo informal presentando el Cuadro 1: México, tasa de informalidad laboral 2010 – 2013 y Buenas prácticas para la formalización del empleo (Cuadro IV.4).

Cuadro IV.4

**Cuadro 1: México. Tasa de informalidad laboral 2010 - 2013
y Buenas prácticas para formalización del empleo
(% del empleo total y variación en puntos porcentuales)**

Entidades	2010	2013	Variación	Buenas prácticas identificadas
Nacional	60,1	59,1	-1,0	Compras de gobierno a proveedores formales
Baja California	44,3	44,5	0,2	Formalización de Mipymes de base social.
Chihuahua	45,3	40,5	-4,8	Vivebus y Asesores universitarios.
Distrito Federal	49	49,9	0,9	Portal del Empleo, ICDF y Seguro de desempleo. La Comuna, Fomento cooperativo
Hidalgo	76,4	73,9	-2,5	Tuzobus, Trabajo coordinado STPSH, STPS e IMSS e Invitación a empresas formales.
Nuevo León	42,8	39,5	-3,3	Jornadas de Acercamiento Laboral Específico (JALE), Jóvenes al Empleo, Hecho en Nuevo León e Inspección Focalizada.
Querétaro	49,3	44,9	-4,4	Red Q.

Fuente: INEGI y OIT (2013). "México: Buenas prácticas para la formalización del empleo". Presentación en el Foro Internacional "Políticas públicas de empleo y protección social", noviembre, Ciudad de México.

De las *Buenas prácticas*, retomaremos dos que se vinculan a la reestructuración del transporte público y uno de ellos se lleva a cabo en el municipio de Querétaro.

El primero que queremos comentar es el caso de ViveBús en Chihuahua.

En el documento antes referido se menciona que es este caso *se formalizaron 1056 empleos de choferes urbanos, ninguno de los cuales contaba con un registro de contrato, nómina ni asistencia médica, y más del 80% carecía de acceso a la seguridad social* (OIT, 2014, p. 9). Pero además de la formalización de choferes, este proyecto de modernización del transporte público logró conformar la empresa "Coordinadora de Transporte Colectivo de la Ciudad de Chihuahua", integrada por 528 concesionarios de transporte, y a esta empresa se le concesionó la ruta troncal del ViveBús (transporte similar al Metrobus en el D.F.).

Según datos de la página oficial de este transporte, hubo una inversión pública de 797.7 millones de pesos para la construcción de la infraestructura, y pago de terrenos, y una inversión privada de 390 millones de pesos, principalmente para la adquisición del parque vehicular (84 autobuses).

El ViveBús se inauguró el 24 de agosto de 2013 y a nueve meses, el gobierno del estado de Chihuahua anunció que retiraba la concesión al registrarse un déficit de

casi 100 millones en el tiempo que llevaba en operación (El Herald de Chihuahua, 17 de mayo de 2014).

Otra nota en el periódico La Jornada del 18 de mayo de 2014 (Breach, 2014, p. 23) informaba que “el gobierno de Chihuahua invirtió más de dos mil millones de pesos en los ejercicios fiscales de 2011 y 2012 para construir esa ruta; fondeó además un crédito de más de 300 millones para la adquisición de camiones que conformaron el sistema y lo concesionó a una empresa de particulares”.

Este caso de modernización en el sistema de transporte público pronto mostró ineficiencias, pues el gobierno estatal y federal continúa invirtiendo en soportes materiales de los que pretenden ganancias privadas. Y en esta búsqueda de modernización, aún no sabemos en qué condiciones quedaron los 1056 choferes regularizados.

Del segundo caso hay aún menos información, pero se obtuvieron algunos datos en páginas electrónicas. Por algunos boletines de prensa del gobierno del estado de Querétaro, sabemos que el gobernador José Eduardo Calzada Rovirosa anunció en junio de 2013 el inicio de la primera etapa de la Modernización del Transporte Público Colectivo. En esta etapa su buscaría racionalizar rutas (pasar de 93 a 76), sacar unidades de circulación (424), obtener nuevas unidades con GPS, cámaras de video y botón de alarma, así como contar con un sistema de prepago (pago con tarjeta). Desarrollo de infraestructura como estacionamientos para las unidades; creación de una empresa integradora y un fideicomiso concentrador de los ingresos; mejores condiciones laborales para los choferes y la creación del Instituto Queretano del Transporte (“Querétaro: la versión oficial”, 2013).

Por algunas notas de periódico, se pudo entender que RedQ es un concepto y, por lo tanto, no existen documentos oficiales ni programa que se denomine RedQ (Cortés, 2014). No está claro que hayan logrado concentrar a los concesionarios en una sola empresa ya que se maneja que son once empresas las que integran RedQ. En la página de RedQ (<http://www.redq.gob.mx/>) hay algunas noticias, por las que al parecer se contrataron 1800 choferes, los cuales ya cuentan con todas las prestaciones de ley. También está una guía de rutas, en la que aparecen 66

rutas y se habla de abrir otras cuatro, en total 70 rutas y no las 76 que decía la “versión oficial”.

EL 24 de febrero de 2014 en la página de *La Tribuna de Querétaro* se informó de la protesta de 200 concesionarios de transporte público contra RedQ. Esta sería la décima manifestación pública en contra de este programa, y en las que se han reclamado pérdidas de empleo, fugas de dinero, eliminación de rutas y recorridos más lentos por la eliminación de unidades (Trejo, 2014, 24 de febrero). También en esta nota se señala que el Gobierno del Estado ha negado información pedida a través de solicitudes de acceso a la información y que según el Instituto Queretano de Transporte, no existe un estudio técnico que avale dicho programa.

A través de un portal automotriz (28 de mayo de 2014) se informó que como parte de la modernización del transporte público en Querétaro, se iniciaba un programa de conversión para el uso de gas natural (taxis y microbuses). También el portal señala que el gobernador entregó cheques simbólicos para el apoyo a transportistas de la RedQ (30 millones de pesos), para el enganche de los nuevos autobuses a gas natural comprimido y se precisa que lo que se conoce como RedQ es el Fideicomiso Irrevocable de Administración y Fuente de pago No. 744812. En otro portal (www.naciontransporte.com) con fecha del 9 de septiembre de 2014, se publicó que autoridades del gobierno de Querétaro dieron el banderazo de salida a 35 autobuses Runner 9 a gas natural, conformando la primer entrega de un pedido de 150 por parte de la firma mexicana DINA, significando una inversión de 350 millones de pesos para la operación en la Red de Transporte Metropolitano⁴²; ¿quién respalda estas inversiones?

Poca es la información que puede realmente ser verificada. En otra página (<https://altocontexto.wordpress.com>) se señala que hay un total de 1492

⁴² “Representantes de BANOBRAS, Jorge Cavero Uriona y Emilio Héctor Sotelo García, y el Director de Desarrollo Sustentable del Transporte para América Latina y El Caribe del Banco Mundial, Alejandro Hoyos Guerrero, destacaron que con el retiro de los primeros 400 autobuses viejos y contaminantes, el financiamiento a Querétaro es un proyecto totalmente respaldable y mostraron su interés para participar conjuntamente en este proceso de modernización. Ofrecieron sus programas que incluyen el financiamiento de infraestructura al Gobierno del Estado, infraestructura al sector privado (concesionarios) y un programa de renovación de flota con una visión de largo plazo” (Reconoce Banobras, 2014).

concesiones divididas en 10 sociedades anónimas⁴³ y que había un total de 1497 unidades de transporte en la ZMQ (¿una por concesionario?), de las cuales se retiraron 424. También en esta página se señalan las deficiencias en este programa, entre las que destaca la reducción en el salario de los operadores de las unidades, pues se sigue manteniendo la exigencia de una cuota diaria, así como una falta de transparencia en la distribución de las ganancias recaudadas por el sistema RedQ, entre otras que ya se señalaron.

El punto que queríamos mostrar con estos dos ejemplos de *Buenas Prácticas*, es la dificultad de abordar el tema de informalidad, pues no solo se trata de pequeñas unidades familiares “atrasadas” o personas laborando en estas unidades, sino una variedad de trabajos que, en algunos casos, encuentran mejores condiciones en la informalidad. En el caso de los concesionarios de transporte, se puede ver la concentración al modernizar el sistema. En Chihuahua, de 528 concesionarios se crea una sola empresa “Coordinadora de Transporte Colectivo de la Ciudad de Chihuahua”, aunque no sabemos cuántas concesionarias operaban antes de la modernización. En la ZMQ aparentemente hay 1492 concesiones que se encuentran en 10 u 11 empresas, y de esas sólo tres han cambiado unidades. Habrá que seguir de cerca este caso que implica mucho más que la sola regularización de los trabajadores.

Conclusiones

Para el estudio de la desigual transformación territorial urbana en la ZMQ, hemos partido de revisar la historia sobre la fundación de la ciudad de Querétaro, pero en este capítulo pusimos especial interés en el actual patrón neoliberal, el cual ha traído una mayor desigualdad en nuestra zona de estudio al conformarse una especie de modelo económico terciario – importador que no logra articular a los sectores económicos, haciendo del actual sector industrial un sector que aprovecha la infraestructura de la ZM, la barata mano de obra, los incentivos

⁴³ Max Express, Enlaces Metropolitanos Acueducto, Transportes Urbanos de Querétaro, Urban Bus, Bus Control, Autobuses Libertadores, City Bus, Liberación Camionera, Taxibuses Metropolitanos de Querétaro y Autotransportes de Nueva Generación de Querétaro.

fiscales, pero que tiene pocos vínculos con otras industrias de la zona o con las actividades terciarias.

Revisamos el caso del sector aeronáutico por ser considerado una actividad de punta en la industria, pero vimos que la actividad realizada en la ZM es sólo una pequeña parte de la cadena global de la industria, y que la principal razón de su asentamiento en territorio queretano fue la mano de obra barata y la promesa, por parte del gobierno estatal, de calificar a esta mano de obra en una Universidad Aeronáutica.

Otro punto revisado fue el acelerado crecimiento de las actividades comerciales y de servicios. Ya en un capítulo anterior habíamos mencionado el crecimiento de los establecimientos de supermercados y tiendas departamentales. Este crecimiento se vio impulsado a partir de las políticas de apertura económica, las cuales han facilitado y reforzado esquemas privatización y consumo que se expresan en la actual estructuración urbana.

Esta nueva lógica de estructuración está siendo conformada por una *red de corredores urbanos terciarios* (Pradilla y Pino, 2004), cuya expansión sigue los grandes ejes viales de la ciudad de Querétaro.

Los nuevos esquemas de consumo extranjero están descansando en la privatización de los espacios públicos y la especulación inmobiliaria, lo que hace que la vida en la ZMQ sea cada vez más cara. Todo esto profundiza la desigualdad en la transformación del territorio.

Por último revisamos otra de las expresiones de la desigualdad: el sector informal. Hemos apuntado que este tema ha sido abordado generalmente como un problema y no como un fenómeno que condiciona la supervivencia del actual patrón de acumulación. Al plantear como un problema el tema del sector informal, se limita su estudio a la resolución de dicho problema a través de incorporarse a la formalidad. Tomamos dos ejemplos de *Buenas prácticas para la formalización del empleo*. Ambos ejemplos se vinculan a la reestructuración (una especie de privatización concentrada) del transporte público en Chihuahua (ViveBús) y en la ZMQ (RedQ). En ambos casos se pone en duda la propuesta de formalización del empleo bajo la lógica de privatización y ganancia en un servicio público.

Como escribió Judt (2010), nos parece natural este estilo materialista de vida en donde se privilegia y aplaude la riqueza, la privatización y al sector privado. Se pretende natural las recientes desigualdades, y se sobrevalora la actual mayoría terciaria en las actividades económicas. Sin embargo, estas no se tratan de actividades dentro de una sociedad de información o conocimiento, sino que bajo el término genérico de “servicios” o “servicialización” se encubre la tendencia a actividades de baja formación como lo son los servicios personales. Vivimos en una *modernización de escaparate* (Fajnzylber, 1988, p. 261).

V. La desigual evolución del desarrollo

(Conclusiones Finales)

Para poder comprender el proceso de terciarización económica en la Zona Metropolitana de Querétaro durante los últimos 30 años, nos fue necesaria una revisión histórica de este lugar, pero a la luz de planteamientos teóricos que alrededor de los fenómenos económicos. Por lo tanto comenzamos con la revisión de los clásicos en economía y llegamos hasta planteamientos sociológicos entendiendo que el estudio del fenómeno económico se fue complejizando en el estudio del fenómeno social (Capítulos I y II). A la par de los planteamientos económicos y sociológicos, nos dimos a la tarea de reconstruir los antecedentes que permitieron el giro en la estrategia económica. Gran parte de esta visión en términos económicos la revisamos en las políticas económicas seguidas en América Latina y México en la década de 1970 (Capítulo II). De aquí en adelante no nos apartamos de esta revisión del quehacer político en la economía del país durante nuestro periodo oficial de estudio (Capítulo III).

Para nuestro particular caso de estudio del proceso de terciarización económica en la zona metropolitana de Querétaro, partimos de la comprensión de las transformaciones en el suelo – soporte que se delimita, oficialmente, como los municipios de Corregidora, Huimilpan, El Marqués y Querétaro.

Estudiamos la evolución de este lugar, que desde tiempos coloniales, ha sido lugar de paso y movimiento tanto de personas como de mercancías, teniendo una situación favorable al comercio y al intercambio pues se construyó como paso hacia las riquezas mineras provenientes del Real de Minas de Santa Fe de Queshuato y de Zacatecas.

Como muchas de las ciudades del país, nuestra zona de estudio se constituye a partir del establecimiento de un convento franciscano, autorizándose después la ciudad de Santiago de Querétaro para resguardar los caminos (y las mercancías) que pasaban por este lugar hacia la capital o hacia el norte del país.

De ser un lugar de circulación, poco a poco se fue convirtiendo también en productor, primero de granos y semillas, convirtiéndose en un granero importante para la Nueva España.

Después se instalaron algunos obrajes y junto con San Miguel el Grande (ahora Allende) y Puebla, pronto se vuelven importantes centros textiles para el abastecimiento de ciudades al norte del país. La ciudad de Querétaro se convirtió en uno de los centros urbanos más importantes del virreinato, pero al cambiar la situación política del país con la lucha de independencia, también cambiaron las formas de producción y los patrones de asentamientos en el estado. Se redujeron los rendimientos de las actividades agrícolas y las haciendas y ranchos se concentran en la ciudad de Querétaro y San Juan del Río. A partir de 1830, el gobierno estatal le dio renovado impulso a la industria textil en la entidad.

A finales del siglo XIX, Querétaro queda en medio de las dos vías férreas del país, conectándose con el centro y norte del país de forma más rápida; después el estado quedaría comunicado por las dos más importantes vías carreteras nacionales.

A partir de 1940 la ciudad de Querétaro fue construyéndose alrededor de la instalación de industrias que se asentaban en el estado debido, en parte, a las políticas de fomento y crédito, no obstante que para esa época, la ciudad carecía de la infraestructura básica necesaria para el adecuado crecimiento industrial.

Pero hubo tres elementos que ayudaron a que el estado siguiera por la vía del desarrollo industrial: las vías de transporte, la política federal de descentralización y las fuertes inversiones del grupo ICA en la región.

A partir de las décadas de los sesenta y setenta es que comienzan a operar industrias de productos metálicos, maquinarias no eléctricas, aparatos electrónicos, vehículos de motor y equipo de transporte, asociadas a empresas transnacionales y las fueron concentrando en parques industriales, y cada vez estaban menos vinculadas entre ellas, es decir, eran empresas vinculadas al sector externo, así que su tecnología era extranjera, así como sus insumos.

Las empresas seguían buscando situarse en la capital del estado, pues era aquí donde se estaban llevando a cabo obras de infraestructura básica (alumbrado,

pavimentación, agua potable, drenaje, estructura vial, centros educativos y de salud), dejando de lado a los restantes municipios del estado. La ciudad se ha expandido, siendo los municipios con mayor crecimiento Corregidora, Querétaro y San Juan del Río, municipios que se encuentran en el corredor San Juan del Río – Querétaro, que forma parte de la autopista México – Querétaro.

A través de nuestro estudio dimos cuenta de la mayor concentración de la población, la industria y el terciario en la zona metropolitana, y dicha concentración se ha reforzado en los últimos treinta años. En 1980 la ZMQ tenía en su territorio el 40% de los establecimientos manufactureros, concentrando, para 2008, el 55% de estos establecimientos. En dichos lugares laboraron, en promedio, el 65% del total de personal ocupado de la industria, durante todo el periodo de estudio. Pero la mayor concentración se dio en la generación de PIB manufacturero, pues en 1980, la ZMQ generó el 81% del total, aunque para el último año, redujo su participación a 74% del total, lo que no deja de ser una alta concentración.

En términos del sector terciario, las concentraciones aumentan, ya que la ZMQ tenía en 1980, el 57% de todos los establecimientos terciarios del estado, aumentando para 2008 a 71% del total. En dichos establecimientos laboraban, en 1980, el 65% del personal ocupado terciario, y para 2008 el porcentaje se elevó a 78%. En la variable de PIB no se modificó mucho la concentración ya que pasó de 81% en 1980 a 85% para el último año.

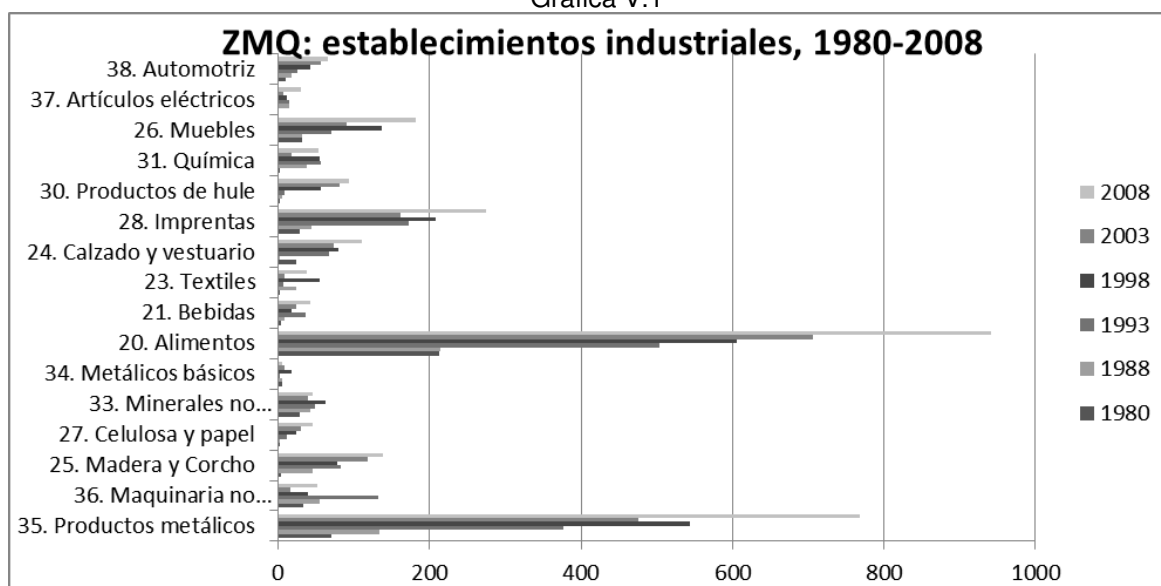
Esta alta concentración ha profundizado desigualdades económicas que ya estaban presentes en el estado, pues ha abierto, sobre todo al mercado externo, a una parte importante de su industria, pero hay pocas oportunidades para el desarrollo del mercado local. La ZMQ se vincula más con la Ciudad de México, que con muchos de sus municipios, aunque, también habría que recordar, que la ZMQ concentra al 60% de la población del estado.

Lo anterior ya ha generado conflictos en la calidad de los servicios dentro de la zona metropolitana, especialmente porque es un solo municipio, Querétaro, el que a su vez es concentrador de la actividad económica y social del estado.

También dimos cuenta del tipo de industrias que prevalecen en la zona de estudio, utilizando básicamente tres variables. Con los datos por establecimientos, pudimos observar que siguen siendo los establecimientos de alimentos lo que son mayoría en todo el periodo de estudio, y le siguen en importancia numérica los establecimientos de productos metálicos (gráfica V.1).

A pesar del número de establecimientos en el grupo de alimentos, su personal ocupado promedio se ha ido reduciendo a lo largo de estos años. Para 1980 contaba con un promedio de 22 personas por establecimiento, en 1988 con 25, en 1993 y 1998 con 12 y finalmente en 2008 con un promedio de 9 personas por establecimiento. Es decir, se hace referencia a que en la ZMQ sobresalen los establecimientos de alimentos de baja producción, para el comercio local, como son los molinos, pastelerías, tortillerías, envasados, conservas, fabricación de dulces, entre otros.

Gráfica V.1



Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

En cambio, la industria automotriz cuenta con pocos establecimientos pero ahí laboran un mayor número de personas. Por ejemplo, en 1980 se encontraban registrados 10 establecimientos de la rama automotriz y laboraban, en promedio, 761 personas. Al transcurrir de los años se incrementaron los establecimientos

aunque el promedio de personal ocupado es menor, para 2008 se registraron 65 establecimientos con un PO promedio de 350. En todo el periodo de estudio ha sido esta industria la de mayor aumento del personal ocupado (gráfica V.2). En el capítulo III hicimos hincapié en que a pesar del crecimiento en el grupo genérico de bienes de consumo duradero, este crecimiento no se vio reflejado en un crecimiento en el comercio de estos bienes dentro de la ZM, lo que nos advierte sobre la poca vinculación de esta industria con el terciario local.

Gráfica V.2

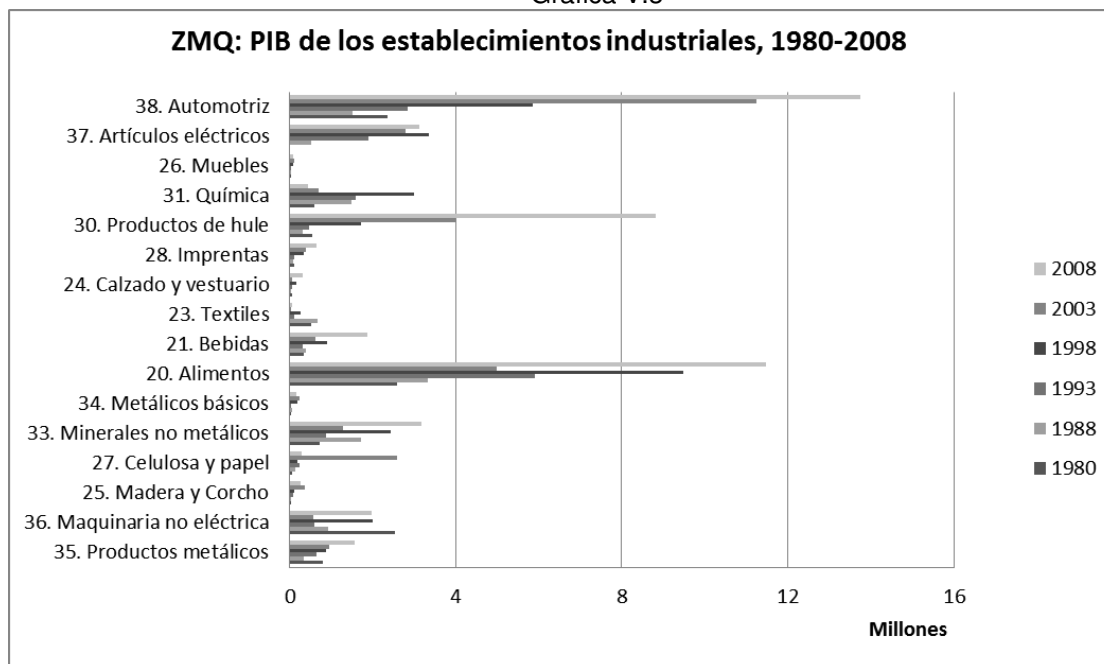


Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

En cuanto a la variable de PIB tenemos que es la rama automotriz la que, en números absolutos, mayor crecimiento ha presentado (gráfica V.3). Ya en el capítulo III se abordó, particularmente, el caso de la rama aeroespacial, la cual forma parte del grupo 38. Automotriz. Pero en términos generales, la industria

automotriz presenta un importante crecimiento en Querétaro⁴⁴ y en el país ante la tendencia a desplazar los centros de producción y consumo a países emergentes; una crisis energética, ambiental e industrial a nivel mundial; y los numerosos tratados de libre comercio de México, lo que hace de nuestro país una plataforma altamente rentable para entrar al mercado estadounidense (garantiza calidad y menores costes de producción) (Covarrubias, 2014). Le sigue la industria de alimentos ya que a pesar de haber muchos establecimientos pequeños, también se encuentran en la ZM grandes fábricas en la rama como son: *Kellog's de México*, *Kraft Foods de México*, *Nestlé México*, *Pilgrims Prides*, *Productora industrial forrajera Bachoco*, entre otras.

Gráfica V.3



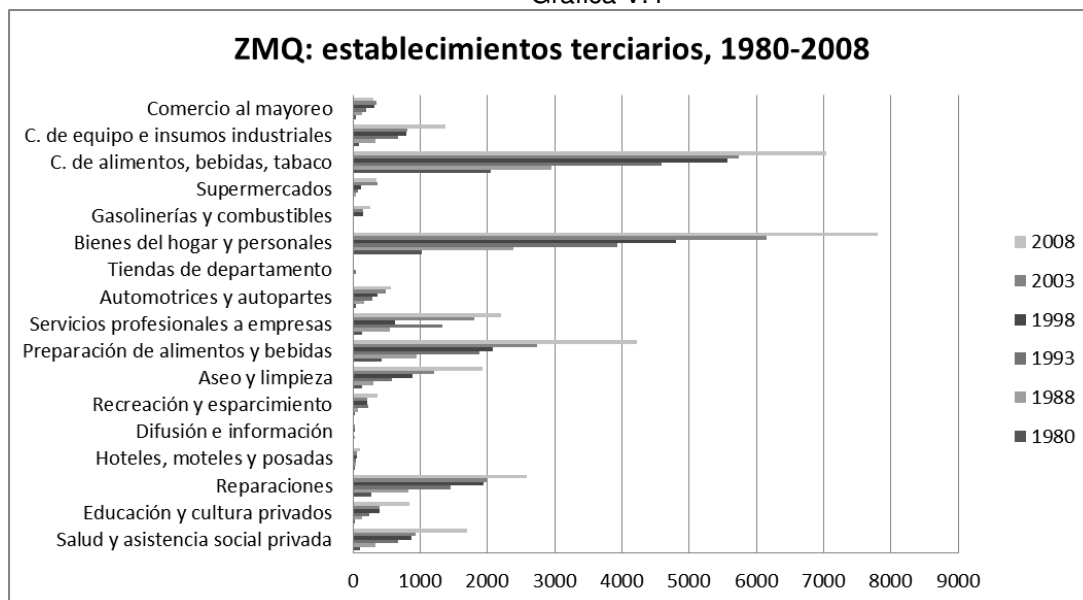
Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

En cuanto a los establecimientos terciarios encontramos que entre 1980 y 2003 los grupos que más crecieron fueron de comercio, específicamente en bienes del

⁴⁴ Querétaro, Guanajuato, Aguascalientes y San Luis Potosí conforman la región Bajío de la industria automotriz, siendo una de las más importantes a nivel nacional.

hogar y personales y comercio de alimentos, bebidas y tabaco, así como en servicios de preparación de alimentos y bebidas (gráfica V.4).

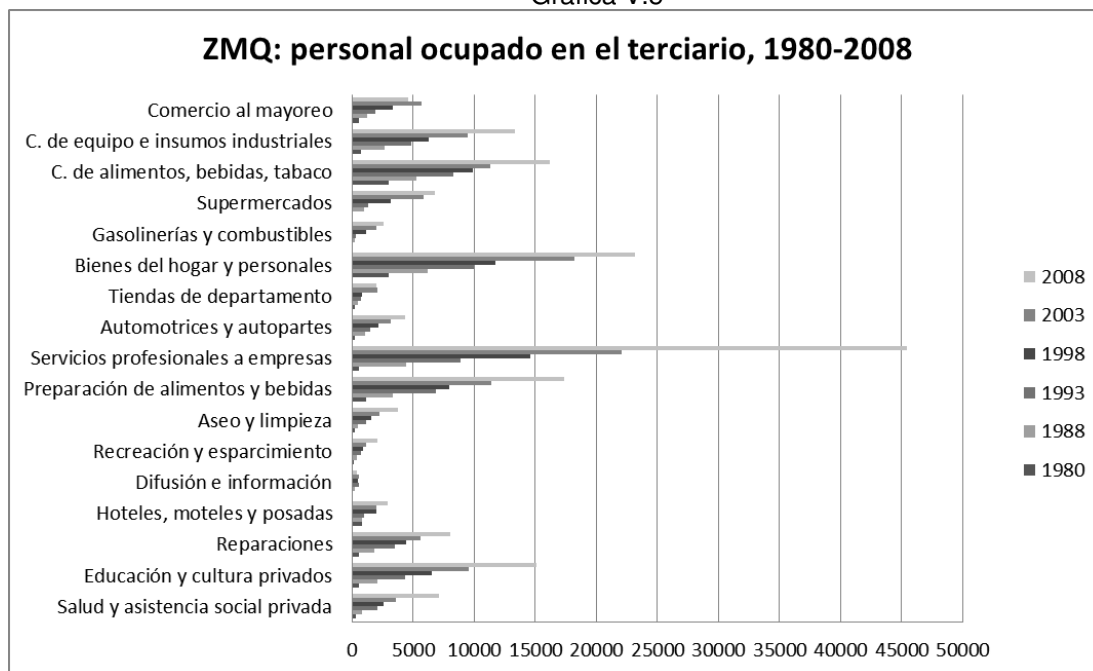
Gráfica V.4



Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

En cuanto al personal ocupado, es destacable el aumento producido en el grupo de servicios profesionales a empresas, cuyo aumento se disparó de 2003 a 2008 con una tasa de crecimiento del 16% en este último periodo y participando con el 26% del total de PO en todo el sector terciario, mientras que comenzó en 1980 con una participación de apenas el 5% (gráfica V.5).

Gráfica V.5



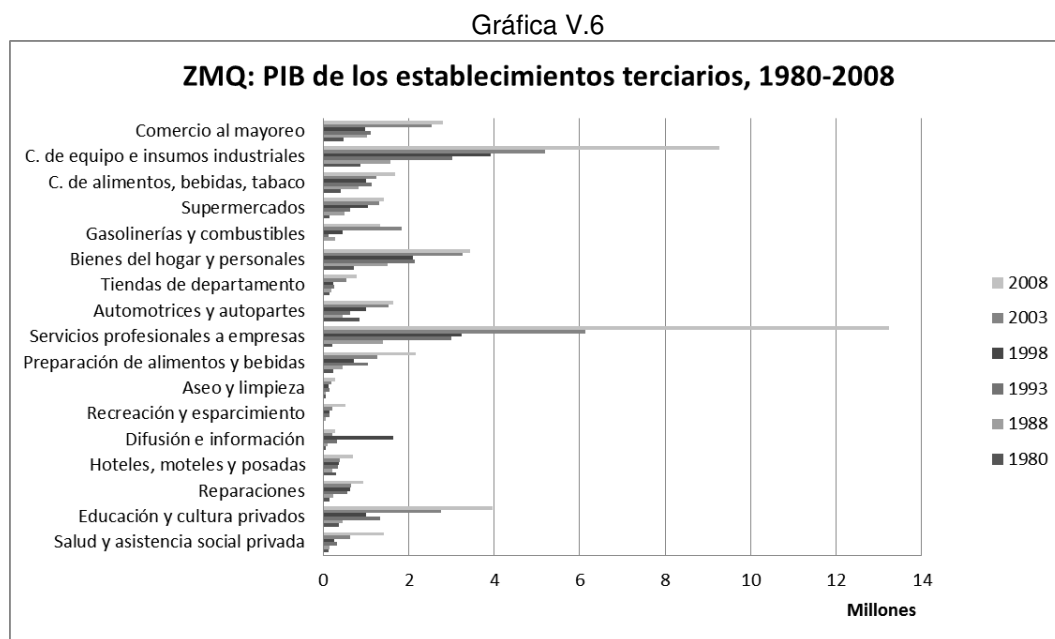
Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

Pero este dato del 26% para 2008 habrá que tomarlo con precaución debido a la variedad de actividades que se encuentran en este grupo. Debido al cambio en las clasificaciones censales, no es posible hacer un análisis preciso de las actividades *profesionales*; por ejemplo, en 1980 la clasificación del grupo *Servicios profesionales a empresas* que en este trabajo se siguió comprendía 5 ramas censales; para los censos de 1988, 1993 y 1998, comprendían 15 ramas censales y para el 2003, para esta clasificación se hicieron necesarias 48 ramas censales. De las 48 ramas censales sólo 15 podrían considerarse estrictamente profesionales⁴⁵. Debido a la importante estructura industrial que tiene la ZMQ, del total de las actividades consideradas en el grupo *Servicios profesionales a empresas*, en el censo de 2008, el 70% corresponde a las 15 ramas censales

⁴⁵ Por ejemplo Servicios legales, de contabilidad y auditoría, de arquitectura e ingeniería, diseño especializado, consultoría en computación, consultoría administrativa, científica y técnica; de publicidad, otros servicios profesionales, científicos y técnicos; dirección de corporativos y empresas, servicios de administración de negocios, servicios de investigación, protección y seguridad, servicios de orientación y trabajo social, servicios de capacitación para el trabajo, servicios relacionados con la intermediación crediticia y otros servicios relacionados con la intermediación bursátil.

estrictamente profesionales. A nivel nacional, sólo el 20% del PO en este grupo podría ser considerado *profesional*.

El crecimiento de PO en el grupo de Servicios profesionales a empresas también se ve reflejado en el crecimiento del PIB de estos establecimientos, seguido del grupo de Comercio de equipo e insumos industriales (gráfica V.6).



Elaboración propia con los datos del Anexo estadístico.

Sobre los sectores económicos estudiados concluimos que las industrias establecidas en la ZMQ tienen pocos vínculos entre sí y con las actividades terciarias, aunque se vislumbran oportunidades de desarrollo para un terciario representativo de los servicios modernos, con un alto componente de conocimiento e información. Lo anterior se refuerza porque se asiste en la ZMQ a un acelerado crecimiento urbano conducido por esquemas de consumo extranjero, donde se privilegia el uso del automóvil y los grandes centros comerciales, donde se exhiben caras marcas de ropa y accesorios y se da la apariencia de apertura en las posibilidades individuales de compra. Ahora las avenidas principales de la ZMQ son un gran mercado, y la nueva lógica de estructuración de la ciudad conforma una *red de corredores terciarios* (Pradilla y Pino, 2004).

Sin embargo, a la par del crecimiento del terciario formal, tenemos el aumento de trabajos bajo esquemas informales, los cuales son aprovechados por algunas empresas para *informalizar* algunas fases del proceso productivo, esto es, externalizan algunas tareas que son realizadas por pequeños talleres, sean o no familiares. Esto encubre relaciones de trabajo subordinado. Esta forma de condición informal es funcional al sistema capitalista.

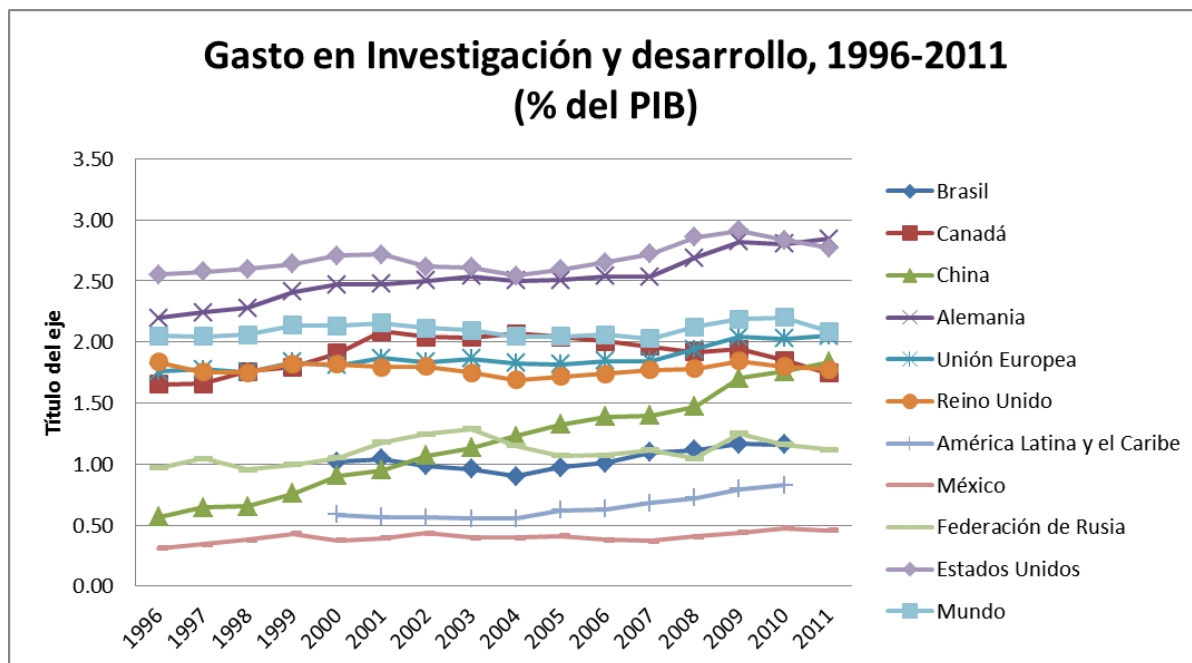
A partir del proceso de apertura económica, nuevas empresas se han establecido en la ZMQ, pero a pesar del discurso de menor intervención estatal, lo que hemos podido analizar en la zona, es la reiterada y consistente intervención gubernamental para la atracción de nuevas empresas, como actualmente la aeronáutica, aunque, en conjunto, lo que sigue prevaleciendo en la ZMQ son las industrias de bienes de consumo inmediato.

Las reformas estructurales (privatización, apertura y desregulación), apostaron a la apertura comercial como la vía por la cual se incrementarían las inversiones y la tecnología en un país históricamente “rezagado” de las ventajas del mercado. En 34 años se han seguido las reglas económicas que impone el mundo desarrollado; sexenio tras sexenio se han implementado reformas en todos los rubros: económicas, fiscales, educativas, laborales, energética, etc., y en 34 años no hemos visto la elevación del nivel de vida de la mayoría de la población. Sin embargo, como hemos señalado en este trabajo, ya se habla de que vivimos en una sociedad diferente, la sociedad del conocimiento, la sociedad post industrial, pero también hemos mostrado que se trata de una versión genérica, incompleta, acotada y simplista de lo que Touraine y el mismo Bell habían analizado. Bell lo prevenía: el término “servicios” puede engañar las tendencias reales. Y, en verdad, hemos querido ser engañados.

Bell convenía, junto con Galbraith y Touraine, que un factor clave sería la organización de la ciencia y su institución primordial la universidad o los institutos de investigación. La investigación y el desarrollo (I&D) sólo ha quedado en discursos y mediciones, pero en México sigue teniendo poca importancia, y hay muy poca inversión. Como se comentó en el capítulo IV, aún la cifra de inversión

en Ciencia y Tecnología es de sólo el 0.4% del PIB, en cambio en Japón es de 3.3%, Estados Unidos de 2.8%, y el promedio mundial fue de 2.2% del PIB en 2010 (gráfica V.7).

Gráfica V.7



Fuente: datos del Banco Mundial (<http://datos.bancomundial.org/>)

Pero parece que los continuadores de esta idea de la sociedad post – industrial, y después sociedad del conocimiento, no repararon en el punto planteado por Bell en el que señala que este tipo de sociedad tendría que ser una sociedad comunal *en la que los mecanismos públicos, y no el mercado, se convierten en los asignadores de bienes, y la elección pública y no la demanda individual, se convierten en el árbitro de los servicios* (Bell, 1976, p. 190).

Dentro de nuestro periodo de estudio, hemos revisado la difícil transición al modelo económico neoliberal a partir de la denominada crisis de la deuda externa en el año de 1982. El gobierno, que había actuado de forma directa para lograr el llamado “milagro mexicano”⁴⁶, en el cual México pasó de una sociedad

⁴⁶ “El milagro mexicano – acto de magia mantenido por el subdesarrollo y el desarrollo – ha llegado a ser tópico de la burguesía mexicana, y a la vez ejemplar escaparate para la exhibición de mercancías sociales,

predominantemente rural, a una urbana e industrial, cambiaba el rumbo y se inclinó hacia el nuevo paradigma que explicaba de forma parcial las razones de la crisis y de esta parcialidad “dedujo” las líneas a seguir.

Básicamente eran dos las razones de la ineficiencia económica: la elevada protección en el modelo industrial denominado ISI, y la intervención estatal. Y era una la respuesta: el mercado funciona como el mejor mecanismo de asignación de recursos.

Pero para llevar a cabo las “recomendaciones” guiadas a establecer el libre mercado, el gobierno también ha tenido que intervenir de forma directa, a través de la política fiscal, monetaria, crediticia, cambiaria y salarial. Ha actuado de forma directa a través de la operación de las privatizaciones, apertura y la desregulación. Lo anterior no ha sido exclusivo de México. James M. Boughton, economista estadounidense e historiador del FMI entre 1992 y 2001, señaló que en los años ochenta se llevó a cabo una revolución silenciosa en el área de política económica; *hubo un desplazamiento sutil pero, en definitiva, radical, durante la década y en gran parte del mundo, hacia políticas más coordinadas, orientadas hacia el exterior, y acordes al mercado.* Y señala que el aspecto revolucionario fue que muchos países *comenzaron a adoptar de forma voluntaria las políticas orientadas al mercado; las diferencias ideológicas se estaban resolviendo gradualmente a favor de la economía liberal* (Boughton, 2002, p. 40-41).

Pero aunque, según el autor, las diferencias ideológicas se estaban resolviendo (aunque en realidad a las diferencias ideológicas se estaba imponiendo la visión del libre mercado como la mejor alternativa), la realidad es la creciente apertura estaba aumentando la desigualdad en todos los países. La apertura no ha probado un mayor crecimiento. La desregulación solo propició beneficios a los grandes corporativos internacionales, especialmente a los bancarios y financieros. El mercado no ha sido capaz de asignar, de la mejor manera, los recursos.

Fue necesaria una crisis (la peor desde la Gran Depresión), para poner al tanto a los gobiernos de la necesidad de regulación financiera. El Estado siempre ha

políticas y culturales del imperialismo norteamericano en Latinoamérica. La estabilidad económica y política, la paz y el incesante progreso, el orden y la tranquilidad sociales, son los elementos de ese vellocino mítico de un México oficial desengarzado del mundo y de las leyes históricas del desarrollo de las sociedades” (Montaño, et al, 1988).

estado ahí para convalidar las acciones del mercado. No hay Estado mínimo, pero sí ha cambiado las prioridades. Boughton tiene razón, hubo en los ochenta un desplazamiento hacia políticas acordes al mercado. Ahí estaba el poder del Estado.

Ahora el Estado sirve de garante y legitimador del mercado. Continúa protegiendo el mito de la producción y la apertura de mercados sin, por ejemplo, movimientos libres de la fuerza de trabajo. En lugar de promover el ahorro y la inversión, se promueve el consumo y el crédito. ¿Qué producción se defiende? La inversión en investigación y desarrollo también se muestra indispensable para incrementar la producción, pero en México sólo se destina 0.4% del PIB a este rubro. Aquí también está el Estado.

Son varios los estudios que prueban el avance de la desigualdad y la extrema concentración de la riqueza (e ingreso) en que vivimos actualmente. Y también aquí han estado los estados.

Uno de estos estudios es el de OXFAM, que el 20 de enero de 2014 presentó su informe "Gobernar para las élites. Secuestro democrático y desigualdad económica" el cual *ofrece ejemplos relacionados con la desregulación financiera, las inequidad de los sistemas fiscales, las leyes que facilitan la evasión fiscal, las políticas económicas de austeridad, políticas que perjudican desproporcionadamente a las mujeres y la apropiación de los ingresos derivados del petróleo y la minería* (Márquez, 2014, 3 de febrero, p. 22)

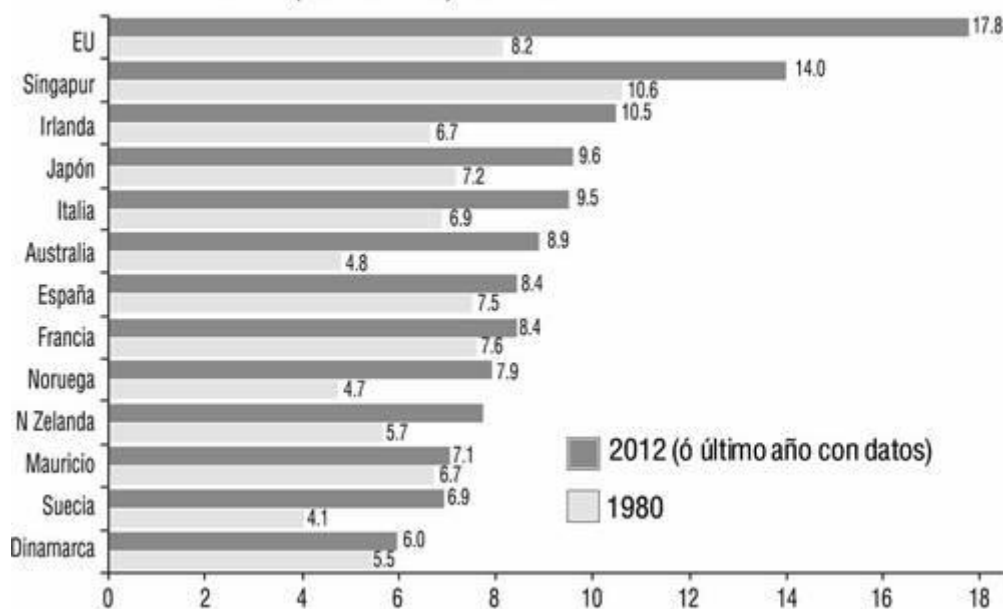
En esta nota que presenta Márquez Ayala en La Jornada, se incluyen una tabla y un gráfico para mostrar cómo casi la mitad de la riqueza mundial (45.6%) está en manos del 1% de la población (ver G-1), y ese 1% de la población ha aumentado su participación en el ingreso entre 1980 (década del desplazamiento hacia políticas acordes al mercado) y 2012 (ver G-2). A la par, se han puesto frenos a la fuerza laboral como el control de salarios (en aras de controlar la inflación), y la reducción de sindicatos (ver G-3).

G-1 LA CONCENTRACION DE LA RIQUEZA (RECURSOS) MUNDIAL (2013)

Riqueza (dólares)	Número de adultos (millones)	% de la población adulta mundial	Riqueza mundial (billones dls)	% de la riqueza mundial
Totales	4,666	100.0	241	100.0
Menos de 10,000	3.207	68.7	7	3.0
10,000 a 100,000	1.066	22.9	33	13.7
100,000 a 1 millón	361	7.7	102	42.3
Más de 1 millón	32	0.7	99	41.0
El 1% más rico	47	1.0	110	45.6

Fuente: UNITÉ con datos de Oxfam y Credit Suisse *Global Wealth Report* 2013. Zurich, Suiza (La Jornada, 3-II-2014, Economía: 22)

G-2 AUMENTO EN LA PARTICIPACIÓN DEL 1% MÁS RICO EN LA RENTA (INGRESO) NACIONAL 1980-2012



Fuente: Oxfam, con datos de: F. Alvaredo, A.B. Atkinson, T. Piketty and Saez, (2013) *The World Top Incomes Database*:

(La Jornada, 3-II-2014, Economía: 22)

Así vemos que este tránsito hacia una economía de libre mercado ha sido y sigue dirigida, como condición necesaria, por el quehacer estatal. Es desde el Estado desde donde se decreta que *la economía va por buen camino* (Román, 2014, 13 de mayo, p. 3), que *hay que dar tiempo a los procesos [...] porque se ha dedicado tiempo a la reconstrucción del sistema, [...] pero ya llegamos a una circunstancia donde podemos presumir que va a haber mucha inversión y que eso va a*

redundar en mayor producción, empleo y sobre todo, mayor competitividad de nuestra economía (González, 2014, 1 de abril, p. 21).

Y, en efecto, hay inversión en el país y estamos en una situación de saturación de productos, marcas, servicios extranjeros que dan esa sensación de abundancia, olvidando o minimizando el hecho de que nuestro país es de los países con mayor pobreza laboral y más informalidad, según datos de la OCDE (La Jornada, 2014, 6 de mayo, p. 23).

Vivimos en una “modernización de escaparate” con una imagen hipnótica y ficticia de holgura, cuyas implicaciones en el corto plazo – tal vez en el mediano plazo – no puede subestimarse (Fajnzylber, 1988, p. 261).

G-3 EU. SINDICALIZACIÓN Y AUMENTO EN EL INGRESO DEL 1% MAS RICO



Fuente: Oficina de Estadística Laboral (2013); Saez & Piketty (2003) Income Inequality in the United States, 1913–1998, Quarterly Journal of Economics, 118(1), 1–39 (tablas y gráficos actualizados a 2012, septiembre de 2013).

(La Jornada, 10-II-2014)

La desigual transformación económica mundial, se duplica en nuestro país debido a las condiciones “atrasadas” en las cuales entramos a este reacomodo internacional. Una vez que hemos avanzado en esta investigación, toma otro

sentido hablar de "desigual transformación territorial" a hablar solamente de "terciarización económica". Es diferente porque la primera si implica la mención de un territorio concreto, y con ello de una o unas formas sociales históricamente determinadas. Con el segundo término no pasa eso, ya que ha sido frecuentemente utilizado como un objetivo deseable. Pongamos un ejemplo: en los planteamientos de los cuales hablábamos antes sobre la sociedad post - industrial, la sociedad informacional y las ciudades globales, se presenta un escenario en el cual la creciente desindustrialización social - es decir, ya no habrán grandes números de obreros trabajando en grandes fábricas - llevada a cabo por el avance tecnológico, supone que ahora los trabajadores realizaran otro tipo de tareas, más avanzadas que las que se realizaban en las fábricas. Esto supone una mayor y mejor educación que sea acorde con el nivel de tecnología alcanzado. Llegan a plantear que la base de esta sociedad informacional es la tecnología y la información. Muchos de los "nuevos" trabajos serán utilizando grandes cantidades de información. Un planteamiento de esta naturaleza ha supuesto un desarrollo igual en la mayoría de las sociedades, lo suponen porque sólo que esto se presentara como cierto, es que se podría generalizar. De esta forma se encubren formas sociales diferentes, desiguales, que existen de forma combinada con una forma social dominante. Se encubre así las formas desiguales de desarrollo al interior de una sociedad, pues no todos tienen el nivel educativo que se plantea ni el acceso a las herramientas necesarias para realizar trabajos que tengan que ver con el manejo - que no necesariamente procesamiento - de información.

Las nuevas inversiones en el sector aeroespacial en el estado de Querétaro, junto con planteamientos como los de la sociedad de la información, del conocimiento, sociedad post – industrial, encajan ante el mito del crecimiento, pero puede encubrir las diferentes formas que está tomando la estructura del sector terciario. De acuerdo con los datos obtenidos, en el último periodo de estudio, 2003 a 2008, aumentó de forma importante el PO en actividades de Servicios profesionales a empresas y tiene grandes posibilidades de desarrollo debido a la base industrial asentada en la zona. Sin embargo, no podemos asegurar su desarrollo debido a que no sabemos si estos Servicios profesionales se ligan directamente a la base

industrial o su crecimiento depende indirectamente de esta, es decir, su crecimiento va más asociado al crecimiento de la población (sobre todo de altos recursos) que sigue a la industria.

Es difícil prever una pronta innovación en ciencia y tecnología que sería indispensable para una sociedad post – industrial. Aún no alcanzamos a recuperarnos del rezago industrial y ahora también habrá un rezago informacional. Pero el mercado no espera, la mercantilización de la educación, y de la universidad, llevará a esta última lejos de los planteamientos de Touraine o Bell. La universidad se verá comprometida con el mercado, y cada vez más lejos del ideal de superación humana.

En términos generales, revisamos cómo el cambio en la estructura económica de la ZMQ se refleja territorialmente y de ser un centro agrícola, ganadero, se convierte en un centro de promoción industrial y actualmente, bajo un fenómeno terciario, asistimos a una diferente apropiación y mercantilización del territorio. Lo anterior ha profundizado las desigualdades, creando espacios diferenciados para la población en los ámbitos laborales, habitacionales y recreativos. La “revolución terciaria” y la reconversión industrial han encarecido la ZMQ, al mismo tiempo que han sentado las bases de una mayor precarización del empleo. La mayoría de los empleos en las actividades terciarias no responden al modelo de actividades con alto componente de conocimiento, por lo que no podría considerarse a este sector como motor del desarrollo económico.

Como reiteradamente hemos señalado, en esta configuración y transformación de la ZMQ se encuentra presente la transformación de las funciones del Estado, el cual reduce su quehacer en el ámbito social, pero lo aumenta en el ámbito de regulación económica y laboral.

Apéndice metodológico

Ejercicio comparativo de los Censos industriales, 1980-2008

Uno de los objetivos de esta investigación es analizar la estructura y la dinámica del sector industrial en la zona metropolitana de Querétaro, ya que hemos planteado que el aumento en actividades terciarias modernas, sólo puede darse en combinación con un fuerte crecimiento del sector industrial. De otra forma, serán las actividades terciarias de baja productividad las que elevarán su ritmo de crecimiento.

Hemos apuntado en varios momentos de la investigación, que para hacer el análisis del sector terciario, hemos recurrido a la metodología de Garza (2006), donde propone una homologación de los censos comerciales y de servicios, así como el posterior ajuste de las cifras monetarias con las cifras de PIB del Sistema de Cuentas Nacionales del país. Debido a que tenemos la responsabilidad de realizar una investigación lo más seria y congruente posible, es que decidimos darnos a la tarea de realizar un ejercicio similar de homologación y ajuste de los Censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI).

Dicha homologación se hace necesaria una razón en particular:

Los censos económicos han sufrido transformaciones a lo largo de su historia. Las más destacadas son el cambio de clasificación de las actividades. Hasta el censo de 1994, INEGI utilizaba la Clasificación Mexicana de Actividades Económicas y Productos (CMAP), clasificador que se utilizó por vez primera en los censos económicos de 1981 y se tienen por lo menos cinco versiones de este clasificador hasta 1999. A partir de 1994, con la entrada en vigor del Tratado de Libre comercio con América del Norte, se hizo necesario un clasificador común para México, Estados Unidos de Norteamérica y Canadá. De ahí que sus respectivos institutos u oficinas de estadísticas crearon un sistema de clasificación común: el Sistema de clasificación industrial de América del Norte (SCIAN). Este clasificador se utiliza a partir de 1999, aunque para este año, se tiene la opción de trabajar aún con el clasificador anterior (CMAP) o con el SCIAN.

Para realizar este ejercicio, retomamos el trabajo de investigación de Garza (1985), El proceso de industrialización en la Ciudad de México, 1821 -1970, en el cual hace este ejercicio con los censos de 1930, 1940, 1950, 1960 y 1970. De este trabajo rescatamos la clasificación a 20 actividades industriales:

I. Medios de producción

I.1 Bienes de capital

- 35. Productos metálicos
- 36. Maquinaria no eléctrica

I.2 Bienes intermedios

- 25. Madera y corcho
- 27. Celulosa y papel
- 32. Productos del petróleo y el carbón
- 33. Minerales no metálicos
- 34. Metálicos básicos

II. Medios de consumo

II.1 Bienes de consumo inmediato

- 20. Alimentos
- 21. Bebidas
- 22. Tabaco
- 23. Textiles
- 24. Calzado y vestuario
- 28. Imprentas
- 29. Cuero y piel
- 30. Productos de hule
- 31. Química

II.2 Bienes de consumo duradero

- 26. Muebles
- 37. Artículos eléctricos
- 38. Automotriz
- 39. Otras industrias

Los censos de 1981, 1989 y 1994, no sufrieron modificaciones importantes en la parte correspondiente a los censos industriales y la clasificación quedó igual para estos años. El cambio importante está entre estos censos y censos a partir de 1999, cuando ya se utilizó el SCIAN.

A continuación se presentan el cuadro 1 y 2, el primero con la clasificación utilizada a partir de los censos que utilizaban el CMAP, y el segundo con el SCIAN. En términos generales, con el primer clasificador tenemos 54 ramas de actividades industriales (manufactureras), y con el segundo clasificador tenemos 83 ramas para 1999 y 86 ramas para el 2009.

Cuadro 1

Censos Económicos industriales, 1980-1994		
35. Productos metálicos	3811	Fundición y moldeo de piezas metálicas ferrosas y no ferrosas
	3812	Fab. De productos de metal estructurado, calderas ind. Y otros prods elab con chapas soldadas
	3813	Fab y rep de muebles metálicos
	3814	Fab de otros prods metálicos terminados
36. Maquinaria no eléctrica	3821	Fab y rep de maq y equipo para fines específicos con o sin motor eléctrico integrado
	3822	fab y rep de maq y equipo para usos generales, con o sin motor eléctrico integrado
	3823	Fab. De máquinas de oficina, cálculo y procesamiento informático
25. Madera y Corcho	3311	Fab. De prods. De aserradero y carpintería
	3312	Fab. De envases y otros prods. De madera y corcho
27. Celulosa y papel	3410	Manufactura de celulosa, papel y sus prods.
32. Productos de petróleo y carbón	3511	petroquímica básica
	3530	Refinación de petróleo
	3540	Industria del Coque
33. Minerales no metálicos	3611	alfarería y cerámica
	3612	Fab. De materiales de construcción de arcilla
	3620	Fab. De vidrio y prods de vidrio
	3691	Fab. De cemento, cal, yeso y otros prods minerales no metálicos
34. Metálicos básicos	3710	Industria básica del hierro y el acero
	3720	Industrias básicas de metales no ferrosos
20. Alimentos	3111	Industria de la carne
	3112	Elaboración de productos lácteos
	3113	Elaboración de conservas alimenticias
	3114	Molienda de cereales
	3115	Fab. De productos de panadería
	3116	Molienda de nixtamal y fab. De tortillas
	3117	Fab. De aceites y grasas comestibles
	3118	Industria azucarera
	3119	Fab. De cocoa, chocolate y art. De confitería
	3121	Elab. De otros prod. Alimenticios para el consumo humano
	3122	Elab. De alimentos preparados para animales
21. Bebidas	3130	Industria de las bebidas
22. Tabaco	3140	Industria del tabaco
23. Textiles	3211	Cordelería e industria textil de fibras duras
	3212	Hilado, tejido y acabado de fibras blandas
	3213	Confec. De materiales textiles
	3214	Elab. De tejidos de punto
24. Calzado y vestuario	3220	Confec. De prendas de vestir
	3240	Industria del calzado
28. Imprentas	3420	Imprentas, editoriales e industrias conexas
29. Cuero y piel	3230	Industria del cuero, pieles y sus prods.
30. Productos de hule	3550	Industria del hule
31. Química	3512	Fab. De sustancias químicas básicas
	3513	Industria de las fibras artificiales y/o sintéticas
	3521	Industria farmacéutica
	3522	Fab. De otras sustancias químicas
	3560	Elab. De prods de plástico
26. Muebles	3320	Fab. Y rep. De muebles no metálicos
37. Artículos eléctricos	3831	Fab de maquinaria, equipo, accesorios y suministros eléctricos
	3832	Fab de equipo electrónico de radio, televisión, comunicaciones y científico
	3833	Industria de aparatos y accesorios de uso doméstico, eléctricos y no eléctricos
38. Automotriz	3841	Industria automotriz
	3842	Fab de otro material de transporte
39. Otras industrias	3850	Manufactura de instrumentos y equipo de precisión
	3900	Otras industrias manufactureras

Cuadro 2

Censos Económicos industriales, 1999 - 2009

35. Productos metálicos	3321 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS METÁLICOS FORJADOS Y TROQUELADOS	
	3322 FABRICACIÓN DE HERRAMIENTAS DE MANO SIN MOTOR Y UTENSILIOS DE COCINA METÁLICOS	
	3323 FABRICACIÓN DE ESTRUCTURAS METÁLICAS Y PRODUCTOS DE HERRERÍA	
	3324 FABRICACIÓN DE CALDERAS, TANQUES Y ENVASES METÁLICOS	
	3325 FABRICACIÓN DE HERRAJES Y CERRADURAS	
	3326 FABRICACIÓN DE ALAMBRE, PRODUCTOS DE ALAMBRE Y RESORTES	
	3327 MAQUINADO DE PIEZAS METÁLICAS Y FABRICACIÓN DE TORNILLOS	
	3328 RECUBRIMIENTOS Y TERMINADOS METÁLICOS	
	3329 FABRICACIÓN DE OTROS PRODUCTOS METÁLICOS	
36. Maquinaria no eléctrica	3331 FABRICACIÓN DE MAQUINARIA Y EQUIPO AGROPECUARIO, PARA LA CONSTRUCCIÓN Y PARA LA INDUSTRIA EXTRACTIV	
	3332 FABRICACIÓN DE MAQUINARIA Y EQUIPO PARA LAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS, EXCEPTO LA METALMECÁNICA	
	3333 FABRICACIÓN DE MAQUINARIA Y EQUIPO PARA EL COMERCIO Y LOS SERVICIOS	
	3334 FABRICACIÓN DE EQUIPO DE AIRE ACONDICIONADO, CALEFACCIÓN, Y DE REFRIGERACIÓN INDUSTRIAL Y COMERCIAL	
	3335 FABRICACIÓN DE MAQUINARIA Y EQUIPO PARA LA INDUSTRIA METALMECÁNICA	
	3336 FABRICACIÓN DE MOTORES DE COMBUSTIÓN INTERNA, TURBINAS Y TRANSMISIONES	
	3339 FABRICACIÓN DE OTRA MAQUINARIA Y EQUIPO PARA LA INDUSTRIA EN GENERAL	
25. Madera y Corcho	3211 ASERRADO Y CONSERVACIÓN DE LA MADERA	
	3212 FABRICACIÓN DE LAMINADOS Y AGLUTINADOS DE MADERA	
	3219 FABRICACIÓN DE OTROS PRODUCTOS DE MADERA	
27. Celulosa y papel	3221 FABRICACIÓN DE PULPA, PAPEL Y CARTÓN	
	3222 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE CARTÓN Y PAPEL	
32. Productos de petróleo y carbón	3241 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DERIVADOS DEL PETRÓLEO Y DEL CARBÓN	
33. Minerales no metálicos	3271 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS A BASE DE ARCILLAS Y MINERALES REFRACTARIOS	
	3272 FABRICACIÓN DE VIDRIO Y PRODUCTOS DE VIDRIO	
	3273 FABRICACIÓN DE CEMENTO Y PRODUCTOS DE CONCRETO	
	3274 FABRICACIÓN DE CAL, YESO Y PRODUCTOS DE YESO	
	3279 FABRICACIÓN DE OTROS PRODUCTOS A BASE DE MINERALES NO METÁLICOS	
34. Metálicos básicos	3311 INDUSTRIA BÁSICA DEL HIERRO Y DEL ACERO	
	3312 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE HIERRO Y ACERO	
	3313 INDUSTRIA BÁSICA DEL ALUMINIO	
	3314 INDUSTRIAS DE METALES NO FERROSOS, EXCEPTO ALUMINIO	
	3315 MOLDEO POR FUNDICIÓN DE PIEZAS METÁLICAS	
20. Alimentos	3111 ELABORACIÓN DE ALIMENTOS PARA ANIMALES	
	3112 MOLIENDA DE GRANOS Y DE SEMILLAS Y OBTENCIÓN DE ACEITES Y GRASAS	
	3113 ELABORACIÓN DE AZÚCARES, CHOCOLATES, DULCES Y SIMILARES	
	3114 CONSERVACIÓN DE FRUTAS, VERDURAS Y ALIMENTOS PREPARADOS	
	3115 ELABORACIÓN DE PRODUCTOS LÁCTEOS	
	3116 MATANZA, EMPACADO Y PROCESAMIENTO DE CARNE DE GANADO, AVES Y OTROS ANIMALES COMESTIBLES	
	3117 PREPARACIÓN Y ENVASADO DE PESCADOS Y MARISCOS	
	3118 ELABORACIÓN DE PRODUCTOS DE PANADERÍA Y TORTILLAS	
	3119 OTRAS INDUSTRIAS ALIMENTARIAS	
21. Bebidas	3121 INDUSTRIA DE LAS BEBIDAS	
22. Tabaco	3122 INDUSTRIA DEL TABACO	
23. Textiles	3131 PREPARACIÓN E HILADO DE FIBRAS TEXTILES, Y FABRICACIÓN DE HILOS	
	3132 FABRICACIÓN DE TELAS	
	3133 ACABADO DE PRODUCTOS TEXTILES Y FABRICACIÓN DE TELAS RECUBIERTAS	
	3141 CONFECCIÓN DE ALFOMBRAS, BLANCOS Y SIMILARES	
	3149 FABRICACIÓN DE OTROS PRODUCTOS TEXTILES, EXCEPTO PRENDAS DE VESTIR	
24. Calzado y vestuario	3151 FABRICACIÓN DE PRENDAS DE VESTIR DE PUNTO	
	3152 CONFECCIÓN DE PRENDAS DE VESTIR	
	3159 CONFECCIÓN DE ACCESORIOS DE VESTIR Y OTRAS PRENDAS DE VESTIR NO CLASIFICADOS EN OTRA PARTE	
	3162 FABRICACIÓN DE CALZADO	

(Continuación cuadro 2)

Censos Económicos industriales, 1999 - 2009 (continuación)	
28. Imprentas	3231 IMPRESIÓN E INDUSTRIAS CONEXAS
29. Cuero y piel	3161 CURTIDO Y ACABADO DE CUERO Y PIEL
	3169 FABRICACIÓN DE OTROS PRODUCTOS DE CUERO, PIEL Y MATERIALES SUCEDÁNEOS
30. Productos de hule	3262 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE HULE
31. Química	3251 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS QUÍMICOS BÁSICOS
	3252 FABRICACIÓN DE RESINAS Y HULES SINTÉTICOS, Y FIBRAS QUÍMICAS
	3253 FABRICACIÓN DE FERTILIZANTES, PESTICIDAS Y OTROS AGROQUÍMICOS
	3254 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS FARMACÉUTICOS
	3255 FABRICACIÓN DE PINTURAS, RECUBRIMIENTOS Y ADHESIVOS
	3256 FABRICACIÓN DE JABONES, LIMPIADORES Y PREPARACIONES DE TOCADOR
	3259 FABRICACIÓN DE OTROS PRODUCTOS QUÍMICOS
	3261 FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE PLÁSTICO
26. Muebles	3371 FABRICACIÓN DE MUEBLES, EXCEPTO DE OFICINA Y ESTANTERÍA
	3372 FABRICACIÓN DE MUEBLES DE OFICINA Y ESTANTERÍA
	3379 FABRICACIÓN DE COLCHONES, PERSIANAS Y CORTINEROS
37. Artículos eléctricos	3341 FABRICACIÓN DE COMPUTADORAS Y EQUIPO PERIFÉRICO
	3342 FABRICACIÓN DE EQUIPO DE COMUNICACIÓN
	3343 FABRICACIÓN DE EQUIPO DE AUDIO Y DE VIDEO
	3344 FABRICACIÓN DE COMPONENTES ELECTRÓNICOS
	3351 FABRICACIÓN DE ACCESORIOS DE ILUMINACIÓN
	3352 FABRICACIÓN DE APARATOS ELÉCTRICOS DE USO DOMÉSTICO
	3353 FABRICACIÓN DE EQUIPO DE GENERACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA
	3359 FABRICACIÓN DE OTROS EQUIPOS Y ACCESORIOS ELÉCTRICOS
38. Automotriz	3361 FABRICACIÓN DE AUTOMÓVILES Y CAMIONES
	3362 FABRICACIÓN DE CARROCERÍAS Y REMOLQUES
	3363 FABRICACIÓN DE PARTES PARA VEHÍCULOS AUTOMOTORES
	3364 FABRICACIÓN DE EQUIPO AEROSPAIAL
	3365 FABRICACIÓN DE EQUIPO FERROVIARIO
	3366 FABRICACIÓN DE EMBARCACIONES
	3369 FABRICACIÓN DE OTRO EQUIPO DE TRANSPORTE
39. Otras industrias	3345 FABRICACIÓN DE INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN, CONTROL, NAVEGACIÓN, Y EQUIPO MÉDICO ELECTRÓNICO
	3346 FABRICACIÓN Y REPRODUCCIÓN DE MEDIOS MAGNÉTICOS Y ÓPTICOS
	3391 FABRICACIÓN DE EQUIPO NO ELECTRÓNICO Y MATERIAL DESECHABLE DE USO MÉDICO, DENTAL Y PARA LABORATORIO,
	3399 OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS

Este ejercicio se hizo a tres niveles: nacional, estatal y municipal. Esto nos brinda la posibilidad de un estudio detallado y comparable de la estructura y crecimiento del sector industrial manufacturero no sólo de nuestra zona de estudio, también del estado y del país. Las variables que se utilizaron para nuestra base de datos se presentan en el cuadro 3.

Cuadro 3

Año	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos totales	FBCF	PIB
1981	No. De establecimientos censados	Personal ocupado promedio total	Remuneraciones totales al personal ocupado	Inversión fija	Valor de los productos elaborados + ingresos brutos totales + (Existencias 1980-Existencias 1979)	Gastos corrientes de operación		Valor bruto de la producción – insumos totales
1989	No. De unidades económicas censadas	Personal ocupado total	Remuneraciones totales al personal ocupado	Activos fijos netos	Producción bruta total	Insumos totales	FBCF	VACB
1994	Unidades económicas	Personal ocupado promedio	Remuneraciones totales	Activos fijos netos	Producción bruta total	Insumos totales	FBCF	VACB
1999	Unidades económicas	Personal ocupado	Remuneraciones totales	Activos fijos	Producción bruta total	Insumos totales	FBCF	VACB
2004	Unidades económicas	Personal ocupado total	Total de remuneraciones	Valor total de los activos fijos	Producción bruta total	Total de gastos por consumo de bienes y servicios	FBCF	VACB
2009	Unidades económicas	Personal ocupado total	Total de remuneraciones	Acervo total de los activos fijos	Producción bruta total	Total de gastos por consumo de bienes y servicios	FBCF	VACB

Una vez que obtuvimos los datos censales y los acomodamos según nuestra clasificación y variables, tenemos una primera base de datos que consta de 120 cuadros, 20 por cada año censal, debido a que la obtención de datos se hizo a nivel nacional, estatal y municipal, contando el estado de Querétaro con 18 municipios. Una segunda base está conformada por 43 cuadros, en los cuales tenemos la información censal a nivel nacional, estatal, de zona metropolitana, y de cada uno de los municipios que conforman la zona metropolitana de Querétaro⁴⁷. Adicionalmente, se consideró necesaria la incorporación de los datos del municipio de San Juan del Río, debido a su importante crecimiento económico en el periodo de estudio.

Tres puntos importantes al considerar utilizar los censos económicos son:

⁴⁷ La zona metropolitana de Querétaro está conformada por los municipios de Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro. En 2004, SEDESOL, CONAPO e INEGI publicaron “Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México”, primer esfuerzo de la administración pública federal por contar con una delimitación exhaustiva y sistemática de las zonas metropolitanas (CONAPO, 2007, p. 8), y en donde se establece que por motivos de planeación y ordenación del territorio, a la ZMQ se le añade el municipio de Huimilpan.

- El censo es un corte transversal de información, lo que no permite, en estricto sentido, su utilización para un análisis longitudinal como el que esta investigación propone⁴⁸.
- Los censos económicos sólo dan cuenta de una parte del universo económico, a la parte que se refiere a unidades económicas establecidas (privadas).
- Las cifras censales se presentan en función de los precios corrientes, por lo que es necesario su ajuste a un año censal base; en este caso utilizamos como año base 2003.

Para superar estos inconvenientes, en la metodología de los censos de comercio y servicios (Garza, 2008, p. 403-457) se propone hacer un ajuste con los valores de Cuentas Nacionales, ejercicio que ya se había realizado, para censos industriales en 1989, y obteniendo consistencia lógica en los resultados obtenidos.

Por lo anterior, nos dimos a la tarea de hacer este ajuste, para el cual necesitamos obtener el valor del PIB industrial para cada año censal y acorde a nuestra clasificación de actividades manufactureras.

El sistema de cuentas nacionales también ha modificado la división de las actividades de la industria manufacturera. Los datos de 1980 y 1988 se presentan en 9 divisiones, y los restantes años en 21 divisiones. Aquí se volvió a reclasificar de acuerdo a nuestro clasificador y se utilizó la participación por actividad obtenida en censos para considerar el valor con cifras de cuentas nacionales.

Pongamos un ejemplo:

En nuestra clasificación tenemos las siguientes actividades:

20. Alimentos

21. Bebidas

22. Tabaco

En la división de cuentas nacionales 1980 y 1988 estas tres actividades se encuentran en la división I Productos alimenticios, bebidas y tabaco; en los datos a partir de 1993, estas actividades se presentan en dos divisiones: Industria

⁴⁸ www.inegi.gob.mx, Metodología de los censos económicos, 2004.

alimentaria e Industria de las bebidas y el tabaco. Por lo tanto, para realizar la separación de las actividades, se consideró la participación de cada actividad en las cifras de VACB de censos y el resultado se multiplicó por el dato agregado de Cuentas nacionales, obteniendo así, las 20 actividades industriales manufactureras que planteamos en la investigación.

Una vez que tenemos el valor del PIB de cuentas nacionales acomodados según nuestra clasificación, llevamos a cabo el ajuste con los censos económicos.

Se obtuvo la participación de cada actividad industrial en el VACB a nivel nacional y este resultado se multiplicó por los valores correspondientes de Cuentas Nacionales, obteniendo un nuevo total al que denominamos PIB industrial. Para hacer el ajuste de las otras variables monetarias, se dividió el valor de cada variable monetaria por actividad, entre su respectivo VACB; esta división nos da la estructura censal de las actividades industriales manufactureras. Después multiplicamos este valor por el nuevo valor de PIB para cada una de las actividades y de esta forma ajustamos todas las variable monetarias.

Cabe aclarar que el los valores de Cuentas Nacionales se obtuvieron a precios de 2003, excepto en los años 1980 y 1988, ya que estos años corresponden a una serie que ya no se actualizó, pero que deflactamos para que todos los valores obtenidos estuvieran en precios de 2003.

Una vez realizado lo anterior, obtuvimos 43 nuevos cuadros, a nivel nacional, estatal y municipal, que son los que se presentan en el Apéndice estadístico, cuadros AE-001 a AE-0043. Los restantes cuadros corresponden al ejercicio de homologación y ajuste de los censos de Comercio y servicios, cuyo planteamiento metodológico puede revisarse ampliamente los apéndices metodológicos 1 y 2 en Garza (2008, p. 403 – 457).

Anexo estadístico

Cuadro AE-001

México: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1980

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producci
				(en miles de peso		
I. Medios de Producción		32,068	637,702	93,825,459	62,520,680	594,52
	<i>I.1 Bienes de capital</i>	19,432	293,575	32,770,025	8,814,941	172,64
	35. Productos metálicos	14,930	191,635	20,003,666	5,756,211	106,40
	36. Maquinaria no eléctrica	4,502	101,940	12,766,359	3,058,730	66,23
	<i>I.2 Bienes intermedios</i>	12,636	344,127	61,055,434	53,705,739	421,88
	25. Madera y Corcho	3,229	35,775	5,681,880	2,438,099	34,23
	27. Celulosa y papel	563	52,209	7,471,833	3,294,653	55,45
	32. Productos de petróleo y carbón	146	43,180	12,464,161	26,380,697	105,45
	33. Minerales no metálicos	8,303	115,679	23,489,823	17,791,001	125,35
	34. Metálicos básicos	395	97,284	11,947,738	3,801,290	101,38
II. Medios de consumo		92,915	1,508,918	213,575,755	73,723,524	1,459,47
	<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>	76,999	1,083,926	153,413,289	52,177,162	1,101,02
	20. Alimentos	48,808	327,009	42,699,684	15,358,688	402,18
	21. Bebidas	1,200	99,038	20,287,457	6,799,191	138,28
	22. Tabaco	36	10,177	2,229,707	403,402	28,71
	23. Textiles	3,883	169,898	22,916,120	9,449,175	118,89
	24. Calzado y vestuario	12,867	167,825	15,524,825	1,873,878	81,53
	28. Imprentas	5,979	65,400	6,153,416	1,479,788	32,78
	29. Cuero y piel	1,304	17,432	1,703,694	414,599	11,61
	30. Productos de hule	597	27,544	6,484,027	1,421,179	31,29
	31. Química	2,325	199,603	35,414,359	14,977,261	255,70
	<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>	15,916	424,992	60,162,466	21,546,362	358,45
	26. Muebles	10,496	54,205	8,315,067	1,616,062	42,86
	37. Artículos eléctricos	1,856	190,113	21,768,306	4,893,375	107,34
	38. Automotriz	1,225	129,146	20,819,976	12,715,068	165,09
	39. Otras industrias	2,339	51,528	9,259,118	2,321,857	43,14
Total		124,983	2,146,620	307,401,215	136,244,203	2,054,00

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos 2010 G.G.

Querétaro de Arteaga: Principales características por subsectores y grupos industriales, 198

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de producción
				(en miles de pesos)		
1. Medios de Producción		424	11,105	1,511,218	443,378	10,567,5
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>215</i>	<i>8,331</i>	<i>1,178,533</i>	<i>256,631</i>	<i>8,435,8</i>
	35. Productos metálicos	170	3,567	428,685	122,411	2,965,4
	36. Maquinaria no eléctrica	45	4,764	749,848	134,220	5,470,3
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>209</i>	<i>2,774</i>	<i>332,685</i>	<i>186,746</i>	<i>2,131,6</i>
	25. Madera y Corcho	19	546	171,509	19,466	782,2
	27. Celulosa y papel	5	692	74,167	49,936	806,0
	32. Productos de petróleo y carbón					
	33. Minerales no metálicos	177	661	33,520	6,703	304,0
	34. Metálicos básicos	8	875	53,489	110,642	239,3
II. Medios de consumo		756	28,697	4,312,080	3,986,871	27,136,4
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>658</i>	<i>18,624</i>	<i>2,929,205</i>	<i>2,979,104</i>	<i>19,581,1</i>
	20. Alimentos	476	7,482	1,333,529	607,871	10,637,1
	21. Bebidas	11	1,301	220,523	180,675	1,926,7
	22. Tabaco					
	23. Textiles	59	2,987	374,735	89,132	1,415,2
	24. Calzado y vestuario	59	1,838	105,564	12,002	206,9
	28. Imprentas	33	451	30,304	13,858	166,2
	29. Cuero y piel	3	29	1,511		6,7
	30. Productos de hule	5	1,130	298,460	140,239	1,235,5
	31. Química	12	3,406	564,580	1,935,327	3,986,6
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>98</i>	<i>10,073</i>	<i>1,382,874</i>	<i>1,007,767</i>	<i>7,555,2</i>
	26. Muebles	52	418	57,544	9,692	223,8
	37. Artículos eléctricos	12	1,282	103,208	77,538	887,5
	38. Automotriz	12	7,927	1,195,843	874,905	6,307,3
	39. Otras industrias	22	446	26,280	45,632	136,4
Total		1,180	39,802	5,823,298	4,430,248	37,703,9

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Co de homologación de los censos industriales de 1981, 1989,1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras Cuentas Nacionales. De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron c 2009. Consulta realizada el 30 de abril de 2010 G.G.

Cuadro AE-003

Corregidora: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1980

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de producción
				(en miles de pesos)		
1. Medios de Producción		6	10	280	55	8
	<i>I.1 Bienes de capital</i>	6	10	280	55	8
	35. Productos metálicos	6	10	280	55	8
	36. Maquinaria no eléctrica					
	<i>I.2 Bienes intermedios</i>					
	25. Madera y Corcho					
	27. Celulosa y papel					
	32. Productos de petróleo y carbón					
	33. Minerales no metálicos					
	34. Metálicos básicos					
II. Medios de consumo		12	249	29,882	177,626	844,5
	<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>	12	249	29,882	177,626	844,5
	20. Alimentos	9	130	13,908	153,933	734,2
	21. Bebidas					
	22. Tabaco					
	23. Textiles					
	24. Calzado y vestuario					
	28. Imprentas	3	119	15,974	23,693	110,2
	29. Cuero y piel					
	30. Productos de hule					
	31. Química					
	<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>					
	26. Muebles					
	37. Artículos eléctricos					
	38. Automotriz					
	39. Otras industrias					
	Total	18	259	30,162	177,681	845,3

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Co propuesta de homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con Sistema de Cuentas Nacionales. De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de de serie 1960-2009. Consulta realizada el 30 de abril de 2010 G.G.

Cuadro AE-004

El Marqués: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1980

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de producción
				(en miles de pesos)		
1. Medios de Producción		10	25	574	12	3,4
<i>I.1 Bienes de capital</i>		6	10	74	12	8
	35. Productos metálicos	6	10	74	12	8
	36. Maquinaria no eléctrica					
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		4	15	500	-	2,6
	25. Madera y Corcho					
	27. Celulosa y papel					
	32. Productos de petróleo y carbón					
	33. Minerales no metálicos	4	15	500	-	2,6
	34. Metálicos básicos					
II. Medios de consumo		29	156	5,445	2,738	17,2
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		29	156	5,445	2,738	17,2
	20. Alimentos	24	52	210	12	2,3
	21. Bebidas					
	22. Tabaco					
	23. Textiles					
	24. Calzado y vestuario	5	104	5,235	2,726	14,8
	28. Imprentas					
	29. Cuero y piel					
	30. Productos de hule					
	31. Química					
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>						
	26. Muebles					
	37. Artículos eléctricos					
	38. Automotriz					
	39. Otras industrias					
Total		39	181	6,020	2,750	20,6

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Censo de Industrias de México, 1980, y la propuesta de homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con el Sistema de Cuentas Nacionales. De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de la serie 1960-2009. Consulta realizada el 30 de abril de 2010 G.G.

Santiago de Querétaro: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de producción
				(en miles de pesos)		
1. Medios de Producción		127	9,465	1,459,134	2,835,281	9,835,0
	<i>I.1 Bienes de capital</i>	91	7,104	1,067,749	179,967	7,710,8
	35. Productos metálicos	58	2,329	340,673	91,652	1,570,4
	36. Maquinaria no eléctrica	33	4,775	727,076	88,314	6,140,4
	<i>I.2 Bienes intermedios</i>	36	2,361	391,385	2,655,314	2,124,
	25. Madera y Corcho	4	24	1,486	1,416	6,9
	27. Celulosa y papel	3	229	20,681	21,179	216,6
	32. Productos de petróleo y carbón					
	33. Minerales no metálicos	24	1,836	353,177	2,613,439	1,827,4
	34. Metálicos básicos	5	272	16,041	19,279	72,9
II. Medios de consumo		284	17,584	3,164,401	1,383,789	18,262,7
	<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>	237	9,848	1,994,807	694,330	12,618,4
	20. Alimentos	180	4,513	912,262	374,859	7,092,8
	21. Bebidas	4	975	166,950	100,262	657,9
	22. Tabaco					
	23. Textiles	3	1,559	273,851	56,560	1,126,9
	24. Calzado y vestuario	19	488	91,712	9,741	411,6
	28. Imprentas	25	355	27,133	13,548	158,3
	29. Cuero y piel					
	30. Productos de hule	3	1,024	285,749	137,030	1,111,8
	31. Química	3	934	237,150	2,331	2,058,7
	<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>	47	7,736	1,169,594	689,459	5,644,3
	26. Muebles	31	53	954	105	9,7
	37. Artículos eléctricos					
	38. Automotriz	10	7,616	1,161,620	688,748	5,611,9
	39. Otras industrias	6	67	7,019	606	22,6
	Total	411	27,049	4,623,535	4,219,070	28,097,8

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El C propuesta de homologación de los censos industriales de 1981, 1989,1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con el Sistema de Cuentas Nacionales. De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de la serie 1960-2009. Consulta realizada el 30 de abril de 2010 G.G.

Zona Metropolitana de Querétaro^a: Principales características por subsectores y grupos industriales

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de producción
				(en miles de pesos)		
1. Medios de Producción		143	9,500	1,459,988	2,835,347	9,839,3
I.1 Bienes de capital		103	7,124	1,068,103	180,034	7,712,6
	35. Productos metálicos	70	2,349	341,027	91,719	1,572,1
	36. Maquinaria no eléctrica	33	4,775	727,076	88,314	6,140,4
I.2 Bienes intermedios		40	2,376	391,885	2,655,314	2,126,7
	25. Madera y Corcho	4	24	1,486	1,416	6,9
	27. Celulosa y papel	3	229	20,681	21,179	216,6
	32. Productos de petróleo y carbón					
	33. Minerales no metálicos	28	1,851	353,678	2,613,439	1,830,0
	34. Metálicos básicos	5	272	16,041	19,279	72,9
II. Medios de consumo		325	17,989	3,199,729	1,564,153	19,124,5
II.1 Bienes de consumo inmediato		278	10,253	2,030,135	874,694	13,480,1
	20. Alimentos	213	4,695	926,380	528,804	7,829,4
	21. Bebidas	4	975	166,950	100,262	657,9
	22. Tabaco					
	23. Textiles	3	1,559	273,851	56,560	1,126,9
	24. Calzado y vestuario	24	592	96,947	12,467	426,4
	28. Imprentas	28	474	43,107	37,241	268,6
	29. Cuero y piel					
	30. Productos de hule	3	1,024	285,749	137,030	1,111,8
	31. Química	3	934	237,150	2,331	2,058,7
II.2 Bienes de consumo duradero		47	7,736	1,169,594	689,459	5,644,3
	26. Muebles	31	53	954	105	9,7
	37. Artículos eléctricos					
	38. Automotriz	10	7,616	1,161,620	688,748	5,611,9
	39. Otras industrias	6	67	7,019	606	22,6
	Total	468	27,489	4,659,717	4,399,501	28,963,9

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El C de homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras Cuentas Nacionales. De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron c 2009. Consulta realizada el 30 de abril de 2010 G.G.

^a La zona metropolitana de Querétaro está conformada por tres municipios: Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro.

San Juan del Río: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1980

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de producción
				(en miles de pesos)		
1. Medios de Producción		77	2,484	227,133	202,051	1,698,0
<i>I.1 Bienes de capital</i>		49	1,093	111,310	76,396	728,6
	35. Productos metálicos	35	419	35,692	19,723	274,8
	36. Maquinaria no eléctrica	14	674	75,619	56,673	453,7
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		28	1,391	115,823	125,655	969,4
	25. Madera y Corcho	4	21	3,660	303	35,7
	27. Celulosa y papel	4	569	63,429	31,267	686,1
	32. Productos de petróleo y carbón					
	33. Minerales no metálicos	17	198	11,284	2,723	81,1
	34. Metálicos básicos	3	603	37,449	91,362	166,3
II. Medios de consumo		114	5,711	738,074	270,622	2,684,0
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		99	4,510	610,098	210,042	1,756,6
	20. Alimentos	60	330	23,480	15,512	140,2
	21. Bebidas	4	248	34,685	51,990	603,1
	22. Tabaco					
	23. Textiles	11	1,328	100,103	32,226	281,9
	24. Calzado y vestuario	8	620	38,287	2,755	61,6
	28. Imprentas	6	40	1,207	177	4,3
	29. Cuero y piel					
	30. Productos de hule					
	31. Química	10	1,944	412,336	107,381	665,1
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		15	1,201	127,976	60,580	927,4
	26. Muebles	9	348	55,901	9,532	208,9
	37. Artículos eléctricos	6	853	72,075	51,047	718,5
	38. Automotriz					
	39. Otras industrias					
	Total	191	8,195	965,207	472,673	4,382,1

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Censo de homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de Cuentas Nacionales. De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios de 2009. Consulta realizada el 30 de abril de 2010 G.G.

Cuadro AE-008

México: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1988

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 1988)			
I. Medios de Producción		46,083	753,266	68,649,995	702,272,382	664,142,228	432,7
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>23,318</i>	<i>300,062</i>	<i>17,869,940</i>	<i>60,782,266</i>	<i>124,571,570</i>	<i>74,9</i>
	35. Productos metálicos	19,554	177,918	8,996,557	33,379,977	69,135,362	41,7
	36. Maquinaria no eléctrica	3,764	122,144	8,873,383	27,402,289	55,436,208	33,1
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>22,765</i>	<i>453,204</i>	<i>50,780,055</i>	<i>641,490,116</i>	<i>539,570,658</i>	<i>357,7</i>
	25. Madera y Corcho	6,636	70,299	6,352,517	28,368,248	42,935,748	26,8
	27. Celulosa y papel	736	53,797	6,230,311	47,675,643	70,274,022	48,7
	32. Productos de petróleo y carbón	179	77,771	8,390,067	202,204,669	165,595,523	117,3
	33. Minerales no metálicos	14,343	150,907	17,783,764	145,250,873	131,440,153	72,8
	34. Metálicos básicos	871	100,430	12,023,395	217,990,684	129,325,213	92,0
II. Medios de consumo		92,752	1,887,206	165,235,205	723,876,630	1,446,425,218	926,6
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>78,870</i>	<i>1,331,797</i>	<i>112,757,292</i>	<i>534,584,080</i>	<i>1,069,386,830</i>	<i>699,9</i>
	20. Alimentos	49,393	430,601	37,577,250	172,270,385	459,639,417	329,6
	21. Bebidas	1,030	105,543	12,530,428	105,925,037	123,086,285	78,2
	22. Tabaco	31	7,559	1,158,167	6,756,432	31,963,261	7,0
	23. Textiles	3,762	201,419	19,863,639	84,700,314	124,003,840	76,1
	24. Calzado y vestuario	11,402	201,564	10,804,480	13,028,205	60,088,124	38,1
	28. Imprentas	7,026	87,604	5,940,935	17,248,714	38,571,400	21,9
	29. Cuero y piel	1,457	20,340	1,181,509	3,721,580	13,026,717	9,5
	30. Productos de hule	533	30,431	2,813,535	8,963,172	20,140,419	12,0
	31. Química	4,236	246,736	20,887,349	121,970,242	198,867,367	127,1
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>13,882</i>	<i>555,409</i>	<i>52,477,913</i>	<i>189,292,550</i>	<i>377,038,388</i>	<i>226,7</i>
	26. Muebles	9,315	65,066	5,919,628	14,888,529	39,044,714	25,2
	37. Artículos eléctricos	1,623	285,727	19,363,912	50,423,736	99,668,519	55,8
	38. Automotriz	1,030	156,454	17,035,628	103,702,448	189,589,610	115,7
	39. Otras industrias	1,914	48,162	10,158,746	20,277,836	48,735,545	29,9
Total		138,835	2,640,472	233,885,200	1,426,149,012	2,110,567,446	1,359,3

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, México; censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para cada año presenta El Sistema de cuentas nacionales a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del PIB, serie 1960-2009. Consulta realizada el 10/05/2011.

Querétaro de Arteaga: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1988

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 1988)			
I. Medios de Producción		575	16,019	1,609,760	14,319,227	15,216,374	10,8
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>351</i>	<i>9,497</i>	<i>742,199</i>	<i>2,870,099</i>	<i>5,388,760</i>	<i>3,8</i>
	35. Productos metálicos	252	4,096	224,888	1,003,453	1,594,374	1,1
	36. Maquinaria no eléctrica	99	5,401	517,310	1,866,646	3,794,386	2,7
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>224</i>	<i>6,522</i>	<i>867,561</i>	<i>11,449,128</i>	<i>9,827,614</i>	<i>7,0</i>
	25. Madera y Corcho	121	588	35,813	104,331	281,989	1
	27. Celulosa y papel	7	2,087	284,313	4,623,344	5,402,909	4,7
	32. Productos de petróleo y carbón	4	162	15,633	328,354	440,673	2
	33. Minerales no metálicos	86	2,953	491,971	6,293,757	3,462,777	1,7
	34. Metálicos básicos	6	732	39,831	99,340	239,266	1
II. Medios de consumo		811	32,861	3,447,777	22,097,617	32,295,121	20,4
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>692</i>	<i>21,543</i>	<i>2,290,715</i>	<i>17,292,242</i>	<i>22,667,187</i>	<i>14,3</i>
	20. Alimentos	458	6,226	944,242	5,436,239	11,794,694	7,7
	21. Bebidas	12	1,730	178,120	533,132	1,896,936	1,2
	22. Tabaco	-	-	-	-	-	-
	23. Textiles	40	4,130	420,194	1,208,998	1,848,891	1,0
	24. Calzado y vestuario	57	3,383	185,641	227,504	1,078,103	3
	28. Imprentas	69	576	25,254	70,397	194,553	1
	29. Cuero y piel	1	2	-	54	86	-
	30. Productos de hule	7	851	107,559	798,054	695,569	3
	31. Química	48	4,645	429,705	9,017,864	5,158,356	3,5
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>119</i>	<i>11,318</i>	<i>1,157,063</i>	<i>4,805,374</i>	<i>9,627,934</i>	<i>6,1</i>
	26. Muebles	70	289	13,216	25,930	80,581	-
	37. Artículos eléctricos	18	5,268	454,465	2,311,886	4,784,561	3,4
	38. Automotriz	21	5,542	654,341	2,405,339	4,570,848	2,5
	39. Otras industrias	10	219	35,041	62,219	191,943	1
Total		1,386	48,880	5,057,537	36,416,843	47,511,495	31,3

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de M... homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que pa... De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-010

Corregidora: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1988

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de			
I. Medios de Producción		20	292	17,491	39,595	225,607	1
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>11</i>	<i>131</i>	<i>8,713</i>	<i>21,727</i>	<i>60,360</i>	
	35. Productos metálicos	9	49	957	594	2,515	
	36. Maquinaria no eléctrica	2	82	7,756	21,133	57,845	
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>9</i>	<i>161</i>	<i>8,778</i>	<i>17,868</i>	<i>165,247</i>	
	25. Madera y Corcho	6	31	1,482	4,284	15,920	
	27. Celulosa y papel						
	32. Productos de petróleo y carbón	1	71	5,929	12,182	143,965	
	33. Minerales no metálicos	2	59	1,368	1,401	5,362	
	34. Metálicos básicos						
II. Medios de consumo		32	2,108	191,988	660,706	2,078,368	1,3
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>16</i>	<i>646</i>	<i>51,763</i>	<i>188,933</i>	<i>966,194</i>	<i>5</i>
	20. Alimentos	9	370	30,741	159,918	804,339	4
	21. Bebidas						
	22. Tabaco						
	23. Textiles	1	10	228	1,355	4,773	
	24. Calzado y vestuario						
	28. Imprentas	1	4	228	248	1,950	
	29. Cuero y piel						
	30. Productos de hule						
	31. Química	5	262	20,565	27,412	155,131	
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>16</i>	<i>1,462</i>	<i>140,225</i>	<i>471,773</i>	<i>1,112,175</i>	<i>8</i>
	26. Muebles	8	59	4,193	3,605	20,624	
	37. Artículos eléctricos	5	1,242	120,727	392,247	1,045,795	7
	38. Automotriz	1	135	9,188	62,503	24,470	
	39. Otras industrias	2	26	6,118	13,418	21,287	
Total		52	2,400	209,479	700,301	2,303,975	1,4

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de M... homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que pa... De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-011

El Marqués: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1988

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de			
I. Medios de Producción		10	35	654	1,253	3,712	
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>1</i>	<i>7</i>	<i>210</i>	<i>628</i>	<i>1,699</i>	
	35. Productos metálicos						
	36. Maquinaria no eléctrica	1	7	210	628	1,699	
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>9</i>	<i>28</i>	<i>444</i>	<i>625</i>	<i>2,013</i>	
	25. Madera y Corcho						
	27. Celulosa y papel						
	32. Productos de petróleo y carbón						
	33. Minerales no metálicos	9	28	444	625	2,013	
	34. Metálicos básicos						
II. Medios de consumo		1	11				
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>1</i>	<i>11</i>				
	20. Alimentos	1	11				
	21. Bebidas						
	22. Tabaco						
	23. Textiles						
	24. Calzado y vestuario						
	28. Imprentas						
	29. Cuero y piel						
	30. Productos de hule						
	31. Química						
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>							
	26. Muebles						
	37. Artículos eléctricos						
	38. Automotriz						
	39. Otras industrias						
Total		11	46	654	1,253	3,712	

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de M... homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que pa... De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-012

Santiago de Querétaro: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1988

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		256	11,144	1,161,042	9,696,639	9,186,459	5,9
<i>I.1 Bienes de capital</i>		177	7,346	606,307	2,622,740	4,746,153	3,5
	35. Productos metálicos	125	2,877	169,177	945,484	1,297,709	9
	36. Maquinaria no eléctrica	52	4,469	437,130	1,677,256	3,448,444	2,5
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		79	3,798	554,735	7,073,899	4,440,306	2,4
	25. Madera y Corcho	39	126	8,040	28,007	35,973	
	27. Celulosa y papel	2	658	33,004	385,538	577,324	4
	32. Productos de petróleo y carbón	1	69	8,846	308,891	283,860	2
	33. Minerales no metálicos	32	2,390	472,129	6,266,300	3,377,764	1,6
	34. Metálicos básicos	5	555	32,717	85,163	165,385	1
II. Medios de consumo		371	20,762	2,584,284	18,404,677	23,348,557	15,7
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		317	13,099	1,783,693	15,114,737	17,882,636	12,0
	20. Alimentos	204	5,021	853,836	4,741,751	9,911,904	6,9
	21. Bebidas	8	1,211	129,738	195,958	1,221,388	8
	22. Tabaco						
	23. Textiles	23	2,425	329,291	1,095,952	1,504,176	8
	24. Calzado y vestuario	1	41	1,089	1,452	4,524	
	28. Imprentas	43	544	24,803	67,330	189,866	1
	29. Cuero y piel						
	30. Productos de hule	5	612	95,657	699,280	615,923	2
	31. Química	33	3,245	349,278	8,313,013	4,434,855	3,0
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		54	7,663	800,591	3,289,940	5,465,921	3,6
	26. Muebles	23	78	4,494	5,025	25,940	
	37. Artículos eléctricos	9	2,715	199,999	1,279,829	1,735,967	1,4
	38. Automotriz	17	4,742	578,253	1,963,118	3,636,402	2,1
	39. Otras industrias	5	128	17,846	41,968	67,612	
Total		627	31,906	3,745,326	28,101,316	32,535,016	21,6

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. La homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-013

Zona Metropolitana de Querétaro^a: Principales características por subsectores y grupos industriales

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de)			
I. Medios de Producción		286	11,471	1,179,187	9,737,487	9,415,777	6,000,000
I.1 Bienes de capital		189	7,484	615,230	2,645,095	4,808,212	3,500,000
	35. Productos metálicos	134	2,926	170,134	946,077	1,300,224	900,000
	36. Maquinaria no eléctrica	55	4,558	445,096	1,699,018	3,507,988	2,500,000
I.2 Bienes intermedios		97	3,987	563,958	7,092,392	4,607,565	2,500,000
	25. Madera y Corcho	45	157	9,522	32,291	51,893	400,000
	27. Celulosa y papel	2	658	33,004	385,538	577,324	400,000
	32. Productos de petróleo y carbón	2	140	14,774	321,073	427,824	200,000
	33. Minerales no metálicos	43	2,477	473,941	6,268,326	3,385,139	1,600,000
	34. Metálicos básicos	5	555	32,717	85,163	165,385	100,000
II. Medios de consumo		404	22,881	2,776,272	19,065,383	25,426,925	17,000,000
II.1 Bienes de consumo inmediato		334	13,756	1,835,455	15,303,670	18,848,829	12,500,000
	20. Alimentos	214	5,402	884,577	4,901,669	10,716,243	7,300,000
	21. Bebidas	8	1,211	129,738	195,958	1,221,388	800,000
	22. Tabaco						
	23. Textiles	24	2,435	329,520	1,097,307	1,508,949	800,000
	24. Calzado y vestuario	1	41	1,089	1,452	4,524	400,000
	28. Imprentas	44	548	25,030	67,579	191,816	100,000
	29. Cuero y piel						
	30. Productos de hule	5	612	95,657	699,280	615,923	200,000
	31. Química	38	3,507	369,843	8,340,425	4,589,987	3,000,000
II.2 Bienes de consumo duradero		70	9,125	940,816	3,761,713	6,578,096	4,500,000
	26. Muebles	31	137	8,687	8,630	46,564	400,000
	37. Artículos eléctricos	14	3,957	320,726	1,672,075	2,781,762	2,200,000
	38. Automotriz	18	4,877	587,440	2,025,621	3,660,871	2,100,000
	39. Otras industrias	7	154	23,963	55,386	88,899	400,000
Total		690	34,352	3,955,459	28,802,869	34,842,702	23,100,000

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, 1985. Se realizó la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del PIB de 2010 G.G.

^a La zona metropolitana de Querétaro está conformada por tres municipios: Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro.

Cuadro AE-014

San Juan del Río: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1988

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		120	4,156	424,161	4,551,245	5,747,744	4,744,444
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>50</i>	<i>1,909</i>	<i>126,505</i>	<i>221,302</i>	<i>573,670</i>	<i>2,244,444</i>
	35. Productos metálicos	35	1,068	54,323	54,131	287,372	1,111,111
	36. Maquinaria no eléctrica	15	841	72,182	167,171	286,297	1,111,111
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>70</i>	<i>2,247</i>	<i>297,656</i>	<i>4,329,943</i>	<i>5,174,075</i>	<i>4,500,000</i>
	25. Madera y Corcho	53	259	22,868	62,143	206,011	1,111,111
	27. Celulosa y papel	5	1,429	251,309	4,237,806	4,825,585	4,222,222
	32. Productos de petróleo y carbón	1	22	859	7,281	12,849	1,111,111
	33. Minerales no metálicos	10	360	15,505	8,535	55,750	1,111,111
	34. Metálicos básicos	1	177	7,115	14,178	73,881	1,111,111
II. Medios de consumo		122	7,216	512,935	2,223,121	5,313,871	2,666,666
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>114</i>	<i>5,984</i>	<i>375,438</i>	<i>1,647,131</i>	<i>3,201,373</i>	<i>1,444,444</i>
	20. Alimentos	67	435	48,521	491,481	933,478	2,222,222
	21. Bebidas	5	516	48,392	337,052	675,479	3,333,333
	22. Tabaco						
	23. Textiles	6	1,649	90,353	110,631	336,067	1,111,111
	24. Calzado y vestuario	20	2,055	125,370	116,213	773,650	2,222,222
	28. Imprentas	3	23	223	2,182	2,638	1,111,111
	29. Cuero y piel						
	30. Productos de hule	2	239	11,902	98,774	79,646	1,111,111
	31. Química	11	1,067	50,675	490,798	400,415	3,333,333
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>8</i>	<i>1,232</i>	<i>137,498</i>	<i>575,990</i>	<i>2,112,497</i>	<i>1,222,222</i>
	26. Muebles	3	15	373	1,612	7,647	1,111,111
	37. Artículos eléctricos	3	984	120,562	540,250	1,944,662	1,111,111
	38. Automotriz	1	217	9,210	27,793	62,531	1,111,111
	39. Otras industrias	1	16	7,352	6,335	97,657	1,111,111
Total		242	11,372	937,096	6,774,366	11,061,615	7,444,444

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, se realizó la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para los años 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del PIB de 2010 G.G.

Cuadro AE-015

México: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1993

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 1993)			
I. Medios de Producción		81,100	803,470	97,003,530	586,371,485	808,198,808	558,614,100
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>41,708</i>	<i>374,233</i>	<i>32,093,110</i>	<i>70,011,125</i>	<i>155,016,464</i>	<i>96,211,100</i>
	35. Productos metálicos	35,652	259,882	14,735,987	41,489,019	75,086,011	45,111,100
	36. Maquinaria no eléctrica	6,056	114,351	17,357,123	28,522,106	79,930,453	51,099,900
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>39,392</i>	<i>429,237</i>	<i>64,910,420</i>	<i>516,360,359</i>	<i>653,182,344</i>	<i>462,392,900</i>
	25. Madera y Corcho	12,990	73,294	8,695,074	31,070,485	56,397,382	38,611,100
	27. Celulosa y papel	1,491	63,787	9,539,455	68,802,350	69,558,500	49,911,100
	32. Productos de petróleo y carbón	229	49,243	4,880,791	57,866,655	113,703,952	83,511,100
	33. Minerales no metálicos	24,361	183,868	22,826,899	135,624,986	151,830,547	79,711,100
	34. Metálicos básicos	321	59,045	18,968,202	222,995,883	261,691,964	210,511,100
II. Medios de consumo		184,327	2,442,572	296,209,885	801,577,637	2,159,273,418	1,397,814,100
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>156,478</i>	<i>1,716,088</i>	<i>191,117,939</i>	<i>566,843,855</i>	<i>1,439,417,123</i>	<i>912,511,100</i>
	20. Alimentos	89,462	562,095	69,019,282	270,845,862	730,236,946	497,311,100
	21. Bebidas	2,432	134,444	11,585,713	38,375,848	93,294,613	51,511,100
	22. Tabaco	38	7,778	1,206,059	2,411,118	20,062,874	4,111,100
	23. Textiles	14,232	227,782	10,691,761	31,105,171	54,126,475	32,411,100
	24. Calzado y vestuario	27,546	292,653	21,433,800	20,549,381	99,106,835	59,411,100
	28. Imprentas	13,558	133,584	5,032,102	11,322,864	24,331,580	13,011,100
	29. Cuero y piel	2,348	26,855	12,334,557	25,151,542	69,500,130	46,711,100
	30. Productos de hule	792	33,265	16,335,242	31,008,126	68,497,510	39,111,100
	31. Química	6,070	297,632	43,479,423	136,073,942	280,260,159	168,511,100
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>27,849</i>	<i>726,484</i>	<i>105,091,946</i>	<i>234,733,782</i>	<i>719,856,295</i>	<i>485,302,900</i>
	26. Muebles	18,616	94,729	7,665,061	13,131,873	40,415,533	23,411,100
	37. Artículos eléctricos	2,190	376,282	37,665,842	48,938,895	142,905,633	77,711,100
	38. Automotriz	1,572	181,372	48,756,692	158,196,123	492,874,269	361,311,100
	39. Otras industrias	5,471	74,101	11,004,350	14,466,891	43,660,861	22,711,100
Total		265,427	3,246,042	393,213,415	1,387,949,121	2,967,472,226	1,956,414,100

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, México. Censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para cada año presenta El Sistema de Cuentas Nacionales Básicas de México a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del PIB, serie 1960-2009. Consulta realizada el 10/05/2011.

Cuadro AE-016

Querétaro de Arteaga: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1993

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 1993)			
I. Medios de Producción		1,106	15,758	2,124,992	13,311,127	16,067,360	11,111,111
<i>I.1 Bienes de capital</i>		769	9,140	938,452	3,688,945	4,130,092	2,611,111
	35. Productos metálicos	582	5,996	437,926	2,314,397	1,889,009	1,111,111
	36. Maquinaria no eléctrica	187	3,144	500,526	1,374,548	2,241,083	1,500,000
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		337	6,618	1,186,540	9,622,181	11,937,267	8,500,000
	25. Madera y Corcho	167	845	71,880	267,708	465,333	300,000
	27. Celulosa y papel	16	2,423	534,625	6,353,509	7,839,129	5,600,000
	32. Productos de petróleo y carbón	2	130	20,619	175,633	115,151	0
	33. Minerales no metálicos	149	3,098	534,099	2,725,422	3,340,327	2,300,000
	34. Metálicos básicos	3	122	25,316	99,909	177,327	100,000
II. Medios de consumo		1,775	44,760	7,529,759	22,289,658	50,310,148	33,211,111
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		1,521	29,413	4,304,425	13,420,710	32,413,390	22,111,111
	20. Alimentos	813	7,646	1,921,060	6,256,209	20,039,242	13,900,000
	21. Bebidas	50	2,794	244,228	389,906	1,949,222	1,400,000
	22. Tabaco						
	23. Textiles	247	5,124	200,102	1,214,189	1,031,764	600,000
	24. Calzado y vestuario	142	4,878	341,521	197,372	1,475,529	700,000
	28. Imprentas	178	1,891	65,320	253,072	322,418	100,000
	29. Cuero y piel	3	13	-	3,415	9,571	0
	30. Productos de hule	10	788	567,667	1,464,295	1,351,547	800,000
	31. Química	78	6,279	964,528	3,642,251	6,234,097	4,300,000
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		254	15,347	3,225,334	8,868,948	17,896,758	11,100,000
	26. Muebles	180	604	28,716	100,335	171,615	100,000
	37. Artículos eléctricos	28	8,680	1,173,797	3,649,709	9,031,346	6,200,000
	38. Automotriz	38	5,722	1,976,491	5,055,185	8,499,614	4,500,000
	39. Otras industrias	8	341	46,330	63,719	194,182	100,000
Total		2,881	60,518	9,654,751	35,600,785	66,377,508	44,411,111

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. Se realizó la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para el periodo de 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-017

Corregidora: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1993

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 1993)			
I. Medios de Producción		39	330	32,380	377,180	209,020	
<i>I.1 Bienes de capital</i>		29	126	5,319	34,283	23,050	
	35. Productos metálicos	25	104	2,983	23,939	12,459	
	36. Maquinaria no eléctrica	4	22	2,336	10,345	10,591	
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		10	204	27,061	342,896	185,971	
	25. Madera y Corcho	7	36	3,767	9,311	34,881	
	27. Celulosa y papel	1	127	20,641	326,086	138,808	
	32. Productos de petróleo y carbón	-	-				
	33. Minerales no metálicos	2	41	2,653	7,500	12,282	
	34. Metálicos básicos	-	-				
II. Medios de consumo		59	3,062	469,539	1,052,684	2,972,396	1,992,396
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		45	1,204	193,572	643,405	1,440,911	992,396
	20. Alimentos	33	593	101,728	442,886	966,114	611,114
	21. Bebidas	1	20	594	6,188	3,160	
	22. Tabaco	-	-				
	23. Textiles	1	7	129	673	439	
	24. Calzado y vestuario	1	13	555	882	1,611	
	28. Imprentas	1	8	387	456	584	
	29. Cuero y piel	-	-				
	30. Productos de hule	1	6	1,992	6,855	8,707	
	31. Química	7	557	88,187	185,466	460,296	296,296
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		14	1,858	275,968	409,279	1,531,485	992,396
	26. Muebles	6	30	1,280	2,876	9,826	
	37. Artículos eléctricos	5	1,586	227,476	342,668	1,350,691	891,691
	38. Automotriz	1	155	31,856	56,185	142,284	118,284
	39. Otras industrias	2	87	15,355	7,550	28,685	
Total		98	3,392	501,920	1,429,864	3,181,416	2,000,000

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. La homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para el periodo de 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-018

El Marqués: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1993

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 1993)			
I. Medios de Producción		38	690	75,108	554,556	283,091	1
<i>I.1 Bienes de capital</i>		16	490	48,913	392,570	132,940	
	35. Productos metálicos	10	247	19,327	39,887	67,390	
	36. Maquinaria no eléctrica	6	243	29,586	352,683	65,550	
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		22	200	26,195	161,985	150,151	1
	25. Madera y Corcho	8	41	4,846	60,132	33,587	
	27. Celulosa y papel						
	32. Productos de petróleo y carbón						
	33. Minerales no metálicos	12	75	4,369	19,843	12,928	
	34. Metálicos básicos	2	84	16,980	82,011	103,636	
II. Medios de consumo		48	848	66,881	205,377	275,281	1
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		45	793	58,332	186,000	245,327	1
	20. Alimentos	15	435	42,610	129,073	171,204	1
	21. Bebidas	1	39	4,240	10,794	24,902	
	22. Tabaco						
	23. Textiles	1	12	209	720	311	
	24. Calzado y vestuario	1	20	737	1,783	5,833	
	28. Imprentas	27	287	10,535	35,782	22,826	
	29. Cuero y piel						
	30. Productos de hule						
	31. Química				7,849	20,251	
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		3	55	8,549	19,378	29,954	
	26. Muebles	1	1	-	23	37	
	37. Artículos eléctricos	1	47	7,641	3,231	28,823	
	38. Automotriz	1	7	908	16,124	1,094	
	39. Otras industrias						
Total		86	1,538	141,989	759,933	558,372	3

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de M... homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que pa... De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos... de 2010 G.G.

Cuadro AE-019

Santiago de Querétaro: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1993

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		579	9,496	1,353,802	4,760,228	7,222,808	4,996
<i>I.1 Bienes de capital</i>		464	6,388	738,895	1,813,396	3,293,077	2,111
	35. Productos metálicos	342	4,096	340,898	1,021,780	1,583,103	999
	36. Maquinaria no eléctrica	122	2,292	397,997	791,617	1,709,975	1,112
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		115	3,108	614,907	2,946,831	3,929,731	2,885
	25. Madera y Corcho	67	217	21,304	70,649	137,129	100
	27. Celulosa y papel	11	700	89,222	230,816	644,836	500
	32. Productos de petróleo y carbón	1	82	16,914	115,095	51,187	40
	33. Minerales no metálicos	35	2,082	480,107	2,515,248	3,027,934	2,100
	34. Metálicos básicos	1	27	7,361	15,025	68,645	50
II. Medios de consumo		862	23,540	5,483,150	14,094,173	35,828,024	23,600
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		763	14,297	3,095,625	9,056,233	25,187,485	17,200
	20. Alimentos	456	5,180	1,625,052	4,823,428	17,597,282	12,000
	21. Bebidas	34	1,912	185,256	263,744	1,417,174	1,100
	22. Tabaco						
	23. Textiles	5	1,129	47,921	66,172	321,011	200
	24. Calzado y vestuario	65	316	20,521	47,800	78,549	600
	28. Imprentas	145	1,330	46,965	76,293	214,799	100
	29. Cuero y piel	1	1	-	205	3,469	100
	30. Productos de hule	7	562	510,835	1,090,019	1,178,654	700
	31. Química	50	3,867	659,075	2,688,571	4,376,548	2,900
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		99	9,243	2,387,525	5,037,940	10,640,539	6,300
	26. Muebles	63	276	14,227	48,541	75,949	500
	37. Artículos eléctricos	8	4,564	694,150	1,654,036	4,008,416	2,600
	38. Automotriz	23	4,174	1,652,710	3,308,810	6,432,977	3,600
	39. Otras industrias	5	229	26,439	26,554	123,196	100
Total		1,441	33,036	6,836,952	18,854,401	43,050,833	28,600

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. La homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para el periodo de 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Zona Metropolitana de Querétaro^a: Principales características por subsectores y grupos industriales

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		656	10,516	1,461,290	5,691,963	7,714,920	5,214,111
<i>I.1 Bienes de capital</i>		509	7,004	793,127	2,240,250	3,449,067	2,214,111
	35. Productos metálicos	377	4,447	363,208	1,085,606	1,662,952	1,014,111
	36. Maquinaria no eléctrica	132	2,557	429,919	1,154,644	1,786,115	1,200,000
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		147	3,512	668,163	3,451,713	4,265,853	3,000,000
	25. Madera y Corcho	82	294	29,916	140,091	205,597	150,000
	27. Celulosa y papel	12	827	109,863	556,901	783,644	500,000
	32. Productos de petróleo y carbón	1	82	16,914	115,095	51,187	50,000
	33. Minerales no metálicos	49	2,198	487,129	2,542,591	3,053,144	2,000,000
	34. Metálicos básicos	3	111	24,342	97,035	172,281	100,000
II. Medios de consumo		969	27,450	6,019,571	15,352,234	39,075,701	25,000,000
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		853	16,294	3,347,529	9,885,637	26,873,722	18,000,000
	20. Alimentos	504	6,208	1,769,390	5,395,387	18,734,600	12,000,000
	21. Bebidas	36	1,971	190,090	280,726	1,445,237	1,000,000
	22. Tabaco						
	23. Textiles	7	1,148	48,259	67,565	321,760	200,000
	24. Calzado y vestuario	67	349	21,814	50,466	85,993	50,000
	28. Imprentas	173	1,625	57,887	112,530	238,209	100,000
	29. Cuero y piel	1	1	-	205	3,469	100,000
	30. Productos de hule	8	568	512,827	1,096,874	1,187,361	700,000
	31. Química	57	4,424	747,262	2,881,886	4,857,095	3,000,000
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		116	11,156	2,672,042	5,466,597	12,201,979	7,000,000
	26. Muebles	70	307	15,508	51,440	85,812	50,000
	37. Artículos eléctricos	14	6,197	929,267	1,999,934	5,387,930	3,000,000
	38. Automotriz	25	4,336	1,685,474	3,381,118	6,576,355	3,000,000
	39. Otras industrias	7	316	41,794	34,104	151,881	100,000
Total		1,625	37,966	7,480,861	21,044,197	46,790,621	30,000,000

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. Se realizó la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que por el periodo 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

^a La zona metropolitana de Querétaro está conformada por tres municipios: Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro.

Cuadro AE-021

San Juan del Río: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1993

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		150	3,938	616,645	7,418,792	8,037,916	5,7
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>106</i>	<i>1,909</i>	<i>142,211</i>	<i>1,436,551</i>	<i>662,905</i>	<i>4</i>
	35. Productos metálicos	82	1,336	72,188	1,219,605	210,687	1
	36. Maquinaria no eléctrica	24	573	70,023	216,946	452,218	3
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>44</i>	<i>2,029</i>	<i>474,434</i>	<i>5,982,240</i>	<i>7,375,011</i>	<i>5,3</i>
	25. Madera y Corcho	17	265	39,926	102,391	210,346	1
	27. Celulosa y papel	11	1,596	424,763	5,796,608	7,055,485	5,0
	32. Productos de petróleo y carbón	1	48	3,705	60,538	63,965	
	33. Minerales no metálicos	15	120	6,040	22,703	45,214	
	34. Metálicos básicos						
II. Medios de consumo		395	12,333	1,024,038	4,563,419	8,109,038	5,8
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>357</i>	<i>9,297</i>	<i>692,110</i>	<i>2,888,830</i>	<i>4,027,667</i>	<i>2,7</i>
	20. Alimentos	93	751	96,213	694,277	796,817	7
	21. Bebidas	13	754	51,179	85,294	487,657	2
	22. Tabaco						
	23. Textiles	163	3,397	151,709	1,143,681	702,972	4
	24. Calzado y vestuario	41	2,341	149,444	49,109	916,812	4
	28. Imprentas	23	242	7,170	139,808	82,799	
	29. Cuero y piel	1	2	-	1,747	95	
	30. Productos de hule	3	220	54,840	367,421	164,186	
	31. Química	20	1,590	181,556	407,493	876,330	6
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>38</i>	<i>3,036</i>	<i>331,928</i>	<i>1,674,589</i>	<i>4,081,371</i>	<i>3,0</i>
	26. Muebles	26	93	5,623	10,496	26,190	
	37. Artículos eléctricos	7	2,268	234,361	1,552,752	3,583,306	2,7
	38. Automotriz	4	650	87,407	81,727	429,574	2
	39. Otras industrias	1	25	4,536	29,615	42,301	
Total		545	16,271	1,640,683	11,982,211	16,146,954	11,6

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, se realizó la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del PIB de 2010 G.G.

Cuadro AE-022

México: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1998

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 1998)			
I.	Medios de Producción	101,873	871,069	179,171,325	1,691,094,606	2,237,784,467	1,917,300
	<i>I.1 Bienes de capital</i>	50,937	386,875	26,293,637	78,831,911	202,624,535	125,800
	35. Productos metálicos	48,575	289,907	12,754,247	48,109,302	107,912,234	67,000
	36. Maquinaria no eléctrica	2,362	96,968	13,539,390	30,722,610	94,712,301	58,800
	<i>I.2 Bienes intermedios</i>	50,936	484,194	152,877,688	1,612,262,695	2,035,159,932	1,791,400
	25. Madera y Corcho	15,545	78,434	8,546,259	29,405,300	63,716,989	42,400
	27. Celulosa y papel	2,638	82,942	8,127,933	72,446,975	85,663,603	59,800
	32. Productos de petróleo y carbón	372	47,281	101,904,911	1,120,733,064	1,425,722,108	1,386,200
	33. Minerales no metálicos	30,306	200,643	20,008,978	182,407,165	175,455,719	95,200
	34. Metálicos básicos	2,075	74,894	14,289,608	207,270,190	284,601,513	207,600
II.	Medios de consumo	240,786	3,304,331	340,340,930	1,148,019,100	3,013,670,409	2,043,500
	<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>	196,583	2,132,374	203,301,937	793,422,445	1,894,007,025	1,272,400
	20. Alimentos	112,656	639,388	73,021,791	351,509,532	910,001,262	645,500
	21. Bebidas	4,511	140,121	14,881,279	65,986,152	145,020,554	84,800
	22. Tabaco	74	7,166	1,306,040	4,196,514	18,162,793	7,800
	23. Textiles	16,154	186,152	11,515,099	60,051,730	85,115,313	58,100
	24. Calzado y vestuario	35,350	616,263	28,354,240	37,336,660	131,986,433	80,100
	28. Imprentas	14,787	95,934	7,792,424	22,290,302	36,005,972	22,500
	29. Cuero y piel	3,782	42,917	10,692,724	21,105,248	76,790,398	53,700
	30. Productos de hule	1,311	42,313	12,544,392	28,904,803	73,637,535	37,700
	31. Química	7,958	362,120	43,193,949	202,041,503	417,286,765	281,900
	<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>	44,203	1,171,957	137,038,993	354,596,656	1,119,663,384	771,000
	26. Muebles	28,536	169,082	8,743,307	20,086,446	53,941,276	33,800
	37. Artículos eléctricos	2,192	422,954	55,888,012	100,036,916	364,398,640	240,800
	38. Automotriz	2,220	434,836	58,943,093	212,185,922	645,929,356	465,900
	39. Otras industrias	11,255	145,085	13,464,582	22,287,373	55,394,112	30,300
	Total	342,659	4,175,400	519,512,255	2,839,113,707	5,251,454,876	3,960,800

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, México. Censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para cada año presenta El Sistema de Cuentas Nacionales Básicas de México, serie 1960-2009. Consulta realizada el 10 de mayo de 2010.

Cuadro AE-023

Querétaro de Arteaga: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1998

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		1,435	20,138	3,603,173	22,608,031	27,775,789	18,9
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>836</i>	<i>11,054</i>	<i>924,866</i>	<i>3,252,067</i>	<i>9,841,820</i>	<i>6,6</i>
	35. Productos metálicos	785	7,367	371,291	1,866,510	2,971,226	2,0
	36. Maquinaria no eléctrica	51	3,687	553,576	1,385,557	6,870,594	4,6
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>599</i>	<i>9,084</i>	<i>2,678,306</i>	<i>19,355,964</i>	<i>17,933,969</i>	<i>12,3</i>
	25. Madera y Corcho	225	1,138	69,481	191,640	668,394	4
	27. Celulosa y papel	33	2,613	468,764	6,423,516	5,883,786	3,6
	32. Productos de petróleo y carbón	6	563	1,463,822	9,236,504	5,736,050	5,5
	33. Minerales no metálicos	300	3,498	533,452	2,750,467	4,503,235	1,8
	34. Metálicos básicos	35	1,272	142,787	753,836	1,142,504	7
II. Medios de consumo		2,388	70,303	9,549,155	37,695,019	107,381,993	71,9
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>1,975</i>	<i>46,613</i>	<i>5,841,611</i>	<i>23,188,684</i>	<i>65,211,659</i>	<i>42,1</i>
	20. Alimentos	1,098	9,455	2,332,864	9,665,300	32,687,976	21,2
	21. Bebidas	32	2,843	272,180	1,688,632	6,905,671	4,9
	22. Tabaco						
	23. Textiles	270	6,512	425,632	2,447,762	3,673,203	2,2
	24. Calzado y vestuario	174	15,127	689,027	2,045,915	2,831,063	1,6
	28. Imprentas	227	2,808	240,838	923,322	1,537,006	1,0
	29. Cuero y piel	28	316	62,201	197,667	245,109	1
	30. Productos de hule	74	4,524	1,069,085	3,532,564	6,728,286	4,5
	31. Química	72	5,028	749,784	2,687,523	10,603,345	6,2
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>413</i>	<i>23,690</i>	<i>3,707,544</i>	<i>14,506,334</i>	<i>42,170,334</i>	<i>29,7</i>
	26. Muebles	260	1,542	76,254	105,325	387,583	2
	37. Artículos eléctricos	34	11,544	1,774,215	8,138,413	22,061,366	17,5
	38. Automotriz	49	9,458	1,778,327	6,011,280	19,273,318	11,7
	39. Otras industrias	70	1,146	78,748	251,315	448,067	2
Total		3,823	90,441	13,152,328	60,303,049	135,157,782	90,9

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de M homologación de los censos industriales de 1981, 1989,1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que pa De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-024

Corregidora: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1998

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		62	510	54,891	433,088	322,173	19,311
<i>I.1 Bienes de capital</i>		47	196	5,214	15,046	35,819	1,519
	35. Productos metálicos	46	179	4,414	14,023	31,008	1,280
	36. Maquinaria no eléctrica	1	17	800	1,023	4,810	139
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		15	314	49,677	418,042	286,354	17,792
	25. Madera y Corcho	6	29	2,546	12,359	37,849	1,310
	27. Celulosa y papel	2	180	42,346	390,807	208,294	15,482
	32. Productos de petróleo y carbón	-	-				
	33. Minerales no metálicos	6	70	3,423	8,480	13,293	500
	34. Metálicos básicos	1	35	1,361	6,396	26,919	1,029
II. Medios de consumo		112	4,198	508,487	1,466,456	4,328,923	3,191
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		71	1,561	188,096	483,916	2,022,132	1,519
	20. Alimentos	59	953	99,035	306,144	1,519,776	1,280
	21. Bebidas	1	37	1,630	2,861	3,522	139
	22. Tabaco						
	23. Textiles	1	3	-	145	157	6
	24. Calzado y vestuario	2	162	8,980	11,272	16,508	624
	28. Imprentas	2	29	1,218	4,974	5,227	200
	29. Cuero y piel	-	-				
	30. Productos de hule	2	118	39,132	76,219	160,959	6,240
	31. Química	4	259	38,102	82,301	315,984	12,220
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		41	2,637	320,391	982,541	2,306,791	1,672
	26. Muebles	27	158	14,682	7,835	35,146	1,370
	37. Artículos eléctricos	2	834	164,915	694,085	1,385,645	9,900
	38. Automotriz	8	1,573	131,474	275,568	848,987	5,970
	39. Otras industrias	4	72	9,320	5,053	37,014	1,410
Total		174	4,708	563,377	1,899,545	4,651,096	3,301

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. Se realizó la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para el periodo de 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-025

El Marqués: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1998

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 1998)			
I. Medios de Producción		65	1,193	142,485	391,280	1,303,894	8,400
<i>I.1 Bienes de capital</i>		35	786	109,816	265,391	957,656	5,000
	35. Productos metálicos	28	268	13,072	43,405	63,324	
	36. Maquinaria no eléctrica	7	518	96,744	221,987	894,333	5,000
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		30	407	32,670	125,889	346,238	2,000
	25. Madera y Corcho	13	67	5,806	34,943	124,700	1,000
	27. Celulosa y papel						
	32. Productos de petróleo y carbón						
	33. Minerales no metálicos	13	182	7,649	22,218	80,706	
	34. Metálicos básicos	4	158	19,215	68,727	140,832	
II. Medios de consumo		76	4,536	917,833	3,510,251	11,098,399	8,400
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		65	2,781	601,198	1,363,814	5,765,482	4,200
	20. Alimentos	19	1,131	407,639	613,618	3,622,513	2,700
	21. Bebidas						
	22. Tabaco						
	23. Textiles	11	258	28,064	89,861	453,894	3,000
	24. Calzado y vestuario	5	637	64,600	73,362	285,172	2,000
	28. Imprentas	22	277	32,261	340,688	135,787	
	29. Cuero y piel	1	1	-	9	499	
	30. Productos de hule	5	319	60,097	223,460	1,103,039	7,000
	31. Química	2	158	8,537	22,817	164,579	1,000
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		11	1,755	316,635	2,146,437	5,332,917	4,100
	26. Muebles						
	37. Artículos eléctricos	1	419	74,389	1,417,303	1,343,333	1,100
	38. Automotriz	6	1,258	233,000	684,659	3,920,391	3,000
	39. Otras industrias	4	78	9,246	44,474	69,193	
Total		141	5,729	665,643	2,550,601	7,807,645	5,800

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. La homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para el periodo de 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-026

Santiago de Querétaro: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1999

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 1999)			
I. Medios de Producción		641	12,001	2,415,211	13,326,655	13,878,587	9,900,000
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>501</i>	<i>7,822</i>	<i>712,967</i>	<i>2,620,932</i>	<i>8,026,404</i>	<i>5,500,000</i>
	35. Productos metálicos	469	5,484	315,375	1,700,214	2,620,282	1,700,000
	36. Maquinaria no eléctrica	32	2,338	397,592	920,719	5,406,123	3,700,000
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>140</i>	<i>4,179</i>	<i>1,702,244</i>	<i>10,705,723</i>	<i>5,852,183</i>	<i>4,300,000</i>
	25. Madera y Corcho	59	303	21,923	64,928	159,602	
	27. Celulosa y papel	22	795	63,688	554,725	475,437	300,000
	32. Productos de petróleo y carbón	4	399	1,088,930	7,272,444	817,162	2,000,000
	33. Minerales no metálicos	43	2,244	473,878	2,486,556	3,886,974	1,400,000
	34. Metálicos básicos	12	438	53,826	327,070	513,008	300,000
II. Medios de consumo		1,139	30,126	5,591,595	16,260,957	58,414,084	36,900,000
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>947</i>	<i>17,378</i>	<i>3,241,757</i>	<i>7,889,643</i>	<i>37,480,934</i>	<i>23,500,000</i>
	20. Alimentos	527	5,413	1,616,685	3,811,165	21,448,659	13,000,000
	21. Bebidas	17	1,993	211,728	960,459	4,685,977	3,700,000
	22. Tabaco						
	23. Textiles	43	1,047	80,220	213,874	545,870	300,000
	24. Calzado y vestuario	73	1,132	53,266	82,087	120,365	
	28. Imprentas	184	1,863	110,554	208,745	538,641	200,000
	29. Cuero y piel	5	57	7,148	3,469	24,623	
	30. Productos de hule	49	2,439	658,311	1,777,456	3,141,888	1,800,000
	31. Química	49	3,434	503,845	832,388	6,974,912	4,100,000
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>192</i>	<i>12,748</i>	<i>2,349,838</i>	<i>8,371,314</i>	<i>20,933,149</i>	<i>13,300,000</i>
	26. Muebles	110	674	37,680	62,907	199,907	100,000
	37. Artículos eléctricos	9	6,433	987,665	3,642,171	9,571,808	6,800,000
	38. Automotriz	28	5,231	1,300,339	4,563,366	11,013,603	6,300,000
	39. Otras industrias	45	410	24,153	102,870	147,830	100,000
Total		1,780	42,127	8,006,806	29,587,612	72,292,670	46,800,000

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. La homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para el periodo de 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-027

Zona Metropolitana de Querétaro^a: Principales características por subsectores y grupos industriales

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		768	13,704	2,612,587	14,151,024	15,504,654	10,991,100
I.1 Bienes de capital		583	8,804	827,997	2,901,370	9,019,879	6,100,000
	35. Productos metálicos	543	5,931	332,861	1,757,641	2,714,614	1,800,000
	36. Maquinaria no eléctrica	40	2,873	495,136	1,143,729	6,305,266	4,300,000
I.2 Bienes intermedios		185	4,900	1,784,590	11,249,654	6,484,774	4,891,100
	25. Madera y Corcho	78	399	30,274	112,230	322,151	200,000
	27. Celulosa y papel	24	975	106,034	945,532	683,730	400,000
	32. Productos de petróleo y carbón	4	399	1,088,930	7,272,444	817,162	2,000,000
	33. Minerales no metálicos	62	2,496	484,950	2,517,255	3,980,972	1,500,000
	34. Metálicos básicos	17	631	74,402	402,194	680,759	400,000
II. Medios de consumo		1,327	38,860	7,017,914	21,237,664	73,841,406	48,600,000
II.1 Bienes de consumo inmediato		1,083	21,720	4,031,051	9,737,373	45,268,549	29,400,000
	20. Alimentos	605	7,497	2,123,359	4,730,926	26,590,948	17,100,000
	21. Bebidas	18	2,030	213,358	963,320	4,689,498	3,700,000
	22. Tabaco						
	23. Textiles	55	1,308	108,284	303,880	999,921	700,000
	24. Calzado y vestuario	80	1,931	126,846	166,721	422,045	200,000
	28. Imprentas	208	2,169	144,034	554,407	679,654	300,000
	29. Cuero y piel	6	58	7,148	3,478	25,122	
	30. Productos de hule	56	2,876	757,539	2,077,134	4,405,886	2,600,000
	31. Química	55	3,851	550,483	937,506	7,455,475	4,400,000
II.2 Bienes de consumo duradero		244	17,140	2,986,863	11,500,292	28,572,857	19,200,000
	26. Muebles	137	832	52,362	70,742	235,054	100,000
	37. Artículos eléctricos	12	7,686	1,226,969	5,753,560	12,300,786	8,900,000
	38. Automotriz	42	8,062	1,664,813	5,523,593	15,782,981	9,900,000
	39. Otras industrias	53	560	42,720	152,397	254,037	100,000
Total		2,095	52,564	9,630,502	35,388,688	89,346,059	59,591,100

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, se realizó la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para el periodo 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del PIB de 2010 G.G.

^a La zona metropolitana de Querétaro está conformada por tres municipios: Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro.

Cuadro AE-028

San Juan del Río: Principales características por subsectores y grupos industriales, 1998

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		279	5,115	950,697	8,264,153	11,833,553	7,700,000
<i>I.1 Bienes de capital</i>		135	2,003	94,309	340,397	776,647	4,000,000
	35. Productos metálicos	124	1,189	35,869	98,569	211,319	1,000,000
	36. Maquinaria no eléctrica	11	814	58,440	241,829	565,328	3,000,000
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		144	3,112	856,387	7,923,756	11,056,906	7,200,000
	25. Madera y Corcho	90	496	36,637	59,609	302,855	2,000,000
	27. Celulosa y papel	20	1,638	362,730	5,477,984	5,200,056	3,100,000
	32. Productos de petróleo y carbón	2	164	374,892	1,964,060	4,918,888	3,400,000
	33. Minerales no metálicos	15	174	13,743	70,630	174,361	500,000
	34. Metálicos básicos	17	640	68,385	351,472	460,746	2,000,000
II. Medios de consumo		605	22,417	2,041,423	14,891,427	26,126,645	18,800,000
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		514	17,468	1,440,551	12,292,728	16,012,045	10,000,000
	20. Alimentos	182	1,053	171,309	4,613,505	4,798,032	3,300,000
	21. Bebidas	8	732	55,189	693,787	2,053,469	1,000,000
	22. Tabaco	-	-	-	-	-	-
	23. Textiles	191	4,610	317,301	2,142,973	2,659,511	1,500,000
	24. Calzado y vestuario	67	7,883	326,803	1,729,261	1,125,096	500,000
	28. Imprentas	25	599	96,028	366,437	850,041	700,000
	29. Cuero y piel	1	2	-	210	53	-
	30. Productos de hule	25	1,537	277,750	1,403,602	2,085,680	1,600,000
	31. Química	15	1,052	196,171	1,342,954	2,440,164	1,100,000
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		91	4,949	600,872	2,598,699	10,114,600	8,800,000
	26. Muebles	47	282	8,130	8,582	53,388	500,000
	37. Artículos eléctricos	11	3,798	544,430	2,374,776	9,739,635	8,500,000
	38. Automotriz	2	346	15,425	126,626	138,354	1,000,000
	39. Otras industrias	31	523	32,887	88,714	183,224	1,000,000
Total		884	27,532	2,992,119	23,155,580	37,960,198	26,600,000

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, se realizó la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del 2010 G.G.

México: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2003

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de			
I. Medios de Producción		99,067	849,712	107,190,290	934,711,723	1,261,184,525	936,7
	<i>I.1 Bienes de capital</i>	52,117	386,766	30,316,443	82,011,596	198,047,115	126,6
	35. Productos metálicos	49,650	282,835	16,941,297	50,714,463	112,043,804	71,1
	36. Maquinaria no eléctrica	2,467	103,931	13,375,146	31,297,134	86,003,311	55,5
	<i>I.2 Bienes intermedios</i>	46,950	462,946	76,873,847	852,700,126	1,063,137,410	810,1
	25. Madera y Corcho	17,729	70,686	6,912,339	21,502,330	46,807,937	29,4
	27. Celulosa y papel	2,654	92,411	9,588,839	75,571,597	109,154,203	80,3
	32. Productos de petróleo y carbón	280	45,485	21,250,391	223,070,162	374,431,506	333,2
	33. Minerales no metálicos	25,037	187,188	16,688,331	149,197,599	174,069,875	87,2
	34. Metálicos básicos	1,250	67,176	22,433,948	383,358,438	358,673,889	279,8
II. Medios de consumo		229,347	3,337,497	392,410,668	1,323,373,485	3,527,888,512	2,506,9
	<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>	192,663	2,102,272	228,449,986	861,822,165	2,240,718,722	1,591,6
	20. Alimentos	116,303	695,523	95,940,356	393,916,992	1,110,226,018	808,8
	21. Bebidas	6,946	143,975	14,878,098	79,004,491	173,432,076	109,9
	22. Tabaco	59	5,553	1,091,942	3,379,092	18,069,437	5,5
	23. Textiles	17,480	173,830	10,810,119	64,623,602	66,390,893	43,6
	24. Calzado y vestuario	27,340	537,753	21,894,070	24,626,495	101,817,346	57,2
	28. Imprentas	14,521	105,946	5,434,424	15,815,855	29,961,337	17,6
	29. Cuero y piel	2,580	24,495	7,758,555	20,472,723	70,137,855	50,8
	30. Productos de hule	942	36,218	22,072,832	51,895,498	120,474,430	82,9
	31. Química	6,492	378,979	48,569,589	208,087,416	550,209,330	414,9
	<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>	36,684	1,235,225	163,960,682	461,551,320	1,287,169,790	915,3
	26. Muebles	21,265	135,284	9,959,015	15,074,129	52,542,134	31,3
	37. Artículos eléctricos	1,563	396,172	54,410,315	73,005,565	329,522,392	211,8
	38. Automotriz	1,978	512,335	85,114,991	353,172,783	847,615,966	641,1
	39. Otras industrias	11,878	191,434	14,476,362	20,298,842	57,489,298	30,9
Total		328,414	4,187,209	499,600,958	2,258,085,208	4,789,073,037	3,443,6

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, México; censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para cada año presenta El Sistema de Cuentas Nacionales Básicas de México a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del PIB, serie 1960-2009. Consulta realizada el 10/05/2010.

Querétaro de Arteaga: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2003

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		1,586	21,782	2,726,747	18,080,423	25,679,338	17,3
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>868</i>	<i>12,081</i>	<i>1,171,794</i>	<i>3,810,574</i>	<i>7,809,090</i>	<i>6,1</i>
	35. Productos metálicos	819	7,218	446,197	2,140,908	3,511,743	2,4
	36. Maquinaria no eléctrica	49	4,863	725,597	1,669,666	4,297,347	3,6
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>718</i>	<i>9,701</i>	<i>1,554,953</i>	<i>14,269,850</i>	<i>17,870,248</i>	<i>11,2</i>
	25. Madera y Corcho	291	1,164	83,982	172,397	806,362	3
	27. Celulosa y papel	89	3,130	430,216	8,003,838	11,239,124	6,9
	32. Productos de petróleo y carbón	7	562	409,986	2,836,403	664,075	5
	33. Minerales no metálicos	315	3,960	330,431	2,766,582	3,862,332	2,4
	34. Metálicos básicos	16	885	300,338	490,629	1,298,356	8
II. Medios de consumo		2,244	72,582	11,262,459	44,283,017	117,090,994	84,2
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>1,901</i>	<i>44,064</i>	<i>6,419,552</i>	<i>31,391,433</i>	<i>69,064,593</i>	<i>51,9</i>
	20. Alimentos	1,274	10,097	2,694,760	12,740,977	30,876,122	25,4
	21. Bebidas	42	1,689	112,621	659,954	3,126,425	2,9
	22. Tabaco	-	-				
	23. Textiles	38	2,829	182,687	3,303,250	1,775,201	9
	24. Calzado y vestuario	178	16,535	502,382	1,069,559	2,324,340	1,0
	28. Imprentas	221	4,350	265,020	898,342	1,857,305	1,1
	29. Cuero y piel	14	85	9,956	9,793	35,071	
	30. Productos de hule	81	4,853	2,089,687	9,123,892	23,419,376	16,4
	31. Química	53	3,626	562,439	3,585,666	5,650,752	3,9
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>343</i>	<i>28,518</i>	<i>4,842,907</i>	<i>12,891,584</i>	<i>48,026,401</i>	<i>32,3</i>
	26. Muebles	177	1,164	91,984	134,528	402,735	2
	37. Artículos eléctricos	11	9,522	1,150,198	3,372,391	14,022,851	10,1
	38. Automotriz	67	15,891	3,519,594	9,253,525	33,087,389	21,6
	39. Otras industrias	88	1,941	81,132	131,139	513,426	3
Total		3,830	94,364	13,989,206	62,363,440	142,770,332	101,5

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de M... homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que pa... De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-031

Corregidora: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2003

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de			
I. Medios de Producción		81	1,459	149,330	649,490	4,756,776	2,1
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>60</i>	<i>1,075</i>	<i>52,133</i>	<i>90,346</i>	<i>172,518</i>	
	35. Productos metálicos	59	1,039	49,432	72,035	155,408	
	36. Maquinaria no eléctrica	1	36	2,701	18,310	17,110	
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>21</i>	<i>384</i>	<i>97,196</i>	<i>559,144</i>	<i>4,584,258</i>	<i>2,1</i>
	25. Madera y Corcho	6	32	2,785	10,304	30,951	
	27. Celulosa y papel	7	245	81,985	527,635	4,452,910	2,0
	32. Productos de petróleo y carbón						
	33. Minerales no metálicos	7	98	5,341	16,078	78,320	
	34. Metálicos básicos	1	9	7,086	5,127	22,077	
II. Medios de consumo		119	5,320	921,586	1,867,216	5,878,496	4,2
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>96</i>	<i>2,311</i>	<i>463,213</i>	<i>1,050,743</i>	<i>2,626,407</i>	<i>1,9</i>
	20. Alimentos	71	1,341	199,056	494,357	1,413,727	1,1
	21. Bebidas	1	9	169	863	755	
	22. Tabaco						
	23. Textiles	1	30	1,226	909	10,105	
	24. Calzado y vestuario	10	117	4,029	8,203	11,516	
	28. Imprentas	1	18	563	1,959	6,733	
	29. Cuero y piel						
	30. Productos de hule	6	378	166,907	386,962	846,073	4
	31. Química	6	418	91,261	157,490	337,498	3
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>23</i>	<i>3,009</i>	<i>458,373</i>	<i>816,474</i>	<i>3,252,088</i>	<i>2,3</i>
	26. Muebles	8	57	3,559	8,545	21,075	
	37. Artículos eléctricos	1	875	146,223	523,775	1,327,098	9
	38. Automotriz	8	2,032	302,739	267,108	1,873,604	1,2
	39. Otras industrias	6	45	5,853	17,047	30,310	
Total		200	6,779	1,070,916	2,516,706	10,635,272	6,4

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de M... homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que pa... De 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

El Marqués: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2003

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2003)			
I. Medios de Producción		77	1,433	203,695	254,700	1,635,901	1,000,000
<i>I.1 Bienes de capital</i>		27	961	133,933	105,293	880,656	600,000
	35. Productos metálicos	22	436	31,605	52,372	182,557	100,000
	36. Maquinaria no eléctrica	5	525	102,327	52,922	698,099	500,000
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		50	472	69,762	149,407	755,245	400,000
	25. Madera y Corcho	32	131	35,305	67,735	462,353	200,000
	27. Celulosa y papel	1	45	3,879	12,861	37,996	0
	32. Productos de petróleo y carbón						
	33. Minerales no metálicos	15	178	7,253	41,632	116,809	0
	34. Metálicos básicos	2	118	23,326	27,179	138,087	100,000
II. Medios de consumo		127	8,674	1,495,945	5,826,056	19,467,244	14,200,000
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		103	3,467	693,810	3,583,448	8,752,645	6,700,000
	20. Alimentos	35	870	130,062	504,021	1,988,487	1,600,000
	21. Bebidas						
	22. Tabaco						
	23. Textiles	1	1	-	122	90	0
	24. Calzado y vestuario	3	330	18,770	1,827	37,548	0
	28. Imprentas	41	815	24,898	371,676	552,325	300,000
	29. Cuero y piel						
	30. Productos de hule	20	1,251	499,745	2,673,885	5,937,077	4,500,000
	31. Química	3	200	20,335	31,917	237,117	100,000
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		24	5,207	802,135	2,242,608	10,714,599	7,500,000
	26. Muebles	3	17	1,377	2,516	6,912	0
	37. Artículos eléctricos	1	974	97,058	531,211	2,533,410	2,100,000
	38. Automotriz	11	4,011	679,745	1,671,913	7,995,836	5,200,000
	39. Otras industrias	9	205	23,955	36,968	178,441	100,000
Total		204	10,107	1,699,640	6,080,756	21,103,145	15,300,000

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. La homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para el periodo de 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-033

Santiago de Querétaro: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2003

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2003)			
I. Medios de Producción		534	12,309	1,769,242	8,993,610	11,143,317	8,200,000
<i>I.1 Bienes de capital</i>		405	7,941	899,330	3,322,199	6,139,809	4,900,000
	35. Productos metálicos	395	4,143	332,336	1,830,000	2,807,423	2,000,000
	36. Maquinaria no eléctrica	10	3,798	566,994	1,492,200	3,332,386	2,900,000
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		129	4,368	869,911	5,671,411	5,003,508	3,300,000
	25. Madera y Corcho	80	325	26,989	49,858	175,427	100,000
	27. Celulosa y papel	22	952	88,951	199,442	750,240	500,000
	32. Productos de petróleo y carbón	5	406	354,568	2,662,914	188,948	100,000
	33. Minerales no metálicos	17	2,370	253,566	2,474,410	3,221,986	2,000,000
	34. Metálicos básicos	5	315	145,837	284,787	666,907	400,000
II. Medios de consumo		1,055	28,915	6,241,604	18,734,692	65,438,575	47,100,000
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		873	12,963	3,211,036	10,391,884	36,337,941	28,200,000
	20. Alimentos	600	5,265	2,046,819	5,128,799	21,850,595	17,400,000
	21. Bebidas	23	952	91,692	427,196	2,805,148	2,100,000
	22. Tabaco						
	23. Textiles	6	438	2,212	120,727	352,939	300,000
	24. Calzado y vestuario	60	314	12,528	54,514	38,780	100,000
	28. Imprentas	120	2,370	104,332	172,022	614,340	400,000
	29. Cuero y piel	1	2	-	34	1,777	100,000
	30. Productos de hule	55	2,235	772,964	3,770,069	8,695,828	6,400,000
	31. Química	8	1,387	180,489	718,522	1,978,533	1,300,000
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		182	15,952	3,030,568	8,342,808	29,100,634	18,800,000
	26. Muebles	80	549	56,264	66,489	217,086	100,000
	37. Artículos eléctricos	5	4,865	529,078	1,295,627	6,369,776	4,300,000
	38. Automotriz	38	9,230	2,404,289	6,925,618	22,255,225	14,200,000
	39. Otras industrias	59	1,308	40,936	55,074	258,547	100,000
Total		1,589	41,224	8,010,845	27,728,302	76,581,892	55,300,000

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para el periodo de 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Zona Metropolitana de Querétaro^a: Principales características por subsectores y grupos industriales

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		692	15,201	2,122,267	9,897,800	17,535,994	11,535,994
I.1	<i>Bienes de capital</i>	492	9,977	1,085,396	3,517,839	7,192,983	5,617,839
	35. Productos metálicos	476	5,618	413,374	1,954,407	3,145,388	2,214,407
	36. Maquinaria no eléctrica	16	4,359	672,023	1,563,432	4,047,596	3,403,432
I.2	<i>Bienes intermedios</i>	200	5,224	1,036,870	6,379,961	10,343,011	5,817,961
	25. Madera y Corcho	118	488	65,079	127,897	668,730	317,897
	27. Celulosa y papel	30	1,242	174,816	739,938	5,241,146	2,619,938
	32. Productos de petróleo y carbón	5	406	354,568	2,662,914	188,948	1,406,914
	33. Minerales no metálicos	39	2,646	266,160	2,532,121	3,417,115	2,112,121
	34. Metálicos básicos	8	442	176,248	317,093	827,071	617,093
II. Medios de consumo		1,301	42,909	8,659,135	26,427,965	90,784,315	65,617,965
II.1	<i>Bienes de consumo inmediato</i>	1,072	18,741	4,368,059	15,026,075	47,716,994	36,916,075
	20. Alimentos	706	7,476	2,375,937	6,127,177	25,252,810	20,217,177
	21. Bebidas	24	961	91,861	428,059	2,805,903	2,116,059
	22. Tabaco						
	23. Textiles	8	469	3,438	121,757	363,135	313,757
	24. Calzado y vestuario	73	761	35,327	64,544	87,843	76,544
	28. Imprentas	162	3,203	129,793	545,657	1,173,398	713,398
	29. Cuero y piel	1	2	-	34	1,777	1,777
	30. Productos de hule	81	3,864	1,439,616	6,830,917	15,478,979	11,430,917
	31. Química	17	2,005	292,086	907,928	2,553,149	1,817,928
II.2	<i>Bienes de consumo duradero</i>	229	24,168	4,291,076	11,401,890	43,067,321	28,701,890
	26. Muebles	91	623	61,200	77,549	245,074	177,549
	37. Artículos eléctricos	7	6,714	772,360	2,350,613	10,230,285	7,410,613
	38. Automotriz	57	15,273	3,386,773	8,864,639	32,124,664	20,864,639
	39. Otras industrias	74	1,558	70,744	109,089	467,299	219,089
	Total	1,993	58,110	10,781,401	36,325,765	108,320,309	77,237,765

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. Se realizó la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del PIB de 2010 G.G.

^a La zona metropolitana de Querétaro está conformada por tres municipios: Corregidora, El Marqués y Santiago de Querétaro.

Cuadro AE-035

San Juan del Río: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2003

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2008)			
I. Medios de Producción		278	4,719	550,593	7,957,168	7,788,464	5,500,000
<i>I.1 Bienes de capital</i>		133	1,774	79,647	268,933	581,729	4,000,000
	35. Productos metálicos	128	1,277	26,293	163,394	332,271	2,000,000
	36. Maquinaria no eléctrica	5	497	53,354	105,539	249,458	1,000,000
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		145	2,945	470,945	7,688,236	7,206,735	5,100,000
	25. Madera y Corcho	67	270	16,549	26,544	78,907	400,000
	27. Celulosa y papel	53	1,884	255,295	7,263,873	5,997,507	4,200,000
	32. Productos de petróleo y carbón	2	156	55,418	173,490	475,126	400,000
	33. Minerales no metálicos	15	193	19,593	51,071	184,425	1,000,000
	34. Metálicos básicos	8	442	124,090	173,258	470,771	2,000,000
II. Medios de consumo		396	22,916	2,107,138	16,228,180	19,399,517	13,400,000
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		338	19,258	1,676,729	15,092,665	15,305,771	10,500,000
	20. Alimentos	171	1,397	220,537	6,230,960	3,621,134	3,400,000
	21. Bebidas	15	609	10,850	205,939	271,378	700,000
	22. Tabaco						
	23. Textiles	28	2,148	175,981	3,178,349	1,387,413	600,000
	24. Calzado y vestuario	40	11,937	307,728	983,339	1,633,382	700,000
	28. Imprentas	53	1,057	133,343	339,625	668,458	300,000
	29. Cuero y piel						
	30. Productos de hule	12	777	559,388	1,999,125	5,523,465	3,300,000
	31. Química	19	1,333	268,902	2,155,329	2,200,540	1,300,000
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		58	3,658	430,409	1,135,514	4,093,746	2,800,000
	26. Muebles	41	273	13,663	16,840	67,700	500,000
	37. Artículos eléctricos	3	2,785	376,714	1,016,875	3,786,141	2,600,000
	38. Automotriz	1	300	31,854	86,666	202,834	1,000,000
	39. Otras industrias	13	300	8,177	15,132	37,071	200,000
Total		674	27,635	2,657,731	24,185,348	27,187,981	19,000,000

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, se realizó la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para el periodo 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del PIB de 2010 G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2008)			
I.	Medios de Producción	124,400	992,539	106,064,104	760,135,382	2,228,096,678	1,852,400
	<i>I.1 Bienes de capital</i>	66,344	477,064	31,576,936	90,957,361	273,975,335	184,000
	35. Productos metálicos	64,061	369,108	19,331,597	62,555,720	170,710,412	117,500
	36. Maquinaria no eléctrica	2,283	107,956	12,245,338	28,401,641	103,264,922	66,400
	<i>I.2 Bienes intermedios</i>	58,056	515,475	74,487,169	669,178,021	1,954,121,343	1,668,300
	25. Madera y Corcho	22,432	85,217	8,668,612	24,495,201	60,580,814	43,800
	27. Celulosa y papel	3,966	101,195	9,783,676	67,976,859	132,606,287	98,300
	32. Productos de petróleo y carbón	202	32,371	25,382,235	190,178,794	1,206,132,593	1,161,200
	33. Minerales no metálicos	30,498	215,419	21,462,936	258,618,236	247,588,330	145,700
	34. Metálicos básicos	958	81,273	9,189,709	127,908,931	307,213,319	219,200
II.	Medios de consumo	312,451	3,668,523	336,152,002	1,184,868,820	3,868,557,987	2,695,100
	<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>	262,929	2,258,447	163,676,037	717,427,617	2,324,171,594	1,602,000
	20. Alimentos	144,104	833,400	63,343,530	327,388,278	1,139,840,064	802,400
	21. Bebidas	13,838	159,563	12,871,048	91,565,988	197,430,644	124,400
	22. Tabaco	50	4,374	546,045	4,123,412	31,021,093	5,500
	23. Textiles	33,284	176,483	8,293,434	40,919,210	69,127,822	47,900
	24. Calzado y vestuario	40,669	457,677	17,934,512	22,326,172	95,434,810	54,900
	28. Imprentas	18,547	131,209	5,642,998	19,656,337	35,737,408	21,500
	29. Cuero y piel	3,417	27,597	6,454,231	23,057,895	73,550,441	53,800
	30. Productos de hule	834	39,239	16,995,391	58,239,216	145,026,127	103,100
	31. Química	8,186	428,905	31,594,848	130,151,110	537,003,184	388,000
	<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>	49,522	1,410,076	172,475,965	467,441,203	1,544,386,394	1,093,000
	26. Muebles	26,979	160,691	9,538,124	15,208,118	55,848,957	35,400
	37. Artículos eléctricos	1,770	490,343	59,020,834	83,660,850	310,346,639	184,100
	38. Automotriz	2,203	540,436	87,930,655	348,498,019	1,110,736,151	840,000
	39. Otras industrias	18,570	218,606	15,986,352	20,074,216	67,454,647	33,400
	Total	436,851	4,661,062	442,216,106	1,945,004,203	6,096,654,665	4,547,500

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, México; los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para cada año presenta El Sistema de Cuentas Nacionales Básicas de México, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del PIB, serie 1960-2009. Consulta realizada el 10/05/2010.

Querétaro de Arteaga: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2008

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		2,179	29,806	3,084,763	18,101,688	37,564,219	26,000
<i>I.1 Bienes de capital</i>		1,242	17,298	1,404,966	4,634,954	14,234,817	10,000
	35. Productos metálicos	1,164	11,309	597,009	2,688,349	6,861,084	5,000
	36. Maquinaria no eléctrica	78	5,989	807,956	1,946,605	7,373,733	4,900
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		937	12,508	1,679,797	13,466,734	23,329,402	16,000
	25. Madera y Corcho	406	2,829	215,870	460,504	1,993,479	1,500
	27. Celulosa y papel	153	3,914	557,289	5,806,111	10,664,410	8,200
	32. Productos de petróleo y carbón	6	458	147,853	768,658	2,717,881	1,800
	33. Minerales no metálicos	356	4,394	662,613	6,242,440	7,207,317	3,800
	34. Metálicos básicos	16	913	96,173	189,021	746,315	400
II. Medios de consumo		3,315	89,505	11,726,101	64,980,375	182,012,366	127,500
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		2,668	50,158	6,215,881	46,389,603	116,307,045	81,700
	20. Alimentos	1,626	12,917	1,071,203	13,426,914	46,041,822	30,600
	21. Bebidas	70	4,267	535,585	1,491,096	6,526,615	4,000
	22. Tabaco						
	23. Textiles	156	5,049	405,907	3,271,910	3,186,184	2,300
	24. Calzado y vestuario	237	8,095	408,707	657,646	1,998,966	1,300
	28. Imprentas	345	4,463	213,245	1,250,195	2,652,393	1,600
	29. Cuero y piel	4	34	452	8,748	11,970	
	30. Productos de hule	123	9,706	3,222,037	23,047,829	46,699,258	33,500
	31. Química	107	5,627	358,745	3,235,265	9,189,838	8,200
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		647	39,347	5,510,220	18,590,772	65,705,320	45,800
	26. Muebles	301	1,363	61,152	103,052	302,884	100
	37. Artículos eléctricos	59	11,948	939,256	4,742,915	19,040,179	14,000
	38. Automotriz	85	24,265	4,435,563	13,586,027	45,928,548	31,200
	39. Otras industrias	202	1,771	74,248	158,778	433,708	300
Total		5,494	119,311	14,810,863	83,082,063	219,576,585	153,500

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de M... homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que pa... 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del... 2010 G.G.

Cuadro AE-038

Corregidora: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2008

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2008)			
I. Medios de Producción		130	1,666	187,872	1,090,891	2,752,975	2,466,100
<i>I.1 Bienes de capital</i>		95	1,230	72,853	61,194	269,885	1,000,000
	35. Productos metálicos	94	1,159	72,788	52,288	234,818	1,000,000
	36. Maquinaria no eléctrica	1	71	65	8,907	35,067	1,000,000
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		35	436	115,019	1,029,697	2,483,090	2,366,100
	25. Madera y Corcho	19	68	4,768	11,259	30,071	1,000,000
	27. Celulosa y papel	11	293	103,322	992,528	2,371,812	2,266,100
	32. Productos de petróleo y carbón						
	33. Minerales no metálicos	4	52	4,820	12,735	71,066	1,000,000
	34. Metálicos básicos	1	23	2,109	13,175	10,141	1,000,000
II. Medios de consumo		175	4,883	654,495	1,533,038	5,411,109	3,666,100
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		128	2,464	390,232	850,733	2,360,431	1,366,100
	20. Alimentos	82	1,036	100,908	303,379	684,527	466,100
	21. Bebidas	8	15	495	4,968	2,988	1,000,000
	22. Tabaco						
	23. Textiles	1	14	35	461	382	1,000,000
	24. Calzado y vestuario	2	61	1,624	5,093	3,617	1,000,000
	28. Imprentas	13	61	2,463	3,907	11,117	1,000,000
	29. Cuero y piel	1	1	-	-	3,667	1,000,000
	30. Productos de hule	6	495	207,055	394,324	1,055,428	666,100
	31. Química	15	781	77,652	138,601	598,705	366,100
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		47	2,419	264,263	682,305	3,050,678	2,300,000
	26. Muebles	28	128	5,480	9,719	38,315	1,000,000
	37. Artículos eléctricos	9	1,869	195,565	631,359	2,673,675	2,000,000
	38. Automotriz	1	395	62,790	39,773	336,804	2,000,000
	39. Otras industrias	9	27	428	1,454	1,883	1,000,000
Total		305	6,549	842,366	2,623,929	8,164,084	6,032,100

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del 2010 G.G.

Cuadro AE-039

Huimilpan: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2008

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2008)			
I. Medios de Producción		1	8	374	565	1,353	
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>1</i>	<i>8</i>	<i>374</i>	<i>565</i>	<i>1,353</i>	
	35. Productos metálicos	1	8	374	565	1,353	
	36. Maquinaria no eléctrica						
<i>I.2 Bienes intermedios</i>							
	25. Madera y Corcho						
	27. Celulosa y papel						
	32. Productos de petróleo y carbón						
	33. Minerales no metálicos						
	34. Metálicos básicos						
II. Medios de consumo		4	23	747	2,241	2,953	
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>4</i>	<i>23</i>	<i>747</i>	<i>2,241</i>	<i>2,953</i>	
	20. Alimentos	2	20	747	2,188	2,907	
	21. Bebidas						
	22. Tabaco						
	23. Textiles	1	1	-	-	9	
	24. Calzado y vestuario	1	2	-	52	37	
	28. Imprentas						
	29. Cuero y piel						
	30. Productos de hule						
	31. Química						
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>							
	26. Muebles						
	37. Artículos eléctricos						
	38. Automotriz						
	39. Otras industrias						
Total		5	31	1,121	2,805	4,306	

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, se realizó la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del 2010 G.G.

El Marqués: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2008

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de			
I. Medios de Producción		68	3,206	228,590	809,660	2,891,204	1,9
<i>I.1 Bienes de capital</i>		46	2,015	118,234	258,527	951,609	6
	35. Productos metálicos	40	1,522	78,371	181,551	592,357	3
	36. Maquinaria no eléctrica	6	493	39,862	76,976	359,252	2
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		22	1,191	110,356	551,133	1,939,595	1,2
	25. Madera y Corcho	6	458	80,781	252,586	620,164	4
	27. Celulosa y papel	6	166	5,281	26,304	58,042	
	32. Productos de petróleo y carbón	2	192	-	48,610	808,683	4
	33. Minerales no metálicos	7	291	16,827	177,957	360,195	3
	34. Metálicos básicos	1	84	7,468	45,676	92,510	
II. Medios de consumo		227	17,760	3,080,116	16,846,916	49,151,020	37,0
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		143	7,119	1,528,472	13,258,353	26,689,297	21,2
	20. Alimentos	66	2,258	115,318	2,819,438	12,743,056	10,6
	21. Bebidas	1	16	72	47	1,605	
	22. Tabaco						
	23. Textiles						
	24. Calzado y vestuario	20	681	38,352	5,398	114,739	
	28. Imprentas	10	628	32,072	417,620	751,563	6
	29. Cuero y piel						
	30. Productos de hule	40	3,228	1,318,469	9,986,884	12,882,411	9,8
	31. Química	6	308	24,190	28,966	195,924	1
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		84	10,641	1,551,644	3,588,564	22,461,723	15,7
	26. Muebles	19	90	4,385	6,714	17,973	
	37. Artículos eléctricos	12	2,418	226,710	1,168,637	4,070,550	3,4
	38. Automotriz	21	7,849	1,292,569	2,359,669	18,210,252	12,1
	39. Otras industrias	32	284	27,980	53,544	162,947	
Total		295	20,966	3,308,706	17,656,576	52,042,224	38,9

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de M homologación de los censos industriales de 1981, 1989,1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que pa 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-041

Santiago de Querétaro: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2008

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2010 G.G.)			
I. Medios de Producción		856	14,441	1,656,146	9,565,575	18,524,445	11,800,000
<i>I.1 Bienes de capital</i>		<i>677</i>	<i>10,317</i>	<i>973,398</i>	<i>3,508,783</i>	<i>10,430,703</i>	<i>7,300,000</i>
	35. Productos metálicos	633	6,137	365,000	2,053,649	5,227,131	3,900,000
	36. Maquinaria no eléctrica	44	4,180	608,398	1,455,135	5,203,572	3,300,000
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		<i>179</i>	<i>4,124</i>	<i>682,747</i>	<i>6,056,791</i>	<i>8,093,742</i>	<i>4,400,000</i>
	25. Madera y Corcho	113	471	43,404	75,226	808,352	700,000
	27. Celulosa y papel	28	853	50,438	100,591	646,770	500,000
	32. Productos de petróleo y carbón	1	98	29,165	119,734	326,121	200,000
	33. Minerales no metálicos	34	2,518	536,870	5,700,660	6,061,299	2,900,000
	34. Metálicos básicos	3	184	22,871	60,580	251,200	100,000
II. Medios de consumo		1,564	41,354	5,757,036	27,244,855	87,894,169	61,100,000
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		<i>1,282</i>	<i>20,207</i>	<i>2,599,566</i>	<i>14,041,376</i>	<i>55,049,432</i>	<i>37,000,000</i>
	20. Alimentos	792	6,059	538,992	3,131,335	22,405,642	13,200,000
	21. Bebidas	33	3,416	509,774	1,219,405	5,172,794	3,200,000
	22. Tabaco						
	23. Textiles	36	464	25,290	54,938	128,377	100,000
	24. Calzado y vestuario	88	1,345	95,482	152,949	497,427	200,000
	28. Imprentas	252	2,379	111,320	544,624	1,109,986	500,000
	29. Cuero y piel	1	4	-	3,680	5,107	0
	30. Productos de hule	48	3,769	1,212,534	7,435,655	19,539,122	14,200,000
	31. Química	32	2,771	106,174	1,498,789	6,190,977	6,100,000
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		<i>282</i>	<i>21,147</i>	<i>3,157,470</i>	<i>13,203,480</i>	<i>32,844,737</i>	<i>23,900,000</i>
	26. Muebles	134	717	37,332	60,046	163,853	100,000
	37. Artículos eléctricos	9	4,979	328,707	2,557,605	7,379,468	5,500,000
	38. Automotriz	43	14,553	2,770,557	10,546,185	25,145,983	17,500,000
	39. Otras industrias	96	898	20,874	39,644	155,434	100,000
Total		2,420	55,795	7,413,181	36,810,430	106,418,613	73,000,000

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. La homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que por el periodo 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos de 2010 G.G.

Cuadro AE-042

Zona Metropolitana de Querétaro^a: Principales características por subsectores y grupos industriales

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de			
I. Medios de Producción		1,055	19,321	2,072,981	11,466,691	24,169,976	16,2
	<i>I.1 Bienes de capital</i>	819	13,570	1,164,858	3,829,069	11,653,549	8,1
	35. Productos metálicos	768	8,826	516,533	2,288,052	6,055,659	4,4
	36. Maquinaria no eléctrica	51	4,744	648,326	1,541,017	5,597,891	3,6
	<i>I.2 Bienes intermedios</i>	236	5,751	908,122	7,637,622	12,516,427	8,1
	25. Madera y Corcho	138	997	128,953	339,071	1,458,587	1,2
	27. Celulosa y papel	45	1,312	159,040	1,119,423	3,076,625	2,8
	32. Productos de petróleo y carbón	3	290	29,165	168,344	1,134,804	6
	33. Minerales no metálicos	45	2,861	558,516	5,891,352	6,492,560	3,3
	34. Metálicos básicos	5	291	32,448	119,431	353,851	1
II. Medios de consumo		1,970	64,020	9,492,393	45,627,050	142,459,251	101,8
	<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>	1,557	29,813	4,519,017	28,152,702	84,102,113	60,5
	20. Alimentos	942	9,373	755,966	6,256,340	35,836,132	24,3
	21. Bebidas	42	3,447	510,341	1,224,421	5,177,387	3,3
	22. Tabaco						
	23. Textiles	38	479	25,325	55,398	128,768	
	24. Calzado y vestuario	111	2,089	135,457	163,492	615,820	3
	28. Imprentas	275	3,068	145,854	966,151	1,872,666	1,2
	29. Cuero y piel	2	5	-	3,680	8,774	
	30. Productos de hule	94	7,492	2,738,058	17,816,863	33,476,961	24,6
	31. Química	53	3,860	208,016	1,666,356	6,985,606	6,5
	<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>	413	34,207	4,973,376	17,474,348	58,357,137	41,3
	26. Muebles	181	935	47,197	76,479	220,140	1
	37. Artículos eléctricos	30	9,266	750,982	4,357,601	14,123,694	11,0
	38. Automotriz	65	22,797	4,125,916	12,945,627	43,693,039	29,9
	39. Otras industrias	137	1,209	49,281	94,642	320,264	2
Total		3,025	83,341	11,565,374	57,093,741	166,629,227	118,1

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México, la homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del 2010 G.G.

^a La zona metropolitana de Querétaro está conformada por cuatro municipios: Corregidora, Huimilpan, El Marqués y Santiago de Querétaro (INEGI, CONAPO, 2005).

Cuadro AE-043

San Juan del Río: Principales características por subsectores y grupos industriales, 2008

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de la producción	Insumos
				(en miles de pesos de 2008)			
I. Medios de Producción		553	7,903	934,431	6,346,197	12,846,500	9,431
<i>I.1 Bienes de capital</i>		206	3,245	231,786	774,897	2,518,224	1,831
	35. Productos metálicos	180	2,006	72,424	369,410	743,229	5,121
	36. Maquinaria no eléctrica	26	1,239	159,362	405,487	1,774,994	1,309
<i>I.2 Bienes intermedios</i>		347	4,658	702,646	5,571,300	10,328,276	7,599
	25. Madera y Corcho	220	917	81,853	80,662	428,022	3,000
	27. Celulosa y papel	100	2,581	398,200	4,686,531	7,587,157	5,400
	32. Productos de petróleo y carbón	2	168	118,689	600,314	1,583,077	1,200
	33. Minerales no metálicos	14	370	40,179	134,203	337,556	2,000
	34. Metálicos básicos	11	622	63,725	69,590	392,464	2,000
II. Medios de consumo		620	16,607	1,694,039	15,519,994	26,933,238	17,500
<i>II.1 Bienes de consumo inmediato</i>		535	13,041	1,441,662	14,928,163	21,709,004	14,200
	20. Alimentos	232	1,275	205,557	5,885,987	6,872,356	3,900
	21. Bebidas	11	718	22,460	257,660	1,330,186	6,000
	22. Tabaco						
	23. Textiles	131	4,266	376,738	3,207,099	3,030,123	2,200
	24. Calzado y vestuario	37	2,541	141,105	382,177	1,166,707	9,000
	28. Imprentas	96	1,252	62,949	260,668	713,673	3,000
	29. Cuero y piel	1	3				
	30. Productos de hule	14	1,527	483,978	3,583,294	6,489,141	4,400
	31. Química	13	1,459	148,875	1,351,279	2,106,819	1,600
<i>II.2 Bienes de consumo duradero</i>		85	3,566	252,377	591,831	5,224,234	3,200
	26. Muebles	37	169	6,673	7,268	26,095	
	37. Artículos eléctricos	13	2,665	187,997	382,597	4,915,278	3,000
	38. Automotriz	1	313	34,257	140,442	178,090	1,000
	39. Otras industrias	34	419	23,450	61,524	104,770	
Total		1,173	24,510	2,628,470	21,866,191	39,779,737	26,900

Retomando la clasificación de los sectores industriales que presenta Gustavo Garza (1985) El proceso de industrialización de la Ciudad de México, 1821-1970, El Colegio de México. La homologación de los censos industriales de 1981, 1989, 1994, 1999, 2004 y 2009 (INEGI). También se llevó a cabo un ejercicio de ajuste del VACB con las cifras de PIB que para 1993 a 2008 se presentan en el sistema a precios de 2008, para 1980 y 1993 a precios de 1993, por lo tanto estos últimos de deflactaron con el índice de precios implícitos del 2010 G.G.

Nacional: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 1980

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción
				(en miles de pe)		
I. COMERCIO		568,830	1,457,343	247,274,068	105,483,898	3,756,977
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	30,289	291,531	110,094,868	48,765,024	1,706,866
	Comercio al mayoreo	12,172	141,273	47,048,404	28,068,084	693,488
	Comercio de equipo e insumos industriales	18,117	150,258	63,046,464	20,696,940	1,013,388
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	353,570	631,699	37,928,270	14,963,315	810,633
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	347,809	538,593	9,056,243	5,159,997	360,133
	Supermercados	3,352	72,221	23,176,716	8,438,769	330,388
	Gasolineras y combustibles	2,409	20,885	5,695,311	1,364,549	120,122
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	184,971	534,113	99,250,930	41,755,559	1,239,466
	Bienes del hogar y personales	171,746	399,074	56,352,971	27,816,143	658,799
	Tiendas de departamento	1,841	55,199	15,337,530	6,352,025	168,022
	Automotrices y autopartes	11,384	79,840	27,560,429	7,587,391	412,655
II. SERVICIOS		271,304	992,991	180,845,628	94,022,451	867,600
4.	Servicios profesionales	23,661	173,837	56,578,295	53,138,996	303,133
	Servicios profesionales a empresas	23,661	173,837	56,578,295	53,138,996	303,133
5.	Servicios de consumo inmediato	145,140	484,323	73,938,683	31,289,589	413,699
	Preparación de alimentos y bebidas	94,074	265,634	27,493,111	5,543,041	156,411
	Aseo y limpieza	32,965	66,590	6,306,858	1,629,251	28,600
	Recreación y esparcimiento	7,179	31,563	7,771,409	2,272,869	72,333
	Difusión e información	3,609	33,852	12,032,662	3,932,216	64,455
	Hoteles, moteles y posadas	7,313	86,684	20,334,643	17,912,212	91,877
6.	Servicios de consumo duradero	102,503	334,831	50,328,650	9,593,866	150,777
	Reparaciones	67,644	144,111	13,076,173	2,195,297	59,677
	Educación y cultura privados	6,623	111,126	26,704,183	3,889,738	45,099
	Salud y asistencia social privada	28,236	79,594	10,548,294	3,508,831	46,000
TOTAL		840,134	2,450,334	428,119,696	199,506,349	4,624,577

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Querétaro de Arteaga: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 1

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción (2003=
I. COMERCIO		5,858	12,436	1,168,980	545,983	20,09
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	216	1,725	474,063	166,846	9,45
	Comercio al mayoreo	72	771	204,104	62,352	3,17
	Comercio de equipo e insumos industriales	144	954	269,959	104,494	6,28
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	4,014	6,155	97,166	71,473	3,58
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	3,982	5,911	64,873	51,204	2,80
	Supermercados	13	66	13,125	3,869	25
	Gasolineras y combustibles	19	178	19,167	16,401	52
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	1,628	4,556	597,751	307,663	7,05
	Bienes del hogar y personales	1,552	3,946	414,762	268,125	4,26
	Tiendas de departamento	6	220	44,503	1,477	52
	Automotrices y autopartes	70	390	138,485	38,061	2,25
II. SERVICIOS		1,865	6,618	1,006,770	521,649	3,41
4.	Servicios profesionales	157	1,074	127,988	44,773	54
	Servicios profesionales a empresas	157	1,074	127,988	44,773	54
5.	Servicios de consumo inmediato	1,044	3,420	550,683	416,613	1,85
	Preparación de alimentos y bebidas	726	1,787	134,677	23,629	83
	Aseo y limpieza	195	324	20,650	21,723	11
	Recreación y esparcimiento	37	165	185,461	42,491	6
	Difusión e información	11	86	23,643	3,702	11
	Hoteles, moteles y posadas	75	1,058	186,252	325,069	73
6.	Servicios de consumo duradero	664	2,124	328,100	60,262	1,01
	Reparaciones	455	854	58,561	17,541	29
	Educación y cultura privados	38	858	217,601	24,869	51
	Salud y asistencia social privada	171	412	51,938	17,852	19
TOTAL		7,723	19,054	2,175,750	1,067,631	23,50

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Cuadro AE-046

Corregidora: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 1980

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producido (2003=)
I. COMERCIO		149	239	4,323	2,038	7
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	3	5	771	173	2
	Comercio al mayoreo	-	-	-	-	-
	Comercio de equipo e insumos industriales	3	5	771	173	2
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	121	192	1,741	1,028	3
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	121	192	1,741	1,028	3
	Supermercados	-	-	-	-	-
	Gasolineras y combustibles	-	-	-	-	-
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	25	42	1,811	838	2
	Bienes del hogar y personales	25	42	1,811	838	2
	Tiendas de departamento	-	-	-	-	-
	Automotrices y autopartes	-	-	-	-	-
II. SERVICIOS		27	43	2,867	633	1
4.	Servicios profesionales	-	-	-	-	-
	Servicios profesionales a empresas	-	-	-	-	-
5.	Servicios de consumo inmediato	19	33	2,245	584	
	Preparación de alimentos y bebidas	13	21	691	340	
	Aseo y limpieza	-	-	-	-	
	Recreación y esparcimiento	3	3	-	14	
	Difusión e información	-	-	-	-	
	Hoteles, moteles y posadas	3	9	1,554	230	
6.	Servicios de consumo duradero	8	10	622	49	
	Reparaciones	8	10	622	49	
	Educación y cultura privados	-	-	-	-	
	Salud y asistencia social privada	-	-	-	-	
TOTAL		176	282	7,190	2,671	8

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción (2003=
I. COMERCIO		222	370	2,749	3,736	9
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	-	-	-	-	-
	Comercio al mayoreo	-	-	-	-	-
	Comercio de equipo e insumos industriales	-	-	-	-	-
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	218	361	1,396	2,824	8
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	218	361	1,396	2,824	8
	Supermercados			-	-	-
	Gasolineras y combustibles			-	-	-
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	4	9	1,353	912	-
	Bienes del hogar y personales	4	9	1,353	912	-
	Tiendas de departamento			-	-	-
	Automotrices y autopartes			-	-	-
II. SERVICIOS		11	49	6,071	446	3
4.	Servicios profesionales	-	-	-	-	-
	Servicios profesionales a empresas	-	-	-	-	-
5.	Servicios de consumo inmediato	7	40	5,892	259	3
	Preparación de alimentos y bebidas	4	20	2,205	259	1
	Aseo y limpieza	-	-	-	-	-
	Recreación y esparcimiento			-	-	-
	Difusión e información			-	-	-
	Hoteles, moteles y posadas	3	20	3,687	-	2
6.	Servicios de consumo duradero	4	9	178	187	-
	Reparaciones	4	9	178	187	-
	Educación y cultura privados	-	-	-	-	-
	Salud y asistencia social privada	-	-	-	-	-
TOTAL		233	419	8,819	4,182	13

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Santiago de Querétaro: Principales características del sector terciario por grupos de actividad,

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción (2003=
I. COMERCIO		2,899	7,368	983,312	442,349	15,92
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	137	1,341	400,566	130,947	8,06
	Comercio al mayoreo	46	573	158,968	43,783	2,48
	Comercio de equipo e insumos industriales	91	768	241,598	87,164	5,58
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	1,721	2,570	57,905	26,786	1,97
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	1,710	2,457	42,583	20,229	1,68
	Supermercados	8	48	10,719	2,392	17
	Gasolineras y combustibles	3	65	4,603	4,165	11
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	1,041	3,457	524,841	284,616	5,88
	Bienes del hogar y personales	999	2,992	376,039	254,257	3,54
	Tiendas de departamento	5	219	44,503	1,462	52
	Automotrices y autopartes	37	246	104,299	28,896	1,81
II. SERVICIOS		1,113	4,279	872,666	467,992	2,55
4.	Servicios profesionales	132	567	101,573	31,884	38
	Servicios profesionales a empresas	132	567	101,573	31,884	38
5.	Servicios de consumo inmediato	588	2,311	474,693	395,002	1,34
	Preparación de alimentos y bebidas	408	1,150	106,233	13,218	58
	Aseo y limpieza	128	223	18,617	17,829	8
	Recreación y esparcimiento	19	118	183,958	41,616	5
	Difusión e información	5	47	14,398	2,775	7
	Hoteles, moteles y posadas	28	773	151,487	319,565	55
6.	Servicios de consumo duradero	393	1,401	296,400	41,106	85
	Reparaciones	264	523	50,568	12,155	21
	Educación y cultura privados	23	557	197,153	17,262	47
	Salud y asistencia social privada	106	321	48,679	11,689	16
TOTAL		4,012	11,647	1,855,978	910,341	18,51

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Zona Metropolitana de Querétaro: Principales características del sector terciario por grupos de actividad

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de producción (2003=)
I. COMERCIO		3,270	7,977	990,384	448,123	16,097
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	140	1,346	401,338	131,120	8,087
	Comercio al mayoreo	46	573	158,968	43,783	2,487
	Comercio de equipo e insumos industriales	94	773	242,369	87,336	5,603
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	2,060	3,123	61,042	30,638	2,097
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	2,049	3,010	45,720	24,081	1,807
	Supermercados	8	48	10,719	2,392	177
	Gasolineras y combustibles	3	65	4,603	4,165	117
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	1,070	3,508	528,004	286,366	5,917
	Bienes del hogar y personales	1,028	3,043	379,203	256,007	3,567
	Tiendas de departamento	5	219	44,503	1,462	527
	Automotrices y autopartes	37	246	104,299	28,896	1,817
II. SERVICIOS		1,151	4,371	881,603	469,072	2,647
4.	Servicios profesionales	132	567	101,573	31,884	387
	Servicios profesionales a empresas	132	567	101,573	31,884	387
5.	Servicios de consumo inmediato	614	2,384	482,831	395,846	1,397
	Preparación de alimentos y bebidas	425	1,191	109,129	13,816	607
	Aseo y limpieza	128	223	18,617	17,829	87
	Recreación y esparcimiento	22	121	183,958	41,630	577
	Difusión e información	5	47	14,398	2,775	77
	Hoteles, moteles y posadas	34	802	156,729	319,795	577
6.	Servicios de consumo duradero	405	1,420	297,200	41,342	867
	Reparaciones	276	542	51,368	12,391	227
	Educación y cultura privados	23	557	197,153	17,262	477
	Salud y asistencia social privada	106	321	48,679	11,689	167
TOTAL		4,421	12,348	1,871,987	917,195	18,737

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Impuestos implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción (2003=)
I. COMERCIO		747	1,608	131,255	48,829	2,500
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	33	212	47,502	19,772	90
	Comercio al mayoreo	11	90	24,184	4,997	33
	Comercio de equipo e insumos industriales	22	122	23,318	14,775	57
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	447	805	21,306	17,095	69
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	441	710	8,888	4,666	37
	Supermercados	3	16	2,188	1,477	6
	Gasolineras y combustibles	3	79	10,230	10,952	26
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	267	591	62,447	11,963	89
	Bienes del hogar y personales	249	477	30,574	5,714	47
	Tiendas de departamento	-	-	-	-	-
	Automotrices y autopartes	18	114	31,872	6,249	42
II. SERVICIOS		321	1,416	87,333	29,550	49
4.	Servicios profesionales	16	482	21,159	2,320	10
	Servicios profesionales a empresas	16	482	21,159	2,320	10
5.	Servicios de consumo inmediato	153	452	41,950	11,131	28
	Preparación de alimentos y bebidas	99	281	20,333	5,829	15
	Aseo y limpieza	34	59	1,868	2,585	1
	Recreación y esparcimiento	6	14	1,091	521	-
	Difusión e información	3	27	8,175	524	3
	Hoteles, moteles y posadas	11	71	10,483	1,672	6
6.	Servicios de consumo duradero	152	482	24,225	16,099	10
	Reparaciones	116	217	5,889	4,571	5
	Educación y cultura privados	7	225	16,174	7,452	2
	Salud y asistencia social privada	29	40	2,162	4,076	1
TOTAL		1,068	3,024	218,588	78,379	2,99

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Los precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Cuadro AE-051

México: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 1988

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor brut produc
				(en miles de pe		
I. COMERCIO		754,848	2,169,350	202,116,650	446,992,257	4,761,073
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	40,973	433,461	87,087,726	166,196,171	2,198,073
	Comercio al mayoreo	11,309	160,485	29,241,689	50,574,427	915,307
	Comercio de equipo e insumos industriales	29,664	272,976	57,846,037	115,621,744	1,282,766
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	419,366	851,846	35,705,434	133,252,199	1,137,120
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	411,120	681,727	12,277,015	79,340,763	554,483
	Supermercados	5,756	143,525	20,336,461	39,563,657	406,833
	Gasolineras y combustibles	2,490	26,594	3,091,958	14,347,779	175,807
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	294,509	884,043	79,323,490	147,543,887	1,425,873
	Bienes del hogar y personales	272,359	726,633	52,930,890	106,041,458	931,983
	Tiendas de departamento	808	38,588	7,563,373	14,085,595	91,483
	Automotrices y autopartes	21,342	118,822	18,829,227	27,416,834	402,407
II. SERVICIOS		411,938	1,715,602	178,725,741	739,478,951	907,193
4.	Servicios profesionales	57,988	476,960	78,383,215	358,511,569	376,593
	Servicios profesionales a empresas	57,988	476,960	78,383,215	358,511,569	376,593
5.	Servicios de consumo inmediato	180,106	691,463	58,521,912	261,080,516	361,863
	Preparación de alimentos y bebidas	117,019	385,092	22,014,247	46,733,531	169,863
	Aseo y limpieza	42,475	85,007	3,450,614	13,887,872	22,507
	Recreación y esparcimiento	8,321	42,413	4,899,930	34,110,400	22,883
	Difusión e información	4,618	49,036	9,576,340	21,257,195	61,493
	Hoteles, moteles y posadas	7,673	129,915	18,580,781	145,091,518	85,120
6.	Servicios de consumo duradero	173,844	547,179	41,820,615	119,886,865	168,733
	Reparaciones	114,039	258,240	12,226,051	36,578,353	77,893
	Educación y cultura privados	10,936	155,686	21,374,449	38,670,759	48,107
	Salud y asistencia social privada	48,869	133,253	8,220,114	44,637,753	42,727
TOTAL		1,166,786	3,884,952	380,842,391	1,186,471,208	5,668,263

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Cuadro AE-052

Querétaro de Arteaga: Principales características del sector terciario por grupos de actividad,

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor brut produc
				(en miles de p		
I. COMERCIO		8,925	23,995	1,953,478	4,702,462	39,51
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	558	4,593	807,916	1,414,031	14,39
	Comercio al mayoreo	149	1,614	317,922	532,121	5,92
	Comercio de equipo e insumos industriales	409	2,979	489,994	881,910	8,46
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	4,612	9,414	361,116	1,355,936	11,54
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	4,528	7,790	125,128	828,053	5,23
	Supermercados	58	1,242	192,312	381,743	3,52
	Gasolineras y combustibles	26	382	43,675	146,140	2,77
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	3,755	9,988	784,447	1,932,495	13,58
	Bienes del hogar y personales	3,514	8,166	490,183	1,296,284	8,64
	Tiendas de departamento	13	479	81,441	242,491	79
	Automotrices y autopartes	228	1,343	212,823	393,720	4,14
II. SERVICIOS		4,688	17,897	1,676,820	12,610,048	7,76
4.	Servicios profesionales	794	4,940	692,967	8,576,387	3,34
	Servicios profesionales a empresas	794	4,940	692,967	8,576,387	3,34
5.	Servicios de consumo inmediato	2,039	7,074	444,796	2,632,499	2,62
	Preparación de alimentos y bebidas	1,396	4,409	212,083	1,040,916	1,51
	Aseo y limpieza	412	631	14,689	90,252	12
	Recreación y esparcimiento	116	472	38,144	358,177	14
	Difusión e información	29	309	44,232	120,007	19
	Hoteles, moteles y posadas	86	1,253	135,648	1,023,147	64
6.	Servicios de consumo duradero	1,855	5,883	539,057	1,401,163	1,79
	Reparaciones	1,240	2,575	94,872	345,523	71
	Educación y cultura privados	158	2,257	393,193	560,310	77
	Salud y asistencia social privada	457	1,051	50,993	495,330	29
TOTAL		13,613	41,892	3,630,298	17,312,510	47,28

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Cuadro AE-053

Corregidora: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 1988

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor brut produc
				(en miles de pe		
I. COMERCIO		258	499	11,016	57,246	56
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	2	8	952	249	1
	Comercio al mayoreo	1	3	677	138	
	Comercio de equipo e insumos industriales	1	5	275	112	
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	197	349	2,001	25,508	20
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	196	338	983	20,977	12
	Supermercados	-	-	-	-	
	Gasolineras y combustibles	1	11	1,018	4,530	7
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	59	142	8,063	31,489	35
	Bienes del hogar y personales	58	137	8,031	29,691	35
	Tiendas de departamento					
	Automotrices y autopartes	1	5	32	1,798	
II. SERVICIOS		55	189	6,426	56,960	4
4.	Servicios profesionales	4	23	2,345	9,746	1
	Servicios profesionales a empresas	4	23	2,345	9,746	1
5.	Servicios de consumo inmediato	31	98	2,288	36,776	2
	Preparación de alimentos y bebidas	22	70	1,006	8,915	1
	Aseo y limpieza	7	10	29	602	
	Recreación y esparcimiento	1	4	-	588	
	Difusión e información	-	-			
	Hoteles, moteles y posadas	1	14	1,253	26,672	
6.	Servicios de consumo duradero	20	68	1,792	10,437	
	Reparaciones	16	43	757	7,297	
	Educación y cultura privados	1	18	938	120	
	Salud y asistencia social privada	3	7	97	3,019	
TOTAL		313	688	17,442	114,206	60

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción
				(en miles de p		
I. COMERCIO		54	85	63	7,306	3
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	-	-	-	-	-
	Comercio al mayoreo	-	-	-	-	-
	Comercio de equipo e insumos industriales	-	-	-	-	-
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	48	73	32	5,230	3
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	48	73	32	5,230	3
	Supermercados	-	-	-	-	-
	Gasolineras y combustibles	-	-	-	-	-
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	6	12	32	2,076	-
	Bienes del hogar y personales	6	12	32	2,076	-
	Tiendas de departamento	-	-	-	-	-
	Automotrices y autopartes	-	-	-	-	-
II. SERVICIOS		6	16	195	895	3
4.	Servicios profesionales	1	2	-	-	-
	Servicios profesionales a empresas	1	2	-	-	-
5.	Servicios de consumo inmediato	1	2	-	152	-
	Preparación de alimentos y bebidas	-	-	-	-	-
	Aseo y limpieza	-	-	-	-	-
	Recreación y esparcimiento	1	2	-	152	-
	Difusión e información	-	-	-	-	-
	Hoteles, moteles y posadas	-	-	-	-	-
6.	Servicios de consumo duradero	4	12	195	743	-
	Reparaciones	3	6	-	677	-
	Educación y cultura privados	1	6	195	66	-
	Salud y asistencia social privada	-	-	-	-	-
TOTAL		60	101	258	8,201	3

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Cuadro AE-055

Santiago de Querétaro: Principales características del sector terciario por grupos de actividad,

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor brut produc
				(en miles de pe		
I. COMERCIO		5,717	17,588	1,676,920	3,811,847	31,32
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	458	3,925	719,123	1,311,217	12,25
	Comercio al mayoreo	128	1,256	252,991	494,989	4,65
	Comercio de equipo e insumos industriales	330	2,669	466,132	816,228	7,59
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	2,767	6,108	271,723	945,138	8,17
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	2,705	4,878	86,258	529,497	3,38
	Supermercados	47	1,008	160,729	337,956	3,08
	Gasolineras y combustibles	15	222	24,737	77,685	1,70
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	2,492	7,555	686,074	1,555,491	10,89
	Bienes del hogar y personales	2,317	6,021	425,149	964,392	6,72
	Tiendas de departamento	12	470	81,149	242,233	78
	Automotrices y autopartes	163	1,064	179,776	348,866	3,38
II. SERVICIOS		3,149	14,226	1,527,062	11,447,709	6,73
4.	Servicios profesionales	546	4,419	657,971	8,338,014	3,11
	Servicios profesionales a empresas	546	4,419	657,971	8,338,014	3,11
5.	Servicios de consumo inmediato	1,348	5,157	366,386	1,998,160	2,08
	Preparación de alimentos y bebidas	920	3,270	180,014	914,555	1,18
	Aseo y limpieza	294	477	12,989	69,909	10
	Recreación y esparcimiento	74	400	36,384	332,892	13
	Difusión e información	22	236	36,504	60,558	16
	Hoteles, moteles y posadas	38	774	100,495	620,246	49
6.	Servicios de consumo duradero	1,255	4,650	502,705	1,111,536	1,53
	Reparaciones	805	1,791	81,080	239,933	53
	Educación y cultura privados	126	2,042	375,455	453,911	74
	Salud y asistencia social privada	324	817	46,170	417,691	25
TOTAL		8,866	31,814	3,203,982	15,259,556	38,05

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Zona Metropolitana de Querétaro: Principales características del sector terciario por grupos de actividad

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producido
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		6,029	18,172	1,688,000	3,876,399	31,920
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	460	3,933	720,075	1,311,467	12,260
	Comercio al mayoreo	129	1,259	253,668	495,126	4,660
	Comercio de equipo e insumos industriales	331	2,674	466,407	816,340	7,590
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	3,012	6,530	273,756	975,876	8,400
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	2,949	5,289	87,273	555,705	3,530
	Supermercados	47	1,008	160,729	337,956	3,080
	Gasolineras y combustibles	16	233	25,754	82,215	1,780
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	2,557	7,709	694,169	1,589,057	11,250
	Bienes del hogar y personales	2,381	6,170	433,212	996,160	7,080
	Tiendas de departamento	12	470	81,149	242,233	780
	Automotrices y autopartes	164	1,069	179,808	350,664	3,380
II. SERVICIOS		3,210	14,431	1,533,682	11,505,563	6,770
4.	Servicios profesionales	551	4,444	660,317	8,347,760	3,120
	Servicios profesionales a empresas	551	4,444	660,317	8,347,760	3,120
5.	Servicios de consumo inmediato	1,380	5,257	368,674	2,035,088	2,100
	Preparación de alimentos y bebidas	942	3,340	181,021	923,470	1,200
	Aseo y limpieza	301	487	13,018	70,511	100
	Recreación y esparcimiento	76	406	36,384	333,632	130
	Difusión e información	22	236	36,504	60,558	160
	Hoteles, moteles y posadas	39	788	101,748	646,918	500
6.	Servicios de consumo duradero	1,279	4,730	504,692	1,122,715	1,540
	Reparaciones	824	1,840	81,837	247,907	540
	Educación y cultura privados	128	2,066	376,588	454,098	740
	Salud y asistencia social privada	327	824	46,267	420,710	250
TOTAL		9,239	32,603	3,221,682	15,381,962	38,700

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Cuadro AE-057

San Juan del Río: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 19

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor brut produc
				(en miles de pe		
I. COMERCIO		1,181	2,719	172,015	344,924	4,17
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	47	376	62,772	54,402	1,35
	Comercio al mayoreo	15	171	43,076	13,723	72
	Comercio de equipo e insumos industriales	32	205	19,696	40,679	63
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	599	1,181	47,228	138,114	1,22
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	586	915	11,885	82,049	45
	Supermercados	10	216	29,754	41,975	37
	Gasolineras y combustibles	3	50	5,588	14,090	39
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	535	1,162	62,015	152,408	1,59
	Bienes del hogar y personales	495	932	30,428	118,831	86
	Tiendas de departamento	1	3	-	29	
	Automotrices y autopartes	39	227	31,587	33,548	72
II. SERVICIOS		619	1,775	88,323	444,916	54
4.	Servicios profesionales	60	376	27,845	120,775	17
	Servicios profesionales a empresas	60	376	27,845	120,775	17
5.	Servicios de consumo inmediato	260	752	35,641	194,148	21
	Preparación de alimentos y bebidas	167	467	17,709	42,692	14
	Aseo y limpieza	55	80	1,147	11,409	1
	Recreación y esparcimiento	24	46	1,431	19,982	1
	Difusión e información	4	44	5,858	34,202	1
	Hoteles, moteles y posadas	10	115	9,497	85,862	3
6.	Servicios de consumo duradero	299	647	24,837	129,994	15
	Reparaciones	217	420	9,061	64,183	11
	Educación y cultura privados	18	112	12,430	30,993	2
	Salud y asistencia social privada	64	115	3,346	34,818	2
TOTAL		1,800	4,494	260,337	789,840	4,71

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Cuadro AE-058

México: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 1993

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producc
				(en miles de pe		
I. COMERCIO		1,210,184	3,212,873	261,372,101	566,202,214	5,224,222,
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	70,545	679,331	129,806,921	186,159,043	2,489,941,
	Comercio al mayoreo	18,567	267,381	47,063,147	71,432,609	972,955,
	Comercio de equipo e insumos industriales	51,978	411,950	82,743,775	114,726,434	1,516,986,
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	683,129	1,319,773	40,242,398	174,432,690	1,283,782,
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	671,535	1,101,570	12,127,295	107,417,368	528,986,
	Supermercados	8,530	181,282	24,365,310	49,760,128	460,248,
	Gasolineras y combustibles	3,064	36,921	3,749,793	17,255,194	294,548,
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	456,510	1,213,769	91,322,783	205,610,481	1,450,498,
	Bienes del hogar y personales	421,924	988,046	54,925,117	141,344,664	921,378,
	Tiendas de departamento	2,479	71,681	10,608,915	29,340,465	119,200,
	Automotrices y autopartes	32,107	154,042	25,788,751	34,925,352	409,919,
II. SERVICIOS		698,828	2,798,164	326,365,758	1,484,341,266	1,504,028,
4.	Servicios profesionales	117,855	865,287	170,534,241	855,686,938	783,984,
	Servicios profesionales a empresas	117,855	865,287	170,534,241	855,686,938	783,984,
5.	Servicios de consumo inmediato	293,622	1,067,315	81,140,293	418,279,085	457,126,
	Preparación de alimentos y bebidas	192,941	640,632	31,547,518	95,474,167	221,333,
	Aseo y limpieza	64,914	136,209	4,675,110	21,254,257	28,539,
	Recreación y esparcimiento	20,976	70,724	7,073,231	48,002,046	29,463,
	Difusión e información	4,927	67,470	18,678,668	45,018,547	97,503,
	Hoteles, moteles y posadas	9,864	152,280	19,165,765	208,530,068	80,286,
6.	Servicios de consumo duradero	287,351	865,562	74,691,224	210,375,244	262,917,
	Reparaciones	184,576	388,154	14,574,443	53,451,202	94,756,
	Educación y cultura privados	21,032	257,454	46,374,024	81,822,991	99,966,
	Salud y asistencia social privada	81,743	219,954	13,742,757	75,101,051	68,193,
TOTAL		1,909,012	6,011,037	587,737,860	2,050,543,480	6,728,251,

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó de acuerdo al Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Querétaro de Arteaga: Principales características del sector terciario por grupos de actividad,

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producc
				(en miles de pe		
I. COMERCIO		14,202	39,586	3,129,268	6,701,541	60,173
1.	<i>Comercio de bienes de capital e intermedios</i>	931	8,562	1,499,186	1,934,058	26,232
	Comercio al mayoreo	203	2,705	500,617	534,278	10,159
	Comercio de equipo e insumos industriales	728	5,857	998,569	1,399,780	16,073
2.	<i>Comercio de bienes de consumo inmediato</i>	7,183	14,866	504,186	2,068,450	16,622
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	7,077	12,739	183,494	1,432,639	7,083
	Supermercados	95	1,614	255,450	325,905	4,690
	Gasolineras y combustibles	11	513	65,242	309,906	4,847
3.	<i>Comercio de bienes de consumo duradero</i>	6,088	16,158	1,125,897	2,699,034	17,318
	Bienes del hogar y personales	5,704	13,508	706,249	2,001,197	11,412
	Tiendas de departamento	46	734	104,627	253,149	1,088
	Automotrices y autopartes	338	1,916	315,021	444,688	4,817
II. SERVICIOS		8,243	36,434	3,775,344	30,620,392	17,909
4.	<i>Servicios profesionales</i>	1,551	10,267	1,552,463	11,118,388	8,955
	Servicios profesionales a empresas	1,551	10,267	1,552,463	11,118,388	8,955
5.	<i>Servicios de consumo inmediato</i>	3,555	13,719	849,893	15,516,116	4,869
	Preparación de alimentos y bebidas	2,395	8,836	369,240	10,779,056	2,873
	Aseo y limpieza	775	1,486	45,101	199,437	273
	Recreación y esparcimiento	277	939	123,844	875,655	279
	Difusión e información	12	632	98,618	335,342	508
	Hoteles, moteles y posadas	96	1,826	213,090	3,326,626	935
6.	<i>Servicios de consumo duradero</i>	3,137	12,448	1,372,988	3,985,887	4,084
	Reparaciones	1,974	4,726	204,842	727,531	1,271
	Educación y cultura privados	298	4,989	1,034,336	2,526,024	2,149
	Salud y asistencia social privada	865	2,733	133,810	732,332	664
TOTAL		22,445	76,020	6,904,612	37,321,933	78,083

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó de acuerdo al Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor brut produc
				(en miles de p		
I. COMERCIO		477	979	44,625	133,178	1,06
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	23	203	35,668	34,220	44
	Comercio al mayoreo	1	17	2,568	4,243	4
	Comercio de equipo e insumos industriales	22	186	33,100	29,977	39
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	315	546	5,022	62,598	49
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	313	510	3,149	46,776	18
	Supermercados	1	3	-	195	
	Gasolineras y combustibles	1	33	1,874	15,628	30
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	139	230	3,935	36,359	13
	Bienes del hogar y personales	130	212	3,473	28,335	12
	Tiendas de departamento	1	4	-	65	
	Automotrices y autopartes	8	14	462	7,959	
II. SERVICIOS		172	772	81,290	1,530,717	97
4.	Servicios profesionales	14	220	49,720	1,414,188	85
	Servicios profesionales a empresas	14	220	49,720	1,414,188	85
5.	Servicios de consumo inmediato	79	273	8,122	47,870	6
	Preparación de alimentos y bebidas	51	191	6,049	32,656	5
	Aseo y limpieza	19	24	145	1,670	
	Recreación y esparcimiento	7	24	234	2,385	
	Difusión e información	-	-	-	-	
	Hoteles, moteles y posadas	2	34	1,693	11,159	
6.	Servicios de consumo duradero	79	279	23,448	68,659	5
	Reparaciones	53	102	4,741	10,037	2
	Educación y cultura privados	12	137	18,466	56,623	2
	Salud y asistencia social privada	14	40	241	1,999	
TOTAL		649	1,751	125,915	1,663,895	2,03

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de M implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		205	340	10,127	82,342	584
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	2	8	277	2,538	10
	Comercio al mayoreo	1	1	-	11	
	Comercio de equipo e insumos industriales	1	7	277	2,527	10
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	168	273	8,316	73,926	550
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	166	212	666	12,738	67
	Supermercados	-	-	-	-	
	Gasolineras y combustibles	2	61	7,650	61,188	482
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	35	59	1,534	5,878	23
	Bienes del hogar y personales	34	53	1,465	5,275	20
	Tiendas de departamento	-	-	-	-	
	Automotrices y autopartes	1	6	69	602	2
II. SERVICIOS		78	324	22,571	21,282	89
4.	Servicios profesionales	9	63	16,456	5,819	49
	Servicios profesionales a empresas	9	63	16,456	5,819	49
5.	Servicios de consumo inmediato	41	175	3,594	9,161	31
	Preparación de alimentos y bebidas	24	91	2,564	6,831	27
	Aseo y limpieza	3	6	-	97	
	Recreación y esparcimiento	8	8	116	524	
	Difusión e información	4	38	-	300	
	Hoteles, moteles y posadas	2	32	913	1,409	2
6.	Servicios de consumo duradero	28	86	2,522	6,301	9
	Reparaciones	20	50	1,336	5,530	8
	Educación y cultura privados	1	11	1,186	174	1
	Salud y asistencia social privada	7	25	-	598	
TOTAL		283	664	32,698	103,623	673

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Santiago de Querétaro: Principales características del sector terciario por grupos de actividad,

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		9,128	27,543	2,617,137	4,788,185	46,217
1.	<i>Comercio de bienes de capital e intermedios</i>	835	6,592	1,245,904	1,564,055	21,016
	Comercio al mayoreo	193	1,918	373,891	455,160	7,445
	Comercio de equipo e insumos industriales	642	4,674	872,012	1,108,895	13,571
2.	<i>Comercio de bienes de consumo inmediato</i>	4,205	9,072	388,755	1,210,180	11,212
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	4,115	7,548	143,520	844,665	4,753
	Supermercados	79	1,329	222,312	260,867	4,085
	Gasolineras y combustibles	11	195	22,922	104,649	2,374
3.	<i>Comercio de bienes de consumo duradero</i>	4,088	11,879	982,478	2,013,949	13,988
	Bienes del hogar y personales	3,767	9,675	612,026	1,421,641	8,940
	Tiendas de departamento	46	721	104,558	252,237	1,085
	Automotrices y autopartes	275	1,483	265,894	340,071	3,961
II. SERVICIOS		6,187	27,868	3,287,476	19,897,940	12,962
4.	<i>Servicios profesionales</i>	1,303	8,561	1,385,413	4,142,875	5,657
	Servicios profesionales a empresas	1,303	8,561	1,385,413	4,142,875	5,657
5.	<i>Servicios de consumo inmediato</i>	2,623	9,734	672,467	12,357,328	3,775
	Preparación de alimentos y bebidas	1,811	6,571	309,034	10,483,197	2,252
	Aseo y limpieza	549	1,087	39,858	153,008	216
	Recreación y esparcimiento	215	694	112,961	829,501	232
	Difusión e información	9	499	93,054	293,381	482
	Hoteles, moteles y posadas	39	883	117,560	598,241	590
6.	<i>Servicios de consumo duradero</i>	2,261	9,573	1,229,596	3,397,736	3,529
	Reparaciones	1,376	3,337	172,061	544,952	1,020
	Educación y cultura privados	234	4,205	951,917	2,309,123	1,980
	Salud y asistencia social privada	651	2,031	105,618	543,662	528
TOTAL		15,315	55,411	5,904,613	24,686,125	59,180

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó de acuerdo al Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		1,979	4,878	280,509	777,237	5,884
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	84	782	122,730	121,730	1,755
	Comercio al mayoreo	18	248	67,057	17,604	620
	Comercio de equipo e insumos industriales	66	534	55,673	104,126	1,135
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	952	1,998	51,818	296,603	1,901
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	934	1,685	14,844	238,530	857
	Supermercados	16	251	29,535	45,398	507
	Gasolineras y combustibles	2	62	7,439	12,675	537
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	943	2,098	105,961	358,903	2,226
	Bienes del hogar y personales	887	1,797	61,399	288,466	1,468
	Tiendas de departamento	1	8	69	800	1
	Automotrices y autopartes	55	293	44,494	69,637	756
II. SERVICIOS		1,190	4,220	262,728	7,108,370	3,144
4.	Servicios profesionales	189	1,034	87,184	5,403,596	2,304
	Servicios profesionales a empresas	189	1,034	87,184	5,403,596	2,304
5.	Servicios de consumo inmediato	489	1,738	97,632	1,370,376	523
	Preparación de alimentos y bebidas	298	890	27,078	94,081	251
	Aseo y limpieza	126	220	4,531	29,197	35
	Recreación y esparcimiento	46	89	1,841	24,357	16
	Difusión e información	8	66	4,807	21,792	23
	Hoteles, moteles y posadas	11	473	59,375	1,200,948	196
6.	Servicios de consumo duradero	512	1,448	77,912	334,398	316
	Reparaciones	337	672	14,841	101,468	121
	Educación y cultura privados	46	418	46,733	114,709	112
	Salud y asistencia social privada	129	358	16,338	118,221	82
TOTAL		3,169	9,098	543,237	7,885,607	9,029

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producido
				(en miles de p...)		
I. COMERCIO		1,456,160	3,807,522	222,518,695	581,566,659	1,494,530
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	109,994	842,508	111,133,611	207,452,860	744,390
	Comercio al mayoreo	26,885	334,390	43,667,237	70,894,364	248,140
	Comercio de equipo e insumos industriales	83,109	508,118	67,466,375	136,558,496	496,240
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	776,504	1,556,879	42,333,654	176,449,814	307,080
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	746,354	1,177,904	9,834,776	81,278,146	136,390
	Supermercados	16,636	265,419	26,534,699	70,167,692	131,790
	Gasolineras y combustibles	13,514	113,556	5,964,180	25,003,976	38,890
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	569,662	1,408,135	69,051,430	197,663,985	443,050
	Bienes del hogar y personales	527,974	1,156,711	44,293,823	127,494,583	305,800
	Tiendas de departamento	685	68,551	8,777,525	34,753,604	37,000
	Automotrices y autopartes	41,003	182,873	15,980,082	35,415,797	100,240
II. SERVICIOS		921,131	3,828,459	381,548,451	1,341,085,774	1,770,010
4.	Servicios profesionales	165,310	1,425,405	204,119,596	589,311,195	897,380
	Servicios profesionales a empresas	165,310	1,425,405	204,119,596	589,311,195	897,380
5.	Servicios de consumo inmediato	378,568	1,263,802	100,038,295	492,594,454	592,110
	Preparación de alimentos y bebidas	234,291	762,476	25,867,251	80,903,201	193,180
	Aseo y limpieza	99,048	175,216	4,241,474	20,428,279	25,730
	Recreación y esparcimiento	29,834	100,093	5,364,251	43,475,713	26,250
	Difusión e información	3,513	47,599	48,635,517	145,727,386	254,420
	Hoteles, moteles y posadas	11,882	178,418	15,929,802	202,059,875	92,510
6.	Servicios de consumo duradero	377,253	1,139,252	77,390,560	259,180,125	280,510
	Reparaciones	242,241	495,647	23,656,964	85,511,896	120,030
	Educación y cultura privados	35,488	379,324	41,091,275	83,997,175	94,180
	Salud y asistencia social privada	99,524	264,281	12,642,320	89,671,053	66,280
TOTAL		2,377,291	7,635,981	604,067,146	1,922,652,432	3,264,550

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Querétaro de Arteaga: Principales características del sector terciario por grupos de actividad,

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bru produ
				(en miles de p		
I. COMERCIO		18,725	52,148	3,026,715	8,177,119	18,30
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	1,632	12,086	1,385,317	2,212,345	8,12
	Comercio al mayoreo	381	4,365	572,823	638,560	2,09
	Comercio de equipo e insumos industriales	1,251	7,721	812,494	1,573,785	6,02
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	9,121	19,993	699,362	3,583,130	4,57
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	8,778	14,781	121,977	1,103,565	1,69
	Supermercados	152	3,627	419,590	1,843,993	1,85
	Gasolineras y combustibles	191	1,585	157,795	635,573	1,01
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	7,972	20,069	942,037	2,381,643	5,61
	Bienes del hogar y personales	7,452	16,609	600,092	1,619,230	3,74
	Tiendas de departamento	6	856	75,476	138,868	37
	Automotrices y autopartes	514	2,604	266,469	623,546	1,49
II. SERVICIOS		11,408	51,420	4,082,643	20,983,416	21,68
4.	Servicios profesionales	2,159	17,137	1,643,085	9,864,563	8,33
	Servicios profesionales a empresas	2,159	17,137	1,643,085	9,864,563	8,33
5.	Servicios de consumo inmediato	4,747	17,014	1,157,695	6,979,926	9,12
	Preparación de alimentos y bebidas	3,013	10,227	319,986	728,158	2,40
	Aseo y limpieza	1,260	2,067	45,652	229,171	29
	Recreación y esparcimiento	320	1,181	56,930	1,129,901	31
	Difusión e información	34	557	527,723	2,714,173	5,03
	Hoteles, moteles y posadas	120	2,982	207,405	2,178,522	1,06
6.	Servicios de consumo duradero	4,502	17,269	1,281,862	4,138,928	4,22
	Reparaciones	2,865	6,124	241,406	965,065	1,57
	Educación y cultura privados	540	7,792	933,852	2,077,616	2,03
	Salud y asistencia social privada	1,097	3,353	106,605	1,096,247	61
TOTAL		30,133	103,568	7,109,358	29,160,535	39,99

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bru producc
				(en miles de p		
I. COMERCIO		807	2,040	113,381	231,574	91
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	77	607	77,290	111,231	63
	Comercio al mayoreo	20	234	21,065	11,645	6
	Comercio de equipo e insumos industriales	57	373	56,226	99,586	57
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	463	861	21,760	67,125	18
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	444	710	3,188	43,094	7
	Supermercados	6	9	95	2,087	
	Gasolineras y combustibles	13	142	18,477	21,944	10
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	267	572	14,330	53,218	9
	Bienes del hogar y personales	251	508	10,088	42,200	7
	Tiendas de departamento	-	-	-	-	
	Automotrices y autopartes	16	64	4,242	11,018	2
II. SERVICIOS		353	1,877	142,791	2,548,433	1,03
4.	Servicios profesionales	44	709	82,698	2,298,633	76
	Servicios profesionales a empresas	44	709	82,698	2,298,633	76
5.	Servicios de consumo inmediato	150	489	16,637	149,839	11
	Preparación de alimentos y bebidas	102	345	11,574	63,152	8
	Aseo y limpieza	37	63	805	5,580	
	Recreación y esparcimiento	8	31	59	3,946	
	Difusión e información	1	6	2,032	29,090	2
	Hoteles, moteles y posadas	2	44	2,167	48,070	
6.	Servicios de consumo duradero	159	679	43,455	99,961	15
	Reparaciones	118	257	12,326	44,165	7
	Educación y cultura privados	23	337	29,403	45,587	6
	Salud y asistencia social privada	18	85	1,726	10,210	1
TOTAL		1,160	3,917	256,171	2,780,007	1,95

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bru producc
				(en miles de p		
I. COMERCIO		319	668	16,251	95,170	12
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	12	72	11,853	13,599	3
	Comercio al mayoreo	-	-	-	-	-
	Comercio de equipo e insumos industriales	12	72	11,853	13,599	3
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	267	495	3,603	74,795	7
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	260	439	761	21,663	2
	Supermercados	1	3	-	290	-
	Gasolineras y combustibles	6	53	2,842	52,842	5
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	40	101	796	6,776	-
	Bienes del hogar y personales	37	85	557	5,891	-
	Tiendas de departamento	-	-	-	-	-
	Automotrices y autopartes	3	16	240	885	-
II. SERVICIOS		79	478	27,193	145,625	38
4.	Servicios profesionales	23	187	19,431	56,228	35
	Servicios profesionales a empresas	23	187	19,431	56,228	35
5.	Servicios de consumo inmediato	32	188	4,396	73,507	2
	Preparación de alimentos y bebidas	21	71	847	4,941	1
	Aseo y limpieza	6	10	-	497	-
	Recreación y esparcimiento	1	1	-	6	-
	Difusión e información	-	-	-	-	-
	Hoteles, moteles y posadas	4	106	3,549	68,063	1
6.	Servicios de consumo duradero	24	103	3,366	15,890	-
	Reparaciones	20	62	1,690	7,092	-
	Educación y cultura privados	2	33	1,622	8,490	-
	Salud y asistencia social privada	2	8	53	308	-
TOTAL		398	1,146	43,444	240,794	51

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Cuadro AE-069

Santiago de Querétaro: Principales características del sector terciario por grupos de actividad,

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bru producc
				(en miles de p		
I. COMERCIO		10,987	35,840	2,456,183	5,802,935	14,11
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	1,021	8,972	1,095,904	1,604,923	6,12
	Comercio al mayoreo	296	3,138	434,699	486,952	1,52
	Comercio de equipo e insumos industriales	725	5,834	661,205	1,117,972	4,60
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	5,103	12,809	555,491	2,444,514	3,35
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	4,871	8,716	87,633	611,486	1,13
	Supermercados	109	3,174	374,847	1,581,754	1,64
	Gasolineras y combustibles	123	919	93,012	251,274	57
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	4,863	14,059	804,788	1,753,497	4,63
	Bienes del hogar y personales	4,517	11,110	495,530	1,075,319	2,92
	Tiendas de departamento	6	856	75,476	138,868	37
	Automotrices y autopartes	340	2,093	233,783	539,311	1,33
II. SERVICIOS		6,654	38,693	3,386,796	11,508,112	16,24
4.	Servicios profesionales	555	13,667	1,394,200	2,944,166	4,75
	Servicios profesionales a empresas	555	13,667	1,394,200	2,944,166	4,75
5.	Servicios de consumo inmediato	3,087	12,215	900,155	5,134,905	7,98
	Preparación de alimentos y bebidas	1,961	7,510	266,442	440,311	1,86
	Aseo y limpieza	844	1,493	37,470	150,803	23
	Recreación y esparcimiento	208	877	50,521	951,145	26
	Difusión e información	27	450	414,269	2,310,725	4,88
	Hoteles, moteles y posadas	47	1,885	131,452	1,281,921	72
6.	Servicios de consumo duradero	3,012	12,811	1,092,441	3,429,042	3,49
	Reparaciones	1,806	4,144	191,749	657,816	1,18
	Educación y cultura privados	364	6,196	812,195	1,825,462	1,81
	Salud y asistencia social privada	842	2,471	88,497	945,764	50
TOTAL		17,641	74,533	5,842,979	17,311,047	30,36

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Zona Metropolitana de Querétaro: Principales características del sector terciario por grupos de actividad

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producido
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		12,113	38,548	2,585,815	6,129,679	15,160,000
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	1,110	9,651	1,185,046	1,729,754	6,800,000
	Comercio al mayoreo	316	3,372	455,763	498,597	1,580,000
	Comercio de equipo e insumos industriales	794	6,279	729,283	1,231,157	5,210,000
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	5,833	14,165	580,854	2,586,434	3,610,000
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	5,575	9,865	91,582	676,243	1,230,000
	Supermercados	116	3,186	374,942	1,584,131	1,650,000
	Gasolineras y combustibles	142	1,114	114,331	326,060	730,000
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	5,170	14,732	819,915	1,813,491	4,730,000
	Bienes del hogar y personales	4,805	11,703	506,175	1,123,410	2,990,000
	Tiendas de departamento	6	856	75,476	138,868	370,000
	Automotrices y autopartes	359	2,173	238,264	551,214	1,360,000
II. SERVICIOS		7,086	41,048	3,556,779	14,202,170	17,660,000
4.	Servicios profesionales	622	14,563	1,496,330	5,299,027	5,870,000
	Servicios profesionales a empresas	622	14,563	1,496,330	5,299,027	5,870,000
5.	Servicios de consumo inmediato	3,269	12,892	921,188	5,358,251	8,130,000
	Preparación de alimentos y bebidas	2,084	7,926	278,863	508,404	1,950,000
	Aseo y limpieza	887	1,566	38,275	156,880	240,000
	Recreación y esparcimiento	217	909	50,580	955,097	260,000
	Difusión e información	28	456	416,301	2,339,815	4,910,000
	Hoteles, moteles y posadas	53	2,035	137,169	1,398,055	740,000
6.	Servicios de consumo duradero	3,195	13,593	1,139,262	3,544,892	3,660,000
	Reparaciones	1,944	4,463	205,765	709,072	1,260,000
	Educación y cultura privados	389	6,566	843,220	1,879,539	1,870,000
	Salud y asistencia social privada	862	2,564	90,276	956,281	510,000
TOTAL		19,199	79,596	6,142,594	20,331,849	32,820,000

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó de acuerdo con el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Cuadro AE-071

San Juan del Río: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 19

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bru producc
				(en miles de p		
I. COMERCIO		2,647	6,215	267,028	893,742	1,69
1.	<i>Comercio de bienes de capital e intermedios</i>	109	1,009	106,326	177,001	66
	Comercio al mayoreo	33	374	64,085	41,875	14
	Comercio de equipo e insumos industriales	76	635	42,242	135,126	52
2.	<i>Comercio de bienes de consumo inmediato</i>	1,279	2,390	70,704	423,832	46
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	1,241	1,798	13,001	162,067	19
	Supermercados	15	362	37,129	200,519	16
	Gasolineras y combustibles	23	230	20,573	61,246	10
3.	<i>Comercio de bienes de consumo duradero</i>	1,259	2,816	89,998	292,909	55
	Bienes del hogar y personales	1,173	2,543	66,157	259,406	45
	Tiendas de departamento	-	-	-	-	-
	Automotrices y autopartes	86	273	23,841	33,503	9
II. SERVICIOS		1,556	6,015	295,485	5,511,596	3,19
4.	<i>Servicios profesionales</i>	249	1,671	100,493	4,422,349	2,21
	Servicios profesionales a empresas	249	1,671	100,493	4,422,349	2,21
5.	<i>Servicios de consumo inmediato</i>	601	2,025	101,384	731,706	58
	Preparación de alimentos y bebidas	381	1,098	24,460	102,532	23
	Aseo y limpieza	172	270	4,695	39,030	3
	Recreación y esparcimiento	27	147	2,276	151,570	1
	Difusión e información	3	47	23,028	63,335	9
	Hoteles, moteles y posadas	18	463	46,925	375,241	20
6.	<i>Servicios de consumo duradero</i>	706	2,319	93,608	357,540	38
	Reparaciones	519	1,000	25,535	166,313	22
	Educación y cultura privados	36	805	57,315	108,514	10
	Salud y asistencia social privada	151	514	10,757	82,713	5
TOTAL		4,203	12,230	562,513	6,405,338	4,88

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes del Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bru produ
				(en miles de pe		
I. COMERCIO		1,600,189	5,028,993	278,597,220	677,786,838	1,679,97
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	86,749	954,701	119,236,173	206,914,238	745,6
	Comercio al mayoreo	19,367	400,990	60,717,297	85,543,728	318,22
	Comercio de equipo e insumos industriales	67,382	553,711	58,518,876	121,370,510	427,39
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	825,641	2,039,076	63,671,770	234,955,237	393,3
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	791,164	1,466,700	15,399,047	103,171,351	166,91
	Supermercados	20,785	404,995	33,599,225	86,233,266	148,94
	Gasolineras y combustibles	13,692	167,381	14,673,498	45,550,620	77,47
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	687,799	2,035,216	95,689,278	235,917,363	541,0
	Bienes del hogar y personales	638,666	1,648,227	60,708,384	149,401,098	362,35
	Tiendas de departamento	1,273	126,944	12,591,666	43,022,860	53,37
	Automotrices y autopartes	47,860	260,045	22,389,227	43,493,404	125,28
II. SERVICIOS		985,828	4,886,855	380,599,263	1,068,913,024	1,921,73
4.	Servicios profesionales	175,094	1,827,603	208,812,516	454,572,260	1,052,23
	Servicios profesionales a empresas	175,094	1,827,603	208,812,516	454,572,260	1,052,23
5.	Servicios de consumo inmediato	445,570	1,676,527	67,714,335	378,436,204	525,06
	Preparación de alimentos y bebidas	264,459	975,798	30,905,232	73,478,767	231,03
	Aseo y limpieza	132,972	253,421	6,842,235	29,280,146	43,27
	Recreación y esparcimiento	31,079	132,113	7,238,597	45,079,844	41,09
	Difusión e información	4,083	72,731	6,339,629	61,857,386	108,82
	Hoteles, moteles y posadas	12,977	242,464	16,388,643	168,740,060	100,83
6.	Servicios de consumo duradero	365,164	1,382,725	104,072,412	235,904,560	344,4
	Reparaciones	234,410	512,233	16,034,734	51,713,204	91,56
	Educación y cultura privados	33,617	549,628	70,145,928	106,933,937	159,20
	Salud y asistencia social privada	97,137	320,864	17,891,749	77,257,419	93,67
TOTAL		2,586,017	9,915,848	659,196,483	1,746,699,862	3,601,70

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó de acuerdo con el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Los precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Querétaro de Arteaga: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 2009

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producto
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		22,300	78,318	4,753,634	15,625,971	31,360,000
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	1,687	19,315	2,246,025	5,806,872	15,390,000
	Comercio al mayoreo	421	7,764	978,772	2,339,879	5,790,000
	Comercio de equipo e insumos industriales	1,266	11,551	1,267,253	3,466,992	9,590,000
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	10,138	27,352	978,886	4,938,626	7,460,000
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	9,525	17,886	228,600	1,686,504	2,330,000
	Supermercados	404	6,516	448,646	2,101,150	2,530,000
	Gasolineras y combustibles	209	2,950	301,640	1,150,971	2,590,000
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	10,475	31,651	1,528,724	4,880,474	8,500,000
	Bienes del hogar y personales	9,737	25,393	969,655	2,748,206	5,510,000
	Tiendas de departamento	19	2,322	191,765	1,211,339	790,000
	Automotrices y autopartes	719	3,936	367,304	920,929	2,180,000
II. SERVICIOS		14,011	73,052	6,248,109	15,374,181	26,110,000
4.	Servicios profesionales	2,780	26,162	3,064,297	5,971,817	12,990,000
	Servicios profesionales a empresas	2,780	26,162	3,064,297	5,971,817	12,990,000
5.	Servicios de consumo inmediato	6,328	23,139	993,941	4,585,521	6,190,000
	Preparación de alimentos y bebidas	4,048	14,697	541,144	1,246,171	3,640,000
	Aseo y limpieza	1,733	3,011	80,640	434,534	420,000
	Recreación y esparcimiento	356	1,419	75,663	890,082	430,000
	Difusión e información	39	700	70,877	370,277	550,000
	Hoteles, moteles y posadas	152	3,312	225,616	1,644,456	1,140,000
6.	Servicios de consumo duradero	4,903	23,751	2,189,871	4,816,843	6,920,000
	Reparaciones	3,019	7,624	359,803	960,458	1,630,000
	Educación y cultura privados	569	11,567	1,602,524	2,313,100	3,880,000
	Salud y asistencia social privada	1,315	4,560	227,543	1,543,285	1,400,000
TOTAL		36,311	151,370	11,001,743	31,000,152	57,470,000

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en base al Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Los precios implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Corregidora: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 2003

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producido
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		949	3,124	137,581	547,182	1,135,135
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	57	934	79,788	282,495	675,135
	Comercio al mayoreo	18	470	24,209	102,969	255,135
	Comercio de equipo e insumos industriales	39	464	55,580	179,526	415,135
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	516	1,314	27,737	139,023	275,135
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	493	958	7,084	76,438	115,135
	Supermercados	4	77	224	13,828	35,135
	Gasolineras y combustibles	19	279	20,429	48,757	135,135
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	376	876	30,056	125,663	185,135
	Bienes del hogar y personales	349	772	20,906	103,974	125,135
	Tiendas de departamento	-	-	-	-	-
	Automotrices y autopartes	27	104	9,150	21,689	60,135
II. SERVICIOS		408	2,543	178,645	593,856	1,155,135
4.	Servicios profesionales	21	942	88,712	301,949	825,135
	Servicios profesionales a empresas	21	942	88,712	301,949	825,135
5.	Servicios de consumo inmediato	221	768	24,347	159,579	155,135
	Preparación de alimentos y bebidas	136	495	15,535	50,270	95,135
	Aseo y limpieza	71	153	2,963	23,790	25,135
	Recreación y esparcimiento	10	42	381	7,026	15,135
	Difusión e información	2	27	1,179	11,050	25,135
	Hoteles, moteles y posadas	2	51	4,289	67,444	115,135
6.	Servicios de consumo duradero	166	833	65,585	132,329	165,135
	Reparaciones	124	251	7,331	32,911	45,135
	Educación y cultura privados	19	455	49,144	71,691	95,135
	Salud y asistencia social privada	23	127	9,110	27,727	35,135
TOTAL		1,357	5,667	316,226	1,141,038	2,290,270

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

El Marqués: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 2003

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producido
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		502	2,089	108,230	1,591,278	3,000
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	26	950	84,668	1,412,059	2,760
	Comercio al mayoreo	-	4	128	37	
	Comercio de equipo e insumos industriales	26	946	84,539	1,412,022	2,760
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	372	691	13,836	126,459	120
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	358	550	2,888	28,728	50
	Supermercados	6	25	1,055	3,700	10
	Gasolineras y combustibles	8	116	9,894	94,031	60
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	104	448	9,726	52,760	170
	Bienes del hogar y personales	91	181	2,988	22,885	40
	Tiendas de departamento	-	-	-	-	
	Automotrices y autopartes	13	267	6,738	29,875	70
II. SERVICIOS		132	662	30,942	487,841	460
4.	Servicios profesionales	9	240	17,205	393,754	380
	Servicios profesionales a empresas	9	240	17,205	393,754	380
5.	Servicios de consumo inmediato	69	326	10,337	88,594	60
	Preparación de alimentos y bebidas	44	161	4,643	11,735	40
	Aseo y limpieza	16	25	-	1,537	
	Recreación y esparcimiento	3	14	-	1,809	
	Difusión e información	1	5	21	95	
	Hoteles, moteles y posadas	5	121	5,673	73,417	100
6.	Servicios de consumo duradero	54	96	3,400	5,493	70
	Reparaciones	51	71	1,005	4,606	
	Educación y cultura privados	1	17	2,190	294	
	Salud y asistencia social privada	2	8	205	593	
TOTAL		634	2,751	139,172	2,079,119	3,470

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó de acuerdo al Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Santiago de Querétaro: Principales características del sector terciario por grupos de actividad,

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producido
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		12,612	52,544	3,694,191	9,903,822	22,295,100
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	1,073	13,299	1,732,570	2,913,907	9,630,000
	Comercio al mayoreo	327	5,209	744,472	1,529,675	4,000,000
	Comercio de equipo e insumos industriales	746	8,090	988,098	1,384,233	5,550,000
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	5,370	17,141	709,686	3,412,543	5,630,000
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	4,892	9,786	142,117	949,982	1,400,000
	Supermercados	358	5,776	412,505	1,787,615	2,250,000
	Gasolineras y combustibles	120	1,579	155,064	674,946	1,920,000
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	6,169	22,104	1,251,935	3,577,371	7,000,000
	Bienes del hogar y personales	5,706	17,239	776,258	1,782,935	4,400,000
	Tiendas de departamento	17	2,098	175,003	1,082,945	760,000
	Automotrices y autopartes	446	2,767	300,674	711,491	1,850,000
II. SERVICIOS		8,833	55,063	5,324,115	11,883,682	20,160,000
4.	Servicios profesionales	1,777	20,905	2,688,488	4,634,184	9,500,000
	Servicios profesionales a empresas	1,777	20,905	2,688,488	4,634,184	9,500,000
5.	Servicios de consumo inmediato	3,963	16,242	777,495	3,263,231	4,600,000
	Preparación de alimentos y bebidas	2,564	10,750	439,248	825,995	2,800,000
	Aseo y limpieza	1,116	2,069	66,058	311,119	310,000
	Recreación y esparcimiento	201	1,098	67,715	807,946	380,000
	Difusión e información	29	534	60,200	286,989	490,000
	Hoteles, moteles y posadas	53	1,791	144,274	1,031,182	670,000
6.	Servicios de consumo duradero	3,093	17,916	1,858,132	3,986,267	5,900,000
	Reparaciones	1,811	5,314	301,754	656,920	1,280,000
	Educación y cultura privados	371	9,116	1,367,980	2,033,559	3,470,000
	Salud y asistencia social privada	911	3,486	188,398	1,295,788	1,170,000
TOTAL		21,445	107,607	9,018,306	21,787,504	42,455,100

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó de acuerdo al Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Valor implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Zona Metropolitana de Querétaro: Principales características del sector terciario por grupos de actividad

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producido
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		14,063	57,757	3,940,002	12,042,281	26,433,000
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	1,156	15,183	1,897,026	4,608,461	13,080,000
	Comercio al mayoreo	345	5,683	768,809	1,632,681	4,320,000
	Comercio de equipo e insumos industriales	811	9,500	1,128,217	2,975,780	8,760,000
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	6,258	19,146	751,260	3,678,026	6,030,000
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	5,743	11,294	152,089	1,055,148	1,570,000
	Supermercados	368	5,878	413,784	1,805,144	2,330,000
	Gasolineras y combustibles	147	1,974	185,387	817,734	2,120,000
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	6,649	23,428	1,291,716	3,755,794	7,310,000
	Bienes del hogar y personales	6,146	18,192	800,152	1,909,794	4,560,000
	Tiendas de departamento	17	2,098	175,003	1,082,945	760,000
	Automotrices y autopartes	486	3,138	316,562	763,056	1,980,000
II. SERVICIOS		9,373	58,268	5,533,702	12,965,380	21,790,000
4.	Servicios profesionales	1,807	22,087	2,794,406	5,329,887	10,760,000
	Servicios profesionales a empresas	1,807	22,087	2,794,406	5,329,887	10,760,000
5.	Servicios de consumo inmediato	4,253	17,336	812,179	3,511,404	4,890,000
	Preparación de alimentos y bebidas	2,744	11,406	459,427	888,000	2,940,000
	Aseo y limpieza	1,203	2,247	69,021	336,446	330,000
	Recreación y esparcimiento	214	1,154	68,097	816,781	390,000
	Difusión e información	32	566	61,400	298,134	510,000
	Hoteles, moteles y posadas	60	1,963	154,236	1,172,043	700,000
6.	Servicios de consumo duradero	3,313	18,845	1,927,117	4,124,088	6,120,000
	Reparaciones	1,986	5,636	310,089	694,437	1,340,000
	Educación y cultura privados	391	9,588	1,419,315	2,105,545	3,570,000
	Salud y asistencia social privada	936	3,621	197,713	1,324,107	1,210,000
TOTAL		23,436	116,025	9,473,705	25,007,661	48,223,000

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó de acuerdo al Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Los datos de los impuestos implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

San Juan del Río: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 2003

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producido
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		3,324	9,666	417,519	1,803,028	2,835,100
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	148	2,214	182,625	676,778	1,550,000
	Comercio al mayoreo	32	1,159	103,475	473,777	1,020,000
	Comercio de equipo e insumos industriales	116	1,055	79,150	203,001	530,000
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	1,482	3,322	90,022	580,787	550,000
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	1,431	2,609	29,641	229,897	280,000
	Supermercados	22	358	22,738	235,041	120,000
	Gasolineras y combustibles	29	355	37,643	115,849	170,000
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	1,694	4,130	144,872	545,464	680,000
	Bienes del hogar y personales	1,578	3,359	86,429	358,343	500,000
	Tiendas de departamento	2	223	16,762	128,181	30,000
	Automotrices y autopartes	114	548	41,681	58,941	140,000
II. SERVICIOS		1,889	8,972	512,978	1,188,956	3,370,000
4.	Servicios profesionales	345	3,035	232,553	422,681	2,140,000
	Servicios profesionales a empresas	345	3,035	232,553	422,681	2,140,000
5.	Servicios de consumo inmediato	771	2,859	90,554	410,618	720,000
	Preparación de alimentos y bebidas	471	1,497	40,904	154,320	360,000
	Aseo y limpieza	241	423	7,994	57,811	40,000
	Recreación y esparcimiento	33	133	2,356	29,867	20,000
	Difusión e información	6	113	5,621	54,643	20,000
	Hoteles, moteles y posadas	20	693	33,679	113,976	260,000
6.	Servicios de consumo duradero	773	3,078	189,871	355,657	490,000
	Reparaciones	535	1,105	31,879	133,359	160,000
	Educación y cultura privados	79	1,382	138,070	119,282	210,000
	Salud y asistencia social privada	159	591	19,922	103,017	110,000
TOTAL		5,213	18,638	930,498	2,991,984	6,205,100

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó de acuerdo al Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producido
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		1,872,142	6,168,798	316,521,991	1,159,098,308	2,185,499,300
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	117,906	1,104,193	137,772,698	341,255,951	953,230,000
	Comercio al mayoreo	16,053	400,930	62,121,088	105,268,722	378,250,000
	Comercio de equipo e insumos industriales	101,853	703,263	75,651,610	235,987,229	574,979,000
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	953,167	2,593,477	69,927,756	412,834,074	559,820,000
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	908,161	1,928,055	25,438,074	165,975,993	208,790,000
	Supermercados	23,323	473,862	28,292,487	179,898,554	259,260,000
	Gasolineras y combustibles	21,683	191,560	16,197,195	66,959,527	91,760,000
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	801,069	2,471,128	108,821,536	405,008,283	672,430,000
	Bienes del hogar y personales	750,517	2,017,889	75,371,138	259,967,364	412,750,000
	Tiendas de departamento	2,030	165,594	10,144,207	65,698,314	98,980,000
	Automotrices y autopartes	48,522	287,645	23,306,191	79,342,605	160,690,000
II. SERVICIOS		1,334,414	6,775,772	636,669,192	1,711,957,632	2,937,340,000
4.	Servicios profesionales	260,476	2,604,524	385,686,570	597,603,748	1,613,420,000
	Servicios profesionales a empresas	260,476	2,604,524	385,686,570	597,603,748	1,613,420,000
5.	Servicios de consumo inmediato	613,054	2,323,104	100,821,354	719,370,264	823,220,000
	Preparación de alimentos y bebidas	372,539	1,415,701	46,093,730	126,620,886	385,250,000
	Aseo y limpieza	177,639	336,067	7,941,362	37,447,360	52,970,000
	Recreación y esparcimiento	40,630	184,637	15,300,975	102,607,239	90,790,000
	Difusión e información	2,543	58,918	5,163,507	98,998,114	101,520,000
	Hoteles, moteles y posadas	19,703	327,781	26,321,780	353,696,665	192,670,000
6.	Servicios de consumo duradero	460,884	1,848,144	150,161,268	394,983,620	500,680,000
	Reparaciones	279,276	668,553	22,394,867	78,659,309	121,470,000
	Educación y cultura privados	52,535	719,230	97,366,168	191,855,311	227,820,000
	Salud y asistencia social privada	129,073	460,361	30,400,233	124,468,999	151,390,000
TOTAL		3,206,556	12,944,570	953,191,183	2,871,055,940	5,122,830,000

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó de acuerdo al Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Querétaro de Arteaga: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 2009

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de producción
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		26,413	99,583	5,999,200	22,140,194	43,497,100
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	1,937	21,697	2,850,652	7,742,716	21,233,100
	Comercio al mayoreo	325	5,974	812,809	1,362,441	6,873,000
	Comercio de equipo e insumos industriales	1,612	15,723	2,037,843	6,380,276	14,359,000
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	11,756	37,416	1,251,241	7,914,567	10,600,000
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	11,088	25,570	456,774	2,719,849	3,270,000
	Supermercados	325	8,235	497,698	4,112,480	4,730,000
	Gasolineras y combustibles	343	3,611	296,769	1,082,238	2,600,000
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	12,720	40,470	1,897,306	6,482,911	11,650,000
	Bienes del hogar y personales	12,032	33,161	1,298,945	4,839,330	7,130,000
	Tiendas de departamento	18	2,202	115,893	70,950	1,340,000
	Automotrices y autopartes	670	5,107	482,469	1,572,631	3,160,000
II. SERVICIOS		18,453	124,255	12,433,448	27,127,241	46,347,100
4.	Servicios profesionales	3,007	51,269	7,175,627	6,995,745	24,020,000
	Servicios profesionales a empresas	3,007	51,269	7,175,627	6,995,745	24,020,000
5.	Servicios de consumo inmediato	8,608	35,881	1,601,452	8,668,459	10,680,000
	Preparación de alimentos y bebidas	5,605	23,141	812,710	2,288,965	6,290,000
	Aseo y limpieza	2,470	4,987	123,999	556,282	710,000
	Recreación y esparcimiento	328	2,752	193,551	1,069,416	1,040,000
	Difusión e información	19	446	39,906	348,207	470,000
	Hoteles, moteles y posadas	186	4,555	431,287	4,405,588	2,150,000
6.	Servicios de consumo duradero	6,838	37,105	3,656,369	11,463,037	11,640,000
	Reparaciones	3,827	10,830	541,529	1,523,134	2,300,000
	Educación y cultura privados	959	17,605	2,625,333	7,159,711	6,150,000
	Salud y asistencia social privada	2,052	8,670	489,507	2,780,192	3,180,000
TOTAL		44,866	223,838	18,432,648	49,267,435	89,837,100

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Corregidora: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 2008

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		1,392	5,678	403,083	1,252,679	2,155,000
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	126	1,532	200,161	478,011	1,030,000
	Comercio al mayoreo	15	284	30,620	61,499	39,000
	Comercio de equipo e insumos industriales	111	1,248	169,541	416,512	630,000
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	693	2,644	129,625	642,751	730,000
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	623	1,431	30,034	104,925	190,000
	Supermercados	36	905	69,825	431,601	410,000
	Gasolineras y combustibles	34	308	29,767	106,225	110,000
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	573	1,502	73,296	131,917	380,000
	Bienes del hogar y personales	539	1,322	58,562	95,958	270,000
	Tiendas de departamento	1	44	3,437	-	30,000
	Automotrices y autopartes	33	136	11,298	35,960	80,000
II. SERVICIOS		960	5,586	478,543	766,778	2,860,000
4.	Servicios profesionales	111	1,657	159,685	213,305	1,860,000
	Servicios profesionales a empresas	111	1,657	159,685	213,305	1,860,000
5.	Servicios de consumo inmediato	508	1,696	80,518	161,409	350,000
	Preparación de alimentos y bebidas	296	965	25,016	63,469	210,000
	Aseo y limpieza	172	344	7,332	23,812	40,000
	Recreación y esparcimiento	33	283	39,376	38,543	70,000
	Difusión e información	1	2	-	102	0
	Hoteles, moteles y posadas	6	102	8,794	35,483	20,000
6.	Servicios de consumo duradero	341	2,233	238,340	392,064	630,000
	Reparaciones	203	527	18,255	81,704	80,000
	Educación y cultura privados	93	1,369	200,071	245,587	470,000
	Salud y asistencia social privada	45	337	20,015	64,773	70,000
TOTAL		2,352	11,264	881,626	2,019,458	5,015,000

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Huimilpan: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 2008

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		89	279	4,942	47,382	2
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	1	12	263	1,628	
	Comercio al mayoreo	-	-	-	-	
	Comercio de equipo e insumos industriales	1	12	263	1,628	
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	54	128	2,377	22,158	
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	53	124	2,377	21,524	
	Supermercados	-	-	-	-	
	Gasolineras y combustibles	1	4	-	634	
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	34	139	2,302	23,596	1
	Bienes del hogar y personales	34	139	2,302	23,596	1
	Tiendas de departamento	-	-	-	-	
	Automotrices y autopartes	-	-	-	-	
II. SERVICIOS		49	136	3,116	21,665	2
4.	Servicios profesionales	1	9	187	368	
	Servicios profesionales a empresas	1	9	187	368	
5.	Servicios de consumo inmediato	34	96	1,844	15,258	1
	Preparación de alimentos y bebidas	27	83	1,701	14,250	1
	Aseo y limpieza	6	12	143	697	
	Recreación y esparcimiento	1	1	-	312	
	Difusión e información	-	-	-	-	
	Hoteles, moteles y posadas	-	-	-	-	
6.	Servicios de consumo duradero	14	31	1,086	6,039	
	Reparaciones	3	9	446	2,051	
	Educación y cultura privados	1	5	248	758	
	Salud y asistencia social privada	10	17	392	3,229	
TOTAL		138	415	8,058	69,047	4

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Los datos implícitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

El Marqués: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 2008

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto producción
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		798	3,521	193,325	1,257,222	3,077
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	48	1,412	157,196	952,680	2,467
	Comercio al mayoreo	5	98	7,346	16,440	4
	Comercio de equipo e insumos industriales	43	1,314	149,850	936,240	2,422
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	533	1,312	16,929	211,292	39
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	502	1,044	4,243	107,296	8
	Supermercados	13	36	328	6,073	1
	Gasolineras y combustibles	18	232	12,357	97,923	29
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	217	797	19,200	93,250	20
	Bienes del hogar y personales	186	555	8,287	56,453	4
	Tiendas de departamento	-	-	-	-	-
	Automotrices y autopartes	31	242	10,913	36,797	16
II. SERVICIOS		301	2,041	138,273	285,304	1,057
4.	Servicios profesionales	52	901	81,931	151,728	79
	Servicios profesionales a empresas	52	901	81,931	151,728	79
5.	Servicios de consumo inmediato	139	671	17,866	99,072	14
	Preparación de alimentos y bebidas	110	456	10,813	40,232	10
	Aseo y limpieza	19	40	220	3,940	1
	Recreación y esparcimiento	5	40	-	4,769	1
	Difusión e información	-	-	-	-	-
	Hoteles, moteles y posadas	5	135	6,833	50,132	3
6.	Servicios de consumo duradero	110	469	38,477	34,504	11
	Reparaciones	85	308	29,816	24,258	7
	Educación y cultura privados	4	72	5,422	2,633	1
	Salud y asistencia social privada	21	89	3,240	7,613	3
TOTAL		1,099	5,562	331,598	1,542,527	4,127

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Grupo	Denominación	Estable- cimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de producción
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		15,424	63,498	4,353,572	15,019,662	31,444,000
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	1,495	14,984	2,061,490	5,188,358	15,020,000
	Comercio al mayoreo	280	4,182	518,937	975,591	4,530,000
	Comercio de equipo e insumos industriales	1,215	10,802	1,542,552	4,212,767	10,480,000
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	6,357	21,395	798,283	4,966,550	6,920,000
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	5,864	13,558	278,976	1,507,241	2,050,000
	Supermercados	297	5,823	354,133	2,913,429	3,580,000
	Gasolineras y combustibles	196	2,014	165,174	545,881	1,280,000
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	7,572	27,119	1,493,799	4,864,754	9,490,000
	Bienes del hogar y personales	7,052	21,161	988,770	3,488,312	5,680,000
	Tiendas de departamento	18	1,990	94,890	70,950	1,160,000
	Automotrices y autopartes	502	3,968	410,140	1,305,492	2,640,000
II. SERVICIOS		12,625	94,474	10,716,622	22,006,404	35,890,000
4.	Servicios profesionales	2,039	42,887	6,474,322	5,566,464	17,980,000
	Servicios profesionales a empresas	2,039	42,887	6,474,322	5,566,464	17,980,000
5.	Servicios de consumo inmediato	5,941	24,025	1,215,929	6,791,503	8,240,000
	Preparación de alimentos y bebidas	3,788	15,845	640,086	1,717,205	4,810,000
	Aseo y limpieza	1,732	3,392	98,333	410,266	530,000
	Recreación y esparcimiento	320	1,725	144,042	966,577	920,000
	Difusión e información	16	385	30,865	272,115	440,000
	Hoteles, moteles y posadas	85	2,678	302,603	3,425,340	1,530,000
6.	Servicios de consumo duradero	4,645	27,562	3,026,371	9,648,436	9,660,000
	Reparaciones	2,288	7,170	423,035	1,008,811	1,700,000
	Educación y cultura privados	737	13,695	2,200,047	6,245,396	5,150,000
	Salud y asistencia social privada	1,620	6,697	403,290	2,394,229	2,790,000
TOTAL		28,049	157,972	15,070,194	37,026,066	67,334,000

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en base al Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Zona Metropolitana de Querétaro: Principales características del sector terciario por grupos de actividad

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de producción
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		17,703	72,976	4,954,922	17,576,945	36,688,000
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	1,670	17,940	2,419,110	6,620,677	18,520,000
	Comercio al mayoreo	300	4,564	556,904	1,053,530	4,970,000
	Comercio de equipo e insumos industriales	1,370	13,376	1,862,206	5,567,146	13,550,000
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	7,637	25,479	947,214	5,842,751	8,050,000
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	7,042	16,157	315,631	1,740,986	2,340,000
	Supermercados	346	6,764	424,286	3,351,103	4,010,000
	Gasolineras y combustibles	249	2,558	207,298	750,662	1,690,000
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	8,396	29,557	1,588,598	5,113,518	10,100,000
	Bienes del hogar y personales	7,811	23,177	1,057,920	3,664,319	6,010,000
	Tiendas de departamento	19	2,034	98,327	70,950	1,200,000
	Automotrices y autopartes	566	4,346	432,351	1,378,249	2,890,000
II. SERVICIOS		13,935	102,237	11,336,555	23,080,151	39,830,000
4.	Servicios profesionales	2,203	45,454	6,716,124	5,931,865	20,650,000
	Servicios profesionales a empresas	2,203	45,454	6,716,124	5,931,865	20,650,000
5.	Servicios de consumo inmediato	6,622	26,488	1,316,157	7,067,243	8,760,000
	Preparación de alimentos y bebidas	4,221	17,349	677,617	1,835,155	5,150,000
	Aseo y limpieza	1,929	3,788	106,027	438,715	570,000
	Recreación y esparcimiento	359	2,049	183,418	1,010,200	990,000
	Difusión e información	17	387	30,865	272,217	440,000
	Hoteles, moteles y posadas	96	2,915	318,230	3,510,955	1,580,000
6.	Servicios de consumo duradero	5,110	30,295	3,304,275	10,081,043	10,420,000
	Reparaciones	2,579	8,014	471,551	1,116,824	1,870,000
	Educación y cultura privados	835	15,141	2,405,787	6,494,374	5,630,000
	Salud y asistencia social privada	1,696	7,140	426,936	2,469,844	2,910,000
TOTAL		31,638	175,213	16,291,477	40,657,096	76,520,000

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

San Juan del Río: Principales características del sector terciario por grupos de actividad, 2009

Grupo	Denominación	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Capital fijo	Valor bruto de producción
				(en miles de pesos)		
I. COMERCIO		4,095	12,436	628,344	2,063,199	4,460,000
1.	Comercio de bienes de capital e intermedios	237	1,935	291,920	506,118	2,070,000
	Comercio al mayoreo	30	903	203,164	164,984	1,660,000
	Comercio de equipo e insumos industriales	207	1,032	88,756	341,134	410,000
2.	Comercio de bienes de consumo inmediato	1,774	5,250	147,344	998,163	1,410,000
	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	1,665	3,579	50,266	290,543	330,000
	Supermercados	44	1,113	54,758	589,066	590,000
	Gasolineras y combustibles	65	558	42,320	118,554	470,000
3.	Comercio de bienes de consumo duradero	2,084	5,251	189,079	558,918	980,000
	Bienes del hogar y personales	1,988	4,584	135,146	441,836	650,000
	Tiendas de departamento	1	100	11,267	-	80,000
	Automotrices y autopartes	95	567	42,666	117,083	240,000
II. SERVICIOS		2,881	12,376	700,840	1,788,742	4,620,000
4.	Servicios profesionales	589	4,026	371,390	422,296	2,830,000
	Servicios profesionales a empresas	589	4,026	371,390	422,296	2,830,000
5.	Servicios de consumo inmediato	1,224	4,411	132,325	533,346	1,030,000
	Preparación de alimentos y bebidas	789	2,724	65,396	156,793	570,000
	Aseo y limpieza	376	620	10,746	53,599	80,000
	Recreación y esparcimiento	29	246	6,177	30,580	30,000
	Difusión e información	1	27	3,620	5,521	10,000
	Hoteles, moteles y posadas	29	794	46,386	286,854	320,000
6.	Servicios de consumo duradero	1,068	3,939	197,125	833,100	760,000
	Reparaciones	684	1,451	32,875	185,027	230,000
	Educación y cultura privados	115	1,637	129,041	511,530	360,000
	Salud y asistencia social privada	269	851	35,209	136,542	160,000
TOTAL		6,976	24,812	1,329,184	3,851,941	9,090,000

Fuente: Censos VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios. INEGI. México. La comparación de la información entre los diferentes censos se realizó en el Apéndice Metodológico 1 y 2 de Garza, Gustavo (2008), Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003, El Colegio de México. Implicitos del PIB, serie 1960-2009, INEGI. Consulta realizada el 30 de abril de 2010, G.G.

Bibliografía

- Aguilar, G., y Santos, C. (2003). *Reestructuración industrial y desigualdad territorial en la Región Centro. Los casos de la industria metal – mecánica en San Juan del Río – Querétaro, y la maquila textil en Tehuacán, Puebla*. En G. Aguilar (Coord.), *Urbanización, cambio tecnológico y costo social. El caso de la región centro de México*. México: UNAM, Porrúa.
- Ahumada, C. (1996). *El nuevo orden mundial, ¿postindustrialismo o nueva división internacional del trabajo?* En C. Ahumada, *El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana*. Colombia: Ancora Editores.
- Ánima, S. y Guerrero, V. (2004). *Economía mexicana. Reforma estructural, 1982 – 2003. Elementos para comprender la transición*, México: UNAM.
- Arroyo, J.P. (2012). *Fundamentos y génesis de la política económica del Estado neoliberal en México, 1980-2010*. En M.E. Romero (Coord.), *Fundamentos de la política económica en México, 1910-2010* (pp. 427-527). México: UNAM.
- Aron, R. (2010) *El marxismo de Marx*. México: Siglo XXI.
- Arteaga, J.M. (2006, 31 de agosto). Empleo, el mayor pendiente del sexenio. El Universal, Cartera.
- Barkin, D. (1987). Proletarización global: un acercamiento a la nueva división internacional del trabajo. *Economía: 10 Teoría y Práctica*, primavera – verano, 113-131.
- Barkin, D. (1991). *Un desarrollo distorsionado: la integración de México a la economía mundial*. México: S.XXI - UAM-X.
- Bauman, Z. (1999). *La globalización: consecuencias humanas*. México: FCE.
- Béjar, H. (1987). Reflexiones sobre el sector informal, *Nueva Sociedad*, no.90, julio – agosto. Caracas.
- Bell, D. (1976). *El advenimiento de la sociedad post – industrial. Un intento de prognosis social*. Madrid: Alianza.
- Bell, D. (1991). *El advenimiento de la sociedad post – industrial*. Madrid: Alianza Universidad.

- Benko, G. y Lipietz, A. (1994). *Las regiones que ganan*. Valencia: Ed. Alfons el Magnánim.
- Bielschowsky, R. (2009). Sesenta años de la CEPAL: estructuralismo y neoestructuralismo. *Revista CEPAL*, no. 97, 173 – 194.
- Borja, J., Castells, M. (2000). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. México: Taurus.
- Boughton, J. M. (2002). La mundialización y la revolución silenciosa de los años ochenta. *Finanzas y Desarrollo*, marzo de 2002, Vol. 39, número 1.
- Breach, M. (2014, 18 de mayo). El gobierno de Chihuahua requisita el sistema de transporte Vivebus. *La Jornada*, p.23.
- Candia, J.M. (2003). Sector informal ¿treinta años de debate bizantino? *Nueva sociedad*, No. 186. En línea http://www.nuso.org/upload/articulos/3132_1.pdf
- Cardoso, H. (1982). Intervenciones. *Pensamiento Iberoamericano*, no. 1, 134-136.
- Carlsen, L. (1993). La Bolsa Mexicana de Valores. *Economía Mexicana*, número 59.
- Carrillo, J., Mortimore, M., Estrada J.A. (1998). *El impacto de las empresas trasnacionales en la restructuración industrial de México. El caso de las industrias de partes para vehículos y de televisores*. Santiago de Chile: ONU, CEPAL.
- Carrillo M.A., Martínez J.J., Lara J.A. (2007). La industria maquiladora de exportación en el Estado de Querétaro. *El Cotidiano*, vol. 22, número 142, marzo – abril, UAM – Azcapotzalco.
- Cervantes, J.J., Gutiérrez, E. y Palacios, L. (2008). El concepto de economía informal y su aplicación en México: factibilidad, inconvenientes y propuestas. *Estudios Demográfico y Urbanos*, Vol. 23, No. 1 (67), 21-54.
- CONAPO, 2007, p. 8 (pág 164)
- Cortés, I. (2014, 13 de enero). Incumple Calzada con Ley de Transporte Público. RedQ presenta múltiples anomalías. *Tribuna de Querétaro*. <http://www.tribunadequeretaro.com/index.php/anuario/3535-incumple-calzada-con-ley-de-transporte-publico>
- Covarrubias, A. (2014). Explosión de la industria automotriz en México: de sus encadenamientos actuales a su potencial transformador. *Análisis No. 1/2014*. Fundación Friedrich Ebert Stiftung México.

- Cué, A. (2001). El error de diciembre y el libro verde. *El Cotidiano*, vol.17, Número 105, enero – febrero, UAM – A.
- Cué, A. (2004). Panorama de la política económica en México (1984-2004). *El Cotidiano*, vol. 20, número 126, Julio – agosto, UAM-A.
- Charmes, J. (1995). *Una revisión crítica de los conceptos, definiciones y estudios del sector informal*. En V.E. Tokman (Comp.), El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis. México D.F.: CONACULTA.
- Coriat, B. (1989). Le débat théorique sur la désindustrialisation: Argument, enjeux et perspectives. *Économie appliquée*, tome XLII, 31-66.
- Chapa, A., Garza G., y Murillo J.A. (1974). Estudio preliminar sobre costos urbanos y dinámica económica. Dinámica económica e infraestructura urbana de la Ciudad de Querétaro. En *Simposio sobre costos de urbanización en México, Querétaro*: Nacional Financiera.
- Chávez, F. (1995). *Los servicios en México. Crecimiento, empleo y rentabilidad*. México D.F.: UAM-A.
- David, R. (1958). *Notas a los Principios de economía política de Malthus*. México D.F.: FCE.
- De Mattos, C. (1993). *Paradigmas modelos y estrategias de práctica latinoamericana en planeación regional*. En Sánchez A. (Comp). Lecturas de análisis regional en México y América Latina, México: UACH.
- Diario Oficial de la Federación (DOF), (2001, 30 de mayo). Plan Nacional de Desarrollo, 2001-2006. Segunda Sección.
- Díaz, E. (2008). *Sociedad, territorio y patrimonio: El centro histórico de la ciudad de Santiago de Querétaro*. Tesis de doctorado. México: UAM-X.
- Empleo informal impide un México viable: STPS. (2013, 18 de julio). *El Universal*. En línea <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas-cartera/2013/empleo-informal-sct-936946.html>
- España. Subdirección general de estudios del exterior. (2002). *Boletín económico ICE* (No. 2740). Madrid.
- Fajnzylber, F. (1988). *La industrialización trunca de América Latina*. México: Ed. Nueva Imagen.
- Friedman, M., Friedman, D. R. (1983). *Libertad de elegir*. España: Ediciones Orbis.

- Furtado, C. (1964). *Desarrollo y subdesarrollo*. Argentina: Editorial Universitaria de Argentina.
- Galbraith, J.K. (1986) *La sociedad opulenta*. México: Editorial Artemisa.
- Gama, A. (2013). Desarrollo internacional de la industria aeroespacial mexicana (Tesis de maestría). Querétaro: UAQ.
- García, M.E. (1999). *Breve Historia de Querétaro*. México: FCE, El Colegio de México.
- Garza, G. (1985). *El proceso de industrialización en la ciudad de México, 1821-1970*. México: El Colegio de México.
- Garza, G. (2006). *La organización espacial del sector servicios en México*. México: El Colegio de México.
- Garza, G. (2008). *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*. México: El Colegio de México.
- Garza, G.y Sobrino, J. (Coords.) (2009). *Evolución del sector servicios en ciudades y regiones de México*. México: El Colegio de México.
- Garza, G. (2010). *Geografía del sector servicios en el norte de México*. México: El Colegio de México, Universidad Autónoma de Coahuila.
- Garza, G. (Coord.) (2011). *Visión comprensiva de la distribución territorial del sector servicios en México*. México: El Colegio de México.
- Gascón, P., Cepeda J.L. (2008). Globalización y mercantilización de la educación. Nuevos retos para los Estados y las universidades públicas. Veredas, número especial.
- Gershuny, J., Miles I. (1988). *La nueva economía de servicios. La transformación del empleo en las sociedades industriales*. Madrid: Ministerio de trabajo y seguridad social.
- Gómez, B. (2003). *Los viejos barrios de la ciudad de Querétaro*. México: CONACULTA.
- González, C.I. y Osorio, L. E. (2000). *Cien años de industria en Querétaro*. Querétaro: UAQ.
- González, C.I. y Osorio, L. E. (2001). *La industria en Querétaro, polarización del desarrollo*. Querétaro: UAQ.

- González, J. A. (2014, 13 de mayo). Refuta Peña Nieto al Inegi: «la economía va por buen camino». *La Jornada*, p. 3.
- González, O. (2009). *Industrialización y mercados segmentados de transporte*. Querétaro: UAQ.
- González, R. (2009, 10 de mayo). México destina sólo 0.4% del PIB a la investigación científica. *La Jornada*, p. 28.
- González, R. (2011, 12 de noviembre). Laboran más personas en la economía subterránea que en el sector formal: Inegi. *La Jornada*, p. 43.
- González, R. (2014, 1 de abril). Vamos en el camino correcto; hay que dar tiempo a procesos. *La Jornada*, p. 21.
- González, S. (2004). ¿Es la teoría de la regulación todavía relevante para la comprensión de la sociedad capitalista actual? Respuesta a Horacio Capel. *Biblio 3W, Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol IX, no. 526, www.ub.es/geocrit/b3w-526.htm.
- Góngora, J.P. (2012). La formación bruta de capital en México. *Comercio Exterior*, Vol. 62, No. 6. P.p. 7-9.
- Gough, I. (1978). La teoría del trabajo productivo e improductivo en Marx, en *Críticas de la economía política, Edición latinoamericana*, No. 8 Julio – septiembre.
- Guillén, A. (2010). *México hacia el siglo XXI, Crisis y modelo económico alternativo*. México: UAM, Plaza y Valdés.
- Guillén, H. (2005). *Orígenes de la crisis en México, 1940/1982*. México: Era.
- Guillén, H. (1994). *El sexenio de crecimiento cero. México, 1982-1988*. México: Era.
- Guillén, H. (2007). *México frente a la mundialización neoliberal*. México: Era.
- Hernández, J. (2010), *Mecanismos de aprendizaje en la transferencia de conocimiento de los componentes estructurales del modelo Q400 y Global Express: el caso de Bombardier Aeroespacial, Querétaro*. Tesis de Maestría. México: UAM-X.
- Hernández, J., Constantino, A. (2013). Dinamismo del sector aeronáutico en México. Una mirada desde la producción de conocimiento patentado e indicadores. On line: www.altec2013.org/programme_pdf/935.pdf

- Hirshman, A. (1980). Auge y ocaso de la teoría económica del desarrollo. *El trimestre económico*, no. 188, 1055-1077.
- Hoselitz, B. (1956). Teorías de los estadios del crecimiento económico. En B. Hoselitz, et al. *Teorías del crecimiento económico*. Centro regional de ayuda técnica. Agencia para el desarrollo internacional (A.I.D.) México.
- Icazuriaga, C. y Osorio L.E. (2007) La relación periferia – centro en la ciudad de Querétaro mediante las prácticas de movilidad y consumo. *Alteridades*. Vol. 17, No. 33, pp. 21-41.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2014). *La informalidad laboral. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Marco conceptual y Metodológico*. Aguascalientes, México.
- Johnson, H.G. (2002). Revolución y contrarrevolución en economía. De Lord Keynes a Milton Friedman. *Ciencia Ergo Sum*, vol. 9, número 2, 151-161.
- Judt, T. (2010). *Algo va mal*. México: Taurus.
- Judt, T. (2011). *Postguerra, Una historia de Europa desde 1945*. México: Taurus.
- Kahneman, D. (2012). *Pensar rápido, pensar despacio*. México: Random House Mondadori.
- Keynes, J.M. (2006). *Teoría general de la ocupación, e interés y el dinero*. México: FCE.
- Klein, L. R. (1983). *La revolución keynesiana*. México: Trillas.
- Klein, N. (2005). *No logo: el poder de las marcas*. Barcelona: Paidós.
- Klein, N. (2007). *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. España: Paidós.
- Krugman, P. (2007). Who was Milton Friedman? *The New York review books*, March 29.
- MacEwan, A. (1992). *Deuda y desorden. Inestabilidad económica internacional y ocaso del imperio estadounidense*. México D.F.: Siglo XXI.
- Malthus, T. R. (1977) *Principios de economía política*. México D.F.: FCE.
- Mandel, E. (1969). Capitalismo y desigualdades regionales. *Socialisme* no. 18 S/I. Traducción fotocopiada de Manuel Acosta.

- Mandujano, H. (2010). *Reconversión industrial, cambios institucionales y desarrollo urbano en México (1980-2000). Estudios de caso, ciudades de Aguascalientes y Querétaro*. México: Porrúa, UNAM.
- Márquez, D. (2014, 3 de febrero). Reporte Económico. OXFAM, Desigualdad económica y secuestro democrático (1/2). *La Jornada*, p. 22.
- Márquez, D. (2014, 10 de febrero). Reporte Económico. OXFAM, Desigualdad económica y secuestro democrático (2/2). *La Jornada*, p. 30.
- Martínez, T. (2009). Industrialización y desindustrialización. En F. J. Rodríguez (Coord.), *Protoindustrialización, industrialización y desindustrialización en la historia de México*. México: EÓN, UAM-A.
- Marx, K. (2008). *Contribución a la Crítica de la Economía Política* México: Siglo XXI.
- Marx, K. (1974). *Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía*. Buenos Aires: Brumario.
- Medina, S. (2012). El despegue de la industria aeroespacial en México. *Comercio Exterior*, Vol. 62, no. 6, 3-9.
- Meek, L.R. (1962) *La Fisiocracia*. Obtenida el 15 de abril de 2010 de <http://elac.uca.edu.ni/pd/economia/files/134/606/RMeek+La+Fisiocracia+Cap1.pdf>
- México, de los países con mayor pobreza laboral y más informalidad, dice la OCDE. (2014, 6 de mayo). *La Jornada*, p. 23.
- México. Presidencia de la República. (2013) *Incremento sustancial para ciencia y tecnología en el 2014, anuncia el presidente Peña Nieto*. Obtenida el 21 de mayo de 2014, de <http://www.presidencia.gob.mx>.
- México. Secretaría de Economía. (2012). *Industria Aeronáutica en México*. México.
- México. Secretaría de Programación y Presupuesto. (1985). *Antología de la Planeación en México (1917 – 1985) Sistema Nacional de Planeación Democrática (1982-1985)*. México D.F.: FCE.
- México. Secretaría de Hacienda y Crédito Público. (1992). *Antología de la Planeación en México*. México D.F.: FCE.
- México. Secretaría de Hacienda y Crédito Público. (2000). *Antología de la Planeación en México*. México D.F.: FCE.

- Miranda, E. (2005). *Del Querétaro rural al industrial, 1940-1973*. México: Porrúa, UAQ.
- Montemayor, C. (2000, 31 de diciembre). Adiós al 2000. *La Jornada*, Opinión.
- Moreno, A. (2008). Las leyes del desarrollo económico endógeno de Kaldor: el caso colombiano. *Revista de economía institucional*, vol. 10, no. 18, 129-147.
- Napoleoni, C. (1981). *Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Nieto, J. (2000). *Del hacendado al empresario. San Juan del Río, Querétaro*. Querétaro: UAQ.
- O'Brien, D.P. (1989). *Los economistas clásicos*. Madrid: Alianza.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2013). *El empleo informal en México: situación actual, políticas y desafíos*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Osborne, R. (2007) *Civilización. Una historia crítica del mundo occidental*. España: Crítica.
- Osorio, J. (2010) Nueva división internacional del trabajo y sub imperialismos emergentes. Mimeo.
- Pradilla, E. (1984). *Contribución a la crítica de la teoría urbana. Del "espacio" a la "crisis urbana"*. México: UAM – X.
- Pradilla, E. y Pino, R. (2004). Ciudad de México: de la centralidad a la red de corredores urbanos. *Anuario de Espacios Urbanos*. México: UAM- A.
- Pradilla, E. (2009). La mundialización, la globalización imperialista y las ciudades latinoamericanas. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, Vol. 15, Núm. 2, 13-36.
- Pradilla, E. (2009a). Los territorios del neoliberalismo en América Latina. México: Porrúa, UAM.
- Prebisch, R. (1984). *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*. México: FCE.
- Querétaro: la versión oficial sobre la RedQ. (2013, 11 de junio). *Libertad de palabra*. <http://www.libertaddepalabra.com/2013/06/queretaro-la-version-oficial-sobre-la-red-q/>
- Retira gobierno la concesión a Vivebús. (2014, 17 de mayo) El Herald de Chihuahua. <http://www.oem.com.mx/elheraldodechihuahua/notas/n3394366.htm>

- Ríos, V., Gasca, A., Franco, M. (2009). Crisis y Salud. Una relación compleja de derechos negados. *Salud Urbana*, No. 9, 103-110.
- Rodríguez, O. (2001). Prebisch: actualidad de sus ideas básicas. *Revista de la CEPAL*, no. 75, 41-52.
- Rofman, A. R. (1974) Concentración y centralización espacial en América Latina. INSTITUTO LATINOAMERICANO DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL (ILPES). *Planificación Regional y urbana en América Latina* México D.F.: Siglo XXI.
- Rosas, S. (2014, 23 de julio) “Boom” de plazas comerciales cambia el rostro de Querétaro. *El Financiero*. En línea www.elfinanciero.com.mx
- Salama, P. (1990). La dolarización. Ensayo sobre la moneda, la industrialización y el endeudamiento de los países desarrollados. México: Siglo XXI.
- Salas, C. (2006). *El sector informal: Auxilio u obstáculo para el conocimiento de la realidad social en América Latina*. En De la Garza, E. (Coord.), *Teorías sociales y estudios del trabajo: Nuevos enfoques*, (pp. 192-223). México: Antrhopos, UAM.
- Salinas – García, R. J. (2012). Desarrollo industrial y formación profesional en la industria aeronáutica en Querétaro. *Revista de Educación y Desarrollo*, No. 23, 5-14.
- Samaniego, N. (2008). El crecimiento explosivo de la economía informal. *Economía*. UNAM. Vol. 5, No. 13.
- Samohano, L., Guirrez, B. y Miranda, E. (2008). *Querétaro. Una historia al alcance de todos*. México: UAQ, IEQ, Instituto de Cultura.
- Santiago, C. (2008). *Servicios al productor como actividades motrices en Querétaro, 1980-2003*. En G. Garza (Coord.), *Evolución del sector servicios en ciudades y regiones de México*. México: El Colegio de México.
- Sassen, S. (1999). *La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio*. Buenos Aires: Universitaria de Buenos Aires.
- Saxe, F. J. et al. (2001) *Globalización, Imperialismo y clase social*. Argentina: Lumen Humanitas.
- Say, J. B. (2001) *Tratado de economía política*. México: FCE.
- Schwartz, A. (2008). Recordando a Milton Friedman, en J.M. Aznar. et al. *Milton Friedman: un economista liberal*, Fundación para el análisis y los estudios sociales (FAES), España.

- Schwartz, P. (2008). Milton Friedman y la libertad. En J.M. Aznar. et al. *Milton Friedman: un economista liberal*. España: Fundación para el análisis y los estudios sociales (FAES).
- Semo, E. (1977). *Historia del capitalismo en México. Los orígenes, 1521/1763*. México: Era.
- Serna, A. (2010). Regiones y procesos urbano – rurales en el estado de Querétaro, 1960-2005. *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 25, No. 2, 317-361.
- Silva Herzog, J. (1963). *Antología del pensamiento económico social*. México: FCE.
- Smith, A. (2004). *Teoría de los sentimientos morales*. España: Alianza.
- Smith, A. (1997). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México: FCE.
- Soria, V. (2000) Globalización, regionalización y su impacto en las estrategias de las empresas en México. Un enfoque regulacionista. *Economía, Teoría y Práctica: Nueva Época* 12. No. 12, 93-126.
- Suárez, F. (2012). *Retórica, política económica y resultados del desarrollismo mexicano: 1932-1958*. En M.E. Romero (Coord.), *Fundamentos de la política económica en México, 1910-2010* (pp. 109 – 190). México: UNAM.
- Tamez, S. y Eibenschutz, C. (2008). El seguro popular de salud en México: Pieza clave de la inequidad en salud. *Revista de Salud Pública*, 10 Sup (1): 133-145.
- Torres, E. (2014). La prueba de fuego para la industria aeroespacial. *Forbes México*, on line, www.forbes.com.mx/industria-aeroespacial-un-nuevo-reto-para-las-empresas-mexicanas/ .
- Touraine, A. (1973) *La sociedad post – industrial*. Barcelona: Ariel.
- Trejo, F. (2014, 24 de febrero). Fuga de dinero en RedQ, denuncian concesionarios. Tribuna de Querétaro. <http://www.tribunadequeretaro.com/index.php/informacion/3722-fuga-de-dinero-en-redq-denuncian-concesionarios>
- Turrent, E. (2012). *México. La política económica: pensamiento, acciones y resultados, 1920-1931*. En M.E. Romero (Coord.), *Fundamentos de la política económica en México, 1910-2010* (pp. 109 – 190). México: UNAM.

- Urquidí, V. (2005). *Otro siglo perdido. Las políticas de desarrollo en América Latina (1930-2005)*. México: CM, FCE.
- Valencia, E. (n.d.). *La política social de Vicente Fox: contexto histórico y balance*. En <http://www.ajlas.org/v2006/paper/2006vol19no104.pdf>.
- Valencia, E., Foust, D., Tetreault, D. (2012). *Sistema de protección Social en México a inicios del siglo XXI*. Santiago de Chile: CEPAL, Colección Documentos de proyectos.
- Villarreal, J. C. (2009). El Sistema de salud mexicano y las respuestas alternativas a la procuración de salud. *Salud Urbana*, 6 (9), 133-140.
- Wilson, D., Dixon, W. (2006). *Das Adam Smith problem. A critical realist perspective*. En www.brill.nl.
- Yamasaky, A. (2008). *Querétaro contemporáneo, desarrollo socioeconómico*. México: Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.